AOB

SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA

CELEBRACIÓN DE ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS

5 de enero de 2016

Señor Presidente:

Agradecemos al Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz Sr. Hervé Ladsous por la presentación que ha tenido a bien realizar sobre la situación en la RCA.

La República Bolivariana de Venezuela celebra el espíritu democrático y pacífico de los comicios electorales (Presidenciales primera vuelta y Legislativas) que tuvieron lugar el pasado 30-12-2015, los cuales se desarrollaron con una alta participación (72,2%) , hecho este que refleja el firme compromiso de la población centroafricana de lograr una paz firme y duradera.

Es de resaltar que en este proceso se inscribieron casi dos millones personas para ejercer su derecho al voto y elegir entre 30 candidatos a la Presidencia y 140 diputados que conformarán el nuevo Parlamento. En este contexto reiteramos una vez más nuestro apoyo a la labor de la MINUSCA, convencidos del importante papel que desempeña en soporte a los esfuerzos que realiza el Gobierno centroafricano en el proceso de fortalecimiento del Estado Centroafricano y su gobernanza.

Asimismo, valoramos y respaldamos el Comunicado de la Unión Africana del 30-12-2015, con referencia a la celebración de elecciones de la RCA, en el que se hace un llamado para que todos los actores políticos de ese país garanticen el éxito del proceso electoral y sienten las bases para el restablecimiento de la seguridad nacional, una paz duradera y la reconciliación nacional.

No obstante estos avances, la situación de seguridad sigue siendo compleja y frágil a nivel nacional, producto de las acciones de los grupos armados. De igual manera persisten los riesgos de un conflicto étnico y religioso entre las comunidades, al igual que las amenazas de actores no estatales transfronterizos que operan en zonas donde el Estado no ejerce control. La población civil no puede seguir siendo víctima de las acciones de los grupos armados que agudizan la crítica situación humanitaria del país. (2.7 millones de personas requieren asistencia humanitaria, más de 447.500 ciudadanos son desplazados internos y más de 450 mil están refugiados en países vecinos).

Es necesario el diálogo político inclusivo y de reconciliación con todos los sectores de esa sociedad para que las partes cumplan los compromisos resultantes del Foro de Bangui; por ello elogiamos la voluntad del pueblo centroafricano de resolver sus diferencias por medios pacíficos.

Para concluir, insistimos que las elecciones per se y las acciones militares de manera exclusiva no van a resolver las causas estructurales del conflicto, ya que el mismo debe abordarse de manera

integral. El desarrollo sustentable y la eliminación de todo tipo de exclusión o discriminación en la RCA son requisitos indispensables para asegurar la estabilidad. Ha de asignarse prioridad a los procesos de desarrollo político y socioeconómico y a la creación de instituciones que sean de titularidad nacional e inclusivas, dirigidas a erradicar la pobreza extrema, la desigualdad, la exclusión política y social, la explotación ilegal de los recursos naturales y la impunidad, así como el fortalecimiento institucional del Estado.

Muchas gracias.

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR RAFAEL RAMÍREZ
SITUACIÓN EN YEMEN

Nueva York, 05 de enero de 2016

Señor Presidente,

La Delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece la convocatoria de esta reunión de consultas sobre la situación en Yemen, y en este sentido, valora la información proporcionada por el Sr. Jeffrey Feltman, SubSecretario General para Asuntos Políticos.

Venezuela considera de suma importancia que las Naciones Unidas en esta fase crítica del conflicto haya retomado el liderazgo en el proceso de negociación en la cuestión de Yemen, en virtud de las responsabilidades que la Carta le confiere. No obstante, debemos reconocer que la actuación del Consejo de Seguridad sobre este asunto ha tenido poca incidencia en la solución del conflicto armado en dicho país.

Este órgano debe avanzar constructivamente en el abordaje de la crisis política y humanitaria que afecta al hermano pueblo de Yemen. Sus miembros han de tratar el tema con más sensibilidad, dejando a un lado las conveniencias políticas, intensificar esfuerzos y alcanzar un consenso en torno a ello.

Venezuela sigue convencida que sólo a través del diálogo y las negociaciones se podrán establecer las bases para poner fin al conflicto, con miras a promover una transición política pacífica y ordenada.

Esperamos que el proceso de negociación, que se inició a mediados del mes de diciembre de 2015, se retome el próximo 14 de enero, como fue anunciado, y que las partes cumplan con este compromiso en beneficio del pueblo yemení.

En este sentido, llamamos una vez más a las partes a comprometerse en el logro de acuerdos puntuales, con miras a encontrar cuanto antes una solución a esta crisis. Reiteramos que las negociaciones solo darán resultados positivos en la medida en que las partes muestren flexibilidad y compromiso para alcanzar una paz firme y duradera en Yemen.

Lamentamos que el cese al fuego acordado el mes pasado haya sido roto por una de las partes. En este sentido, hacemos un llamado a las actores involucrados a cumplir con dicho compromiso, a fin de fomentar la confianza, crear un ambiente idóneo en que se desarrollen las conversaciones sin inconvenientes y, por ende, alcanzar los resultados esperados.

Como bien lo hemos señalado en otras oportunidades, Venezuela rechaza las violaciones al derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos mediante ataques indiscriminados a la población civil y a infraestructuras de ese país,

incluyendo viviendas, hospitales, escuelas y carreteras. Exhortamos una vez más a las partes a cumplir plenamente con las normas del derecho internacional, a fin de garantizar la protección de éstos.

Por otra parte, esperamos que las partes en el conflicto garanticen la entrega de la ayuda humanitaria para aliviar las necesidades más apremiantes de la población yemení.

Yemen ha sido blanco de las acciones terroristas. Nuestra Delegación desea manifestar su preocupación por el avance de Al Qaeda e ISIS en ese país árabe. Reiteramos que el colapso institucional y la retórica sectaria existente en Yemen han beneficiado lamentablemente a estos grupos en la promoción de sus agendas de odio e intolerancia. Así pues, se hace necesario buscar -cuanto antes- soluciones al conflicto en Yemen para hacerle frente al terrorismo.

La situación en Yemen es dramática y por tanto se requiere que la comunidad internacional apoye todos aquellos esfuerzos políticos de carácter pacífico orientados a salvaguardar la soberanía, independencia e integridad territorial del país, y en particular, tomar las medidas necesarias para asegurar la protección de la población yemení afectada por la guerra. En este sentido, exhortamos a los Estados con influencia sobre las partes a abstenerse de adoptar medidas que afecten la paz y estabilidad de Yemen y la región.

La agudización del conflicto tiene que llamarnos definitivamente a la reflexión sobre la necesidad de no cejar en nuestros esfuerzos para ayudar a revertir el clima de violencia imperante.

Finalmente, Venezuela reitera su apoyo al Asesor Especial del Secretario General, Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed, para seguir ayudando a las partes al logro de un acuerdo político que tome en cuenta los intereses de todos los actores involucrados en ese proceso político, en particular, en la próxima ronda de conversaciones de paz, pautada para mediados del mes de enero.

ELEMENTOS DE INTERVENCIÓN

LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE BURUNDI

06 de enero de 2016

Señor Presidente:

Agradecemos al Asesor Especial en la Prevención de Conflicto Sr. Jamal Benomar, por la presentación realizada sobre la situación en Burundi.

La República Bolivariana de Venezuela reitera su firme compromiso a favor de la solución política de la crisis que socava a Burundi. Abogamos para que el pueblo burundés logre resolver sus diferencias pacíficamente y con apego a la institucionalidad democrática, en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución Nacional, en pro de la estabilidad del país.

En este sentido, reiteramos nuestro apoyo a todos los esfuerzos de los organismos regionales y subregionales (UA, CIRGL , CAO), en especial la cooperación de la CAO, a través de la mediación del Presidente de Uganda, Sr. Museveni. De igual forma, respaldamos la labor que emprende en Burundi el Asesor Especial en la Prevención de Conflicto Sr. Jamal Benomar; por ello abogamos que este Consejo de Seguridad en el marco de la Resolución 2248 del 12-11-2015, insista en propiciar un ambiente favorable a fin de lograr la confianza y el compromiso de todas las partes, en el marco de la diplomacia preventiva, teniendo presente su soberanía e independencia política, como es el despliegue del equipo de las N.U para elaborar opciones a

ser evaluadas por este Órgano a fin de abordar los problemas políticos y de seguridad en ese nación africana.

Tomamos nota de la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en su comunicado del 17 de diciembre de 2015, en donde se decidió desplegar una Misión Africana de Prevención y Protección en Burundi (MAPROBU) durante un periodo inicial de seis meses (integrada por 5.000 efectivos entre militares y policías). Hacemos votos para que la MAPROBU se despliegue con el consentimiento del Estado concernido e instando a todas las partes de ese país a cooperar plenamente con esta Misión africana para la implementación eficaz de su mandato.

Por otra parte, en seguimiento a los últimos acontecimientos que agudizan la compleja situación política de Burundi (creación una Fuerza Republicana contra el gobierno , ataques contra cuarteles en Bujumbura, acciones de grupos armados, asesinatos y explosiones no identificadas), Venezuela expresa su preocupación ante la cambiante escalada de violencia que asedia la paz y estabilidad, en particular del pueblo burundés.

Por ello, condenamos enérgicamente las acciones de violencia y el discurso incendiario proveniente de cualquiera de las partes que lo origine. Reiteramos nuestro llamado a las autoridades burundesas para que investigue estos hechos vinculados con este ciclo de violencia política que siguen provocando la pérdida de vidas humanas .

Apoyamos la promoción del diálogo intra-burundes genuino e inclusivo, que se inició en Entebbe-Uganda (28-12-15) donde todas las partes interesadas han de estar presente , aspecto fundamental que no puede ser condicionado por ninguna de ellas; ya que exacerba el necesario clima de paz y concordia que ha de imperar, por ello abogamos para que este proceso asegure una culminación exitosa en la búsqueda de una solución pacífica negociada a la crisis política que se vive en Burundi.

Para concluir, seguiremos con atención la situación en Burundi, abogando por la estabilidad política y de la seguridad de esa Nación, acompañando los esfuerzos de la comunidad internacional, entes regionales, subregionales y de este Consejo dirigidos a facilitar la distensión y el entendimiento político del país apoyando los todos canales para el diálogo para una vuelta a la normalidad del país. Seguiremos alentando, a pesar de los conflictos existentes, a la celebración de conversaciones directas entre las partes teniendo presente los intereses legítimos del pueblo burundés y de sus instituciones, con respeto al derecho internacional incluyendo los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Muchas Gracias.

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR RAFAEL RAMÍREZ
CONSULTAS CERRADAS SOBRE SITUACIÓN HUMANITARIA EN YEMEN

Nueva York, 11 de enero de 2016

Señor Presidente,

La Delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece la convocatoria de estas consultas sobre la situación humanitaria en Yemen y en este sentido valora la presentación realizada por el Subsecretario General para la Coordinación de Asuntos Humanitarios y Respuesta a Emergencias, Sr. Stephen O´Brien.

Señor Presidente,

Venezuela reitera su preocupación por el continuo deterioro de la situación humanitaria en Yemen producto del recrudecimiento de las hostilidades. Desde mediados de marzo del 2105, el conflicto se ha extendido a 20 de las 22 provincias de Yemen, agudizándose la ya difícil situación humanitaria provocada por la pobreza extrema e inestabilidad política del país.

Resulta alarmante conocer que de una población de aproximadamente 26 millones de personas, 21. 5 millones de habitantes yemeníes -el 80% de la población- requieren ayuda humanitaria; 2 millones de ciudadanos padecen de desnutrición, incluyendo cientos de miles de niños.

Este dramático cuadro humanitario pone de relieve la necesidad de dar respuesta urgente a esa problemática que impacta negativamente a la población civil, mediante el suministro de alimentos, medicamentos, tratamientos para la desnutrición de niños, asistencia psicológica y demás servicios básicos.

Igualmente, lamentamos que esta guerra haya provocado a la fecha, 6.000 personas fallecidas, entre ellas 2.800 civiles, así como más de 27.500 heridos, incluyendo niños, niñas y adolescentes. A estos indicadores negativos, se agregan los 2.5 millones de desplazados internos y más de 170.000 yemeníes que han tenido que huir del país. Está claro que son los civiles los que han sufrido la peor parte de este conflicto.

A fin de revertir esta situación, se hace necesario que las partes retomen cuanto antes el acuerdo del cese al fuego, de manera que se garantice a los agentes humanitarios llegar a los necesitados en distintas parte del país, de modo que puedan entregar, de manera segura y sin demora, la ayuda humanitaria para aliviar las necesidades más apremiantes del pueblo yemení.

La crisis humanitaria ha empeorado como consecuencia de los efectos propios de la guerra y la destrucción de las infraestructuras civiles y sanitarias del país. A ello hay que agregar las secuelas perversas del uso de bombas racimo que Venezuela rechaza y el bloqueo de los puertos yemeníes, medida ésta que dificulta el arribo de la ayuda internacional.

En este contexto, expresamos nuestro rechazo a los ataques a las instalaciones médicas, entre ellas, al Hospital Shiara, ubicado en la ciudad de Sadaa, que produjo la pérdida de vidas humanas y heridos, entre ellos, personal de la Organización No Gubernamental "Médicos Sin Fronteras". Con este ya son tres los hospitales de esta organización que han sido objeto de bombardeos.

A fin de reducir la escalada de la violencia y garantizar la protección de los civiles, resulta necesario que las partes se abstengan de adoptar medidas que deterioren aún más la compleja situación política y humanitaria que afecta a los yemeníes, por lo que les exhortamos a respetar las normas del derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

Por otra parte, esperamos la pronta implementación del mecanismo de inspección y verificación, el cual contribuiría a superar las restricciones comerciales que han agudizado la crisis alimentaria en Yemen. No obstante, estamos convencidos que la solución de la grave situación humanitaria está ligada al cese definitivo del conflicto.

En otro orden de ideas, lamentamos la decisión del Gobierno de Yemen de expulsar al Representante de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, el Sr. George Abu al-Zulof. Esperamos que esta decisión pueda ser revertida por las autoridades de ese país, a fin de que éste pueda continuar observando la compleja situación de los derechos humanos resultante del conflicto armado en esa nación.

El Consejo de Seguridad debe continuar en su firme propósito de impulsar el proceso de diálogo entre las partes y evitar tomar acciones que comprometan negativamente el objetivo compartido del logro de la paz y estabilidad en Yemen. Cualquier gestión que se emprenda para coadyuvar a la estabilidad en Yemen debe ser canalizada, insistimos, por la vía pacífica y en estricto apego a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Esperamos que el proceso de negociación, que se inició a mediados del mes de diciembre de 2015, se retome en los próximos días y que las partes cumplan con este compromiso en beneficio del pueblo yemení, sin condiciones previas y de buena fe. Reiteramos que las negociaciones solo darán resultados positivos en la medida en que las partes muestren flexibilidad y compromiso para alcanzar una paz firme y duradera en Yemen.

La situación en Yemen es dramática. La prolongada crisis yemení tiene que llamarnos definitivamente a la reflexión sobre la necesidad de no cejar en nuestros esfuerzos para revertir el clima de violencia imperante en esa nación árabe. Se requiere que la comunidad internacional apoye todos aquellos esfuerzos políticos de carácter pacífico orientados a salvaguardar la soberanía, independencia e integridad territorial del país, y en particular, adoptar las medidas necesarias para asegurar la protección de la población yemení afectada por la guerra.

Finalmente, ratificamos nuestro apoyo al Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed, a proseguir con su encomiable labor para poner fin a las hostilidades en el

marco de la búsqueda de una paz firme y duradera en ese país. De igual manera, alentamos a la Oficina Asuntos Humanitarios y Respuesta a Emergencias (OCHA) a continuar en su noble trabajo de aliviar el sufrimiento del pueblo yemení, por lo que rendimos tributo a su personal y a los voluntarios que se encuentran en el terreno contribuyendo con esta causa.

INTERVENCIÓN DEL REPRESENTANTE PERMANENTE
EMBAJADOR RAFAEL RAMÍREZ
SITUACIÓN HUMANITARIA SIRIA CONSULTAS CERRADAS
Nueva York, 11 de enero de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos la presentación de la Oficina de Asuntos Humanitarios y al Sr Steven Obrien, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA.

Señor Presidente,

Nuestro país desea manifestar su rechazo a las prácticas de asedio a civiles, puesto que las mismas violan los derechos humanos y el derecho internacional. En Siria hay una guerra con un alto grado de violencia. En este sentido la ONU debe tener un tratamiento equilibrado y velar porque se terminen dichas prácticas de asedio.

En este contexto, nos preocupa que se politice el tema con las zonas asediadas. En el mapa que nos presenta la OCHA no existe un balance puesto que se nos presenta las zonas sitiadas por el gobierno sirio, pero ¿quién mantiene situado el 80% del país? Es una pregunta que nos hacemos. Esa parte de la población es sitiada por el ISIS y grupos armados no estatales.

Tenemos el ejemplo de Palmira donde el ISIS acabó con su patrimonio histórico. Este Consejo debe actuar respaldando la lucha contra el terrorismo de ISIS y el Frente al Nusra entre otras.

Si algo tiene claro la Comunidad internacional es que existe un interlocutor con el gobierno sirio, hay unas autoridades con quien se puede dialogar. Al respecto, saludamos la colaboración entre la OCHA y Siria. Creemos que todo lo logrado en diciembre con la resolución 2254 se puede ver torpedeada por los conflictos en la región.

Por otra parte, este Consejo es factor esencial para quitar los obstáculos en el camino hacia la paz necesaria. Una señal positiva vendría siendo los levantamientos de los asedios, lograr los acuerdos locales y promover y respaldar la solución política. Reiteramos que se debe ser equilibrados en este tema de los derechos humanos y no politizar el tema.

Finalmente, reiteramos nuestro respaldo a las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, en lograr una solución política y pacífica a este conflicto y estamos a la espera de su reporte en las próximas semanas.

Muchas gracias

REUNIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS CERRADAS
PRESENTACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DE LA
"MISIÓN MULTIDIMENSIONAL INTEGRADA DE ESTABILIZACIÓN EN MALÍ"
Nueva York, 11 de enero de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Señor Hervé Ladsous, por su intervención.

Vemos con optimismo los avances alcanzados en Malí, enmarcados en una nueva dinámica en el proceso de paz, en el que los principales actores del conflicto han expresado su compromiso y acercamiento entre la Coordinadora de Movimientos Azawad y la Plataforma.

Igualmente, felicitamos la progresiva y firme institucionalización de los mecanismos establecidos en Acuerdo de Paz para promover el diálogo permanente, hacer seguimiento a la implementación de los acuerdos alcanzados y la incorporación de nuevos grupos, particularmente del norte, a través de la Coordinación y de la Plataforma, en los diferentes procesos de conversaciones que tienen lugar actualmente.

De modo particular destacamos el nombramiento de los integrantes de la Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, como un elemento positivo de la evolución de este proceso, en particular por su composición amplia e inclusiva de diversos sectores de la sociedad maliense. Consideramos que esta es una fórmula de inclusión acertada

para que Malí, en el ejercicio pleno de su soberanía, pueda encontrar soluciones estables y duraderas a los conflictos que ha enfrentado en los últimos años.

Los avances alcanzados, aún con el largo camino por recorrer, no se hubieran logrado sin el tesonero esfuerzo de sus propias comunidades, el Gobierno maliense, así como diferentes actores de la Comunidad internacional, destacando los aportes de Naciones Unidas, a través de sus distintas iniciativas en la región, y especialmente los países del Comité de Seguimiento del Acuerdo, presidido por Argelia.

Igualmente, resulta importante destacar el rol primario que han desempeñado los grupos regionales en pro de la paz en Malí, especialmente la Unión Africana y la Comisión Económica de Estados de África Occidental y del Grupo de los Cinco del Sahel.

Estimamos necesario que los compromisos asumidos en la Conferencia Internacional para la Recuperación Económica en Malí, realizada en París del 22 de octubre, se basen en propuestas de desarrollo económico inclusivo y sostenible en el país, respetando las realidades e intereses propios de los malienses, siendo éstos los principales sujetos en los procesos de toma de decisiones y participación en la ejecución de proyectos para su propio futuro. Igualmente, hacemos un llamado a todos los actores que comprometieron recursos para los próximos años, a que hagan eficaz cumplimiento de sus compromisos adquiridos.

Saludamos las jornadas de diálogo entre las comunidades del norte, principalmente de Gao, Kidal y Timbuctú, a fin de promover la reconciliación entre ellas, desarrollado por el Gobierno de Malí, la CMA y la Plataforma. Estas conversaciones abonan positivamente el proceso de paz.

Este escenario favorable se ve empañado por el aumento de actividades de los grupos extremistas y terroristas y las redes de la delincuencia organizada, que han propagado sus acciones hacia el centro y sur del país, principalmente en las regiones de Mopti, Ségou y Bamako. Reiteramos el rechazo de Venezuela al terrorismo en cualquiera de sus formas y manifestaciones y nos solidarizamos con los familiares de las víctimas de este ataque y de los que diariamente sufre la población maliense.

Es importante destacar que una de las razones fundamentales de la frágil situación de seguridad en Malí, es el entorno de profunda inestabilidad en Libia, reconocida por este Consejo como "cobijo para los grupos terroristas que operan en la región del Sahel" (S/PRST/2015/24). Seguimos observando con preocupación la transferencia y disponibilidad de una amplia gama de armas y municiones a grupos terroristas.

El compromiso del Gobierno de Malí en la fase de implementación del acuerdo ha facilitado los avances positivos que se han registrado desde el inicio del proceso de paz. En tal sentido, esperamos que se siga fortaleciendo la capacidad de las instituciones malienses con el fin de

continuar haciendo frente a los desafíos en materia de desarrollo y seguridad.

Por otra parte, la crisis humanitaria generada por el conflicto armado, continúa generando desplazados internos y refugiados, además de una gran carencia de servicios básicos y alimentos, por lo que urgimos a todos los actores con implicación e influencia a atender de manera urgente y coordinada esta realidad.

Valoramos los esfuerzos desplegados por la MINUSMA, en los ámbitos de la asistencia técnica y de la seguridad como en distintas áreas, reconociendo las dificultades del entorno en el cual se desenvuelven y los ataques de los cuales han sido víctimas, particularmente por parte de grupos terroristas.

Venezuela sigue apuntando al diálogo como herramienta para alcanzar la paz y la estabilidad, seguiremos apoyando los esfuerzos diplomáticos y el diálogo nacional, sobre la base de lo establecido en el Acuerdo de Paz. Éstos constituyen la premisa para solucionar de manera pacífica la crisis institucional que ha vivido Malí, teniendo siempre presente su soberanía, integridad territorial e independencia política.

REUNIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS CERRADAS
TRIGÉSIMO SÉPTIMO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN CÔTE D'IVOIRE

Nueva York, 13 de enero de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos a la Sra. Aïchatou Mindaoudou, por su completa exposición.

Las elecciones presidenciales celebradas el 25 de octubre pasado, con un 52% de participación, y el ambiente pacífico que las rodearon, especialmente luego de conocerse los resultados, fueron un importante hito en el proceso de consolidación de la paz y la estabilidad a largo plazo en Costa de Marfil. Nos complacen los avances que se han registrado, en la superación de la crisis política tras las elecciones de 2010.

La celebración de estos comicios es una demostración palpable del compromiso y empeño del pueblo y gobierno marfileño, en afianzar su proceso democrático de manera pacífica.

Del mismo modo, encomiamos el trabajo realizado por las Naciones Unidas a través de la Enviada Especial del Secretario General, Señora Mindaoudou, y todas las agencias y personas involucradas en el proceso electoral del pasado año.

Vista la evolución positiva de la dinámica política en Costa de Marfil, y los resultados favorables en los ámbitos político-institucional, económico y social, coincidimos con la recomendación del Secretario General de reducir el componente militar de la ONUCI, con miras a una eventual retirada de la misión, dejando a este país con la autonomía institucional e independencia suficientes para regir soberanamente su destino. En tal sentido, alentamos a que este Consejo siga trabajando en la retirada de la Misión.

Consideramos, igualmente, muy importante el trabajo adelantado por la Comisión para el Diálogo, la Verdad y la Reconciliación, con el objeto de generar las condiciones idóneas para sanar las heridas del conflicto, fomentar un diálogo constructivo y plural en el marco de la reconciliación nacional en pos de la consolidación de la paz.

Otro logro importante que debemos resaltar es el crecimiento económico alcanzado en 2015. Este importante avance va de la mano con la disminución de la pobreza en este país y, a largo plazo, influirá positivamente en la estabilidad del país.

Nos preocupa que, a pesar de las medidas tomadas para eliminar la explotación y los abusos sexuales cometidos por el personal de la ONUCI, aún se registren casos de denuncias de este tipo. Creemos que los ejecutores de estos delitos deben ser debidamente sancionados por las autoridades de los países de origen, a fin de combatir la impunidad y

que estos hechos se repitan. Las Misiones de Paz de las Naciones Unidas deben apegarse a su fin de proteger a los civiles, según sea el caso. Desafortunadamente las actuaciones de unos pocos, minan la confianza de la población en toda la misión.

Apoyamos igualmente el desarrollo de conversaciones entre Costa de Marfil y otros países de la región para abordar el tema del retorno de los refugiados que deseen regresar voluntariamente al país. Estamos conscientes de la sensibilidad del tema y creemos que el rol del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados es fundamental para avanzar en un proceso armónico y constructivo de retorno.

Al tiempo que reconocemos que los procesos de desarme, desmovilización y reintegración, como la reforma del sector de la seguridad continúan siendo unos de los más importantes desafíos en la consolidación de la paz en Costa de Marfil, deseamos encomiar los avances realizados por el Gobierno nacional en esta materia, al reincorporar a la sociedad a más de 65 mil ex combatientes. Creemos que ello es un elemento fundamental para consolidar la paz a mediano y largo plazo y, en tal sentido, llamamos a todas las partes influyentes a continuar colaborando en este proceso.

Los esfuerzos de los organismos regionales han sido altamente positivos en los avances alcanzados por Costa de Marfil. En tal sentido, vale resaltar los aportes de la *Comunidad Económica de Estados de*

África Occidental y la *Organización para la Unidad Africana*, al servir de facilitadores internacionales por excelencia para alcanzar soluciones concertadas a las crisis políticas y la atención a los problemas de seguridad, de manera conjunta con las Naciones Unidas, y siempre teniendo presente como principios rectores el respeto a la soberanía nacional y autodeterminación de los pueblos.

Finalmente, reiteramos que sólo el esfuerzo sostenido de la comunidad internacional a favor del desarrollo inclusivo y la erradicación de la pobreza, como una de las principales causas raigales de los conflictos que han afectado la paz y la seguridad en toda África, constituye el camino a seguir para lograr la superación de los graves problemas de la región.

REUNIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS CERRADAS
INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ÁFRICA OCCIDENTAL

Nueva York, 14 de enero de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Señor **Mohammed Ibn Chambas** por su amplio reporte de la situación actual en África Occidental.

Venezuela observa con atención el desarrollo de los acontecimientos en África Occidental, consciente de los avances alcanzados en varias naciones, tanto por el alivio y superación de crisis y conflictos armados como por la fragilidad de los procesos de recuperación que en muchos casos se encuentran en curso. Particularmente nos preocupan los problemas de seguridad que se viven en algunas sub regiones y países.

La amenaza terrorista que ha significado Boko Haram en los últimos años, y el recrudecimiento de los atentados terroristas dentro de las áreas que bordean Cuenca del lago Chad, y más allá, sigue siendo un tema de importancia capital en materia de seguridad. Reconocemos los esfuerzos de Nigeria, Chad, Camerún y Níger en el combate a esta organización terrorista, al tiempo que esperamos la definitiva puesta en práctica de la Fuerza de Tarea Conjuntas, convencidos de que sólo el trabajo mancomunado de los países de la región, junto al decidido

acompañamiento de los actores internacionales, podrá erradicar esta amenaza, incluso yendo más allá del enfoque meramente militar.

Por otra parte, reafirmamos que la única forma de llegar a una paz sostenible en Mali es a través del diálogo, tal y como se ha demostrado tras la firma de los acuerdos de paz y reconciliación de junio. Reiteramos nuestro apoyo al acuerdo y a la MINUSMA, reiterando la necesidad de que los malienses sean los verdaderos y principales impulsores de su proceso de paz.

A su vez, reconocemos el esfuerzo realizado durante todo el 2015, por Liberia, Sierra Leona y Guinea, para superar el brote del virus del ébola, con el apoyo de la Comunidad Internacional y el liderazgo de Naciones Unidas, para superar esta pandemia. No obstante, la situación sigue siendo muy frágil, por lo que el mejoramiento de los servicios de salud, prevención y tratamiento inmediato deben ser una prioridad.

Las secuelas humanitarias de las crisis productos de los conflictos armados, inclusos aquellos ya superados, sigue siendo otro importante reto a atender y superar en muchas regiones de África Occidental y el Sahel. No sólo por aquellos que huyen del extremismo, como en los casos de Malí y en la Cuenca del Lago Chad, sino por la necesidad de fortalecer la capacidad institucional del Estado para garantizar los servicios básicos y la alimentación, y también luchar conjuntamente contra el crimen transnacional organizado, sobre todo en las regiones más pobres.

El éxito de los procesos electorales que tuvieron lugar en Guinea, Burkina Faso y Costa de Marfil en los últimos meses, aún después de años de conflictos armados y crisis con sus aún latentes efectos, es una demostración más de la capacidad de los países africanos para poder desarrollar sus propios modelos electorales en pleno ejercicio de su derecho a autonomía y la autodeterminación, junto a un apropiado acompañamiento internacional. Hacemos votos por el éxito de los venideros comicios de Benín y Níger.

Para África Occidental la renovación de la Arquitectura de Consolidación de la Paz es un proceso crucial, y en el cual debe prestársele especial atención al fortalecimiento de los Procesos de Reforma del Sector de la Seguridad y el Desarme, Desmovilización y reintegración, que juegan un rol sustantivo.

Muchos de estos conflictos no tienen un origen aislado o exclusivamente internos, y creemos en necesidad de que un conjunto de actores internacionales, estales y no estatales, han de asumir su responsabilidad en la generación de estos conflictos resultantes de intervenciones militares, como fue el caso libio, que ha impactado a toda la región.

Como apoyo y reconocimiento de este Consejo a los avances alcanzados por Liberia y Costa de Marfil en sus procesos políticos internos de pacificación y reconciliación, respaldaremos decididamente

los procesos progresivos de retirada que adelantan la UNOCI y la UNMIL.

Privilegiamos el protagonismo de los entes regionales y subregionales en la atención de las crisis políticas, los buenos oficios y la promoción del desarrollo, al tiempo que subrayamos la importancia del rol de la diplomacia preventiva del Representante Especial del Secretario General.

Reiteramos la necesidad de que los esfuerzos por lograr la paz sostenible en África Occidental debe primar la perspectiva de desarrollo social inclusivo y sostenible, y la atención de las causas estructurales de los mismos, como la pobreza y la necesidad de un diálogo permanente, en tanto que únicas vías para avanzar realmente hacia una paz firme y duradera.

Finalmente, quisiéramos conocer la opinión del Sr. Chambas en relación con los retos políticos y militares que enfrentan los países integrantes de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad en la lucha contra Boko Haram.

AOB SITUACIÓN ACTUAL DE LIBIA

Nueva York, 15 DE enero de 2016

Sra. Presidente,

Agradecemos a la delegación de Rusia por la solicitud de convocar estas consultas para abordar el tema de la situación actual en Libia, asimismo, agradecemos al Señor Martín Kobler, Enviado Especial del Secretario General para Libia por su exposición.

A casi un mes de la suscripción del Acuerdo Político acordado por las Partes libias en la ciudad de Skirat, Marruecos, el 17 de diciembre de 2015, que puso de manifiesto la voluntad de los libios de alcanzar una solución al conflicto armado mediante una solución política, negociada y pacífica, nuestra delegación desea ratificar el apoyo unánime expresado en este Consejo al adoptar la resolución 2259 que respaldó, el pasado 23 de diciembre de 2015, este proceso de búsqueda de la paz, el progreso y la estabilidad en Libia.

Venezuela valora los esfuerzos y las gestiones que ha realizado el Enviado Especial Martin Kobler para impulsar y alentar a todas la Partes libias a colaborar en el cumplimiento del Acuerdo que establece la formación de un Gobierno de Unidad Nacional, ubicado en Trípoli. La aplicación inaplazable de esta solución política alcanzada tras más de año y medio de complejas negociaciones, es la única vía para trabajar

en aras de la reconciliación nacional y solucionar la apremiante crisis humanitaria, económica y de amenaza a la seguridad que representa la presencia de grupos terroristas en territorio libio.

Nuestra delegación está consciente que el éxito de ese Acuerdo dependerá de la voluntad de las partes en aplicar este compromiso político, esperamos que los actores relevantes de este proceso cumplan efectivamente el compromiso asumido, promuevan el diálogo político inclusivo y alienten a aquellos sectores de la sociedad libia que no se han sumado a este esfuerzo de paz a incorporarse a la tarea de lograr la plena reconciliación y la estabilidad nacional. En este sentido, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos con el fin de suministrar el apoyo y la asistencia necesarios para poner fin al caos, la violencia y al derramamiento de sangre en la que se encuentra sumado el país, como resultado de los enfrentamientos provocados por la intervención militar del 2011.

La situación actual en Libia continua crítica y delicada, los recientes ataques terroristas contra un centro de formación de seguridad en Zliten, Libia, el 7 de enero de 2016, arrojaron como resultado decenas de muertos y heridos, asimismo, los ataques contra infraestructuras petroleras por parte del Grupo terrorista ISIL, hacen imperiosa la necesidad de exhortar a todas las Partes libia a unir sus esfuerzos para combatir la amenaza que representan los grupos terroristas asociados con ISIL y Al-Qaeda que opera en el país, la presencia de estos grupos

en la región ha afectado negativamente la estabilidad y seguridad de ese país, así como los países vecinos y de la propia región, incluyendo el impacto humanitario devastador sobre la población civil.

Es importante destacar, que en este esfuerzo al proceso de paz y unidad territorial en Libia, el nuevo Gobierno de Unidad Nacional, con el apoyo de la comunidad internacional, tome las medidas necesarias para poner fin al tráfico ilegal de armas que reciben los grupos terroristas y actores no estatales armados que operan en Libia y el continente africano, los cuales constituye una grave amenaza a la paz y seguridad internacionales. El combate a estos Grupos armados contribuirá a poner fin a la espiral de violencia y extremismo. Es por ello que nuestro país insta a implementar cabalmente las resoluciones que sobre esta materia han adoptado este Consejo de Seguridad.

Nuestro país abriga la esperanza que la ejecución del Acuerdo político bajo el auspicio de las Naciones Unidas contribuya de manera definitiva a dar el impulso final para la búsqueda de una solución pacífica al conflicto libio, cuya situación política, económica y de seguridad continúa deteriorándose de manera dramática. Exhortamos nuevamente a todas las Partes del conflicto libio a aplicar de buena fe los acuerdos alcanzados para lograr una solución política al conflicto que viven, poner fin a la violencia, unir al país y encarar los desafíos que se enfrentan en esta etapa de transición, tomando en cuenta el bienestar del pueblo, la preservación de sus derechos humanos, el respeto a su autodeterminación, la integridad territorial y la reconciliación nacional.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA.

ZONAS ASEDIADAS

Consultas cerradas

Nueva York, 15 de enero de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos la presentación de la Oficina de Asuntos Humanitarios OCHA y a la Sra. Kyung wha Kang, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente del organismo

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela rechaza las prácticas de asedio de cualquiera de las partes en conflicto contra la población civil, las cuales violan el Derecho Internacional y el Derecho Internacional Humanitario, constituyendo un crimen de guerra.

En Siria existe una guerra compleja con un alto grado de violencia y diversidad de actores en el conflicto armado. En este sentido, al tratar este tema tan delicado se debe mostrar equilibrio, no politizar los derechos humanos y velar porque se terminen dichas prácticas de asedio. El gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos, lo ha hecho en las zonas que están bajo su control e inclusive más allá de ellas. Este es un hecho que ha sido reflejado en los informes de la ONU. Esperamos que la cooperación entre la OCHA

y las autoridades sirias se mantenga y consolide más allá de esta coyuntura, sin embargo nos preocupa lo que se haga en esta situación siempre será insuficiente y que existen cientos de miles de sirios bajo asedio de distintos actores armados no estatales y grupos terroristas con los que ni siquiera se puede negociar para obligarlos a respetar el Derecho Internacional y el Derecho Internacional Humanitario.

En tal sentido, lamentamos la politización que del tema humanitario sirio se ha hecho desde el inicio del conflicto. Consideramos que la asistencia humanitaria debe estar orientada a atender a todos los necesitados en el terreno y a los que han traspasado las fronteras de otros países en busca de seguridad y para ello resulta de vital importancia contar con el apoyo y consentimiento del gobierno legítimo de Siria. Tal como lo establecen las resoluciones de las Naciones Unidas

El principal enemigo de Siria es el autoproclamado Estado Islámico y las demás organizaciones terroristas que operan en ese hermano país. El mundo fue testigo de las atrocidades del ISIS cuando asedió y luego entró a la ciudad de Palmira destruyendo el patrimonio histórico de la humanidad, degollando a las personas que encontraban a su paso, entre ellas el mundialmente reconocido arqueólogo Khaled Al Assad, todo ello con la mirada atónita de la comunidad internacional y el silencio del Consejo de Seguridad.

En numerosas ocasiones nuestro país ha expresado su consternación sobre la difícil situación humanitaria en Siria. Cuando este Consejo se reunió para renovar el mandato de la resolución 2191, en diciembre pasado, expresamos nuestro interés porque el Mecanismo de ayuda humanitaria fuera llevado a los sitios con mayores necesidades. Según el último reporte de la OCHA del 11 de diciembre pasado, más de 212 mil personas permanecen asediadas por el ISIS, el Frente Al Nusra y sus grupos asociados.

En este contexto, nos preocupa lo expresado por el Sr Yacoub El Hillo, Coordinador Residente de la OCHA, sobre la delicada situación de más de 42 mil personas en las adyacencias de Madaya, quienes se encuentran en riesgo de hambruna, al igual que las más de 20 mil personas en Kefraya y Foah, y las cuales, lamentablemente, no parecieran concitar el mismo interés.

A tal efecto, acogemos la respuesta positiva del gobierno sirio para, tal como se señala en la declaración conjunta, facilitar el acceso a los convoyes humanitarios, y sobre los cuales hemos sido informados del envío de un segundo cargamento a Medaya Kafraya y Foah en las próximas horas. Esperamos que esta coordinación y cooperación se extienda a todo el territorio.

En este contexto, queremos reconocer el trabajo realizado por la Media Luna Siria y la OCHA, las que en coordinación con el gobierno, han

permitido llevar la ayuda humanitaria a las poblaciones de Madaya, Kafraya y Foah. En menos de dos días, 200 voluntarios y personal humanitario despacharon 45 convoyes a Madaya para atender a 40 mil personas, y otros 18 convoyes a Kafraya y Foah para un estimado de 20 mil personas.

En este contexto, es importante llamar la atención sobre las seguridades que deben otorgar los grupos armados no estatales para garantizar que tal ayuda llegue a los civiles necesitados y no a sus combatientes. Igualmente, es importante que las partes garanticen la seguridad e integridad de los trabajadores humanitarios en tan difíciles condiciones.

Reconocemos el noble esfuerzo desplegado por las agencias humanitarias en Siria, cuyo trabajo se desarrolla bajo condiciones adversas, producto del mismo conflicto que ha sumido al país y a su población en condiciones extremadamente lamentables. Por tal razón, condenamos los ataques contra dicho personal y las instalaciones en las que despliegan su noble labor. Es inaceptable que el personal humanitario sea un objetivo militar de cualquiera de las partes.

En los últimos cinco años hemos visto como el país y su población ha sufrido los embates de los grupos terroristas que han hecho de Siria un campo de experimentación y promoción de la barbarie con el objeto de imponer una visión totalitaria. Lamentablemente, pareciera que la

comunidad internacional aún no ha tomado conciencia del peligro que las ideas extremistas representan para el futuro de la humanidad, en vista del trato que algunos medios de comunicación le dan a ciertos cabecillas de algunos de esos grupos, los cuales son presentados como moderados, ocultando su largo expediente de intolerancia y odio. Esto con el objeto de adelantar las agendas políticas particulares de algunos interesados.

Insistimos en que las zonas bajo control de ISIS, al Nusra y sus asociados constituyen un verdadero reto para las organizaciones humanitarias y la comunidad internacional, por lo que todo el esfuerzo que se haga para disminuir su capacidad operativa redundará en beneficio de la población civil y de una solución política negociada al conflicto.

El pasado diciembre sostuvimos una reunión ministerial con el ánimo de impulsar los caminos de la paz y el diálogo político. Debemos aprovechar esta oportunidad que se ha abierto y afianzar de manera decidida el proceso de paz. La solución de la crisis humanitaria en Siria está ligada al cese al fuego planteado en la resolución 2254 y la puesta en marcha de las conversaciones de paz entre los grupos beligerantes, entre sirios.

Por otra parte, este Consejo debe cumplir su papel de superar los obstáculos que se presenten en el camino de la recuperación de la paz arrebatada al pueblo sirio. Hacemos un llamado a todas las partes que negocian en Ginebra una solución política a este cruento conflicto

armado a que actúen de buena fe y sin condiciones previas. Debemos coordinar esfuerzos y avanzar en la misma dirección, es importante que se mantenga el ímpetu alcanzado en diciembre pasado y que nada pueda bloquear el camino a la paz.

Finalmente, reiteramos nuestro respaldo a las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, en lograr una solución política y pacífica a este conflicto y estamos a la espera de su reporte el próximo lunes. Debemos mantenernos unidos en el apoyo a la solución política de este conflicto como única vía efectiva para resolver la terrible tragedia humanitaria que vive el pueblo sirio.

Muchas gracias

INTERVENCIÓN DEL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 18 de enero de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la convocatoria a esta importante reunión sobre el proceso de paz en Siria.

Queremos manifestar nuestro reconocimiento y apoyo a los esfuerzos diplomáticos desplegados por el Sr Staffan de Mistura en toda la región, para alcanzar una paz firme y duradera. Estamos conscientes que la identificación de elementos comunes para sentar las bases de las negociaciones políticas es una tarea ardua, pero de gran significación, que exige el compromiso de todas las partes para lograr avances concretos.

Nuestro país afirma que es prioritario en nuestras discusiones dentro del Consejo de Seguridad el apoyo que de este órgano se exprese al inicio de las conversaciones el próximo 25 de enero

Al respecto, el proceso debe iniciar sin condiciones previas, ni objetivos predeterminados. Si bien la situación humanitaria es una tragedia su resolución no va ser posible si las conversaciones de paz no inician el 25 de enero y comienza el proceso que tenga el orden del día indicado por el Sr de Mistura y las medidas de confianza que ud propone. Regularizar la guerra y cumplir con el derecho internacional humanitario.

El grupo internacional de apoyo a Siria tiene un rol extraordinario que jugar en facilitar este proceso político. El mismo debe ser liderado por los propios sirios y con la participación de los sirios. A nuestro entender pareciera que el principal obstáculo sigue siendo la influencia y el apoyo de terceros países sobre los actores no estatales armados y grupos terroristas.

Este Consejo debe presionar y actuar para que ningún interés geopolítico de los terceros países impidan la convocatoria a los sectores y grupos de la oposición que reconozcan y acudan con compromiso de alcanzar la paz por la negociación política.

Por otro lado, debemos reconocer la voluntad política del gobierno sirio en asistir a este proceso de paz. Debe ser muy duro restablecer la confianza cuando suceden cosas como el ataque del sábado contra Deir Er Zor, donde el ISIS asesinó a 300 personas. Familias enteras masacradas por el simple hecho de haber recibido ayuda humanitaria que se entregó vía aérea. Hasta el momento no se conoce del paradero de 400 personas quienes fueron secuestradas presuntamente por el ISIS.

Finalmente, Sr De Mistura, Ud tiene un mandato de la resolución 2254 de este Consejo de Seguridad y nosotros lo encomiamos a avanzar, por encima de los obstáculos, hacer las invitaciones a la oposición para que inicien las conversaciones de paz el próximo 25 de enero.

Muchas gracias.

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR RAFAEL RAMÍREZ,
DEBATE ABIERTO SOBRE EL "LA PROTECCIÓN DE LOS CIVILES EN LOS CONFLICTOS ARMADOS"
Nueva York, 19 de enero de 2016

Sr. Presidente,

Nos honra ver a un hermano país latinoamericano presidiendo el Consejo de Seguridad. Aprovechamos esta oportunidad para felicitarlo por la manera en que su país ha venido conduciendo los asuntos del Consejo durante el mes de enero y por la convocatoria a este importante debate.

Saludamos las presentaciones del Sr. Jan Eliasson, Vicesecretario General de las Naciones Unidas, de la Sra. Eveline Rooijmans, Alta Asesora para Políticas Humanitarias de OXFAM, y de la Sra. Christine Beerli, Vicepresidenta de la Comité Internacional de la Cruz Roja, además de reconcer el extraordinario trabajo que cumplen en todo el mundo.

Sr. Presidente,

De acuerdo con la Convención de Ginebra de 1949 y sus protocolos adicionales de 1977, los civiles y las personas que no toman parte en el combate no pueden, bajo ninguna circunstancia, ser víctimas de ataques ni de violencia. Particular atención merecen los niños, las mujeres, los ancianos, las personas con discapacidad y los desplazados.

Lamentablemente, en muchos de los conflictos armados contemporáneos, la pérdida de vidas civiles sobrepasa con creces la de los combatientes. Los civiles que se encuentran en el medio de conflictos armados requieren de protección, sobre todo cuando los actores involucrados son grupos terroristas al margen de toda la legalidad internacional.

Los niveles de brutalidad y simple y sencillo desinterés por la vida y la dignidad humana que observamos en muchos conflictos , en particular e el Medio oriente y África, hoy en día son alarmantes. Grupos terroristas como ISIS, Boko Haram y el Frente Al-Nusrah atacan a los civiles de manera indiscriminada, los torturan, los secuestran y los desaparecen, los reclutan por la fuerza, los expulsan de sus hogares, los separan de sus familias y les niegan acceso a las necesidades humanas básicas. El costo humano de estas acciones es devastador.

Venezuela condena el asedio contra las poblaciones civiles en el conflicto armado en Siria, cometa quien los cometa, y llamamos la atención, en particular, a las situaciones en Madaya, Kafraya y Foah, que constituyen graves violaciones del Derecho Internacional Humanitario.

El conflicto en Siria es brutal y el principal enemigo es el terrorismo que muestra su desprecio por la vida de manera permanente, tal como sucedió en Palmira el pasado sábado en la cual el logró entrar el ISIS y resultaron asesinadas 300 personas, la mayoría de ellas mujeres, niños y ancianos. Este hecho, pone de relieve la absoluta carencia de humanidad con que actúa esta organización terrorista y el peligro que

corren los pueblos que se encuentran bajo su asedio. Ningún pueblo, ningún civil, está a salvo de la violencia demencial de ISIS, por lo que debemos actuar de manera mancomunada y decidida para derrotar este flagelo. Los responsables de estos crímenes deben ser juzgados y sancionados.

Sr. Presidente,

El número de desplazado como consecuencia de los conflictos se encuentra en su nivel más alto desde la Segunda Guerra Mundial, un estimado de 38 millones de personas se encuentran desplazadas dentro de sus propios países y 19,5 millones de personas viven como refugiados en el exterior.

En el caso de Afganistán, hubo más víctimas civiles en 2014 que en cualquier año desde 2009. En Irak, el número de personas que requieren asistencia humanitaria asciende a los 8.2 millones de personas. En Libia, las confrontaciones violentas entre grupos armados y milicias ha tenido un impacto desproporcionado sobre los niños, más de 400 mil personas se han visto desplazadas de sus hogares y cientos de miles no tienen acceso a ayuda humanitaria. Los ataques Israelíes contra la población palestina en Gaza en 2014 resultaron en la muerte de más de 1500 palestinos, 500 de ellos niños, y más de 1100 heridos. Más de 500 mil palestinos se vieron desplazados de sus hogares y decenas de miles vieron sus hogares y sus medios de subsistencia destruidos. En Yemen, se estima que hasta 15.9 millones de personas, 60% de la población, se ve urgida de asistencia humanitaria. En Siria, el

número de desplazados asciende a 6,6 millones de personas y más de 4,6 millones de civiles viven como refugiados.

En la República Centro Africana, entre 6.000 y 10.000 niños han sido reclutados por milicias armadas en el último año, más de un quinto de la población se encuentra desplazada y 430 mil refugiados viven en países vecinos. En la República Democrática del Congo, 2.8 millones de personas se encuentran desplazadas y casi 450 mil viven como refugiados. Hacia donde volcamos la mirada, observamos una realidad alarmante y demoledora que requiere de nuestra atención y de nuestra acción asertiva.

Sr. Presidente,

En aquellos conflictos donde están presentes operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas, éstas pueden jugar un papel fundamental en la protección de los civiles, actuando siempre de manera imparcial, en defensa de su propia seguridad y de su mandato y con el consentimiento del Estado anfitrión.

Las estrategias no-armadas deben estar a la vanguardia de los esfuerzos de las Naciones Unidas en la protección de los civiles. Las operaciones de mantenimiento de la paz, en tanto instrumentos inherentemente políticos, pueden proteger a los civiles de manera más efectiva contribuyendo a crear confianza entre las partes, poniendo fin a los conflictos y facilitando acuerdos de paz. Debe ser esta búsqueda por una solución política la que guíe el diseño, despliegue y retirada de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en el terreno.

Por otra parte, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen el compromiso de entablar un diálogo abierto e imparcial con todas las partes de un conflicto y de explorar toda avenida alternativa a la violencia, promoviendo el respeto de todos los actores en el terreno, independientemente de su afiliación política, étnica, religiosa o militar.

Las organizaciones humanitarias, como la Cruz Roja, juegan un papel fundamental en este sentido. El éxito de las estrategias no-armadas de protección de civiles de las Naciones Unidas depende -en cierta medida- de su capacidad de forjar robustas alianzas con estos actores y de trabajar de cerca con las comunidades locales. Muchas organizaciones no gubernamentales, nacionales e internacionales, comprometidas con las estrategias no-armadas de protección de los civiles, también trabajan arduamente en el terreno.

Las Naciones Unidas deben, en este sentido, hacer debido uso de estos importantes recursos, poniendo énfasis en las prácticas y capacidades de las comunidades locales y las organizaciones humanitarias en el terreno en la creación de un ambiente propicio para la protección de los civiles.

Así mismo, el Consejo de Seguridad y la Secretaría deben reforzar sus esfuerzos por establecer consultas incluyentes y sustantivas con los países contribuyentes de tropas y policías, asegurando su participación plena en el diseño e implementación de los mandatos. Enfatizamos que estas consultas deben tener lugar al más alto nivel, incluyendo con personal especializado, expertos y altos oficiales militares de las

capitales, en todas las fases de operación de las misiones de mantenimiento de la paz.

Sr. Presidente,

Además de las acciones ya tratadas anteriormente, las operaciones de mantenimiento de la paz también pueden hacer una importante contribución a la protección de los civiles a través de la disuasión. La proyección de la presencia de la Misión en el terreno juega un papel fundamental en este sentido. Los patrullajes militares y el despliegue de fuerzas es una de las garantías de seguridad más palpables que se pueden ofrecer a las comunidades locales.

Todas las actividades antes descritas, en su conjunto, pueden contribuir sobremanera a la protección de los civiles. No obstante, en aquellas situaciones en que la población civil se encuentre bajo amenaza inminente de ataque, las tropas de mantenimiento de la paz deben estar siempre listas para actuar de manera asertiva. Para ello deben siempre contar con las fuerzas, los equipos y el entrenamiento necesario para afrontar estas situaciones.

Sr. Presidente,

La realidad es que hasta que esta Organización continúe prestando poca atención política y recursos a la prevención, mucha atención y recursos a dar respuesta a las crisis y, una vez más, relativamente poca atención política y recursos a la fase de reconstrucción y recuperación de los Estados, le estaremos fallando a los civiles que sufren el embate

de la violencia. Debemos dejar atrás el estatus quo y centrar todos nuestros esfuerzos en prevenir los conflictos en primer lugar y evitar que estos resurjan.

Este Consejo de Seguridad debe abocarse más a prevenir los conflicto, abstenerse de involucrarse en los mismos atendiendo a las posiciones nacionales de sus miembros, así como velar por la inviolabilidad de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Los conflictos de Irak, Libia, Siria y Yemen han devenido en verdaderas tragedias humanitarias vinculadas al colapso de las instituciones de los Estados, el uso del recurso del terrorismo para derrocar gobiernos, y la violación de los principios de no injerencia y el respeto a la soberanía.

El Consejo de Seguridad debe abocarse a la solución política de estos conflictos como la vía más efectiva para la protección de los civiles en los mismos.

ESTABLECIMIENTO DE LA MISIÓN POLÍTICA DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

EXPLICACION DE VOTO

Nueva York, 25 de enero de 2016

Señor Presidente,

Ante que nada quisiera saludar de manera muy especial a la Canciller de Colombia, María Ángela Holguín, en un día tan importante para su país.

La República Bolivariana de Venezuela ha votado *a favor y copatrocinado* esta resolución, convencida de que esta decisión constituye un claro respaldo al proceso de paz en la hermana nación de Colombia, país al que Venezuela está indefectiblemente unido por la geografía, la cultura, la historia y el legado integracionista de Simón Bolívar - nuestro Libertador y Padre de la Patria, así como por la poderosa voluntad de nuestros pueblos de vivir en armonía y paz. Venezuela y Colombia siempre han estado juntas como región, como patria grande.

El ímpetu de la revolución independentista de América Latina, dirigido por el Libertador Bolívar, hizo que colombianos y venezolanos nos ayudáramos mutuamente y en gesta heroica cruzáramos los Andes para llevar la libertad a la Nueva Granada en Boyacá, a Venezuela en Carabobo, al Ecuador en Pichincha y finalmente, todos juntos, como latinoamericanos, como hijos de Colombia la Grande, la máxima creación política de Bolívar, sellamos nuestra independencia en la

gloriosa batalla de Ayacucho. Esa historia común es la que nos ha mantenido como hermanos a Venezuela y Colombia y ambas naciones están orgullosas de que así sea hoy y siempre.

Valoramos altamente que la resolución que acaba de aprobarse haga mención y reconozca el aporte y compromiso de Venezuela al diálogo y la paz en nuestro vecino país. En este contexto, queremos tomar la oportunidad para resaltar el aporte y rendir justo homenaje a la labor incansable y al decidido compromiso político y de paz del Comandante Presidente Hugo Chávez, quien trabajó infatigablemente, con nobleza, con sincero interés, amistad y disposición bolivariana por la paz en Colombia; fue uno de sus anhelos más preciados y esta decisión de hoy representa para nuestro país la continuación de su legado.

Durante décadas hemos presenciado con profundo pesar como los hermanos colombianos combatían entre sí, en un conflicto que ha pasado por diversas fases y que tiene profundas raíces sociales y complejas aristas políticas e ideológicas, siendo uno de sus orígenes el vil asesinato en 1948 del Caudillo del Pueblo, el destacado líder Jorge Eliecer Gaitán, a cuya memoria rendimos tributo. Esta prolongada guerra de más de cinco décadas ha traído consigo su lamentable secuela de pérdida de vidas humanas, desplazados y destrucción.

La mera situación geográfica de Colombia, nuestro vecino, con una frontera compartida de más de dos mil kilómetros, y la particular naturaleza de ese conflicto interno hizo que éste desbordase las fronteras del hermano país y que en múltiples ocasiones incidiera en otros Estados contiguos, incluyendo Venezuela, la cual se ha visto

profundamente afectada por el conflicto interno colombiano; hemos padecido los efectos perniciosos generados por la violencia y la guerra en la nación hermana. Ante la complejidad y riesgos de estas situaciones, se impuso un espíritu de paz, diplomacia y ánimo mediador, así como de plena solidaridad y comprensión fraternal para con los hombres, mujeres y niños colombianos que han sido víctimas de la violencia armada.

En vista de esa realidad, nuestro país, profundamente bolivariano, no pudo permanecer indiferente ante el dolor y el drama en la hermana República como consecuencia del conflicto; por ello acogió a miles de refugiados y desplazados por la guerra, víctimas de las diversas facciones del conflicto armado colombiano. Es así como el pueblo y Gobierno de Venezuela han ayudado y contribuido continuamente con el proceso de paz y han abierto sus puertas y sus brazos a quienes se han visto forzados a huir de la violencia y amenazas a su integridad personal. Debemos tener presente que Colombia sufre, después de Siria, una de las mayores crisis de desplazados, con más de 6 millones de personas afectadas.

Más de cinco millones de hermanos colombianos, entre ellos, migrantes regulares e irregulares y refugiados viven en Venezuela. Los hemos recibido como hermanos, que es lo que son; Venezuela les ha otorgado todas las garantías y derechos, como iguales, tal como si fuesen venezolanos.

Por otra parte, nuestro país ha estado siempre dispuesto a participar en los esfuerzos a favor de la paz en Colombia, esto a petición del

gobierno colombiano y los actores relevantes del conflicto y jamás con intenciones injerencistas. La voluntad indeclinable de nuestro Gobierno de cooperar con la solución pacífica, expresada en la dedicación y el compromiso de nuestro Presidente Hugo Chávez y ahora el Presidente Nicolás Maduro, se concretó en acciones como el acompañamiento, junto a la hermana República de Chile, en las negociaciones de paz celebradas entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), proceso éste al que fuimos invitados a participar, con Cuba y Noruega como garantes.

Las partes que han estado conversando en La Habana, en el marco del Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera suscrito el 26 de agosto de 2012, decidieron de mutuo acuerdo, con arreglo al Comunicado Conjunto del 19 de enero de 2016, solicitar a la Organización de las Naciones Unidas el establecimiento de una Misión Política Especial de este organismo multilateral para que actúe como el componente internacional y coordinador del mecanismo tripartito para monitorear y verificar el cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo, así como la dejación de las armas.

Nuestro país saluda esta iniciativa y agradece la disposición la Naciones Unidas y de todos los Miembros del Consejo de Seguridad, manifestada en la aprobación de esta resolución, a contribuir desde una función específica con el esfuerzo general de la paz en Colombia. Estaremos a la espera de los siguientes pasos, tanto de las partes en Colombia como de esta organización, para la definición de los

aspectos operacionales, funciones y composición de la misión política, los cuales deben tener plenamente en consideración los términos establecidos en el Comunicado Conjunto Número 65 emitido por el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, que dio origen a la solicitud de la referida misión política.

Aunque respaldamos firmemente este avance hacia la paz, no podemos dejar de expresar nuestra preocupación por el Plan Colombia, que constituye un plan de guerra, y por la expansión del paramilitarismo. Ambos elementos constituyen una permanente amenaza a nuestro país, e incluso al proceso de diálogo colombiano, ahora que la paz se encuentra tan cerca.

Estamos sumamente complacidos que, en correspondencia con lo acordado en el Comunicado Conjunto, la resolución reconozca y haga referencia directa a la contribución de los Estados Miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) a la misión política especial aprobada por este Consejo el día de hoy. Valoramos esta disposición y esperamos que el interés de la CELAC y su total compromiso con la paz en Colombia se refleje en la función y naturaleza de la misión política; por eso alentamos a que se incluya la posibilidad de la presentación de informes por parte del Jefe de la misión a la Presidencia Pro Témpore de la CELAC, ya que nuestra organización latinoamericana y caribeña es un garante comprometido de la paz en la región.

Los países de la CELAC tienen un lugar prominente que desempeñar en la composición de la misión política. Los miembros de ese

mecanismo político han seguido con interés y expectativa la evolución de las tratativas de paz, manifestando en Declaraciones de sus reuniones Cumbre el apoyo respectivo al proceso de diálogo entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, saludando los avances logrados e instado a las partes a continuar el proceso dirigido a poner fin al conflicto armado interno que ha afectado el desarrollo político, social y económico de la nación hermana.

Venezuela, en su condición de impulsor de este mecanismo de consulta y concertación política que representa el esfuerzo integrador, solidario y pacífico de los países de la región latinoamericana y caribeña, alienta a las Naciones Unidas a promover la pronta incorporación de los países de la CELAC en condición de componentes de la misión, como una expresión evidente del rol de los entes regionales en el arreglo pacífico de las controversias de carácter local, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta. Estamos convencidos que la firma del Acuerdo final de cese de hostilidades contribuirá a fortalecer la Zona de Paz de América Latina y el Caribe, creada en la II Cumbre de la CELAC, celebrada en La Habana, Cuba, en enero de 2014.

Finalmente, nuestro país desea reiterar su respaldo irrestricto al proceso de negociación conducente a la paz en la hermana República de Colombia; su complacencia con la iniciativa voluntaria del Gobierno colombiano y las FARC-EP de acudir a esta organización y solicitar su apoyo en esta fase final del diálogo; su respeto a la soberanía, integridad territorial, independencia política y unidad de Colombia, y al derecho irrenunciable que le asiste de manejar sus asuntos internos sin injerencias ni imposiciones; su aval a la cooperación de la CELAC y la

incorporación de sus miembros en la misión política, y su plena convicción de que el documento que hoy hemos aprobado representa una contribución valiosa y un paso positivo en el camino de la paz.

Este un paso importante, pero no es el último; es un paso más hacia el fin del conflicto y por ello desde aquí hacemos votos para que las partes cumplan lo acordado y podamos ver pronto en Colombia el cese de la violencia y la paz duradera con reconciliación, justicia social e inclusión de su pueblo.

DEBATE ABIERTO SOBRE
LA SITUACIÓN EN EL MEDIO ORIENTE,
INCLUYENDO LA CUESTIÓN PALESTINA
Nueva york, 26 de enero de 2016

Señor Presidente,

Sr. Presidente: Queremos saludarlo y agradecemos que usted mismo presida este debate que consideramos tan importante en el seno del Consejo de Seguridad. Queremos agradecer su presencia, así como la exposición del Secretario General.

Nuestra delegación se adhiere a la declaración que formulará la República Islámica de Irán en nombre del Movimiento de los Países No alineados.

Nuestro país enfocará su intervención en el tema de Palestina, pues consideramos fundamental resolver este asunto para garantizar la estabilidad y la paz en el Oriente Medio.

Nuevamente, el Consejo de Seguridad examina la cuestión palestina, y una vez más nos toca presenciar y denunciar las persistentes agresiones de la Potencia ocupante en contra de los habitantes de los territorios de Palestina. Lamentablemente, todo parece apuntar a que los llamados de atención de este Consejo para poner fin a la ocupación ilegal y a las violaciones de los derechos humanos y del derecho

internacional humanitario por parte del Gobierno israelí, así como para llevar a las partes a la mesa de negociaciones no se traducirán en acciones concretas que permitan revertir esta compleja situación.

Es evidente la falta de voluntad política para resolver la cuestión palestina en el seno del Consejo de Seguridad. La Potencia ocupante ignora abiertamente y sin temor de las consecuencias los continuos llamados de la comunidad internacional para poner fin a sus actuaciones ilegales, aprovechando la inacción del Consejo de Seguridad y su reticencia a asumir su responsabilidad
de señalar a Israel como un Estado que ha incurrido en crímenes de guerra y ha mantenido ocupados territorios del Estado de Palestina en contravención de las resoluciones de este Consejo y la Asamblea General.

En este escenario, donde el sufrimiento palestino no hace sino aumentar, desde octubre de 2015 más de 160 palestinos, entre ellos 29 niños y 7 mujeres, han sido asesinados por las fuerzas de ocupación y por los colonos israelíes asentados ilegalmente en tierras palestinas. El año 2015 nos dejó, lamentablemente, la cifra de más de 15.000 palestinos heridos en diversos incidentes
y agresiones provocadas por Israel.

Al mismo tiempo, sigue incrementándose la cantidad de hombres, mujeres y niños palestinos que son humillados, agredidos, perseguidos e injustamente arrestados mediante detenciones administrativas, atacados por fuerzas policiales y militares de Israel, cuya actitud

represiva es una expresión de la prolongada ocupación militar y de sus políticas de colonización del territorio.
Nos sumamos a la exigencia de que Israel libere, de manera inmediata, a los niños palestinos presos.

Venezuela condena la violencia, venga de donde venga y en todas sus manifestaciones y, en tal sentido, igualmente repudia los ataques contra civiles israelíes que han sido víctimas de apuñalamientos y otras formas de violencia, los cuales suman desde 2015 cerca de 18 personas, de acuerdo con la información de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.
El mundo sigue todavía impactado por los efectos devastadores de la operación militar Escudo Protector, agresión contra la población civil palestina que causó la muerte a más de 550 niños y dejó también miles de niños y niñas discapacitadas y aún hospitalizadas. Muchos de ellos han visto truncado su futuro y la esperanza inmediata de retomar su vida para la construcción de un mañana promisorio. En Gaza, hasta la fecha, las organizaciones humanitarias siguen reportando casos de niños y niñas con severos traumas psicológicos, muchos de los cuales persisten a pesar de las atenciones y cuidados que reciben en centros asistenciales.

Nuestro país rechaza enérgicamente el bloqueo impuesto a Gaza, que desde 2007 ha mantenido a su población en una especie de gueto que afecta la vida de miles de palestinos, en clara violación del derecho internacional. Exigimos el fin de esta política ilegal en contra de la población palestina en Gaza.

Nada parece detener el sistemático accionar colonialista de la Potencia ocupante, con la construcción de asentamientos ilegales y la destrucción de la propiedad palestina. La confiscación ilegal de tierras, la invasión y la demolición punitiva de viviendas y la expulsión de palestinos de sus tierras forman parte de la lista de agravios contra la población palestina, en particular los desplazados y refugiados. Tal es el caso de la reciente anexión por parte de Israel de 370 acres de tierra en la Ribera Occidental, en la zona de Jericó, las cuales fueron declaradas propiedad estatal, acto que ha sido condenado por el Secretario General y sobre el cual este Consejo no se ha pronunciado.

Frente a esta situación, la República Bolivariana de Venezuela une su voz a la de tantos que, en todo el mundo, exigen al Consejo de Seguridad un papel proactivo en este caso, cónsono con las responsabilidades que la Carta le ha conferido en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que permita atender la cuestión palestina con determinación y sentido de la justicia.

Se trata, pues, de que Israel cese de una vez por todas sus agresiones, ponga fin a la ocupación y se siente a negociar de buena fe con los palestinos, sobre la base de una solución política negociada, incluyente y definitiva del conflicto y en el marco de la solución de dos Estados, aceptando el derecho de los palestinos a vivir dentro de fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y de este Consejo de Seguridad.

Asimismo, la igualdad de condiciones entre las partes es un requisito indispensable para cualquier negociación justa, y para ello es imperativo que el Estado de Palestina se incorpore como un Miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas. Una decisión, en este sentido, sería un paso en la dirección correcta hacia el logro de una paz firme y duradera en la región.

Por otra parte, debemos atender cuanto antes el llamado reiterado de la Autoridad Nacional Palestina para que la población de los territorios ocupados sea puesta bajo protección internacional, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra y la resolución 904 (1994) del Consejo de Seguridad. De esta forma, estaríamos garantizando la integridad de los hombres y las mujeres
de Palestina ante las continuas y sistemáticas agresiones de la Potencia ocupante.

Actuemos sin doble rasero para juzgar con severidad la política israelí de violación sistemática de los derechos humanos del pueblo palestino, así como del derecho internacional humanitario, de la misma forma en que el Consejo está presto a condenar y sancionar a otros países. Seamos consecuentes con los continuos llamados que hacemos desde el Consejo de Seguridad a la rendición de cuentas. Las acciones ilegales de la Potencia ocupante contra la población palestina configuran un cuadro de crímenes de guerra que deben ser sometidos a la justicia penal internacional a fin de determinar las responsabilidades del caso.

El estancamiento de las negociaciones debilita las perspectivas de paz y crea frustración y desesperanza entre la población palestina, las cuales pueden ser utilizadas por los grupos extremistas para alimentar el odio y promover su agenda terrorista. Ante cada fracaso en las conversaciones de paz, se erosiona la paciencia de los hombres y mujeres de Palestina luego de haber soportado más de 50 años de ocupación ilegal y brutal, que les ha negado sus derechos humanos y el derecho a la autodeterminación, así como las expectativas que han cifrado los palestinos en la comunidad internacional y en sus organismos multilaterales para que su justa causa sea atendida.

No defraudemos esa confianza, ni esperemos que el pueblo de Palestina se levante indignado en una nueva intifada o que su juventud sea captada por el extremismo violento que azota la región. No habrá paz ni estabilidad en el Oriente Medio hasta que la cuestión palestina sea resuelta pacíficamente. Israel debe respetar el derecho internacional, así como cesar la violencia y la ocupación de Palestina. Actuemos ahora. El Consejo de Seguridad debe asumir su responsabilidad, y algunos de sus miembros deben demostrar más voluntad política para resolver este asunto. Contribuyamos efectivamente a que sea una realidad la existencia del Estado palestino como una nación libre y soberana en una zona de paz.

INTERVENCIÓN DE LA MISIÓN PERMANENTE

SITUACIÓNN HUMANITARIA EN SIRIA
RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258
CONSULTAS CERRADAS
Nueva york, 27 de enero de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos la presentación del Sr. Stephen O Brien de la Oficina de Asuntos Humanitarios, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA.

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela expresa una vez más su preocupación por la situación humanitaria en Siria. Nuestro país expresó la total condena a las prácticas de asedio de cualquiera de las partes en conflicto contra la población civil, las cuales violan el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los derechos humanos, constituyendo un crimen de guerra.

En este sentido, al tratar este tema tan delicado se debe mostrar equilibrio, no politizar los derechos humanos y velar porque se terminen dichas prácticas de asedio. El gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos, lo ha hecho en las zonas que están bajo su control e inclusive más allá de ellas.

Esperamos que la colaboración establecida entre la OCHA y las autoridades sirias mejore.Reconocemos el noble esfuerzo desplegado por las agencias humanitarias en Siria, cuyo trabajo se desarrolla bajo condiciones adversas, producto del mismo conflicto que tiene sumido el país y su población en entornos extremadamente lamentables. Por tal razón, condenamos los ataques contra dicho personal y las instalaciones en las que despliegan su noble labor. Las agencias humanitarias no pueden ser objetivos militares.

Más de la mitad de las personas con necesidades humanitarias en zonas de difícil acceso, en total 212.500 personas, viven en zonas controladas por los terroristas y actores no estatales, quienes condenan a todas ellas a lo más terribles castigos. El caso más reciente fue el de 250 personas asesinadas por ISIS y 400 personas secuestradas el mismo día en Deir Er Zor.

Rechazamos las continuas prácticas de ISIS de utilizar carros bombas en contra de la población civil, así como los ataques de morteros de contra escuelas e infraestructura vital de servicios básicos. Nos estremecen las historias de los llamados “cachorros del califatos” niños reclutados por ISIS quienes, según reportes de medios internacionales, han asesinado a su propia familia. El reporte del Secretario General nos comenta sobre ejecuciones sumarias donde estos mismos niños son utilizados por ISIS.

Nos complace el hecho de que existan, dentro de toda la tragedia humanitaria, algunos aspectos positivos dentro del informe presentado

por el Secretario General y son los diferentes acuerdos locales sostenidos entre las autoridades sirias y los actores no estatales para convenir un espacio de asistencia humanitaria y recuperar los servicios básicos en distintas poblaciones. El caso más notorio es el de Madaya, Zabadani, Kefraya y Foah.

El fin de la crisis humanitaria está ligado a la solución del conflicto armado y, por ende, el cese de las hostilidades. Debe respaldarse el proceso de para que se viene impulsando a través de las negociaciones en Ginebra. Respaldamos una vez más las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, con miras a lograr una solución política y pacífica a este conflicto. Llamamos a las partes a comprometerse decididamente para avanzar en el objetivo compartido de la paz y estabilidad de ese país.

Finalmente, abogamos por una salida negociada y política de esta terrible crisis. Que cese la injerencia extranjera en Siria. El pueblo sirio ha pagado un altísimo precio en defensa de su integridad, soberanía y en la derrota del terrorismo. La comunidad internacional debe movilizarse para derrotar la violencia y restablecer la paz.

Muchas gracias

AOB SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE HAITÍ

Nueva York, 28 de enero de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos la oportuna convocatoria a esta reunión bajo otros asuntos del Consejo de Seguridad en atención a los últimos acontecimientos en la República de Haití, valoramos la información suministrada a los miembros del Consejo de Seguridad y la exposición del Sr. El Ghassim Wane, Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

La República Bolivariana de Venezuela está comprometida con la independencia, la soberanía política y el fortalecimiento de la institucionalidad democrática en Haití, por ello, vemos con preocupación los hechos de violencia y actos vandálicos en las principales ciudades de ese país que han dejado heridos y cobrado la vida de haitianos, tras el aplazamiento de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, no obstante los esfuerzos del gobierno y el Consejo Electoral Provisional de Haití (CEP) para facilitar la realización de los comicios.

Al respecto, es necesario instar a los todos los actores políticos a participar en un diálogo consensuado y constructivo para superar la actual incertidumbre política y completar el proceso electoral. Es importante reafirmar que en los últimos años el pueblo y las autoridades haitianas, han venido dando muestra de su conciencia democrática, siendo capaces de tomar las riendas de su propio destino.

Para alcanzar la estabilidad política en este hermano país caribeño, es crucial que todos los factores sociales y políticos en Haití, trabajen en conjunto fortaleciendo la confianza de los ciudadanos en las instituciones del país, evitando la violencia política para dirimir sus demandas. La comunidad internacional debe respaldar plenamente la decisión del pueblo haitiano en la construcción de una solución política participativa y consensuada; en estricto apego a los principios de soberanía, independencia y autodeterminación de ese país caribeño.

En ese sentido, abogamos por la estabilidad democrática del proceso electoral, que debe seguir su curso hacia un traspaso constitucional a un próximo presidente electo. A la vez exhortamos a los diversos sectores de la sociedad haitiana a privilegiar el diálogo y evitar toda acción que pueda poner en peligro la seguridad de la población y el éxito de los comicios.

Finalmente, nuestro país seguirá apoyando a esta hermana nación del Caribe, sumándose a los esfuerzos regionales y de las Naciones Unidas como lo hemos venido haciendo, a fin de superar los obstáculos existentes en la estabilidad y desarrollo de Haití.

Muchas Gracias.

CONSULTAS CERRADAS

LANZAMIENTO DE UN COHETE POR PARTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Nueva York, 07 de febrero de 2016

La República Bolivariana de Venezuela expresa su rechazo a cualquier acción o medida que afecte o ponga en peligro la paz y la seguridad internacionales. El lanzamiento de un cohete para colocar un satélite espacial de observación terrestre por parte de la República Popular Democrática de Corea, ha generado un incremento de las tensiones que en modo alguno contribuye al necesario clima de confianza que debe existir para la promoción del diálogo,con el fin de garantizar la paz y estabilidad en una región tan sensible como la península coreana.

Exhortamos a las Partes a imponer el sentido de la prudencia para evitar situaciones que degeneren en un recrudecimiento de las tensiones. Instamos a los países involucrados a abstenerse de tomar cualquier medida que afecte o agrave la actual crisis que se vive en esa zona..

El objetivo fundamental debe orientarse a la desnuclearización de la península coreana y así asegurar la estabilidad y la seguridad en la región. Por tal razón, llamamos a retomar el diálogo y las negociaciones como medio para resolver pacíficamente las diferencias en beneficio de los intereses comunes de todas las Partes involucradas.

A tal efecto, instamos a los miembros del Consejo con influencia sobre las Partes a redoblar sus esfuerzos para facilitar el diálogo y reducir las

tensiones, convencidos de la necesidad de que la solución a este impasse es sólo posible a través de la vía político diplomática, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, como el mecanismo más importante para resolver las tensiones en la península coreana.

Nuestro país defiende el derecho soberano que tienen todos los Estados a desarrollar y utilizar de manera pacífica el espacio ultraterrestre, amparados bajos los tratados y principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas. No obstante, la República Popular Democrática de Corea debe tomar en cuenta que el uso de tecnología de misiles balísticos está sujeto a restricciones establecidas en las distintas resoluciones del Consejo de Seguridad adoptadas sobre esa materia aplicados sobre ese país.

Los Acuerdos alcanzados tras intensas negociaciones en agosto del año pasado, entre la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea, con el fin de disminuir las tensiones y retomar el diálogo fueron una señal positiva sobre el compromiso de las Partes de encontrar una solución política y negociada a esta crisis y evitar un conflicto armado de consecuencias impredecibles, La resolución de conflictos de esta misma naturaleza por parte del Consejo -como es el caso de del acuerdo entre el P5 +1 e Irán- ha demostrado que cuando existe voluntad política es posible allanar el camino hacia una solución política y negociada.

Nuestro país otorga gran importancia a los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional a favor del desarme y la no proliferación de las armas de destrucción masiva. Manifestamos nuestro pleno compromiso por el fortalecimiento del régimen internacional aplicable a estas materias, mediante el cumplimiento de las obligaciones derivadas de esos instrumentos jurídicos vinculantes. Las armas de destrucción masiva constituyen una amenaza a la paz y seguridad internacionales, por lo que su eliminación es un objetivo prioritario para la humanidad, de conformidad con los instrumentos jurídicos internacionales relevantes, entre ellos, el Tratado de No Proliferación Nuclear y el Tratado sobre la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Muchas gracias.

AOB SOBRE LA SITUACIÓN RELATIVA AL SÁHARA OCCIDENTAL

Nueva York, 10 de Febrero de 2016

En mí capacidad nacional, desearía expresar los siguientes asuntos:

Agradecemos al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por la información suministrada en relación con los preparativos de la próxima visita del Secretario General al Sáhara Occidental y su exposición sobre los últimos acontecimientos en este territorio que se encuentra en situación colonial desde 1975 y cuya cuestión forma parte de la agenda de este órgano.

Venezuela asigna especial importancia a la situación en el Sáhara Occidental por considerarlo un proceso de descolonización inconcluso. Expresamos nuestra confianza que la visita del Secretario General a la región, es oportuna en el propósito de intensificar los esfuerzos diplomáticos, a fin de que el Reino de Marruecos y el Frente Polisario reinicien las negociaciones directas sin condiciones previas y de buena fe, con miras a lograr una solución política que incluya la realización de un referéndum de libre determinación del pueblo Saharaui.

Observamos con preocupación que las negociaciones sobre el referéndum de autodeterminación se encuentren estancadas. Ninguna de las tres rondas de negociaciones, convocadas bajo los auspicios del Enviado Personal del Secretario General para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, y que fueron iniciadas en junio de 2007 extendiéndose por cuatro años hasta 2010, han podido promover algún

avance con el fin de materializar el derecho a la libre determinación del pueblo saharaui, en consonancia con la resolución 690 (1991).

Consideramos que dada la naturaleza prolongada del diferendo, la amenaza de una reanudación de las hostilidades en el Sáhara Occidental no debe ser descartada. Se ha incrementado el descontento de la población saharaui, debido entre otros factores a las condiciones de asedio, abuso de los derechos humanos y falta de oportunidades que padece la población saharaui, dividida entre muros y minas anti-personas por más de 2720 km, entre los territorios ocupados por Marruecos y los campamentos de refugiados de Tinduf.

Igualmente, otro motivo de preocupación es la amenaza que plantea a la estabilidad y seguridad del Magreb la presencia de grupos extremistas y elementos criminales en esta región, los cuales se alimentan de las frustraciones y desesperanza de los jóvenes en una situación de incertidumbre que no atiende sus anhelos de independencia y libertad bajo un Estado saharaui soberano.

Al respecto, consideramos igualmente que la visita del Secretario a la región debe transmitir la preocupación por la situación de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental, así como promover una mayor implicación de comunidad internacional en la cooperación y asistencia humanitaria de urgencia en los campamentos de refugiados saharaui, al tiempo que le permitirá constatar las denuncias de explotación ilegal de los recursos naturales del Sáhara Occidental.

Igualmente, la visita ha de reafirmar los esfuerzos y las gestiones de buenos oficios del Embajador Christopher Ross, con miras a lograr una solución política, justa y mutuamente aceptable entre las partes.

Por tanto, este Consejo de Seguridad está llamado a desempeñar un papel fundamental en este caso vista sus responsabilidades en el mantenimiento de la paz y seguridad internacional, a los fines de comprometer a las partes en la búsqueda de una solución pacífica a la cuestión del Sáhara Occidental a través del diálogo y la negociación.

Para finalizar, queremos ratificar todo nuestro apoyo a la visita que realizará el Secretario General a la región, así como a sus permanentes gestiones de facilitación para propiciar un acuerdo entre el Reino de Marruecos y los representantes del Frente Polisario. Estamos convencidos que un renovado impulso al proceso de negociación, coadyuvará a destrabar las negociaciones a fin de viabilizar los acuerdos establecidos en el marco del Plan de Arreglo de 1991, que cuenta también con la intermediación de Unión Africana, para garantizar la realización del referéndum de libre autodeterminación del pueblo saharaui.

LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE BURUNDI

10 febrero de 2016

En capacidad nacional, desearía expresar los siguientes aspectos:

Agradecemos al Asesor Especial en la Prevención de Conflicto Sr. Jamal Benomar Asesor Especial en la Prevención de Conflicto, por la presentación realizada sobre la situación en Burundi.

La República Bolivariana de Venezuela expresa su firme compromiso a favor de una solución pacífica, inclusiva y dialogada a la crisis política que afecta a Burundi. Alentamos al pueblo burundés a que logre resolver sus diferencias con apego a la institucionalidad democrática, en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución Nacional.

A tal efecto, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de los organismos regionales y subregionales (UA, CIRGL, CAO), en especial a la Comunidad de África Oriental, a través de la mediación del Presidente de Uganda, Sr. Museveni. De igual forma, respaldamos la labor del Asesor Especial de la ONU en la Prevención de Conflicto, Sr. Jamal Benomar, en el marco de la Resolución 2248 sobre Burundi adoptada por el Consejo en noviembre de 2015, para que se propicie un ambiente favorable que permita desarrollar la confianza y el compromiso de todas las partes bajo la preeminencia de la diplomacia preventiva, teniendo presente la soberanía e independencia política de Burundi.

Respaldamos el Comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana (CPSUA) del 29 de enero de 2016, a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno, en el cual se decidió no desplegar a la Misión Africana de Prevención y Protección en Burundi (MAPROBU) por considerar prematuro su envío a Burundi, así como, el envío de una delegación de Alto Nivel para sostener consultas con las altas autoridades del país y otras partes interesadas.

Igualmente, valoramos la decisión adoptada por la 26 ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada entre el 30 al 31 enero de 2016, en la que anunciaron la composición de la delegación de alto nivel para Burundi, donde se precisó la búsqueda de un diálogo inclusivo y el despliegue de la MAPROBU, bajo la aceptación del Gobierno de Burundi.

Asimismo, abogamos para que se reinicie el diálogo intra-burundés, genuino e inclusivo, que se estableció en Entebbe-Uganda (28-12-15), donde todas las partes interesadas han de estar presentes, aspecto éste que no puede ser condicionado por ninguna de ellas, ya que deteriora el necesario clima de paz y concordia que ha de imperar.

Por otra parte, Venezuela en seguimiento a los últimos acontecimientos que agudizan la compleja situación política de Burundi (ataques no identificadas con granadas en Bujumbura, creación de grupos armados contra el gobierno y asesinatos), expresa su preocupación ante la escalada de la violencia que afecta a todo el pueblo burundés y condena todas las acciones de violencia proveniente de cualquiera de

las partes que la origine; por ello respaldamos todas las acciones que las autoridades burundesas emprendan para investigar estos hechos de violencia .

Para concluir, hacemos votos por la estabilidad política y la seguridad del pueblo burundés, acompañando los esfuerzos de la comunidad internacional, entes regionales, subregionales como de este Consejo dirigidos a facilitar la distensión y el entendimiento político de sus actores. Seguiremos alentando, a pesar de las dificultades existentes, la celebración de conversaciones directas entre las partes, teniendo presente los intereses legítimos del pueblo e instituciones burundesas y con respeto al derecho internacional, incluyendo los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

DEBATE SOBRE MÉTODOS DE TRABAJO: COMITÉS DE SANCIONES

11 de febrero de 2016

Antes que todo, quisiera agradecer las presentaciones del Representante Permanente de Suecia, Sr.Olof Skoog, y del Representante Permanente Adjunto de Chile, el querido amigo Carlos Olguín Cigarroa. Igualmente quisiera agradecer las intervenciones de los distintos miembros del Consejo de Seguridad —creemos que ha habido aportes muy importantes a la discusión que queremos abrir— y especialmente la presencia, en base del artículo 37, de los países concernidos en los distintos comités de sanciones.

Debo decir que son solo algunos países, y eso es parte de los problemas de los comités de sanciones en cuanto a la capacidad que tienen algunos miembros del Consejo de ejercer presión sobre los países. Nos parece muy importante que podamos tener algunas de las experiencias de los comités de sanciones y los puntos de vista de los países concernidos.

Cuando nosotros hablamos de transparencia consideramos que reuniones como esta son muy importantes, porque creo que es la primera vez que vamos aescuchar, todos juntos, las posiciones de los países concernidos en las sanciones. Nos parece muy importante que el resto de la comunidad diplomática en las Naciones Unidas pueda escuchar a los países y se pueda difundir lo que piensan respecto de las sanciones y sus puntos de vista, a través de los medios públicos, así

como la posición nacional de cada miembro del Consejo de Seguridad respecto de este tema tan importante de los comités de sanciones.

Por supuesto que nuestra intención es constructiva y nuestro objetivo está sobre todo orientado a los comités de sanciones que conciernen países, no tanto al tema del terrorismo y otros comités que tienen unas características completamente distintas. Estamos hablando de los comités que involucran a países y pueblos enteros.

En ese sentido, efectivamente, el Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas establece como una opción previa a cualquier tipo de acción militar, para prevenir amenazas contra la paz y la seguridad internacionales, la aplicación de medidas. Como decía el Embajador Yoshikawa, no se habla de sanciones, sino de un conjunto de medidas que se enumeran en el Artículo 41.

Nuestro país, Venezuela, como país respetuoso de las normas del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, acoge lo establecido en el Artículo 41 de la Carta. Debemos recordar, por ejemplo, que las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad al Gobierno de Sudáfrica jugaron un importante papel y, junto a la propia lucha del pueblo sudafricano y a las guerras de liberación que se produjeron en África, condujeron al derrocamiento y el fin del régimen del apartheid, que fue una vergüenza para la humanidad.

Por otra parte, debemos reafirmar que si bien el Artículo 41 establece esta función del Consejo de Seguridad como garante del derecho

internacional, nuestro país rechaza, por ilegítima y contraria al derecho internacional, cualquier sanción unilateral de algunos países contra otros para alcanzar soluciones políticas y castigar a regímenes que les resultan inconvenientes.

El que las sanciones impuestas por las Naciones Unidas sean legales no quiere decir que sean perfectas, por supuesto. Bien sabemos que los regímenes de sanciones pueden tener consecuencias indeseadas y que en algunos casos han llegado a generar mucha más desestabilización y sufrimiento del que buscaban supuestamente aliviar. Tomemos dos ejemplos concretos del pasado.

Durante los años 90, el Iraq fue objeto del régimen de sanciones más extenso de la historia de las Naciones Unidas. El Iraq dependía de las exportaciones de petróleo para sus ingresos y las sanciones bloquearon todas las exportaciones. El Iraq dependía de sus importaciones para cubrir prácticamente todas las demás necesidades de la sociedad, y las importaciones también fueron bloqueadas. El costo humano de las sanciones impuestas al Iraq entre 1991 y 1998 sobrepasa la afectación a 1 millón de personas.

Algo similar ocurrió en América Latina y el Caribe. En 1994, el Consejo de Seguridad le impuso un embargo económico a Haití. Las restricciones destruyeron la ya maltrecha economía haitiana y la estructura social del país. Mucho antes del terrible terremoto de 2010, las sanciones de las Naciones Unidas se habían encargado de embargar el futuro del pueblo haitiano por generaciones.

Son dos ejemplos que, por otra parte, han permitido que el Consejo de Seguridad haya ido evolucionando en su aproximación a las sanciones, pasando de sanciones integrales a sanciones dirigidas, y de países a individuos y entidades, con lo cual se ha buscado reducir el impacto negativo de las sanciones sobre la población de los países afectados. Sin embargo, los regímenes de sanciones, incluso aquellos que son dirigidos y sectoriales, siguen tienen consecuencias indeseadas, entre ellas, un impacto humanitario adverso en la población civil, un alto costo económico para los países vecinos y la criminalización de actividades económicas.

Un tema que creemos que no está resuelto para nada es el de la discrecionalidad en la imposición de sanciones. ¿Qué países son sometidos a sanciones y cómo se decide ello? Vemos sanciones que probablemente previenen amenazas a la seguridad internacional contra ciertos países y vemos otros países que amenazan la seguridad mundial a los que, sin embargo, no se les somete a sanciones, o cuentan con el apoyo del veto en el Consejo de Seguridad.

El tema de las sanciones requiere atención. Es mucho lo que podemos hacer para utilizar el régimen de sanciones ajustándonos más a lo que establece el Artículo 48. Desde nuestro punto de vista, debe definirse claramente cuál es el criterio de eficacia en los comités de sanciones, qué significa que un comité sea eficaz o no. Debe estar indudablemente vinculado a un objetivo político. Las sanciones no pueden ser una medida permanente contra los países. Deben cumplir un objetivo,que

debe ser discutido en la máxima instancia política, que es el Consejo de Seguridad.

Hay algunos temas que nos preocupan, por ejemplo, las sanciones sobre el manejo de los recursos naturales. Nosotros insistimos en que es una injerencia en la soberanía de los Estados para el manejo de sus recursos naturales, que, tal como indicábamos ayer (véase S/PV.7619), está garantizado en resoluciones de la Asamblea General, en especial la resolución 1803 (XVII), de 1962, sobre el derecho inalienable que tienen los países al manejo de sus recursos naturales. Insistimos, en la mayoría de los países en desarrollo los recursos naturales constituyen una de las únicas fuentes de ingreso, y restringir el manejo que puedan hacer los países de sus
propios recursos agrava la situación económica y humanitaria de los países concernidos.

Igualmente, un tema que nos preocupa es la carencia del debido proceso en la imposición de sanciones a los países e individuos. Aunque reconocemos que el Consejo de Seguridad ha adoptado medidas para atender los asuntos del debido proceso, sobre todo los relacionados con el régimen de sanciones de AlQaida, con la introducción de la figura del Ombudsman, nos parece que esta figura debe evaluarse y extenderse a todos los comités, como propusimos en nuestra nota conceptual (S/2016/102, anexo).

Las garantías del debido proceso presentes en los regímenes de sanciones no alcanzan el umbral legal mínimo establecido en la

legislación nacional o internacional. Parece un tribunal inquisitorio. No hay manera de determinar cómo una persona o una entidad cayó en un régimen de sanciones que no sea la información o la propuesta de alguno de los redactores de los distintos comités. Tanto es así que, para dar un ejemplo, en las cortes de la Unión Europea, más del 50% de las apelaciones referidas a sanciones han tenido un resultado exitoso. Eso quiere decir que este es un tema que tiene que ver con la transparencia, en cuanto a la inexistencia de procedimientos claros y justos para establecer o designar personas o entidades en el régimen de sanciones.

Por otra parte, tenemos que estudiar y resolver la cuestión de la duración de los regímenes de sanciones. Muchos de ellos se establecen sin que quede claro cuáles
son los pasos o criterios que deben seguir los países sancionados para que se levanten las sanciones y se ponga fin a ellas. Nadie lo sabe. Un país entra en un régimen de sanciones y no tiene manera de saber cómo salir de él. Muchas veces, las razones por las cuales se crea un comité de sanciones desaparecen, pero se ven reemplazadas inmediatamente por otras razones totalmente nuevas, dejando en evidencia que muchas veces las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad, bajo presión de algunos de sus miembros permanentes, no son más que un medio para castigar a unos países y no a otros.

Así las cosas, algunos regímenes de sanciones se extienden indefinidamente a lo largo del tiempo, sin que quede clara cuál es la razón de esta extensión. Los comités más antiguos son el del Iraq, de

26 años, y los de Somalia y Liberia, con 24 años de existencia cada uno.De los 16 comités de sanciones vigentes, el 62,5%
concierne a países africanos. Hay sobre África un inusitado interés del Consejo de Seguridad para imponer sanciones. Nueve de estos comités tienen más de 10 años de duración. Entre los comités que han llegado a su fin en los últimos años, vemos un promedio de duración de 11 años. Por lo menos cinco comités han cesado en sus funciones. Esto demuestra las dificultades que existen para poner fin a un régimen de sanciones una vez que se ha creado y la injusticia que muchas veces impera, que impide el levantamiento de las sanciones. Es por ello que se deben establecer procedimientos y criterios claros y comprensibles para el levantamiento de las sanciones, y estos deben ser comunicados abiertamente a
los Estados afectados. Esto es imperativo, pues no es poco común ver cómo algunos países se aprovechan de la ambigüedad del lenguaje de párrafos redactados hace 10 o 15 años para mantener bajo castigo a los países que les son inconvenientes.

En cuanto a los presidentes, nosotros insistimos en que estos deben ser escogidos a través de un proceso transparente, equilibrado, incluyente y temprano, que cuente con la participación de todos los miembros del Consejo de Seguridad, y no solo los cinco miembros permanentes, como ocurre actualmente. Tan pronto como sean escogidos, pueden comenzar un sólido proceso de preparación y racionalización de los procedimientos de trabajo.

En cuanto a las funciones de los comités, debo expresar, tal como manifestó anteriormente el Embajador de Nueva Zelandia, que pareciera que los presidentes de los comités son meros portavoces de la opinión de los miembros y de la información provista por los grupos de expertos. Algunas veces hemos pensado que se les otorga esta posición a los miembros elegidos sencillamente porque el presidente de un comité de sanciones es inocuo desde el punto de vista político. Nosotros pensamos que es importante que los miembros elegidos sean presidentes de los comités porque no tienen ningún conflicto de intereses. No puede ser que un redactor o un miembro permanente sea miembro de un comité cuando evidentemente tiene un conflicto, puesto que ha sido designado y no se ha vetado su ingreso al comité de sanciones para imponer sanciones contra un país específico.

Creemos que el presidente debe tener mayores prerrogativas para exponer sus propias opiniones, reflexiones y recomendaciones. Cada informe que prepara el presidente para el Consejo de Seguridad es revisado hasta la última letra por el grupo de expertos y los delegados de los distintos países. Cuando queremos celebrar un debate político en el Consejo de Seguridad, nos encontramos, en la silla situada detrás del Embajador, a los mismos expertos que impusieron su criterio en el comité de sanciones. Por lo tanto, es una rigidez que no permite que un país miembro o su embajador, que además ejerce la presidencia, pueda innovar o dar aportes que ayuden a resolver y cumplir los objetivos del comité de sanciones. En este sentido, creemos que los presidentes de los comités de sanciones pueden, por lo menos, expresar su opinión como presidentes de cómo funcionan los comités, cómo deben

ajustarse a la situación política. Hay comités que tienen establecidas sanciones sobre la base de una situación política cambiante como sucede actualmente en el Cuerno de África, o como sucede en el norte de África, en el caso de Libia.

Son situaciones que van cambiando y los comités tienen que ajustarse sobre la base de una discusión en el seno del Consejo de Seguridad para levantar, disminuir o tomar alguna decisión sobre los objetivos del comité de sanciones de que se trate.

En cuanto a los grupos de expertos, nosotros creemos que son personas con mucha capacidad técnica, con mucha experticia y queremos agradecer su trabajo porque muchas veces lo hacen en situaciones verdaderamente adversas, pero nosotros pedimos que los grupos sean realmente independientes en cuanto a sus apreciaciones.
Es una situación difícil de obtener, pero los grupos de expertos no pueden involucrarse en un prejuicio político respecto al país sobre el cual están actuando. Muchas veces, las informaciones de los grupos de expertos son recaudadas en capitales de países vecinos, que tienen intereses en cuanto a que se mantengan o no sanciones sobre un país específico, u otras veces los grupos de expertos recaudan información que no es identificable, no es verificable esa información, sino que es la sociedad civil o una organización no gubernamental, y no hay elemento para poder demostrar estos asuntos.

El trabajo de los grupos de expertos es muy importante, puesto que, además de que su informe es la base fundamental de la discusión de

los comités de sanciones. Muchas veces, los grupos de expertos hacen una interpretación abierta, su propia interpretación, de lo que es la resolución y el mandato de los comités de sanciones y
nadie puede cambiar esa visión. Entonces, es un problema porque al final los grupos de expertos tienen casi un rol de dirección sobre los comités de sanciones, incluso tienen atribuciones que políticamente tienen más peso que las de los propios presidentes de los comités.

Finalmente, nosotros creemos que debe existir una instancia donde los comités de sanciones rindan cuentas. Existe una instancia pública y no se trata de crear más burocracia, se trata de que frente a los embajadores, los responsables de los comités de sanciones rindan cuentas de cómo va la tarea y cuál es el objetivo político de tal o cual comité de sanciones y en cuál se recomienda que se alivien sanciones y que se levanten sanciones y hacer un cuestionamiento de cuál es el objetivo de cada comité de sanciones. Creemos que los comités de sanciones no pueden seguir en compartimientos estancos separados en la medida en que hay muchos conflictos regionales que tienen que ver, de manera transversal, los mismos
problemas con comités de sanciones que geográficamente tienen la misma localización.

Nosotros hemos planteado las recomendaciones. Esperamos tener el apoyo de todos los miembros para emitir un documento, a raíz de escuchar los importantes aportes que se están haciendo acá y verdaderamente quisiéramos que las sanciones y los comités de sanciones se ajusten a lo que establece la Carta de las Naciones

Unidas, no se transformen en un elemento punitivo contra ningún país y verdaderamente sean un instrumento para alcanzar y evitar las amenazas contra la seguridad y la paz mundial.

DEBATE ABIERTO

"RESPETO AL DERECHO INTERNACIONAL PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES"

15 de febrero 2016

La escogencia para Venezuela de un tema de transcendental importancia como el respeto al Estado de Derecho Internacional para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales estuvo marcado por la imperiosa necesidad de develar las formas actuales y letales de desmantelamiento de los órdenes jurídicos nacionales e internacionales como vía para vulnerar un principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas, específicamente el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos.

En la historia de la humanidad, la guerra y los conflictos han traído sufrimientos incontables que han conllevado la obstaculización del desarrollo social y el progreso económico. En razón de ello, la prevención de los conflictos ha sido siempre un objetivo común de la comunidad internacional. La garantía y preservación de la paz como un propósito, como un principio y un derecho humano fundamental hará posible el cumplimiento no sólo de las metas del milenio sino también la Agenda 2030 que se trazó esta organización en su 70 aniversario, y cuyo desarrollo agradecemos profundamente al Secreetario General Ban Ki moon.

A setenta años de la creación de la ONU, la pertinencia de este Debate es más que elocuente, pues nos recuerda la *"… importancia básica de la igualdad soberana y … que los propósitos de las Naciones Unidas sólo podrán realizarse si los Estados disfrutan de igualdad soberana y cumplen plenamente las exigencias de este principio en sus relaciones internacionales."*

Promover activa y permanente la vigencia de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, así como respetar y cumplir sus enunciados, son la base para asegurar el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

La igualdad soberana entre los Estados, la independencia nacional, la unidad y la integridad territorial de los Estados, la no injerencia en sus asuntos internos, la no agresión, el arreglo pacífico de las controversias y la cooperación, así como al derecho de los pueblos a la libre determinación, el fomento a las relaciones de amistad y cooperación entre las naciones, la práctica de la tolerancia y la convivencia en paz como buenos vecinos, son los fundamentos esenciales para la paz mundial.

La ONU Tras el intento fallido de la Sociedad de Naciones de conformar un sistema internacional fundado en la paz durante el primer cuarto del siglo pasado, emerge de las cenizas de la segunda guerra, en 1945, la Organización de las Naciones Unidas con el firme propósito –como lo expresa su preámbulo- de preservar a las generaciones futuras del flagelo de la guerra. Así, la Carta de las Naciones Unidas se constituiría

en el primer acuerdo jurídico internacional de carácter multilateral que expresamente prohibió de manera definitiva la guerra como instrumento de política exterior.

Por tanto, el desarrollo del Derecho Internacional es uno de los objetivos más importantes de las Naciones Unidas. La Carta de las Naciones Unidas, en su Preámbulo, establece el objetivo de "…*crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional*".

En el marco del vigésimo aniversario de la creación de la ONU, la Asamblea General adoptó la *Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía*.

Para la mayoría de las naciones no poseedoras de capacidades de disuasión -ni de instrumentos de condicionamiento de las relaciones interestatales o regionales-, el respeto al Derecho Internacional se constituye en el pilar más importante sobre el que descansan la paz y la seguridad internacionales y en la obligación que deben adquirir todos los Estados para procurar un mundo justo y equitativo.

La Organización a lo largo de su devenir histórico ha registrado importantes logros en el campo de la paz, la seguridad y la cooperación

internacionales, destacando sus contribuciones a las causas de los derechos humanos, la descolonización y el desarrollo económico y social.

Sin embargo el mundo vive un estado de necesidad incesante de estabilidad y paz que requiere actualizar sus estructuras y marco jurídico para atender los retos y desafíos que presenta la violencia extrema, el terrorismo, la intolerancia y la proliferación del odio.

La guerra

Desde 2008 casi se ha multiplicado por tres el número de guerras civiles libradas al pasar de 4 a 11, lo cual contrasta con la larga tendencia a la baja observada desde principios de los años noventa. Hoy sólo en Äfrica existen 8 conflictos armados, Medio Oriente cuenta con 4 escenarios violentos que sufrieron el desmantelamiento de los Estados soberanos y dieron paso al control de grupos terroristas y violentos extremos.

Un caso emblemático es el de la Cuestión del Medio Oriente y la situación en Palestina, sobre el cual el Consejo de Seguridad ha tenido un rol fundamental (ha aprobado casi noventa resoluciones), pero que aún se mantiene irresoluto después de casi setenta años y que incide de una manera determinante en la paz y la seguridad de una región que durante los últimos quince años ha sufrido las consecuencias de

enfoques errados en el abordaje de soluciones justas e integrales, entre las que predomina el establecimiento del Estado Palestino, como aspecto fundamental y decisivo para la paz en el Medio Oriente.

El fenómeno del terrorismo, la proliferación de armas pequeñas y ligeras, los conflictos prolongados, las situaciones coloniales pendientes, la inestabilidad y la violencia en el Medio Oriente y algunas regiones de África, son consecuencia de enfoques contrarios a los propósitos y principios del derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas.

La humanidad se está enfrentando a la amenaza cierta de la guerra permanente.

Mientras estamos debatiendo la vigencia del Estado de Derecho Internacional, intensas negociaciones de un grupo de países se llevan a cabo para atender con urgencia la resolución pacífica del conflicto en Siria, país azotado por el terrorismo y la violencia extrema como vía para deslegitimar la voluntad de su pueblo y la desintegración de su territorio.

Muchos conflictos sucedidos a lo largo de estas siete décadas han podido prevenirse si las causas que los generaron no hubieran estado recurrentemente vinculadas a intereses particulares de dominación imperialista: Mientras los países en desarrollo hemos sido abanderados

en la vigencia y estricto apego a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, algunos de los más desarrollados se han empeñado en actuar en contrario, estimulando actos unilaterales de agresión, de ambición constante por el dominio capitalista de los recursos naturales, apegados a estrategias y prácticas colonialistas y neocolonialistas, todo lo cual ha recrudecido las desigualdades socioeconómicas, la discriminación; la xenofobia; el intervencionismo, y la vulneración del derecho a la autodeterminación de los pueblos. Paradójicamente, invaden, asesinan, pagan mercenarios, ocupan territorios, usurpan la soberanía y autodeterminación de los pueblos en nombre de la democracia y los derechos humanos.

Guerra no convencional. Poderes fácticos.

Aunado a lo anterior, cabe señalar la creciente intromisión en los asuntos internos de los Estados por parte de Gobiernos en violación del principio de no injerencia. Los intentos de ignorar el derecho de los países y sus pueblos a decidir sobre su futuro, en particular lo que hace a la definición soberana de su sistema político, económico y social, constituyen un obstáculo a la convivencia pacífica entre las naciones y, por ende, a la paz y seguridad.

El mundo sigue siendo víctima de la confrontación de modelos antagónicos de explotación económica, hegemonizados por poderes imperiales que exhaustiva e insaciablemente buscan apropiarse de las riquezas naturales y materias primas para la satisfacción de los intereses de una minoría mundial. Según el informe OXFAM 2015, el

uno por ciento de la población mundial detenta la riqueza equivalente al 99 por ciento de la población.

Existe una remetabolización del sistema capitalista para garantizar su subsistencia y dominio hegemónico.

Esta remetabolización ha venido acompañada del desarrollo de poderes fácticos que en tiempos recientes ha transformado la naturaleza de los conflictos y las amenazas a la paz y seguridad internacionales. Los conflictos hoy en día no están referidos solamente a confrontaciones bélicas sino que también abarcan el sicariato económico, las guerras sicológicas, la crispación social, el estrangulamiento financiero y tecnológico que impactan negativamente la estabilidad de los países por estos nuevos desafíos que vulneran su soberanía y van en contra del principio de no injerencia en los asuntos internos.

Básicamente el desmantelamiento de los Estados de Derecho Nacionales y el Internacional visionan poderosas **guerras no convencionales donde la ocupación militar de extensos territorios** sólo **vienen a acompañar la vulnerabilidad institucional y la deslegitimación de los Estados soberanos ya fuertemente debilitados frente a los poderes fácticos referidos.**

América Latina, región de paz, sufre hoy amenazas reales de desconfiguración de sus Estados nacionales e independientes. La era neoliberal suplantada por modelos de desarrollo que viraron hacia las capacidades y potencialidades internas de nuestros países dando la

espalda a yugos neocoloniales que solo promovieron el saqueo de nuestras riquezas, pretende retornar or nuestras geografías a través del uso de formas no convencionales de desmantelamiento de los Estados de Derecho nacionales, y la sustitución de la gobernanza por letales poderes fácticos. Los golpes de estado asumen formas novedosas de debilidad institucional provocadas por el injerencismo de estos poderes al margen de la ley internacional en consonancia con factores internos antidemocráticos y violentos que promueven el odio y la intolerancia.

Propuesta

La gravedad y complejidad de los desafíos planteados requieren de un abordaje decidido por parte de la Organización de las Naciones Unidas, en particular del Consejo de Seguridad, que permita a los Estados Miembros convenir nuevos enfoques de carácter multilateral que permitan dar respuesta en el marco de los propósitos y principios de la Carta a las situaciones que puedan derivarse de estas nuevas amenazas a la soberanía e independencia política de los países.

La República Bolivariana de Venezuela busca reafirmar la plena vigencia de dichos valores, llamar la atención sobre los riesgos y amenazas que desvirtúan su aplicación, y comprometer a los Estados miembros en el cumplimiento efectivo de estas disposiciones, con miras a fortalecer la paz y seguridad internacionales.

Mantenemos firmemente la necesidad de reconstituir el andamiaje multilateral para imperiosamente preservar el Estado de Derecho y

adaptarse a la regulación de los poderes fácticos que pretenden dominar violentamente al mundo con sus propias reglas, dejando de lado, la gobernanza internacional.

Para ello, se hace necesario que en el ámbito del Consejo de Seguridad se evite la aplicación de dobles raseros en el tratamiento de asuntos que afectan la paz y seguridad internacionales.

Por otro lado, en aras de salvaguardar y dar vigencia cabal a los propósitos y principios de la Carta, los Estados Miembros deben rechazar y abstenerse de aplicar medidas coercitivas unilaterales y legislaciones nacionales con efectos extraterritoriales, al igual que llevar al CS asuntos que son de la competencia interna de los países, con arreglo a las disposiciones del artículo 2 (7).

Cabe reiterar nuestra posición ante el 70° período de sesiones de la Asamblea General, en el que resaltaba la necesidad de que las Naciones Unidas adapte sus organismos y se someta a la soberanía general de los pueblos del mundo que claman porque su voz se escuche y sea respetada.

SESIÓN INFORMATIVA (*BRIEFING*) Y CONSULTAS CERRADAS
LA SITUACIÓN EN GUINEA BISSAU
Nueva York, 17 de febrero de 2016

Realizaré ahora una intervención en mi capacidad nacional

Agradecemos al **Señor Miguel Trovoada,** Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, por su exposición acerca del Informe sobre la situación actual en Guinea-Bissau.

La República Bolivariana reafirma que el diálogo pacífico y la inclusión deben ser la base de la solución nacional a los conflictos.

La solución de la crisis política en Guinea-Bissau debe ser alcanzada con el protagonismo de las instituciones y los actores nacionales en su conjunto, teniendo como fundamento la titularidad nacional, y con el debido acompañamiento de los actores regionales y subregionales, principalmente la Unión Africana, la Comisión Económica de Estados de África Occidental y el Representante Especial del Secretario General para África Occidental.

Estamos consciente de la frágil y tensa situación política, tal y como sucediera en la crisis de agosto de 2015. No obstante, la población ha permanecido en calma y no se han suscitados episodios de violencia, incluyendo al sector militar, que ha sido de tanta importancia en la histórica en país. En tal sentido, debemos seguir reafirmando la importancia de trabajar en la agenda de consolidación de la paz, de la

mano con Naciones Unidas, reconociendo que la actual situación no constituye una amenaza a la paz y seguridad internacionales.

Debemos reconocer la madurez con la que el pueblo bissauguineano ha encarado las tensiones políticas y que, pese a esta, hay importantes signos de estabilidad en cuestiones de seguridad, siendo aún urgentes trabajar en el desarrollo nacional.

Hacemos un llamado a que, más allá de la situación política del país, propia de su realidad nacional, ésta no condicione los niveles de cooperación y de financiamiento de los proyectos de desarrollo en curso, los cuales contribuyen positivamente al desarrollo socioeconómico del país.

Reconocemos también la presencia de la Misión de Seguridad de la Comisión Económica para África Occidental (ECOMIB), y el apoyo que ha brindado al Gobierno nacional en el mantenimiento de la seguridad.

Finalmente, reconocemos también el rol del Representante Especial de la Comisión Económica para África Occidental para Guinea Bissau, **Señor Olesegun Obasanjo**; y del Representante Especial del Secretario General, y Jefe de la UNIOGBIS, **Señor Miguel Trovoada**, cuya labor apoyamos así como la extensión de su mandato por 12 meses, Resolución la cual se espera que este Consejo considere durante este mes.

Vuelvo a dirigirme al Consejo en mi calidad de Presidente y desearía dar la palabra al **Señor Trovoada** para que responda a las preguntas y a los comentarios.

SITUACIÓN EN EL MEDIO ORIENTE INCLUYENDO
LA CUESTION PALESTINA
Consultas cerradas
Nueva York, 18 de febrero de 2016

Agradecemos la presentación de Nikolay Mladenov, Representante del Secretario General para el Medio Oriente.

Esperamos que los próximos informes sean más analíticos, siempre notamos un status quo en el tema palestino, es una condición permanente. Al respecto apoyamos lo expresado por la Delegación de Malasia en cuanto que este tema lleva más de 60 años sin resolverse.

El Consejo de Seguridad no encuentra que hacer, somos 15 países y no sabemos dar respuesta a una situación muy injusta. En este sentido, la ONU debe evitar este genocidio del pueblo palestino.

Sigue existiendo y lamentamos el hecho de que los niños palestinos se encuentren presos, detenidos ilegalmente. Ha pasado mucho tiempo desde que el Consejo de una resolución unánime que condene lo que ocurre.

Sería importante que el Consejo de Seguridad pudiera visitar los territorios ocupados, nosotros habíamos propuesto visitar, ver las condiciones en el terreno. Debemos destrabar este asunto y poder discutir un posible viaje. Esto resulta importante de lo contrario puede estallar otra intifada.

Nosotros insistiremos en este tema, en la protección de civiles palestinos de acuerdo a la normativa internacional. Las condiciones de Gaza igualmente, muchas personas se encuentra allí asediadas por la potencia ocupante.

Finalmente, rechazamos la política sistematica de Israel con los asentamientos en territorio palestino. Apoyamos la labor del Cuarteto y de la futura conferencia en Francia sobre las conversaciones de paz en el medio oriente.

Muchas gracias

SITUACIÓNN EN EL MEDIO ORIENTE INCLUYENDO
LA CUESTION PALESTINA
CONSULTAS CERRADAS
Nueva York, 18 de febrero de 2016

Agradecemos la presentación de Nikolay Mladenov, Representante del Secretario General para el Medio Oriente.

Esperamos que los próximos informes sean más analíticos, siempre notamos un status quo en el tema palestino, es una condición permanente. Al respecto apoyamos lo expresado por la Delegación de Malasia en cuanto que este tema lleva más de 60 años sin resolverse.

El Consejo de Seguridad no encuentra que hacer, somos 15 países y no sabemos dar respuesta a una situación muy injusta. En este sentido, la ONU debe evitar este genocidio del pueblo palestino.

Sigue existiendo y lamentamos el hecho de que los niños palestinos se encuentren presos, detenidos ilegalmente. Ha pasado mucho tiempo desde que el Consejo de una resolución unánime que condene lo que ocurre.

Sería importante que el Consejo de Seguridad pudiera visitar los territorios ocupados, nosotros habíamos propuesto visitar, ver las

condiciones en el terreno. Debemos destrabar este asunto y poder discutir un posible viaje. Esto resulta importante de lo contrario puede estallar otra intifada.

Nosotros insistiremos en este tema, en la protección de civiles palestinos de acuerdo a la normativa internacional. Las condiciones de Gaza igualmente, muchas personas se encuentra allí asediadas por la potencia ocupante.

Finalmente, rechazamos la política sistematica de Israel con los asentamientos en territorio palestino. Apoyamos la labor del Cuarteto y de la futura conferencia en Francia sobre las conversaciones de paz en el medio oriente.

Muchas gracias

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

Nueva York, 22 de febrero de 2016

Deseo agradecer la presentación efectuada por el Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme.

Observamos con satisfacción los avances en la destrucción del 100% agentes químicos provenientes de Siria, en cumplimiento de la resolución 2118 de este Consejo

Igualmente queremos dar la bienvenida a la Sra Virginia Gamba, Jefa del Mecanismo de Investigación Conjunta.

En este contexto, entendemos que el Mecanismo se encuentra en su fase inicial y que el equipo que lo conforma necesita de más tiempo para analizar y evaluar los casos que estime pertinente investigar y señalar responsabilidades.

En este punto es importante destacar que dicho Mecanismo debe actuar con independencia, imparcialidad y objetividad en la búsqueda de los responsables de tan abominables actos. Entendemos que existe mucha expectativa con relación a la labor del Mecanismo pero resaltamos que el mismo necesita de espacio y tiempo para desarrollar su actividad investigativa.

Por nuestra parte, nosotros apoyamos la labor realizada por la Sra. Gamba y su equipo y estimamos necesario que toda presión política

que exista para poder adelantar cualquier análisis y resultados es contraproducente de la labor que desempeña el Mecanismo.

Por otro lado, nuestro país reitera su preocupación por los recientes hallazgos de armas químicas en Iraq y de su posible uso por organizaciones terroristas como el ISIS, tal como se ha desprendido en los Medios Internacionales y en los reportes del grupo de Monitoreo del Comité 1267 de ISIS y Al Qaida.

Muchas Gracias.

ARQUITECTURA DE LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ POST CONFLICTOS

23 de febrero de 2016

Primero de todo, queremos agradecer al Representante Permanente de Kenya y Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Macharia Kamau; al ex Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Olof Skoog, y al Presidente del Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz, Embajador Gert Rosenthal, por sus distinguidas intervenciones.

También quisiera agradecer al Representante Permanente del Brasil, Embajador De Aguiar Patriota, por sus extraordinarios aportes cuando estuvo al frente de esta Comisión. Les damos las gracias a todos por su participación en el debate del día de hoy sobre la consolidación de la paz, que se desarrolla a la par de un importante proceso de negociación intergubernamental en la Asamblea General de esta Organización, facilitado por la Representante Permanente de Australia, Embajadora Gillian Bird, y el Representante Permanente de Angola, Embajador Gaspar Martins.

La consolidación de la paz comprende una gama de actividades políticas, institucionales y de desarrollo a largo plazo que busca abordar las causas de fondo de los conflictos para evitar que éstos resurjan y para alcanzar una paz sostenible y duradera. Fue el visionario

informe del Secretario General Boutros Boutros Ghali en el año 1992: Una Agenda para la paz, la que sentó las bases para que el sistema de las Naciones Unidas creara lo que se conoce como la estructura de consolidación de la paz, compuesta por la Comisión, el Fondo y la Oficina de Apoyo para la consolidación de la paz. El año pasado, con motivo de sus diez años de creación, se produjo el informe del Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz (véase S/2015/490) que examina su gestión en los últimos años. Los resultados de ese informe nos invitan, pues, a una profunda reflexión sobre cómo las Naciones Unidas abordan la consolidación de la paz.

Los procesos de consolidación de la paz no son lineales y son mucho más largos y costosos de lo que se había previsto cuando se creó la estructura de consolidación de la paz en el año 2005. Estamos hablando de cambios estructurales que pueden tomar hasta una generación para dar frutos. Ello requiere que la Organización actualice y adapte sus proyecciones y sus modelos para alcanzar una paz larga y duradera en países en situación de posconflicto. Se deben dejar atrás las plantillas que promueven procesos mecánicos e innecesariamente rígidos y acelerados de consolidación de la paz. Los procesos de mediación, acuerdos de paz, redacción de constituciones y celebración de elecciones, deben ser mucho más representativos e incluyentes de las dimensiones locales y más conscientes del contexto político de los países de acogida.

Adicionalmente, los procesos de consolidación de la paz deben estar acompañados de la presencia y atención política permanente de la Organización de las Naciones Unidas. Si bien la creación de capacidad y de instituciones en los países en situaciones de posconflicto requiere de conocimientos técnicos, la consolidación de la paz es antes que nada un proceso inherentemente político. Como revelan algunos casos de estudio, una vez que las operaciones de mantenimiento de la paz o misiones políticas especiales se retiran del terreno, se observa una desinversión política sustantiva por parte del sistema de las Naciones Unidas. Esta situación no puede seguir ocurriendo. Los procesos de consolidación de la paz, para que sean efectivos y duraderos, requieren de atención política y recursos de manera sostenida durante períodos prolongados de tiempo. Esta realidad debería ser prioridad de los Estados Miembros de la Organización y tomar las medidas necesarias para afrontarla.

Actualmente, las Naciones Unidas dedican poca atención política y recursos a la consolidación de la paz. Esto se correlaciona directamente con la distribución presupuestaria de los recursos y representa una de las causas de la recaída de muchos países en conflicto. La Organización de las Naciones Unidas tiende a actuar de manera reactiva frente a los conflictos, privilegiando el uso de medidas de seguridad y humanitarias a corto plazo, en detrimento de acciones a largo plazo que pudieran atender las causas del fondo del problema. Esta se refleja claramente en la distribución de los recursos.

Mientras el presupuesto para la ayuda humanitaria alcanza los 24.500 millones de dólares y el de las operaciones de mantenimiento de la paz los 8.000 millones de dólares, el Fondo para la Consolidación de la Paz solo cuenta con 100 millones de dólares al año para ser repartidos entre 22 países.

En el tema de la consolidación de la paz, el Consejo de Seguridad y de la manera como enfrenta los conflictos, tiene mucho que hacer. Pareciera haber una predilección por la aplicación el Consejo de Seguridad del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas
en vez de los capítulos de prevención de los conflictos. Esto agrava aún más la situación de los países en posconflicto. Pocos casos reflejan de mejor manera este patrón de forma tan clara como el caso de Libia. Luego de ser aprobada la resolución 1973 (2011) y establecer una zona de exclusión aérea, una coalición militar internacional autorizada por el Consejo de Seguridad empleó miles de millones de dólares para derrocar al Gobierno libio. Luego de la intervención militar en Libia, tal como ocurrió antes en el Iraq, el país entró en un prolongado y permanente estado de inestabilidad política, sin instituciones, sin infraestructura, sin servicios públicos, sin seguridad, sin medios de sobrevivencia, y sin una economía estable pero con miles de las más sofisticadas de las armas en el mercado y la presencia de grupos no estatales armados, la división del país y la consecuente inestabilidad política y económica.

La necesidad de consolidar la paz en estos hermanos países árabes es uno de los principales retos y responsabilidades de las Naciones

Unidas, en particular del Consejo de Seguridad. La crisis de migrantes que cruzan el Mediterráneo desde el norte de África arriesgando su vida y la de sus hijos es un desgarrador indicador de la necesidad de reforzar la estructura para la consolidación de la paz. La mayoría de estos migrantes viene de países africanos que han salido de conflictos, pero que no han podido ni consolidar la paz ni restablecer condiciones mínimas de vida en sus países de origen ni restablecer su sociedad y su economía.

La consolidación de la paz así solo será posible en la medida en que se atiendan las causas de fondo de los conflictos, sino tendremos conflictos y conflictos recurrentes basados sobre todo en la debilidad de los Estados, las instituciones de un país en posconflicto. Debemos dar mayor énfasis a la reactivación del desarrollo económico sostenible en los países en situaciones de posconflicto.

No podemos pretender consolidar la paz cuando ignoramos la necesidad de las poblaciones de superar sus necesidades socioeconómicas más básicas, obtener los medios
sencillos para ganarse la vida y crear las bases para un desarrollo incluyente con justicia social. Por lo tanto, dar a la población los medios para incorporarse e insertarse en la economía y en la sociedad y crear los cimientos de un crecimiento incluyente, sostenido y justo, debe ser parte de todo proceso de consolidación de la paz. Sin embargo, poca o ninguna atención se dirige hacia estas necesidades. No existe ni siquiera claridad en los estudios o en la práctica institucional sobre cómo reimpulsar las economías de los países, las instituciones de los

países que salen de los conflicto. Para Venezuela, este es uno de los temas centrales en la consolidación de la paz y se le debe dar debida atención.

Por otra parte, la recuperación de los países que salen de los conflictos no puede pasar por la asistencia de instituciones financieras internacionales que pretenden imponer onerosas e injustas condiciones a los países, sobre todo aquellas que vulneran su soberanía.

Hacen falta más recursos para el desarrollo económico social de los países que salen de conflictos que atiendan condiciones diferenciadas y beneficiosas para los mismos. Deben establecerse condiciones preferenciales en el sistema financiero internacional y diferenciados para apoyar directamente a países que han cesado la guerra y que no quieren volver a la senda del conflicto, en particular, y hemos observado con preocupación, hay que dotar a los países que salen de los conflictos para que tengan capacidades propias para el manejo de sus recursos naturales y para el manejo de su propia economía. Es una necesidad para nuestros países.

Como latinoamericano, vemos dos casos emblemáticos: Haití y Colombia. En el caso de Haití, ha demostrado que es necesario mantener el respeto a la soberanía del país y el apoyo permanente para que este hermano país pueda superar terribles condiciones económicas que han dejado muchos años de conflicto, y en el caso de Colombia, estamos esperanzados en que la comunidad internacional ayude al pueblo de Colombia a transitar la paz y crear las condiciones

económicas y sociales para que no vuelvan nunca más a un conflicto tan desgarrador como el que se pretende superar.

Una vez más, queremos reconocer la visión del ex Secretario General Boutros Boutros Ghali al cual rendimos homenaje a raíz de su desaparición y esperamos sinceramente que el debate del día de hoy sirva para profundizar nuestra reflexión sobre cómo la Organización de las Naciones Unidas y la comunidad internacional pueden abordar la consolidación de la paz y contribuir a los procesos de consulta y negociaciones que tendrán lugar en los otros órganos de las Naciones Unidas.

DEBATE ARQUITECTURA DE LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ POST CONFLICTOS

23 de febrero de 2016

Primero de todo, queremos agradecer al Representante Permanente de Kenya y Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Macharia Kamau; al ex Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Olof Skoog, y al Presidente del Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz, Embajador Gert Rosenthal, por sus distinguidas intervenciones.

También quisiera agradecer al Representante Permanente del Brasil, Embajador De Aguiar Patriota, por sus extraordinarios aportes cuando estuvo al frente de esta Comisión. Les damos las gracias a todos por su participación en el debate del día de hoy sobre la consolidación de la paz, que se desarrolla a la par de un importante proceso de negociación intergubernamental en la Asamblea General de esta Organización, facilitado por la Representante Permanente de Australia, Embajadora Gillian Bird, y el Representante Permanente de Angola, Embajador Gaspar Martins.

La consolidación de la paz comprende una gama de actividades políticas, institucionales y de desarrollo a largo plazo que busca abordar las causas de fondo de los conflictos para evitar que éstos resurjan y para alcanzar una paz sostenible y duradera. Fue el visionario

informe del Secretario General Boutros Boutros Ghali en el año 1992: Una Agenda para la paz, la que sentó las bases para que el sistema de las Naciones Unidas creara lo que se conoce como la estructura de consolidación de la paz, compuesta por la Comisión, el Fondo y la Oficina de Apoyo para la consolidación de la paz. El año pasado, con motivo de sus diez años de creación, se produjo el informe del Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz (véase S/2015/490) que examina su gestión en los últimos años. Los resultados de ese informe nos invitan, pues, a una profunda reflexión sobre cómo las Naciones Unidas abordan la consolidación de la paz.

Los procesos de consolidación de la paz no son lineales y son mucho más largos y costosos de lo que se había previsto cuando se creó la estructura de consolidación de la paz en el año 2005. Estamos hablando de cambios estructurales que pueden tomar hasta una generación para dar frutos. Ello requiere que la Organización actualice y adapte sus proyecciones y sus modelos para alcanzar una paz larga y duradera en países en situación de posconflicto. Se deben dejar atrás las plantillas que promueven procesos mecánicos e innecesariamente rígidos y acelerados de consolidación de la paz. Los procesos de mediación, acuerdos de paz, redacción de constituciones y celebración de elecciones, deben ser mucho más representativos e incluyentes de las dimensiones locales y más conscientes del contexto político de los países de acogida.

Adicionalmente, los procesos de consolidación de la paz deben estar acompañados de la presencia y atención política permanente de la Organización de las Naciones Unidas. Si bien la creación de capacidad y de instituciones en los países en situaciones de posconflicto requiere de conocimientos técnicos, la consolidación de la paz es antes que nada un proceso inherentemente político. Como revelan algunos casos de estudio, una vez que las operaciones de mantenimiento de la paz o misiones políticas especiales se retiran del terreno, se observa una desinversión política sustantiva por parte del sistema de las Naciones Unidas. Esta situación no puede seguir ocurriendo. Los procesos de consolidación de la paz, para que sean efectivos y duraderos, requieren de atención política y recursos de manera sostenida durante períodos prolongados de tiempo. Esta realidad debería ser prioridad de los Estados Miembros de la Organización y tomar las medidas necesarias para afrontarla.

Actualmente, las Naciones Unidas dedican poca atención política y recursos a la consolidación de la paz. Esto se correlaciona directamente con la distribución presupuestaria de los recursos y representa una de las causas de la recaída de muchos países en conflicto. La Organización de las Naciones Unidas tiende a actuar de manera reactiva frente a los conflictos, privilegiando el uso de medidas de seguridad y humanitarias a corto plazo, en detrimento de acciones a largo plazo que pudieran atender las causas del fondo del problema. Esta se refleja claramente en la distribución de los recursos.

Mientras el presupuesto para la ayuda humanitaria alcanza los 24.500 millones de dólares y el de las operaciones de mantenimiento de la paz los 8.000 millones de dólares, el Fondo para la Consolidación de la Paz solo cuenta con 100 millones de dólares al año para ser repartidos entre 22 países.

En el tema de la consolidación de la paz, el Consejo de Seguridad y de la manera como enfrenta los conflictos, tiene mucho que hacer. Pareciera haber una predilección por la aplicación el Consejo de Seguridad del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas
en vez de los capítulos de prevención de los conflictos. Esto agrava aún más la situación de los países en posconflicto. Pocos casos reflejan de mejor manera este patrón de forma tan clara como el caso de Libia. Luego de ser aprobada la resolución 1973 (2011) y establecer una zona de exclusión aérea, una coalición militar internacional autorizada por el Consejo de Seguridad empleó miles de millones de dólares para derrocar al Gobierno libio. Luego de la intervención militar en Libia, tal como ocurrió antes en el Iraq, el país entró en un prolongado y permanente estado de inestabilidad política, sin instituciones, sin infraestructura, sin servicios públicos, sin seguridad, sin medios de sobrevivencia, y sin una economía estable pero con miles de las más sofisticadas de las armas en el mercado y la presencia de grupos no estatales armados, la división del país y la consecuente inestabilidad política y económica.

La necesidad de consolidar la paz en estos hermanos países árabes es uno de los principales retos y responsabilidades de las Naciones

Unidas, en particular del Consejo de Seguridad. La crisis de migrantes que cruzan el Mediterráneo desde el norte de África arriesgando su vida y la de sus hijos es un desgarrador indicador de la necesidad de reforzar la estructura para la consolidación de la paz. La mayoría de estos migrantes viene de países africanos que han salido de conflictos, pero que no han podido ni consolidar la paz ni restablecer condiciones mínimas de vida en sus países de origen ni restablecer su sociedad y su economía.

La consolidación de la paz así solo será posible en la medida en que se atiendan las causas de fondo de los conflictos, sino tendremos conflictos y conflictos recurrentes basados sobre todo en la debilidad de los Estados, las instituciones de un país en posconflicto. Debemos dar mayor énfasis a la reactivación del desarrollo económico sostenible en los países en situaciones de posconflicto.

No podemos pretender consolidar la paz cuando ignoramos la necesidad de las poblaciones de superar sus necesidades socioeconómicas más básicas, obtener los medios
sencillos para ganarse la vida y crear las bases para un desarrollo incluyente con justicia social. Por lo tanto, dar a la población los medios para incorporarse e insertarse en la economía y en la sociedad y crear los cimientos de un crecimiento incluyente, sostenido y justo, debe ser parte de todo proceso de consolidación de la paz. Sin embargo, poca o ninguna atención se dirige hacia estas necesidades. No existe ni siquiera claridad en los estudios o en la práctica institucional sobre cómo reimpulsar las economías de los países, las instituciones de los

países que salen de los conflicto. Para Venezuela, este es uno de los temas centrales en la consolidación de la paz y se le debe dar debida atención.

Por otra parte, la recuperación de los países que salen de los conflictos no puede pasar por la asistencia de instituciones financieras internacionales que pretenden imponer onerosas e injustas condiciones a los países, sobre todo aquellas que vulneran su soberanía.

Hacen falta más recursos para el desarrollo económico social de los países que salen de conflictos que atiendan condiciones diferenciadas y beneficiosas para los mismos. Deben establecerse condiciones preferenciales en el sistema financiero internacional y diferenciados para apoyar directamente a países que han cesado la guerra y que no quieren volver a la senda del conflicto, en particular, y hemos observado con preocupación, hay que dotar a los países que salen de los conflictos para que tengan capacidades propias para el manejo de sus recursos naturales y para el manejo de su propia economía. Es una necesidad para nuestros países.

Como latinoamericano, vemos dos casos emblemáticos: Haití y Colombia. En el caso de Haití, ha demostrado que es necesario mantener el respeto a la soberanía del país y el apoyo permanente para que este hermano país pueda superar terribles condiciones económicas que han dejado muchos años de conflicto, y en el caso de Colombia, estamos esperanzados en que la comunidad internacional ayude al pueblo de Colombia a transitar la paz y crear las condiciones

económicas y sociales para que no vuelvan nunca más a un conflicto tan desgarrador como el que se pretende superar.

Una vez más, queremos reconocer la visión del ex Secretario General Boutros Boutros Ghali al cual rendimos homenaje a raíz de su desaparición y esperamos sinceramente que el debate del día de hoy sirva para profundizar nuestra reflexión sobre cómo la Organización de las Naciones Unidas y la comunidad internacional pueden abordar la consolidación de la paz y contribuir a los procesos de consulta y negociaciones que tendrán lugar en los otros órganos de las Naciones Unidas.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

Consultas cerradas

Nueva York, 24 de febrero de 2016

Agradecemos la presentación del Sr. Stephen O' Brien de la Oficina de Asuntos Humanitarios, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA.

La República Bolivariana de Venezuela expresa una vez más su preocupación por la situación humanitaria en Siria. A solicitud de algunos miembros de este Consejo hemos debatido el tema humanitario varias veces en este mes. Insistimos que la asistencia humanitaria debe llegar a todos los lugares donde se necesite sin importar quienes controlen esos espacios. Reiteramos nuestro llamado para que se levanten los asedios y se ponga fin al sufrimiento del pueblo sirio.

Gracias a los acuerdos alcanzados en Múnich por el Grupo Internacional de Apoyo a Siria, más de 100 convoyes con ayuda humanitaria han llegado a distintas zonas del país. Ello, unido a los esfuerzos de la Federación de Rusia cuyo país ha venido enviando ayuda humanitaria por vía aérea en zonas de difícil acceso.

Estamos convencidos que se debe hacer más y es por ello que saludamos los acuerdos alcanzados por Estados Unidos y Rusia para establecer un

cese al fuego a partir del 27 de febrero como ha sido anunciado. Hemos reiterado en este mismo recinto que la superación de la crisis humanitaria está ligada al fin de las hostilidades.

En Siria existe una guerra compleja con un alto grado de violencia y diversidad de actores en el conflicto armado. En este sentido, al tratar este tema tan delicado se debe mostrar equilibrio, no politizar los derechos humanos y velar porque se terminen dichas prácticas de asedio. El gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos, tal como lo ha venido haciendo en las zonas que están bajo su control e inclusive más allá de ellas.

Muestra de ello es la carta del pasado 18 de enero dirigida a la Presidencia del Consejo donde la Delegación de Siria informa acerca de las acciones adoptadas para atender la situación humanitaria. Dicha misiva contiene información oficial sobre las actividades realizadas en el terreno por ese gobierno.

Esperamos que la colaboración establecida entre la OCHA y las autoridades sirias se fortalezca. En este contexto, elogiamos el trabajo realizado por la Media Luna Siria en coordinación con el gobierno de ese país para llevar ayuda humanitaria.

Reconocemos el noble esfuerzo desplegado por las agencias humanitarias en Siria, cuyo trabajo se desarrolla bajo condiciones adversas, producto del mismo conflicto que ha impactado severamente a su población. Por tal razón, condenamos los ataques contra dicho personal y las instalaciones

desde donde despliegan su noble labor. Las agencias humanitarias no pueden ser objetivos militares, tal como establece el derecho internacional humanitario.

Condenamos las sistemáticas prácticas de ISIS de negar el acceso al agua a las poblaciones bajo su control. Al respecto, damos la bienvenida a los esfuerzos de la UNICEF en proveer de cisternas de agua para satisfacer a más de 375.000 personas las cuales no reciben agua.

Saludamos la información presentada por el Secretario General sobre los diferentes acuerdos locales sostenidos entre las autoridades sirias y los actores no estatales para convenir un espacio de asistencia humanitaria y recuperar los servicios básicos en distintas poblaciones, entre ellas: Zabadani, Madaya, Foah y Kafraya.

Por otra parte, reiteramos nuestro rechazo a los secuestros perpetrados por el Frente Al Nusra en la gobernación de Idleb, al igual que las acciones criminales de ISIS que configuran crímenes de guerra y lesa humanidad.

Insistimos que las zonas bajo control de ISIS constituyen un verdadero reto para las organizaciones humanitarias, tal como se refleja nuevamente en el informe. Más de 720 mil personas están a la espera de recibir ayuda por parte del Programa Mundial de Alimentos en zonas controladas por el ISIS.

No existe otra forma de aliviar la tragedia humanitaria en Siria sino a través de un dialogo político y pacífico. Reiteramos nuestro respaldo a las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, dirigidas a lograr una solución política y pacífica a este conflicto.

CONSULTAS CERRADAS (AOB)

SITUACIÓN ACTUAL MYANMAR

Nueva York, 25 de febrero de 2016

Agradecemos al Señor Vijay Nambiar, Asesor Especial del Secretario General sobre Myanmar por su presentación acerca de la situación del país tras la celebración de elecciones generales del pasado 08 de noviembre de 2015, donde se eligieron a los nuevos representantes del Parlamento.

A tal efecto, Venezuela valora los esfuerzos de las autoridades de Myanmar para impulsar el proceso de trasferencia política de manera pacífica y soberana previsto para el mes de marzo de 2016. Este importante hecho político, así como la formación del próximo Gobierno, coadyuvará a la consolidación de la paz y estabilidad en Myanmar en beneficio de su pueblo y del desarrollo sostenible de esa nación.

Nuestra delegación reconoce el llamado formulado por el liderazgo del partido de la Liga Nacional para la Democracia –el cual resultó triunfador en los comicios parlamentarios- de promover una agenda de paz y reconciliación nacional, como elemento fundamental en la nueva dinámica política de las próximas autoridades de ese país. Alentamos a que el proceso de conformación del nuevo Gobierno tome como prioridad el bienestar, el desarrollo y el respeto a los derechos humanos

de sus ciudadanos, como única vía para crear una paz y seguridad duradera y sostenible.

Los esfuerzos desplegados de manera sostenida entre las autoridades de Myanmar y las minorías étnicas para alcanzar un cese al fuego a nivel nacional tras más de seis décadas de conflicto armado, representan otros de los pasos importantes de compromiso y buena voluntad entre todas la Partes con el fin de dejar a un lado las diferencias y trabajar para construir un futuro mejor para sus ciudadanos y alcanzar una paz firme y duradera.

En este sentido, reconocemos los esfuerzos de las autoridades de Myanmar, sus negociadores y los líderes de los grupos étnicos armados por el compromiso y buena voluntad demostrada en el logro de cese al fuego. De igual modo, Valoramos las gestiones diplomáticas desplegadas por las Naciones Unidas, a través de su Enviado Especial, Sr. Vijay Nambiar, al asistir a las partes en la consecución de tan importante objetivo.

A tal efecto, alentamos a todos los actores políticos a aprovechar esta oportunidad histórica para profundizar el diálogo sobre la base de la inclusión, el respeto y la tolerancia, en pro del desarrollo y la paz regional, es por ello que encomiamos al Secretario General y a su Asesor Especial sobre Myanmar a continuar trabajando con todos los actores y fuerzas políticas para conseguir estos objetivos.

Para concluir, Venezuela expresa su voluntad y compromiso de trabajar mancomunadamente con las nuevas autoridades de Myanmar en el marco del diálogo constructivo a favor de la reafirmación de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, incluyendo la promoción de la paz y seguridad internacionales.

Muchas gracias.

PRESENTACIÓN DEL INFORME DE 90 DÍAS DEL COMITÉ 1718, REFERENTE A LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Nueva York, 25 DE febrero de 2016

Agradecemos al Embajador Román Oyarzun Marchesi, por la presentación del Informe trimestral de la Presidencia del Comité establecido de conformidad con la Resolución 1718, referente a la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y por su efectivo liderazgo al frente del Comité.

La presentación del informe de la Presidencia del Comité 1718, viene precedida de una serie de preocupantes hechos derivados del ensayo nuclear y del lanzamiento de un cohete con tecnología de misil balístico, en enero y febrero respectivamente por parte de la República Popular Democrática de Corea, que podrían generar una escalada de las tensiones y crear situaciones peligrosas que debemos esforzarnos en evitar.

En este contexto, nuestra delegación valora y reconoce la importancia de la labor del Comité y del Panel de Expertos, y en ese sentido, tomamos nota de la presentación del informe final del año 2016, por parte del Panel de Expertos, sobre el cual esperamos que los miembros del Consejo puedan llegar a un consenso con respecto las recomendaciones contenidas en el referido informe y acerca de los posibles pasos para su implementación.

De las actividades realizadas por el Comité 1718 durante el período que nos ocupa, valoramos que el Comité se encuentre evaluando una serie de propuestas de asistencia técnica a la RPDC por parte de algunos organismos internacionales, relacionados con la promoción del desarrollo humano y la implementación de los objetivos para desarrollo sostenible adoptados recientemente. Asimismo, saludamos que se haya concluido el examen de la propuesta de asistencia presentada por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), referida a la iniciativa para el desarrollo de un plan para aumentar la seguridad alimentaria de los grupos vulnerables de las zonas rurales de la RPDC.

Venezuela considera que la aplicación de las medidas contenidas en las Resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad adoptadas sobre la situación en la RPDC, debe ser con el único objetivo de ayudar a encontrar una solución política y pacífica a la cuestión de la desnuclerización de la península coreana, como la única vía para preservar la paz y la estabilidad en la región.

Para evitar un deterioro de la actual situación, debemos esforzarnos a trabajar mediante un enfoque global en los mecanismos y fórmulas para construir paulatinamente un entorno favorable al diálogo y al compromiso genuino, todo ello con el fin de fortalecer las bases para una solución negociada y sostenible, en aras de preservar y garantizar la paz y estabilidad en la península coreana.

En este contexto, Venezuela considera que el Comité 1718 ha de seguir actuando en el marco de su mandato bajo los principios de objetividad, imparcialidad y equilibrio. En tal sentido, saludamos los esfuerzos que el Comité ha venido realizando mediante consultas e intercambios bilaterales entre los Estados miembros, con el fin de aclarar las dudas y tomar medidas apropiadas sobre la aplicación de las resoluciones adoptadas.

Respecto a la posible adopción de medidas significativas adicionales expresadas por los miembros de este Consejo en los comunicados de prensa emitidos en fecha reciente (6 de enero y 7 de febrero), llamamos a las partes a actuar con moderación a fin de evitar la agudización de las tensiones en la región que puedan degenerar en un conflicto armado. De igual modo, se debe tener presente que las eventuales medidas a ser adoptadas deben ser balanceadas con el fin de no afectar los derechos humanos y el bienestar del pueblo norcoreano.

Para concluir, reiteramos nuestros llamados a los Estados miembros que tengan incidencia sobre este asunto, a realizar los esfuerzos necesarios para fomentar un clima de confianza que coadyuve a resolver dicho impasse de manera pacífica y constructiva, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, como el mecanismo más importante para resolver las tensiones en la península coreana y única vía para solventar pacíficamente las diferencias. La resolución de asuntos contenciosos vinculados a la paz y seguridad internacionales- como es el caso del acuerdo entre el P5 +1 e Irán- reafirma que la

solución pacífica es posible cuando existe voluntad política y compromiso para alcanzar ese objetivo. De modo que la desnuclerización de la península coreana redundaría en beneficio de la paz y estabilidad la región.

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 26 de febrero de 2016

Ahora voy hacer una intervención en mi capacidad nacional.

Primero de todo, queremos saludar y reconocer el trabajo del Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, y felicitarlo por sus esfuerzos permanentes a favor de la paz en este terrible conflicto que azota al pueblo sirio.

La República Bolivariana de Venezuela ha votado a favor de la resolución 2268 (2016), que hoy hemos aprobado por unanimidad, por considerar que dicho texto reafirma la visión de que la solución al conflicto armado que afecta al país es política, pacífica y negociada.

Cualquier paso que se dé en la dirección de construir la confianza y la paz será respaldado por nuestro país. En tal sentido, acogemos con beneplácito el anuncio de la cesación de las hostilidades que ya debe de haber entrado en vigor, y apelamos a todas las partes involucradas para que cumplan estrictamente con lo acordado.

Nos complace observar que existe la voluntad política de los actores con incidencia en la crisis en Siria para allanar el camino hacia la paz que tanto anhela el pueblo sirio. Debemos actuar decididamente, y creemos que este espacio a favor del diálogo que han impulsado las delegaciones de Rusia y los Estados Unidos es una señal alentadora en respaldo de las gestiones de las Naciones Unidas, del Enviado Especial De Mistura y del Consejo de Seguridad.

Manifestamos nuestro reconocimiento y apoyo a los esfuerzos diplomáticos desplegados por todas las partes para alcanzar una paz firme y duradera en Siria. Saludamos, tal como lo ha anunciado el Sr. De Mistura, el reinicio de las conversaciones de paz entre sirios el próximo 7 de marzo en Ginebra, y esperamos que en ellas sean incluidas todos los sectores y grupos que combaten el terrorismo y que están involucrados en el conflicto. Somos conscientes de que la identificación de elementos comunes para sentar las bases de las negociaciones políticas es una tarea ardua, pero de gran significación, que exige el compromiso de todas las partes para lograr avances concretos a favor del pueblo sirio.

Reiteramos nuestro llamado para que las negociaciones de paz continúen sin condiciones previas, de modo que el pueblo sirio pueda superar la tragedia de la guerra de la cual ha sido víctima, producto del accionar de los grupos armados y terroristas que operan en ese país.

Desde el principio, siempre hemos sostenido que para acabar con la guerra, el proceso de paz debe incluir a todas las partes, y es muy importante que en esta resolución sea reconocido el Gobierno del Presidente Bashar al -Assad. Venezuela considera que el Gobierno legítimo del Presidente Bashar al -Assad es uno de los actores esenciales dentro de la ecuación política de la solución del conflicto. Excluirlo del mismo sería condenar al fracaso estas conversaciones.

Por otra parte, consideramos que el Consejo de Seguridad no tiene facultad alguna para decidir la legitimidad del Gobierno sirio. Esto solo

corresponde al pueblo sirio, y es un asunto de respeto de la soberanía de cada país y de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El pueblo sirio ha reafirmado las banderas de su independencia política con la ayuda de la comunidad internacional, libre de la injerencia extranjera y de soluciones impuestas atendiendo a intereses distintos a los de sus propios intereses. En tal sentido, Venezuela reitera su apoyo a la soberanía, la independencia política e integridad territorial de Siria, así como su derecho a la libre determinación, de conformidad con el derecho internacional, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

La solución de la crisis humanitaria en Siria está vinculada al fin de las hostilidades. Por ello, acogemos con beneplácito el hecho de que, en los últimos días, la ayuda humanitaria haya llegado al menos a parte de la población con necesidades urgentes de alimentos y medicinas. Entendemos que no es suficiente, y tal como hemos expresado en el caso humanitario, se debe hacer más, mucho más. No obstante, esta preocupación ha quedado recogida en el párrafo 6 de la parte dispositiva de esta resolución y tiene el respaldo del Grupo Internacional de Apoyo a Siria.

Esperamos que todas las partes permitan poner fin al estado de sitio impuesto a cientos de miles de personas. Asimismo, como ha quedado acordado, la cesación de las hostilidades no aplica a los grupos terroristas que desangran Siria, como el Frente Al -Nusra y el Estado Islámico del Iraq y el Sham. Es importante destacar que el Gobierno sirio, con el apoyo de la Federación de Rusia, libra una lucha sin cuartel contra las mencionadas

organizaciones terroristas y sus asociados. Estos grupos terroristas amenazan la paz y la seguridad internacionales al expandir sus acciones a otros países del Oriente Medio, el Norte de África y otras regiones.

La comunidad internacional debe brindar todo su apoyo a las autoridades sirias y a todos los grupos que luchan contra el flagelo del terrorismo. En este contexto, deben redoblarse los esfuerzos por impedir el financiamiento, el entrenamiento y la transferencia de armas a estos grupos, así como su uso y estímulo como instrumentos para derrocar gobiernos, de conformidad con las resoluciones de este Consejo y la Asamblea General.

Finalmente, nuestro país seguirá comprometido con el logro de la paz en Siria, que permita poner fin a este terrible conflicto sobre la base de una solución política y negociada con el protagonismo del pueblo sirio, su Gobierno y las instituciones, garantizando así la soberanía e independencia de este hermano pueblo.

JUSTIFICACIÓN DEL VOTO
ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN SOBRE
LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA
Nueva York, 27 DE febrero de 2016

El Consejo de Seguridad acaba de adoptar una resolución sobre la República Popular Democrática de Corea, la cual estuvo precedida por una serie de preocupantes hechos derivados del ensayo nuclear y del lanzamiento de un cohete con tecnologías de misiles balísticos, en enero y febrero respectivamente por parte de ese país, que podrían generar en una escalada de las tensiones y crear situaciones que amenacen la paz y seguridad internacional, cuestión que debemos esforzarnos en evitar.

En este contexto, nuestra delegación ha votado a favor de esta resolución por considerar que la aplicación de las medidas contenidas en la reciente resolución adoptada así como en las demás resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la situación en la RPDC, debe ser con el único objetivo de ayudar a encontrar una solución política y pacífica a la cuestión de la desnuclerización de la península coreana, el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región.

Esperamos que las medidas adoptadas con respecto a la República Popular Democrática de Corea sean aplicadas de manera responsable y transparente, bajo objetivos concretos, respetando los principios del derecho internacional y con criterios claros para su terminación, en caso que ese país cumpla con las exigencias de la resolución. De

igual modo, se debe evitar las repercusiones humanitarias negativas a la población civil con el fin de no afectar los derechos humanos y el bienestar del pueblo norcoreano.

Para evitar un deterioro de la actual situación, llamamos a las partes a actuar con moderación a fin de evitar la agudización de las tensiones en la región que puedan degenerar en un conflicto armado. En este sentido, debemos esforzarnos en trabajar mancomunadamente mediante un enfoque global en los mecanismos y fórmulas para construir paulatinamente un entorno favorable al diálogo y al compromiso genuino, con el fin de fortalecer las bases para una solución negociada y sostenible, en aras de preservar y garantizar la paz y estabilidad en la península coreana.

Para concluir, reiteramos nuestros llamados a los Estados miembros que tengan incidencia sobre este asunto, a realizar los esfuerzos necesarios para fomentar un clima de confianza que coadyuve a resolver dicho impasse de manera pacífica y constructiva, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, como el mecanismo más importante para resolver las tensiones en la península coreana y única vía para solventar pacíficamente las diferencias. La resolución de asuntos contenciosos vinculados a la paz y seguridad internacionales- como es el caso del acuerdo entre el P5 +1 e Irán- reafirma que la solución pacífica es posible cuando existe voluntad política y compromiso para alcanzar ese objetivo. De modo que la desnuclerización de la península coreana redundaría en beneficio de la paz y estabilidad la región.

EXPOSICIÓN DEL PRESIDENTE EN EJERCICIO DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA

Nueva York, 29 de febrero de 2016

Señor Presidente,

1. La Delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece la exposición del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Sr. Frank-Walter Steinmeier, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, en la cual ha reseñado tanto las actividades de la Organización que preside, como las prioridades de su gestión. Asimismo, deseamos extenderle nuestras más sinceras felicitaciones a Alemania por haber asumido esta Presidencia.

2. Venezuela ha respaldado la labor de los organismos regionales en la promoción negociada de los conflictos bajo el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, como un elemento de apoyo al principio de solución pacífica de controversias y en donde el diálogo directo entre las partes es un elemento fundamental.

3. En este contexto, nuestro país apoya la labor que ha venido desempeñando la OSCE con arreglo a los Acuerdos de Helsinki que le otorgan herramientas importantes para responder a los desafíos internacionales y fomentar la estabilidad y la paz en la región.

4. La OSCE ha desempeñado un importante papel en el fortalecimiento de las relaciones entre sus países miembros a través del diálogo, y aun a pesar de sus diferencias ha logrado promover importantes consensos en diferentes situaciones que así lo han requerido. El rol de la Presidencia de la OSCE se ha tornado cada vez más relevante al fomentar el diálogo y la concordia entre sus miembros.

5. Al analizar algunos temas específicos, en el tema de Ucrania, queremos insistir en la plena aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad 2202 (2015), en respaldo de la decisión convenida por los mandatarios de Ucrania, Rusia, Francia y Alemania el 12 de febrero de 2015 en Minsk. Es necesario continuar los esfuerzos en pro de una solución política y diplomática a la crisis ucraniana, en la cual las partes se comprometan a trabajar en el logro de una paz firme y duradera. Es por ello, que el cese definitivo de las hostilidades constituye un objetivo impostergable, y ojalá así sea.

6. En lo que se refiere a la situación de Medio Oriente, tal y como usted lo señala, se hace necesaria una actuación firme en la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, que incide seriamente en la desestabilización de países como Libia, Siria e Iraq y que, por supuesto, afectan a Europa. Por otra parte, a la crítica situación que padecen estos y otros países de la región inmersos en conflicto, debemos sumar aquellos temas pendientes de solución, como la cuestión palestina, que representa un foro permanente de conflicto con una potencial agudización de la violencia.

7. Estas crisis en la región han conllevado a se genere una difícil situación humanitaria que ha fomentado una migración desesperada hacia la región europea. Es allí donde la OSCE puede jugar un papel fundamental en apoyo a los países más afectados, desde una visión de determinar y solucionar las causas raigales de los conflictos que motivan el desplazamiento de estas poblaciones.

8. La promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos mediante la plena aplicación de las normas internacionales en esta esfera, deben coadyuvar a luchar contra la discriminación, el racismo, la intolerancia y la xenofobia que se expresan contra la ayuda humanitaria a la oleada migratoria del Medio Oriente y Norte de África hacia Europa.

9. Finalmente, esperamos que estos canales de comunicación y coordinación entre la Organización de las Naciones Unidas y la OSCE se mantengan e intensifiquen en beneficio de la paz y seguridad internacionales. Deseamos el mayor de los éxitos a la Presidencia alemana al frente de la OSCE y de manera balanceada e inclusiva para alcanzar los objetivos que se han planteado en el marco de las prioridades de esa Organización regional en beneficio de la paz y seguridad internacionales.

CONSEJO DE SEGURIDAD – INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN KOSOVO (UNMIK)

Nueva York, 29 de febrero de 2016

Agradecemos la presentación realizada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK, Sr. Zahir Tanin. Asimismo, saludamos la participación en esta reunión del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dacic, y de la Sra. Vlora Citaku.

Venezuela quiere reiterar su apego irrestricto al derecho internacional expresado en la solución pacífica de las controversias, la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, unidad e independencia política de Serbia. Es en este contexto que consideramos que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política sobre la cuestión de Kosovo.

Reconocemos que las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel fundamental en Kosovo, en especial a través de la UNMIK, mediante la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos que ha sido complementada por la KFOR y la EULEX.

La UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo, equilibrado,

neutral y complementario al diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable a la cuestión de Kosovo.

Ello cobra mayor vigencia en los actuales momentos, ya que desde la última vez que se reunió este Consejo para analizar esta cuestión, han continuado las acciones llevadas a cabo por activistas de la oposición que han impedido continuar discutiendo aspectos importantes del proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones del 19 de abril de 2013, lo cual nos llena de preocupación.

Para Venezuela, el diálogo entre los diferentes sectores políticos kosovares se convierte en una necesidad, de manera de evitar que sigan los hechos de violencia y afecten los esfuerzos dirigidos a completar los Acuerdos de 2013.

Nuestro país apoya el diálogo en Bruselas entre Serbia y las autoridades locales de la provincia de Kosovo, con miras a alcanzar una solución mutuamente aceptable entre las partes, y lamentamos que recientemente no se hayan llevado a cabo reuniones de alto nivel. Sin embargo, son positivos los avances en ciertos temas técnicos en materia de telecomunicaciones y relaciones entre las Cámaras de Comercio, por lo que encomiamos a las Partes a continuar las conversaciones y el acercamiento.

Consideramos que es fundamental que las Partes continúen los trabajos hacia el establecimiento de la Asociación/Comunidad de municipios serbios en el norte de Kosovo e instamos a las autoridades de esa provincia de continuar con este proceso en el corto plazo y el cual fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

Al igual que ocasiones anteriores, llama nuestra atención que nuevamente en el informe se haga referencia al bajo número de retornos voluntarios de los serbios que fueron desplazados de sus hogares en Kosovo. Consideramos que en seguimiento a los Acuerdos de Bruselas de 2013, no deben mermarse los esfuerzos tanto a nivel estatal como local, para garantizarse la seguridad, la tolerancia étnica y religiosa, las propiedades y los derechos económicos, así como la libertad de movimiento de los serbokosovares. Solo así se alcanzará una verdadera reconciliación nacional sobre la base de la promoción y respeto de los derechos humanos y la plena aplicación de las normas internacionales en esta esfera para evitar la discriminación de las personas desplazadas y las minorías.

En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos insistir en la necesidad de que las Partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes herencias de las diferentes comunidades kosovares.

Igualmente, alentamos a las partes interesadas a intensificar el trabajo conjunto en el proceso de clarificación de la situación de los desaparecidos en la guerra y felicitamos los esfuerzos que llevan

adelante en esta materia. Además, nos congratulamos de la labor que se lleva a cabo a través de ONU-MUJERES en cuestiones de los sobrevivientes de actos de violencia sexual cometidos durante la guerra y las campañas de concientización sobre el tema de la violencia por razones de género.

Asimismo, en el marco de la lucha contra la impunidad, reiteramos nuestra complacencia por el Acuerdo del Gobierno de los Países Bajos de acoger el Tribunal Especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. Instamos a todas las partes interesadas a continuar trabajando para que el Tribunal inicie sus labores a la brevedad posible. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

Reconocemos los esfuerzos de las autoridades de la provincia de Kosovo de continuar aplicando medidas para combatir el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros a fin de impedir el reclutamiento de ciudadanos de esa provincia por parte de estas organizaciones terroristas.

La lucha contra el terrorismo debe venir acompañado de estrategias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia, y las ideologías intolerantes, con miras a prevenir la radicalización, sobre todo de los jóvenes. Además se debe trabajar para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la

Asamblea General que prohíben el financiamiento, entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

Muchas gracias

BRIEFING Y CONSULTAS CERRADAS SOBRE LA MISIÓN DE APOYO DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBIA (UNSMIL)

Nueva York, 02 DE MARZO de 2016

Sr. Presidente,

Agradecemos Al Señor Martín Kobler, Enviado Especial del Secretario General para Libia por su exposición y al Presidente del Comité 1970, Embajador Ramlan Ibrahim por la presentación del informe trimestral de ese órgano subsidiario.

La suscripción del Acuerdo Político libio el pasado 17 de diciembre de 2015, puso de manifiesto la voluntad de los libios de alcanzar una solución al conflicto armado mediante una solución política, negociada y pacífica, asimismo, representa un paso transcendental en la construcción del diálogo político en Libia que permita poner fin al colapso institucional y los conflictos armados producto de la intervención militar por parte de la OTAN en el 2011, que tanta destrucción y sufrimiento han causado al pueblo libio.

En consonancia con la resolución del Consejo de Seguridad 2259 (2015), adoptada con el apoyo unánime de todos los miembros de este Órgano, la plena aplicación de todas las disposiciones pertinentes del Acuerdo suscrito por las partes en Skhirat, el 17 de diciembre, será clave en este proceso de búsqueda de la paz, el progreso y la estabilidad en Libia.

En este sentido, valoramos la decisión de la Cámara de Representantes de Tobruk de aprobar el acuerdo político y la creación del Consejo de la Presidencia, el cual ha presentado recientemente una nueva propuesta para la conformación del Gobierno de Unidad Nacional; abrigamos la esperanza que las Partes puedan lograr prontamente un entendimiento para la conformación del nuevo Gabinete ministerial y demuestren su compromiso de respetar y hacer cumplir los compromisos asumidos en el Acuerdo político alcanzado.

A pesar de los progresos alcanzados, el futuro político en Libia continúa incierto, la oposición de un número significativo de líderes políticos y militares a los esfuerzos encaminados a llevar al país a la siguiente fase de su transición democrática, requiere que la comunidad internacional así como las Naciones Unidas continúen con su gestiones de lograr acercar a las Partes en conflicto mediante el restablecimiento de la confianza, con el fin de acercar las posiciones e instarlos a unirse a este proceso político. Los líderes políticos de Libia deben asumir la responsabilidad del futuro de su país, sin injerencia extranjera de ningún tipo y por tanto, requiere del esfuerzo colectivo y el compromiso de todas las partes en defensa de los intereses nacionales de ese país por encima de cualquier otra consideración.

Venezuela valora los esfuerzos y las gestiones que ha realizado el Enviado Especial Martin Kobler para impulsar y alentar a todas la Partes libias a colaborar en el cumplimiento del Acuerdo que establece la

formación de un Gobierno de Unidad Nacional, ubicado en Trípoli. La aplicación inaplazable de esta solución política alcanzada tras más de año y medio de complejas negociaciones, es la única vía para trabajar en aras de la reconciliación nacional y solucionar la apremiante crisis humanitaria, económica y de amenaza a la seguridad que representa la presencia de grupos terroristas en territorio libio.

En este sentido, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos con el fin de suministrar el apoyo y la asistencia necesarios para poner fin al caos, la violencia y al derramamiento de sangre en la que se encuentra sumado el país. Los enfrentamientos militares en las diferentes partes del país, ha generado una crisis humanitaria con consecuencias terribles para la población libia, según el informe presentado por el Secretario General el 25 de febrero de 2016, casi medio millón de ciudadanos se encuentran desplazadas y cientos de miles de libios carecen de acceso adecuado a los servicios básicos, asimismo, 2.44 millones de ciudadanos requieren de protección y asistencia humanitaria en Libia. En razón de esto, nuestra delegación hace un llamado a los donantes internacionales a suministrar los recursos financieros necesarios para aliviar esta terrible situación.

Por otra parte, la expansión en los últimos meses del terrorismo y el extremismo violento por todo el norte de África, es motivo de grave preocupación. Los actos terroristas contra la población civil siguen en aumento así como los ataques contra infraestructuras petroleras libias

por parte del Grupo terrorista ISIL, hacen imperiosa la necesidad de exhortar a todas las Partes libia a unir sus esfuerzos para crear instituciones estatales unificadas que permitan combatir de manera efectiva la amenaza que representan los grupos terroristas asociados con ISIL y Al-Qaeda que opera por todo el país, así como en los países vecinos, que han afectado negativamente la estabilidad y seguridad de ese país y de la propia región.

Es importante destacar, que en este esfuerzo al proceso de paz y unidad territorial en Libia, el nuevo Gobierno de Unidad Nacional, con el apoyo de la comunidad internacional, tome las medidas necesarias para poner fin al tráfico ilegal de armas que reciben los grupos terroristas y actores no estatales armados que operan en Libia y el continente africano, los cuales constituye una grave amenaza a la paz y seguridad internacionales. El combate a estos Grupos armados contribuirá a poner fin a la espiral de violencia y extremismo. Es por ello que nuestro país insta a implementar cabalmente las resoluciones que sobre esta materia han adoptado este Consejo de Seguridad.

Nuestro país abriga la esperanza que la ejecución del Acuerdo político bajo el auspicio de las Naciones Unidas contribuya de manera definitiva a dar el impulso final a la búsqueda de una solución pacífica al conflicto libio, cuya situación política, económica y de seguridad continúa deteriorándose de manera dramática. En este sentido, apoyamos la recomendación del Secretario General de solicitar la extensión del

mandato de la UNSMIL por un período de tres (3) meses, con el fin de continuar con el apoyo y la asistencia al proceso del establecimiento del Gobierno de Unidad Nacional y realizar los arreglos de seguridad necesarios para lograr el establecimiento del Gobierno en Trípoli, así como el retorno de la Misión de la UNSMIL a Libia.

OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ:
MEDIDAS ESPECIALES DE PROTECCIÓN CONTRA LA EXPLOTACIÓN Y LOS ABUSOS SEXUALES
Nueva York, 10 de marzo de 2016

Gracias Señor Presidente,

Saludamos la celebración de este encuentro y agradecemos la exposición realizada por el Secretario General Ban Ki-moon con relación al Informe sobre las Medidas Especiales de Protección Contra la Explotación y los Abusos Sexuales, publicado en febrero, dada la importancia y trascendencia del mismo para la credibilidad y sustento moral de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Actos de esta índole, como los que se denuncian en el informe, contradicen y fracturan el espíritu de las Naciones Unidas y para la cual se conforman estas misiones, en tanto que han sido enviados con el fin de proteger a las poblaciones de aquellos países que se encuentran en situación de extrema fragilidad y pobreza producto del conflicto.

Además del sufrimiento que ya se al genera al vivir en un contexto de guerra e inestabilidad, se agrega el hecho de que correr el riesgo de que personal que es enviado para aliviar la situación, se aproveche de estas circunstancias y cometa este tipo de delitos, provocando mayor dolor y desespero en la población afectada, especialmente en los más vulnerables, como las mujeres y niños, generándose además un

rechazo a la presencia de misiones internacionales enviadas para el mantenimiento de la paz.

La República Bolivariana de Venezuela considera que los actos de explotación y abuso sexual, en el contexto de conflictos armados, no es un tema únicamente de índole disciplinario, es un tema repudiable, que podría constituir violaciones del derecho internacional humanitario y de leyes internacionales sobre derechos humanos.

En este sentido, queremos reiterar que Venezuela condena categóricamente todos los incidentes de explotación y abuso sexual cometidos por cualquier Fuerza Extranjera y por el personal militar, policial o civil, desplegado en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y Misiones Políticas Especiales; así como, por el personal de esta organización considerado como no desplegado en estas operaciones.

Estamos conscientes de las diferentes categorías de operaciones sobre el terreno que están bajo el mandato de esta organización, y particularmente de este Consejo; de los diferentes tipos de personal que cumplen funciones dentro de ella, entiéndase, personal civil, militar o policial, desplegado y no desplegado, y de las diferencias sobre a quiénes corresponde la responsabilidad de cómo se han de tomar medidas para prevenir y sancionar este tipo de delitos. Sin embargo, para nosotros lo fundamental, más allá de las complicaciones burocráticas, es que se trata de actos inadmisibles e intolerables, que

comprometen y van en detrimento de la legitimidad y el trabajo que desempeña esta organización.

Las Naciones Unidas debe ser ejemplo de coherencia, firmeza y un alto nivel de compromiso moral, con relación a la importancia que tiene la prevención de estos actos y, sobre todo, la rendición de cuentas por parte del todo aquel personal de la organización y de personal extranjero que haya sido autorizado en esta instancia, que cometa este tipo de delitos, independientemente de su país de procedencia o de la categoría laboral que se utilice.

En este contexto, Venezuela apoya la política de "tolerancia cero" con relación a los actos de violencia sexual que hayan tenido o tengan lugar en todas las Operaciones del Mantenimiento de la Paz y cualquier Misión Militar con mandato o apoyo de este Consejo de Seguridad. Se debe hacer seguimiento al proceso de rendición de cuentas aun en aquellos casos donde esta corra por cuenta de los países contribuyentes de tropas y otro tipo de personal.

Resulta importante destacar que, según las cifras aportadas por el propio Informe del Secretario General, de los 99 casos denunciados en las distintas operaciones, 30 casos habrían sido perpetrados por personal considerado como "no desplegado"; 38 casos, por personal militar, y 16 por personal policial y 15 por personal civil, estas últimas categorías consideradas como "personal desplegado" en operaciones de mantenimiento de la paz. Todo ello representa un total de 38,8% de

personal militar y 61,2% del resto. Esta cifra debe llamar a las Naciones Unidas y, particularmente al Consejo de Seguridad, en que cualquier acción vinculante que pueda tener lugar debe implicar sanciones y lucha contra la impunidad a todo el personal, sin distinciones entre civiles, militares, voluntarios, policías, y personal de apoyo, independientemente de su nacionalidad, siendo ésta una responsabilidad impostergable de la organización.

Coincidimos con el Secretario General sobre el hecho de que la transparencia y la rendición de cuentas son instrumentos fundamentales para que las Naciones Unidas y sus Estados Miembros puedan demostrar su adhesión colectiva a la política de "Tolerancia Cero", mantener la confianza de la comunidad internacional y hacer justicia a las víctimas, y lograr verdaderamente el cometido de las Misiones de Mantenimiento de la Paz. Igual importancia reviste, que toda investigación y rendición de cuentas se guíen por los principios de objetividad, no selectividad e imparcialidad, siendo que ningún país puede tener tratos privilegiados en razón de las diferencias entre el norte-sur, tendiéndose a estigmatizar a los países del sur. Creemos que este tema no puede ser politizado.

En nuestra opinión, también es fundamental mejorar los mecanismos y frecuencias del diálogo con los países contribuyentes de personal militar, policial y civil con el objetivo de revisar y discutir sobre este tema, a fin de avanzar en acciones concertadas que tengan mayor impacto en la prevención y lucha contra la impunidad. En tal sentido, reiteramos la necesidad de aplicar plenamente el artículo 44 de la

Carta, el cual establece el requerimiento de invitar a los países contribuyentes de tropas a participar en el proceso de toma de decisiones vinculadas con el despliegue de efectivos en las Misiones de mantenimiento de la paz lo cual nunca se ha hecho realmente operativo.

A tal efecto, al tiempo que saludamos la discusión de esta sensible problemática en el Consejo de Seguridad, consideramos fundamental la coordinación estrecha y orgánica con la Asamblea General, particularmente a través del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, órgano facultado para la formulación de políticas integrales relativas al funcionamiento de estas Misiones, a los fines de evitar el solapamiento de sus funciones ni dispersar los esfuerzos institucionales en el seno de las Naciones Unidas.

En su informe de 2015, El Comité Especial destacó que las normas de conducta de personal en el trabajo de las operaciones de mantenimiento de la paz deben aplicarse sin excepción, independientemente de la categoría de sus integrantes, y este es un principio el cual debe ser puesto en práctica en favor de la credibilidad de la Organización y su rol primario en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Otro aspecto sujeto a mejorar y que resulta nuestra responsabilidad es fortalecer son los mecanismos de atención a las víctimas, las cuales en la mayoría de los casos se enfrentan a la estigmatización y el

ostracismo por parte de sus familiares y comunidad en la que viven y que incluso pueden ser blanco de retaliaciones por parte de los perpetradores. Esto implica asegurar los recursos que correspondan para la debida y oportuna atención médica, psicológica y de seguridad.

Para finalizar, Venezuela reafirma su compromiso en contribuir en el fortalecimiento de los mecanismos institucionales, administrativos y jurídicos que sumen en la lucha para la erradicación de cualquier caso que atente contra la dignidad del ser humano, en particular la explotación y los abusos sexuales cometidos por cualquier personal vinculados a las operaciones autorizadas por Naciones Unidas. En ese sentido, hemos recibido y estamos discutiendo la resolución propuesta para aprobar en este Consejo de Seguridad y esperamos que el texto recoja todas las opiniones de todos los miembros que aquí se han expresado.

Muchas Gracias

LANZAMIENTOS DE MISILES BALÍSTICOS POR PARTE DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

Nueva York, 14 de marzo de 2016

Señor Presidente,

Tomamos nota de la convocatoria de estas consultas, a solicitud de la Delegación de los Estados Unidos, para informar sobre las pruebas de lanzamiento de misiles balísticos por parte de la República Islámica de Irán realizados la semana pasada.

Venezuela considera que el abordaje del asunto que nos convoca el día de hoy, requiere de un análisis objetivo que tenga en cuenta la información que suministren las partes, a fin de disponer de elementos claros sobre este hecho. Sobre el particular, este Consejo debe actuar con moderación y prudencia evitando acciones precipitadas que afecten la paz y estabilidad en la región.

Las pruebas de lanzamiento de misiles balísticos por parte de la República Islámica de Irán, no puede ser utilizadas por algunos Estados miembros para enturbiar y afectar el clima de confianza que se ha venido construyendo tras la adopción del Plan de Acción Integral Conjunto. La República Islámica de Irán ha reafirmado su compromiso de cumplir con las obligaciones asumidas en el marco de los acuerdos alcanzados con todos los involucrados en este proceso.

De igual modo, es necesario tener presente las legítimas preocupaciones de seguridad y defensa de la República Islámica de Irán, incluyendo el fortalecimiento de sus capacidades defensivas, a la luz de la convulsa situación política y de seguridad en el Medio Oriente resultante de los conflictos armados en curso y la amenaza terrorista.

La adopción del Plan de Acción Integral Conjunto ha contribuido positivamente al nacimiento de una nueva fase de la relación diplomática entre Irán y algunos países de la comunidad internacional, basada en el respeto mutuo y el diálogo. Es por ello, que alentamos a las Partes a resolver cualquier cuestión que surja con respecto al cumplimiento de los compromisos asumidos en el Plan de Acción Integral Conjunto mediante los procedimientos establecidos en el Acuerdo alcanzado y refrendado en la resolución 2231.

En este sentido, instamos a aprovechar este momento político y el impulso positivo alcanzado para centrarse en resolver las diferencias sobre la base de un enfoque de diálogo y negociación. Alentamos nuevamente a las Partes a cumplir el Acuerdo alcanzado sobre la base de la buena fe, del respeto mutuo y abstenerse de realizar cualquier acción que ponga en peligro su aplicación efectiva.

Para concluir, reiteramos el llamado a las Partes signatarias del Acuerdo a dirimir las diferencias en las instancias respectivas a través de los canales diplomáticos y no de la confrontación, como única vía para alcanzar soluciones pacíficas a las controversias que tienen incidencia sobre la paz y seguridad internacionales.

Muchas gracias.

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 14 de marzo de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la convocatoria a estas consultas sobre el proceso de paz en Siria.

> Felicitamos al Sr Staffan de Mistura por su insistencia en abordar la solución política prar resolver este cruento conflicto. Reiteramos nuestro respaldo a sus gestiones, por encima de todas las adversidades. Saludamos el hecho que hoy se reinicien las conversaciones de paz entre los sirios, luego de la pausa, correctamente decidida por ud.

2 Aspiramos que todos los sectores, facciones y minorías étnicas estén representados, como es el caso de los kurdos quienes son un factor importante para la construcción de la paz en Siria. En el ejercicio de su derecho a la libre determinación, el pueblo sirio debe decidir soberanamente y libre de intervención extranjera su destino como nación libre e independiente.

4 Saludamos que el cese al fuego se haya mantenido más allá de los que algunas de las partes del conflicto auguraban. Esperamos que el mismo se extienda y permita consolidar los mecanismos políticos y las conversaciones de paz.

5 Igualmente saludamos el acceso a la asistencia humanitaria y esperamos que la misma llegue a todas las localidades asediadas incluyendo Der Er Zor.

6 Asimismo, Esperamos que todas las partes y países que están involucrados en el conflicto se comprometan genuinamente, con la salida política y no sigan inflamando la guerra y promoción del terrorismo.

7 Deseamos reconocer el esfuerzo del gobierno y los grupos de oposición en mantener el cese al fuego y reiniciar las conversaciones de paz. Como nota particular reconocemos el trabajo en este sentido del gobierno sirio.

8 Esperamos que este proceso continúe y se profundice sin interferencia y condiciones extemporáneas. Siria debe ejercer su soberanía, su libre determinación, el pueblo sirio debe decidir soberanamente y libre de intervención extranjera su destino como nación libre e independiente.

9 Finalmente, el cese de las hostilidades no debe alejarse de la lucha contra el terrorismo, la misma debe proseguir hasta erradicarse del territorio sirio.

PRESENTACION DEL INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISION DE ESTABILIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITI (MINUSTAH)

Nueva York, 17 de marzo de 2016

Señor Presidente,

Ante todo, queremos agradecer la convocatoria de este debate sobre la situación política en Haití, al tiempo que valoramos el informe del Secretario General (S/2016/225) presentado por su Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, a quien deseamos felicitar, al igual que a los hombres y mujeres que integran la Misión, por el arduo trabajo desarrollado en beneficio de la estabilidad y desarrollo del pueblo haitiano.

Nos adherirnos a la declaración que formulará el Embajador del Perú a nombre del Grupo de Amigos de Haití, del cual somos parte.

La República Bolivariana de Venezuela sigue respaldando al pueblo y al Gobierno de Haití en el fortalecimiento de su institucionalidad democrática. Los recientes acontecimientos violentos que generaron incertidumbre institucional y electoral fueron superados por la firme voluntad política de todos los factores de la sociedad haitiana, quienes, dando muestra de su compromiso democrático, suscribieron el 5 de febrero pasado el acuerdo político para la continuidad institucional. La hoja de ruta que se ha establecido bajo los preceptos constitucionales ha dado inicio a lo que esperamos sea una breve transición institucional, con la designación de un Presidente y un Primer Ministro,

a fin de completar el proceso electoral presidencial en esta hermana nación caribeña.

Valoramos que en este esfuerzo por preservar la continuidad institucional y avanzar en el proceso electoral en Haití se hayan desplegado, a solicitud del Gobierno haitiano, los buenos oficios de las Naciones Unidas, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Organización de los Estados Americanos (OEA). La comunidad internacional debe respaldar plenamente la decisión del pueblo haitiano respecto de la construcción de una solución política para la crisis actual, en estricto apego a los principios de soberanía, independencia y autodeterminación de ese país.

Igualmente, es necesario instar a todos los factores políticos y sociales a continuar participando en un diálogo inclusivo y constructivo, en beneficio de la estabilidad política y el fortalecimiento institucional de Haití. Las crispaciones políticas de los últimos meses reflejan uno de los problemas crónicos que sufre esta hermana nación, derivados de su aún frágil tejido institucional, producto de una historia plagada de intervencionismo extranjero, golpes de Estado y brutales dictaduras, que han mantenido al pueblo haitiano en condiciones de pobreza extrema y exclusión político-social, manteniendo una permanente desestabilización e inestabilidad política, lo cual genera desastrosas consecuencias para la estabilidad y el desarrollo económico soberano de esa nación.

Toda esta situación de precariedad política y social fue agravada por el terrible terremoto que arrasó a Haití, en el que murieron más de 300.000 personas y se destruyeron la infraestructura y los servicios del país.

En medio del actual escenario, no puede obviarse la grave repercusión humana generada por la aparición y propagación del cólera desde 2010. A más de cinco años de su aparición, siguen registrándose cientos de nuevos casos cada semana; en 2015 fallecieron 322 personas y se presentaron alrededor de 36.000 casos. En lo que va del año han fallecido 54 personas, y se han presentado 5.452 casos. Alentamos a la comunidad internacional a destinar mayores recursos para apoyar las medidas adelantadas en el marco del plan de eliminación del cólera en Haití 2013-2022, las cuales permitirán ayudar a las familias afectadas a superar ese problema de salud pública, evitando que la enfermedad se vuelva endémica.

Igualmente, en el ámbito humanitario, nos preocupa la situación de inseguridad alimentaria a consecuencia de la sequía de los últimos años, producto de los desequilibrios climáticos en la región del Caribe. Más de 1,5 millones de haitianos están afectados, con la consiguiente disminución de las cosechas durante el período de marzo a junio, lo cual podría agudizar la situación humanitaria y la estabilidad del país.

Señor Presidente:

Venezuela reconoce el trabajo que ha venido efectuando la MINUSTAH en su tarea de ayudar a las autoridades haitianas en el proceso de estabilización y desarrollo del país. En tal sentido, asignamos particular importancia a continuar con el mejoramiento de la capacidad y profesionalización de la Policía Nacional Haitiana, de conformidad con el plan estratégico 2012-2016. La actuación de la Policía Nacional ha sido altamente satisfactoria en la contención, la disuasión y el control de

las manifestaciones públicas a raíz de los recientes acontecimientos de incertidumbre política.

Consideramos que a la luz de los desafíos de seguridad actuales en Haití, entre ellos, los relacionados con la continuación del proceso electoral, cualquier decisión relacionada con el futuro de la MINUSTAH debe basarse en las condiciones de seguridad y estabilidad del país dentro del proceso de consolidación de las capacidades institucionales y en coordinación con las autoridades del nuevo Gobierno haitiano.

Valoramos la recomendación del Secretario General que figura en su informe (S/2016/225) de llevar a cabo la evaluación estratégica contemplada en la resolución 2243 (2015) después de la finalización del proceso electoral y luego de la formación de un nuevo gobierno, a fin de evaluar la presencia y el papel futuro de las Naciones Unidas en Haití, siempre y cuando ese proceso de transición y de nuevas elecciones no exceda el plazo establecido de 120 días.

Señor Presidente:

Venezuela hace votos por el desarrollo democrático y por la estabilidad política y social de un Haití libre y soberano. Al respecto, consideramos necesario resaltar, más allá de las situaciones de violencia, muchos acontecimientos positivos que están ocurriendo en Haití, tales como la cooperación Sur-Sur que se ha puesto en práctica en el hermano país caribeño. Los ejemplos de buenas prácticas de cooperación en Haití son muchos y de importante impacto social, económico y sanitario, y están orientados a coadyuvar al fortalecimiento del Estado, con la participación del pueblo haitiano. En este contexto, se resaltan los programas sociales ejecutados con la cooperación de Venezuela, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) y

PetroCaribe, los cuales han contribuido con la construcción de viviendas e infraestructura y con la prestación de servicios, además del suministro de combustible, factores determinantes para la estabilidad y las posibilidades de desarrollo del país.

Para finalizar, deseamos resaltar que para la República Bolivariana de Venezuela, Haití es más que un país vecino, pues a él nos unen lazos históricos de solidaridad, que se remontan a la gesta por la independencia en el siglo XIX, cuando el Presidente Alexandre Pétion apoyó de manera decidida al libertador Simón Bolívar, lo cual nunca olvidaremos, por lo que nos sentimos profundamente comprometidos con su presente y su futuro. Todo lo que podamos hacer será insuficiente si no se avanza en la consolidación de la capacidad institucional y en la generación de condiciones económicas que permitan la superación de la pobreza que aqueja al país. En tal sentido, hoy más que nunca se hace necesaria la ayuda y el acompañamiento internacional a fin de alcanzar tales metas. No podemos dejar solo al pueblo haitiano.

Muchas Gracias.

AOB

SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA

ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS

17 de marzo de 2016

Señor Presidente:

Agradecemos al Sr. Parfait Onangan, Representante Especial del S.G para la RCA y Jefe de la MINUSCA, por la presentación que ha tenido a bien realizar sobre la situación en la RCA.

La República Bolivariana de Venezuela celebra el espíritu democrático y pacífico de los comicios electorales (Presidenciales y Legislativas) que tuvieron lugar en ese país (30-12-2015 y 14-2-16), los cuales se desarrollaron con una alta participación (72,2%), hecho que refleja el firme compromiso de la población centroafricana de lograr una paz firme y duradera. Por ello, saludamos el comunicado de la UA del 15 de febrero sobre el resultado de las elecciones y tomamos nota de los pronunciamientos realizados por la Corte Constitucional de Transición del país (4 y 14 marzo) al proclamar los resultados de las elecciones. Hacemos votos por el éxito de la segunda vuelta de las elecciones legislativas (85 restantes) programadas para el 27 de marzo.

Asimismo, encomiamos el apoyo constante de los órganos regionales y subregionales a la RCA que es de vital importancia. Felicitamos al nuevo Presidente electo Sr. Faustin Archange Touadéra, elegido por la voluntad popular en segunda vuelta , quien llevará consigo una gran

responsabilidad en la conducción del país. Las elecciones no son un fin en sí mismo, sino el inicio de una nueva etapa.

Reconocemos el papel desempeñado por la Autoridad de Transición del país en apoyo a los procesos electorales. El pueblo centroafricano tienen grandes expectativas en las nuevas autoridades electas; este Consejo de Seguridad ha de acompañar el trabajo que llevará a cabo el nuevo Gobierno, a fin de asegurar un mayor progreso hacia la paz, estabilidad y seguridad, la justicia, la reconciliación y la cohesión social, así como también la reconstrucción y el desarrollo de la RCA.
Somos enfáticos en que la implementación de los acuerdos suscritos en la República Centroafricana resultantes del Foro de Bangui, son fundamentales para el logro de una paz firme y duradera del país. Es necesario el diálogo político inclusivo y de reconciliación con todos los sectores de esa sociedad para que las partes cumplan estos compromisos. Las medidas de seguridad, tanto militares como policiales, serán cíclicas y no surtirán efectos hasta tanto no se tomen acciones en lo que hace al plano socio-económico.

En este contexto reiteramos una vez más nuestro apoyo a la labor de la MINUSCA, convencidos del importante papel que desempeña en soporte a los esfuerzos que realiza el Estado centroafricano en el proceso de fortalecimiento de su capacidad.

No obstante estos avances, la situación de seguridad a nivel nacional sigue siendo compleja, producto de las acciones de los grupos armados al igual que las amenazas de actores no estatales transfronterizos que

se mantienen operando en zonas que el Estado no ejerce control. De igual manera persisten los riesgos de un conflicto étnico y religioso entre las comunidades. La población civil no puede seguir siendo víctima de las acciones de los grupos armados que agudizan la crítica situación humanitaria del país. (2.7 millones de personas requieren asistencia humanitaria, más de 435.000 ciudadanos son desplazados internos y más de 450 mil están refugiados en países vecinos).

Por otra parte, Venezuela considera que los actos de explotación y abuso sexual, en el contexto de los conflictos armados, contradicen el espíritu para el cual se conforman las misiones, en tanto que han sido enviados con el fin de proteger a las poblaciones de aquellos países que se encuentran en situación de extrema fragilidad y pobreza producto de conflictos, como la RCA donde sólo en el 2015 se reportaron 22 casos en la MINUSCA.

En este sentido, queremos reiterar que Venezuela condena categóricamente todos los incidentes de explotación y abuso sexual cometidos por cualquier Fuerza Extranjera y por el personal militar, policial o civil, desplegado en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y Misiones Políticas Especiales; así como, por el personal de esta organización considerado como no desplegado en estas operaciones. Por ello, apoyamos la política de “tolerancia cero” con relación a los actos de violencia sexual que hayan tenido o tengan lugar en todas las Operaciones del Mantenimiento de la Paz y cualquier Misión Militar con mandato o apoyo de este Consejo de Seguridad. Se debe hacer seguimiento al proceso de rendición de cuentas aun en aquellos casos

donde esta corra por cuenta de los países contribuyentes de tropas y otro tipo de personal.

Para concluir, insistimos que las elecciones per se y las acciones militares de manera exclusiva no van a resolver las causas estructurales del conflicto, ya que el mismo debe abordarse de manera integral. El desarrollo sustentable y la eliminación de todo tipo de exclusión o discriminación en ese país, son tareas indispensables para asegurar la estabilidad. Ha de asignarse prioridad a los procesos de desarrollo político y socioeconómico con de entidades titularidad nacional e inclusivas, dirigidas a erradicar la pobreza extrema, la exclusión política y social, la explotación ilegal de los recursos naturales y la impunidad, en pro del fortalecimiento institucional del Estado.

LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE BURUNDI

18 marzo de 2016

Señor Presidente:

La República Bolivariana de Venezuela reitera su firme compromiso a favor de una solución pacífica, inclusiva y dialogada a la crisis política que afecta a Burundi, en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución Nacional.

1. Encomiamos los esfuerzos fruto de las visitas del Secretario General Ban Ki-Moon y de la delegación de Alto Nivel de la Unión Africana (compuesta por 5 presidentes de la región), liderada por el presidente de Suráfrica Jacob Zuma, a objeto de revertir la crisis política que ha afectado a Burundi.

2. El papel positivo que han venido desempeñado los entes regionales, los cuales han mediado en todo el proceso adoptando decisiones importantes de manera consensuada; (100 observadores de derechos humanos y 100 expertos militares por la UA). Cabe destacar las medidas adoptadas por el gobierno que han facilitado la reducción de tensiones políticas en Burundi.

3. Tomamos nota con interés del Comunicado conjunto del 2 de marzo de la 17° Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad del África Oriental (CAO), que designó a Benjamin Mkapa ex Presidente de Tanzania, como facilitador para que acompañe al Yoweri Museveni

Presidente de Uganda en el proceso de mediación en Burundi. Asimismo, saludamos el Comunicado de la Consejo de Paz de la UA del 9 marzo. Estos pronunciamientos ponen de relieve la firme voluntad de cooperación política de estos organismos de apoyar el proceso de diálogo burundés.

4. Hacemos votos para que se promueva e impere el espíritu de los principios de la buena vecindad entre Ruanda y Burundi , en pro de restaurar la confianza entre ambos gobiernos.

DEBATE ABIERTO

MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y SEGURIDAD:

PREVENCIÓN Y RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS EN LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS

Nueva York, 21 de marzo de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela, aprecia la iniciativa que ha tenido la República de Angola de convocar este oportuno e importante Debate sobre la **Prevención y Resolución de los Conflictos en la Región de los Grandes Lagos.** Damos la bienvenida al Ministro de Asuntos Exteriores de Angola, Sr. Georges Pinto Chicoti.

Asimismo, agradecemos la presentación del Secretario General Ban Ki-moon; del Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, del Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la región de los Grandes Lagos, y del Vicepresidente para la región de África del Banco Mundial.

Venezuela se adhiere a la declaración que será formulada por la Republica Islámica de Irán en nombre del Movimiento de los No Alineados.

La República Bolivariana de Venezuela desea destacar el valioso papel desempeñado por Angola, en su calidad de Presidente de la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos, desde el 2014, y cree que la acción concertada de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos y la Comunidad de

Desarrollo de África Austral constituye una prioridad para acelerar el desarrollo y consolidar la paz regional.
Al día de hoy los países de la región enfrentan serias amenazas para su estabilidad y desarrollo económico debido a una gran variedad de conflictos de distinta índole en la que la exclusión, la expoliación de los recursos naturales, la pobreza juegan un rol determinante, lo que a su vez afecta la consolidación institucional de los Estados, poniendo en jaque las avances alcanzados en los últimos años

El vacío generado por tal debilidad es aprovechado por diversos grupos criminales para explotar y comerciar ilegalmente los recursos minerales y la fauna silvestre, tal como lo destaca el Secretario General en su informe sobre el Marco Estratégico para los Grandes Lagos, en el que indica que 50% del flujo ilegal proviene del comercio ilícito del oro. Si dicha extracción se realizara lícitamente bajo la orientación de los Estados de la región, los ingresos allí obtenidos beneficiarían substancialmente al desarrollo económico y social de estas naciones.

En este contexto, vale destacar que desde 1990 hasta el día de hoy, al menos dieciocho conflictos armados han sido financiados directamente a través de la extracción y comercialización ilegal de recursos naturales. Es por ello que los recursos naturales más “adecuados” para el financiamiento de los conflictos son aquellos que pueden ser extraídos, ocultados y vendidos con mayor facilidad. En muchos casos, los grupos armados no necesitan llevar a cabo la extracción directamente, sino que se financian a través del cobro ilegal de impuestos al comercio y al tránsito en rutas de exportación.

Ante la fragilidad institucional de los Estados que ven limitado su derecho soberano sobre los recursos naturales, se hace necesario que la comunidad internacional fortalezca las medidas para combatir y eliminar la extracción y comercialización de minerales -oro, coltán, diamantes- por parte de grupos armados, los cuales financian sus actividades criminales con recursos provenientes de esas operaciones. En tal sentido, se debe respaldar el fortalecimiento de la capacidad institucional de los países afectados por esa dinámica para que éstos puedan manejar plena y soberanamente sus recursos naturales, de conformidad con la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General, adoptada en 1962.

Señor Presidente,

La complejidad de los problemas que afectan a los países de la RGL requiere de la puesta en práctica de una cooperación internacional genuina y solidaria que tome en cuenta las realidades particulares de los países para permitir la creación de condiciones económicas y sociales favorables para la erradicación de la pobreza y la exclusión.

Queremos destacar los esfuerzos de los Estado del África Central y de los organismos regionales a favor de la consolidación de la paz y la democracia. En tal sentido, saludamos la celebración de elecciones que han tenido lugar en la región en los últimos meses. Alentamos a la Comunidad Internacional para que acompañe y respete la decisión soberana de los ciudadanos en la elección de sus autoridades evitando la consuetudinaria práctica de injerencia e intromisión en los asuntos

internos de sus países. Igualmente abogamos por la estabilidad y la reconciliación nacional para la superación de las dificultades políticas y de seguridad que pudieran plantearse, resolviendo sus diferencias en el marco de la negociación política.

Señor Presidente,

Venezuela es consciente que el manejo de estas situaciones de conflicto son un reto tanto para los gobiernos de los países de la región, como para los organismos regionales, subregionales y las Naciones Unidas. Las acciones extremas y la violencia representan uno de los principales desafíos a la paz. Por ello, condenamos enérgicamente todas las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, producto de los enfrentamientos armados, reiterando la importancia de la rendición de cuentas, en aras de poner fin a los imperantes ciclos de impunidad.

Por otra parte, respaldamos la lucha y el combate contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras. Siendo la proliferación de armas un factor de desestabilización en la región, consideramos que la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para prohibir la transferencia de armas a actores no estatales.

Es importante apoyar directamente a los países que han cesado una conflagración, de manera tal que no vuelvan a la senda del conflicto, dotándolos de capacidades propias para el manejo de sus recursos naturales y de sus economías, incluido el fortalecimiento de sus instituciones. Para ello, la cooperación -sin condicionalidades- de los

donantes internacionales, instituciones financieras internacionales y asociados bilaterales es fundamental, a objeto de fomentar proyectos para el desarrollo en la región de los Grandes Lagos, reducir la vulnerabilidad de la población y revitalizar la actividad económica.

Consideramos que el sistema de las Naciones Unidas ha de continuar promoviendo el desarrollo económico en la región de los Grandes Lagos, la cual debe manejarse de manera holística. Insistimos en que la solución de los conflictos debe atender los aspectos económicos y sociales que subyacen como causas estructurales de los problemas que han afectado históricamente a estos Estados. El proceso político debe abordarse de manera multidimensional, sustentándose en los pilares de políticas para el desarrollo, protección de los derechos humanos y la erradicación de la pobreza, lo que posteriormente resultará en beneficios comunes.

Finalmente, reiteramos nuestra solidaridad y apoyo al trabajo que llevan a cabo los países de África a favor de la paz y el desarrollo económico y social de sus pueblos. Las prioridades establecidas en la hoja de ruta del Marco Estratégico Regional de los países de los Grandes Lagos deben ser objetivos compartidos y apoyados por toda la comunidad internacional .

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

Nueva York, 23 de marzo de 2016

Señor Presidente,

Deseo agradecer la presentación efectuada por el Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme.

Observamos con satisfacción la destrucción del 100% agentes químicos declarados provenientes de Siria, en cumplimiento de la resolución 2118 de este Consejo.

Este es un hecho que este consejo no puede pasar por alto, y es que gracias al apoyo brindado por las autoridades sirias y la OPAQ, se ha logrado la destrucción de 11 complejos químicos quedando pendiente una estructura a la que no se ha podido acceder por la inseguridad en sus adyacencias.

Nuestro país, expresa su preocupación por los reportes de utilización de armas químicas en Siria. En efecto, según medios internacionales, el empleo de agentes tóxicos ha sido utilizado en Siria e Irak en los últimos meses. Al respecto reiteramos nuestro llamado a las partes en el conflicto armado a que se abstengan de usar armas químicas.

En este sentido, queremos manifestar igualmente nuestro rechazo a la acción sistemática del ISIS de utilizar este tipo de elementos en sus ataques contra la población civil. Frente a las denuncias sobre el empleo de armas químicas en Irak, reiteramos nuestro llamado a que dicho mecanismo se extienda a ese país con la anuencia de su gobierno. Según el reporte del Grupo de Monitoreo del Comité 1267

sobre ISIS y Al Qaida, el territorio controlado por esta organización terrorista en Irak cuenta con la capacidad instalada, equipos, laboratorios y agentes tóxicos que representan una verdadera amenaza para la paz y seguridad internacionales.

Por otro lado, queremos afirmar que el Mecanismo de Investigación Conjunto es el único instrumento que posee este Consejo para determinar responsabilidades sobre el empleo de armas químicas. La utilización de informes de organizaciones con claras intenciones políticas no ayuda a esclarecer lo ocurrido, al tiempo que socava la credibilidad, objetividad y transparencia que este Consejo necesita para tomar sus decisiones.

Por ello, reiteramos nuestro apoyo al personal de la OPAQ y del Mecanismo creado por el Consejo en su resolución 2235, por ser éstos los únicos facultados para resolver un tema tan delicado como la utilización de armas químicas. En este punto es importante destacar que dicho Mecanismo debe actuar con independencia, imparcialidad y objetividad en la búsqueda de los responsables de tan abominables actos. Entendemos que existe mucha expectativa con relación a la labor del Mecanismo pero resaltamos que el mismo requiere de tiempo para desarrollar plenamente su labor investigativa.

En cuanto al papel del Equipo de la Declaración Inicial, consideramos importante que tanto el gobierno sirio como la OPAQ trabajen conjuntamente para aclarar las dudas que han surgido en las inspecciones de este equipo a Damasco.

Por nuestra parte, apoyamos la labor realizada por la Sra. Gamba y su equipo. Los miembros del consejo de Seguridad deben facilitar el trabajo del Mecanismo evitando ejercer presiones dirigidas a adelantar cualquier resultado no concluyente, pues ello afectaría su mandato.

Finalmente, manifestamos nuestro respaldo a las acciones desplegadas por el sr Staffan de Mistura quien ha venido desempeñando un papel importantísimo en las conversaciones de paz celebradas en Ginebra.

CONSULTAS CERRADAS

LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO

Nueva York, 24 de marzo de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos las palabras y el informe del Sr, Nikolay Mladenov, Enviado Especial del Secretario General para el Proceso de paz en el Medio Oriente.

Queremos reiterar nuestra preocupación por la situación en el Medio Oriente, en particular, Palestina. Los informes mensuales se muestra un deterioro en la vida del pueblo palestino.

Este Consejo debe recordar que la causa fundamental del conflicto radica en la ocupación de Palestina por parte de Israel, además de la continua violación del Derecho Internacional y del Derecho Internacional Humanitario. Lo que se percibe es que no hay un horizonte político, estamos ante un statu quo.

El Consejo de Seguridad de, manera sistemática, ha rehuido de su responsabilidad en este asunto. Aquí hemos aprendido como demorar

los asuntos cuando no es el momento. Ahora nos preguntamos cuándo será el momento para que el Consejo asuma su rol dentro del proceso.

Repudiamos el proceso de colonización adelantada por Israel a través de la política de asentamientos ilegales. Las recientes decisiones de Israel en continuar y ampliar esta política es sencillamente un reto a la autoridad del Consejo de Seguridad. Esta autoridad, por cierto, está siendo erosionada por la inacción del Consejo ante esta decisión u otras decisiones recientes.

El Consejo de Seguridad debe pronunciarse en contra de la política ilegal de asentamientos. Al respecto, estamos listo para apoyar cualquier iniciativa en este sentido.

Por otro lado, queremos reiterar la solicitud que hiciera el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmmoud Abbas, a la comunidad internacional para la protección de la población civil. Entre ellas: protección especial a los niños palestinos quienes han sufrido atropellos, malos tratos, encarcelamientos, detenciones administrativas.

Es necesario levantar el bloqueo a Gaza. Ser consistentes en nuestra posición en contra del asedio a la población palestina.

Creemos que es importante acompañar los informes mensuales del Sr Mladenov con un informe especial de la situación por parte de la OCHA y finalmente desearíamos conocer la iniciativa francesa.

En cuanto a Siria, notamos los progresos en el alto al fuego y estamos al tanto del avance de las tropas sirias para liberar la ciudad de Palmira. En Yemen, tomamos nota del alto al fuego propuesto.

Muchas gracias.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

Consultas cerradas

Nueva York, 30 de marzo de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación del Sr. Stephen O' Brien de la Oficina de Asuntos Humanitarios, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA. El presente informe contiene elementos que Ud. tomó en consideración de las pasadas consultas y que han sido un valor agregado para la comprensión de la asistencia que se le brinda a Siria.

Nuestro país muestra acoge con beneplácito los logros alcanzados en la situación humanitaria en las últimas semanas. Saludamos el hecho que desde principios del 2016 la ayuda humanitaria ha llegado a más de 384 mil personas en zonas de difícil acceso y asediadas, tal como reportara el Sr. Jan Egeland Asesor Especial del Sr de Mistura, la semana pasada.

Este hecho es representativo si tomamos en consideración que para el mismo periodo en el 2015 no se había alcanzado mayores logros. Si bien no hemos logrado acceder al 100% de las personas con necesidades humanitarias, este 31% reportado por el Secretario

General constituye una luz de esperanza dentro del delicado panorama de la guerra que ha azotado a Siria por 5 años.

El informe del Secretario General presenta aspectos positivos como la reducción de los tiempos en que se aprueban los convoyes de ayuda humanitaria. Este hecho ha impactado de manera significativa los tiempos de envío de asistencia humanitaria, al tiempo que indica una colaboración visible del gobierno sirio quien provee de servicios básicos en las áreas bajo su control, tal como lo reporta el Secretario General en su informe.

Entendemos que la seguridad de los convoyes sigue representando un factor decisorio para las autoridades sirias, por ello a medida que mejore la misma y se logre mayores acuerdos locales en beneficio de la población, veremos un incremento de las aprobaciones de ayuda inter fronterizas.

Esperamos que la colaboración establecida entre la OCHA y las autoridades sirias se fortalezca. En este contexto, elogiamos el trabajo realizado por la Media Luna Siria en coordinación con el gobierno de ese país para llevar ayuda humanitaria. Lamentamos lo reseñado en el reporte sobre el fallecimiento de 87 trabajadores humanitarios en el conflicto armado. Al respecto hemos reiterado que los mismos no

pueden ser objetivos militares, tal como lo reseña el derecho internacional humanitario.

Estamos convencidos en que redoblar los esfuerzos humanitarios en varios frentes, como las zonas asediadas y de difícil acceso, impactará positivamente en beneficio de la población siria la cual gozara de servicios básicos como salud y alimentos. Creemos que a medida que avancemos en la agenda política lograremos un mayor entendimiento entre los actores políticos más relevantes del conflicto armado.

Reiteramos que en el ámbito humanitario debemos mostrar equilibrio y no politizar el tema, por

Reconocemos el noble esfuerzo desplegado por las agencias humanitarias en Siria, cuyo trabajo se desarrolla bajo condiciones adversas, producto del mismo conflicto que ha impactado severamente a su población. Por tal razón, condenamos los ataques contra dicho personal y las instalaciones desde donde despliegan su noble labor. Las agencias humanitarias no pueden ser objetivos militares, tal como establece el derecho internacional humanitario.

Condenamos las sistemáticas prácticas de ISIS de negar el acceso al agua a las poblaciones bajo su control. Al respecto, damos la bienvenida a los esfuerzos de la UNICEF en proveer de cisternas de agua para satisfacer a más de 375.000 personas las cuales no reciben agua.

Saludamos la información presentada por el Secretario General sobre los diferentes acuerdos locales sostenidos entre las autoridades sirias y los actores no estatales para convenir un espacio de asistencia humanitaria y recuperar los servicios básicos en distintas poblaciones, entre ellas: Zabadani, Madaya, Foah y Kafraya.

Por otra parte, reiteramos nuestro rechazo a los secuestros perpetrados por el Frente Al Nusra en la gobernación de Idleb, al igual que las acciones criminales de ISIS que configuran crímenes de guerra y lesa humanidad.

Insistimos que las zonas bajo control de ISIS constituyen un verdadero reto para las organizaciones humanitarias, tal como se refleja nuevamente en el informe. Más de 720 mil personas están a la espera de recibir ayuda por parte del Programa Mundial de Alimentos en zonas controladas por el ISIS.

No existe otra forma de aliviar la tragedia humanitaria en Siria sino a través de un dialogo político y pacífico. Reiteramos nuestro respaldo a las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, dirigidas a lograr una solución política y pacífica a este conflicto.

Muchas gracias

DEBATE GENERAL SESIÓN SUBSTANTIVA DE LA COMISIÓN DE DESARME 2016

Nueva York, 05 de abril de 2016

Sr. Presidente,

Permítame felicitarlo por su elección como Presidente de la Sesión Substantiva de la Comisión de Desarme de 2016 y extender las felicitaciones a los miembros del Buró.

Mi delegación se adhiere a las intervenciones realizadas por Indonesia en nombre del Movimiento de Países no Alineados (MNOAL) y por la República Dominicana en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Sr. Presidente,

Sesiones anteriores de la Comisión de Desarme lograron alcanzar resultados importantes, podemos citar, por ejemplo, los principios de verificación de 1988, las directrices para la transferencia internacional de armamento de 1996, y las directrices sobre el establecimiento de zonas libres de armas nucleares de 1999. Si desde entonces la Comisión no ha podido arribar a nuevos acuerdos ha sido por la falta de voluntad de un grupo de Estados miembros.

Todo indica que los países poseedores de armas nucleares no están realmente contemplando una eliminación total de las armas nucleares en el largo plazo. Prueba de ello son los cuantiosos recursos dedicados a la modernización de sus programas y arsenales nucleares. También lo es el incumplimiento del compromiso asumido en virtud del Artículo VI del Tratado de no Proliferación Nuclear de aplicar inmediatamente 13 medidas prácticas adoptadas en la Conferencia de Examen del TNP de 2000 para lograr el desarme nuclear, así como el Plan de Acción aprobado en la Conferencia de Examen de 2010.

De poco sirve que cientos o hasta miles de armas nucleares de los años cincuenta y sesenta pasen a un depósito, cuando aún otras tantas miles de ellas, cada vez más modernas, se encuentran desplegadas para ser utilizadas en cualquier instante. Mientras los países poseedores de armas nucleares sigan considerando a estas armas como garantes legítimos de su estabilidad y su seguridad, la sobrevivencia de la especie humana y del mismo planeta seguirá en riesgo. No es posible que las armas nucleares sigan siendo las únicas armas de destrucción masiva que aún no se han prohibido.

Sr. Presidente,

En la Cumbre de la CELAC en 2014 nuestra región fue declarada como una zona de paz. Libre de conflictos armados. Nos sentimos honrados de pertenecer a la primera área densamente poblada del mundo ~~a~~ en declararse Zona Libre de Armas Nucleares a través del Tratado de Tlatelolco. Reiteramos en este sentido que el establecimiento de zonas

libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos libres de los países de la región constituye un paso fundamental hacia el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales y contribuyen a la no-proliferación y el desarme nuclear. Al respecto, reiteramos nuestro compromiso con el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Medio Oriente, de conformidad con lo acordado por los Estados partes del TNP en 1995, 2000 y 2010. En este sentido, lamentamos que no se pudo lograr el consenso para la adopción del Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP de 2015, debido a la negativa a avanzar en el establecimiento de dicha zona.

Sr. Presidente,

Mi delegación considera que las medidas prácticas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales juegan un papel importante al contribuir a la promoción del entendimiento, la transparencia y la cooperación entre los Estados y al aumento de la estabilidad y la seguridad, en cumplimiento estricto de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y respetando su carácter voluntario y las preocupaciones específicas y situaciones de seguridad de los Estados.

En este sentido nuestro país reitera la necesidad de que se prohíba el suministro y comercio de armas pequeñas y ligeras a los grupos armados no estatales. Este tipo de armas en manos de estos grupos, estrechamente ligados a grupos extremistas y terroristas, desangran a los pueblos de África y Medio Oriente.

Venezuela ha venido trabajando con las demás naciones de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de estados Americanos y Caribeños (CELAC) en la promoción de medidas de fomento de la confianza y la seguridad que incluyen el intercambio de información y transparencia con respecto a los gastos de defensa y las actividades militares, medidas en el ámbito de seguridad, garantías, cumplimiento y verificación. Se trata de un proceso prometedor para la paz y la seguridad regional e internacional y reafirma nuestro compromiso de resolver cualquier controversia por la vía política y disponer de más recursos para atender los compromisos sociales de nuestra región. Invitamos a las grandes potencias militares a seguir este ejemplo.

Señor Presidente,

Para concluir, Venezuela expresa su apoyo a la labor de la Comisión de Desarme y reitera su compromiso y voluntad de trabajar constructivamente de la mano de todos los Estados miembros para cumplir con ~~las~~ los complejos objetivos trazados. En tal sentido, hacemos un llamado a intensificar los esfuerzos para alcanzar un resultado significativo que nos permita avanzar decididamente en la esfera del desarme y la no proliferación nuclear, que nos permita superar el estancamiento existente.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

CONSULTAS CERRADAS

Nueva York, 5 de abril de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación del Sr.Stephen O' Brien de la Oficina de Asuntos Humanitarios, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA. Felicitar igualmente a la Delegación de China por la Presidencia del Consejo y ofrecer nuestro apoyo a su gestión en este mes. No queremos dejar de mencionar el extraordinario trabajo realizado por Angola en el mes de marzo.

Sr Presidente,

Observamos que en el ámbito humanitario es un área muy sensible. Queremos resaltar los avances que se han logrado en comparación con el año pasado, todo ello gracias al cese de hostilidades alcanzado por los actores más relevantes.

Esperamos que las agencias humanitarias continúen con su trabajo extraordinario en el terreno. A ellos nuestro agradecimiento por tan noble labor en medio de un escenario tan complejo.

Apoyamos los avances en el proceso de paz y al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Por otro lado, apoyamos la

posición de Rusia de no politizar este asunto humanitario a favor de uno de los dos bandos. Con el gobierno sirio tenemos un interlocutor válido, un gobierno legitimo que ha dado resultados en materia humanitaria. Solicitamos igualmente que los que tengan influencia en la oposición la utilicen.

Por ejemplo, las zonas asediadas por los terroristas no son tema de discusión en las reuniones, la situación en Deir Er Zor es compleja. Debemos sostener un dialogo en que ambas partes cumplan con sus obligaciones según el Derecho Internacional Humanitario.

Por otro lado, nos sorprende igualmente que este Consejo no haya podido pronunciarse con un comunicado de prensa con relación a la victoria del pueblo sirio contra el terrorismo en Palmira. Aquí no se discute ese tema que es importante.

Finalmente, reiteramos que se debe redoblar los esfuerzos políticos como lo está haciendo el Enviado Especial, no politizar el tema, reconocer que el gobierno sirio ha estado colaborando en el ámbito humanitario y al igual que todos en el Consejo deseamos ver avances en las negociaciones intra siria.

INTERVENCIÓN DE LA DELEGACIÓN VENEZOLANA
CONSULTAS CERRADAS PARA TRATAR LA SITUACIÓN DE LIBIA, TRAS LA LLEGADA A LA CAPITAL DEL NUEVO CONSEJO PRESIDENCIAL

Nueva York, 07 de abril de 2016

Sr. Presidente,

Nuestra delegación se congratula de la llegada a Trípoli de los miembros del Consejo Presidencial del Gobierno de Unidad Nacional, encabezados por el Primer Ministro Fajez Serraj, el día 30 de marzo de 2016. De igual modo, saludamos los pronunciamientos del Banco Central y la Empresa Nacional de Petróleo, al igual que el anuncio de las principales milicias islamistas de la capital, sobre su respaldo al nuevo Gobierno de Unidad Nacional.

Tales desarrollos representan un trascendental paso hacia el logro del objetivo de una solución política, negociada y pacífica al conflicto armado libio. Nuestro país abriga la esperanza que la ejecución del Acuerdo político alcanzado en Marruecos, el pasado 17 de diciembre de 2015, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, contribuya de manera definitiva a alcanzar una solución pacífica al conflicto libio, cuya situación política, económica y de seguridad continúa deteriorándose de manera dramática.

En ese sentido, Venezuela destaca la importancia de continuar con el proceso de inclusión de todas las Partes a este Acuerdo político; y por tanto, reiteramos el llamado a todos aquellos que no se hayan sumado

a esta propuesta, a incorporarse de manera constructiva y con voluntad política, al proceso de reconciliación y de transición de esta nueva fase democrática.

Esperamos que este primer paso asiente las bases para que las nuevas autoridades libias comiencen sus labores para trabajar en aras de ampliar su base de apoyo para hacer frente a los enormes retos políticos y de seguridad que enfrentan, solucionar la apremiante crisis humanitaria, económica e institucional, así como la grave amenaza a la seguridad que representa la presencia de grupos terroristas en el territorio libio.

La expansión en los últimos meses del terrorismo y el extremismo violento por todo el norte de África, es motivo de grave preocupación. Los actos terroristas contra la población civil, así como los ataques contra las infraestructuras libias, por parte del Grupo terrorista ISIL y grupos afiliados a Al Qaeda, requiere de las autoridades libias esfuerzos decididos para crear instituciones estatales unificadas que permitan combatir de manera efectiva la amenaza que plantean los grupos que operan en esa nación, así como en los países vecinos, los cuales a través de su accionar criminal afectan la estabilidad y seguridad de Libia y la región.

Nuestro país está consciente de los grandes retos y desafíos en esta nueva fase del proceso de paz libio, por lo que exhortamos a la comunidad a cumplir con sus compromisos de ayudar al pueblo libio a paliar la delicada situación humanitaria que ha seguido deteriorándose

como consecuencia de los prolongados combates entre las distintas facciones enfrentadas.

A tal efecto, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos con el fin de suministrar el apoyo y la asistencia necesarios para poner fin al caos, la violencia y al derramamiento de sangre en la que se encuentra sumado el país. Los enfrentamientos militares en las diferentes partes del país, ha generado una crisis humanitaria con consecuencias terribles para la población libia. Según el informe presentado por el Secretario General el 25 de febrero de 2016, casi medio millón de ciudadanos se encuentran desplazadas y cientos de miles de libios carecen de acceso adecuado a los servicios básicos, asimismo, 2.44 millones de ciudadanos requieren de protección y asistencia humanitaria en Libia. En razón de esto, nuestra delegación hace un llamado a los donantes internacionales a suministrar los recursos financieros necesarios para aliviar esta terrible situación.

Para concluir, Venezuela reitera su reconocimiento a los esfuerzos y las gestiones que ha realizado la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), al frente del Enviado Especial, Martin Kobler para impulsar y alentar a todas la Partes a colaborar en el cumplimiento del Acuerdo que establece la formación del Gobierno de Unidad Nacional. En este sentido, lo encomiamos a continuar sus labores con el fin de que con el apoyo y la asistencia del Gobierno de Unidad Nacional, se puedan alcanzar los arreglos de seguridad necesarios para lograr el retorno de esa Misión a Libia.

AMENAZAS PAZ Y SEGURIDAD INTERNACIONALES ACTOS TERRORISTAS

Nueva York, 14 Abril 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece a Usted por la iniciativa de su delegación de convocar este Debate Abierto para abordar un tema al cual mi país otorga particular importancia como lo es las amenazas que plantea el terrorismo a la paz y la seguridad internacionales. De igual forma, valoramos la Nota Conceptual preparada por su delegación, la cual contiene elementos centrales para la discusión de esta problemática de alcance global, con miras a redoblar los esfuerzos internacionales para prevenir, combatir y eliminar este flagelo.

Asimismo, saludamos la presencia del Secretario General de la Organización, S.E. Sr. Ban Ki-moon, al tiempo que agradecemos sus valioso aportes a nuestras deliberaciones de hoy día.

Por otra parte, mi delegación suscribe la intervención que formulará en breve el Representante Permanente de la República Islámica de Irán ante Naciones Unidas, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL).

Señor Presidente,

El terrorismo no es un fenómeno nuevo, teniendo en cuenta que este recurso ha sido constante en distintos conflictos políticos de nuestra

historia contemporánea. Sin embargo, durante los últimos años, el terrorismo ha adquirido nuevas dimensiones, que hay que analizar en profundidad para determinar las maneras de combatirlo. El terrorismo se ha convertido en una insurgencia de un sector de la población que utiliza métodos terroristas para alcanzar sus objetivos políticos.

Estos grupos, verdaderos ejércitos, cuentan con una inusitada capacidad militar y logística que ha permitido su expansión a importante países del Medio oriente, Norte de África y el Sahel, además que han impactado a otras regiones del mundo, entre ellas Europa y Asia.

Los actos cometidos por grupos terroristas ponen en peligro la integridad territorial y la unidad política de los Estados, contribuyendo así a desestabilizar Gobiernos legítimos y quebrantando su orden constitucional, con el propósito ultimo de derrocarlos. Todo esto no produce más que resultados adversos para el desarrollo económico y social de los pueblos, incluida, además, la destrucción de su infraestructura e instituciones.

En este sentido, valdría la pena preguntarse, ¿qué condiciones propician la propagación del terrorismo y del extremismo violento? No es coincidencia la situación que viven hoy día los pueblos hermanos del Medio Oriente y del Norte de África. Fueron las intervenciones militares de grandes potencias en Irak (2003) y Libia (2011) – dirigidas a derrocar a Gobiernos de países soberanos, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas, con el subsiguiente colapso de las instituciones del Estado – las que crearon las condiciones para que ISIL (Da'esh), Al

Qaeda, y Ansar al Sharia, entre otros, se desarrollaran en esas regiones para poner en práctica su estrategia de destrucción, fundada en el terror y la negación del otro.

Hoy día, el accionar violento de estos grupos terroristas y sus entes asociados plagan de violencia sectaria a varios países africanos y del Medio Oriente, dejando tras de sí una estela de destrucción, con el agravante de que, escudados en una interpretación sectaria de la religión, están procediendo a la limpieza étnica de vastas áreas de Irak, Siria y Libia, entre otros.

Es importante considerar los efectos que han tenido sobre las sociedades de estos países las intervenciones militares y las guerras desde el año 2003. Los niños que tenían 6, 7 y 8 años en el año 2003 y que presenciaron el horror de la guerra y la violencia en Irak, soy hoy jóvenes de 20 y 25 años que se han incorporado masivamente a los grupos terroristas. Son niños y sociedades que durante estos años han vivido en una cultura de la muerte, el sectarismo y la intransigencia.

El terrorismo y el extremismo violento son hoy problemas de alcance global que amenazan la paz y la seguridad internacionales. Ello se expresa en la amenaza sin precedentes que hoy representa el autodenominado Estado Islámico, al cual al menos 34 organizaciones terroristas de distintas regiones del mundo – y no sólo del Medio Oriente y del Norte de África – se han plegado; aunado a la gravedad del

fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros: más de treinta mil individuos, incluidas mujeres y jóvenes, procedentes de al menos 100 países de distintas latitudes, se han sumado a estos grupos terroristas, sin mencionar la amenaza que representan los lobos solitarios.

El recurso a la violencia y al terrorismo para subyugar a distintas sociedades, civilizaciones, religiones y creencias está adquiriendo terribles manifestaciones; tales como el reclutamiento de niños, los secuestros, la destrucción del patrimonio cultural de la humanidad, la esclavitud y la violencia sexual como arma de guerra, así como el uso de armas químicas. Sin embargo, en el fondo, estas deleznables prácticas, que han impactado gravemente a la población civil, en particular, a las minorías étnicas y religiosas, y a los grupos más vulnerables, cuyos derechos humanos han sido violados sistemática y deliberadamente, desencadenando además una crisis humanitaria sin precedentes, siguen siendo producto de prácticas que responden a la intolerancia, al extremismo violento y al sectarismo. Estas acciones configuran un cuadro manifiesto de crímenes de guerra, de lesa humanidad y genocidio, por lo que los responsables de tales actos deben ser sometidos a la justicia.

La experiencia nos dice que los grupos terroristas se nutren de la desesperanza, de las injusticias, de la frustración, de la falta de oportunidades, de la negación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, particularmente en sociedades devastadas, para promover así, y con prácticas que se asemejan a aquellas del fascismo,

su agenda criminal, ideológica y política. La pobreza, las desigualdades sociales y económicas, la intolerancia política, étnica y religiosa, así como las violaciones a la soberanía de los pueblos y naciones, entre otros, son también parte de los denominados factores impulsores del terrorismo.

Las crisis prolongadas exacerban aún más los conflictos y sirven de caldo de cultivo para el extremismo violento y el terrorismo; para fomentar el crimen transnacional organizado; para facilitar el flujo, el financiamiento y entrenamiento de combatientes terroristas extranjeros, potenciando así la capacidad de acción de organizaciones terroristas. De allí que la solución a largo plazo de las amenazas planteadas hoy pasa necesariamente, entre otros, por la solución política de los conflictos en países como Siria, Libia, Irak y Palestina.

Señor Presidente,

Nosotros quisiéramos llamar la atención de este Consejo de Seguridad sobre los elementos que están mencionados en su nota conceptual y creemos que son fundamentales para poder hacer una estrategia antiterrorista que sea efectiva. En primera instancia, debemos determinar cómo los grupos terroristas han alcanzado tal capacidad militar y logística. Son grupos terroristas con armas pesadas, misiles y armas químicas. ¿Quién ha provisto estas armas a los grupos terroristas? ¿Quién los mantiene?

Los grupos terroristas ocupan extensos territorios de Irak, extensos territorios en Libia y Siria, y son capaces de derrotar y contener ejércitos nacionales de estos países y son capaces de resistir las acciones de las coaliciones y otros esfuerzos internacionales para derrotarlos. No solo ocupa territorios, sino que imponen su filosofía fascista, su ideología extremista, esto solo es posible con apoyo extranjero.

Por otra parte, los grupos terroristas extremistas cuentan con importante financiamiento tanto externo como producto del tráfico ilícito de petróleo, no es fácil vender petróleo de manera ilícita, existen mecanismos que están perfectamente monitoreados por organizaciones internacionales y no entendemos como no se denuncia o no se actúa de manera clara para poner un coto a financiamientos a los grupos terroristas producto de la venta del petróleo. Para vender petróleo hay que transportarlo, hay que almacenarlo, tiene que salir en buques, de tal manera que este Consejo de Seguridad debe actuar de manera honesta en función de las resoluciones que se han aprobado para detener el flujo ilegal de estos recursos que nutren al terrorismo. Nos preguntamos cómo es posible que el sistema financiero internacional, controlado y regulado por los grandes centros de poder no sea capaz de detectar y bloquear estos flujos financieros. Creemos que es una tarea que debe asumirse con verdadero compromiso.

Otro severo problema es el tráfico de armas pequeñas y ligeras. Lo hemos dicho, este Consejo de Seguridad debería impulsar una resolución para prohibir el tráfico de armas pequeñas y ligeras, lo cual

es un eufemismo, porque armas pequeñas y ligeras puede ser desde una ametralladora pesada hasta un misil, pero en ese ámbito, con esa denominación técnica se ha permitido que se distribuyan armas a grupos violentos no estatales que luego devienen en grupos terroristas como ha venido sucediendo en Siria donde se entrena, se arma y se dota de tecnología avanzada de destrucción a grupos armados no estatales que luego se unen al Frente Al-Nusra y otros grupos terroristas.

Para derrocar al presidente Gadaffi se distribuyeron miles de armas y municiones en Libia que hoy día están en manos de distintas milicias y fracciones que se han distribuido a África, especialmente hacia la región del Sahel, lo cual constituye una amenaza para los hermanos países del África.

El tema del terrorismo no puede ser tratado con doble rasero, no se puede instigar la formación de grupos terroristas para derrocar, combatir y desestabilizar gobiernos. No es la primera vez que esto sucede y la experiencia indica que estos grupos extremistas después se convierten en un problema y una amenaza para los propios gobiernos que los estimulan, tal como ha sucedido en Afganistán y Libia. Quisiéramos no tener que esperar que se desclasifiquen documentos para entender las causas que han alimentado a los grupos terroristas actuales.

En su nota conceptual se señala la preocupación por el uso de las redes sociales como instrumento político para desestabilizar gobiernos. No es nuevo este mecanismo. Se ha denunciado por distintas instancias que se ha usado la capacidad de penetración de las redes sociales para desestabilizar gobiernos legítimos, tal sucedió en Irán y ha sucedido en otros gobiernos. Ahora, el problema es que los grupos terroristas cabalgan sobre estas capacidades y las usan para reclutar y difundir su ideología extremista.

El hecho de que más de 30 mil combatientes extranjeros hayan entrado a Siria, tiene que ver con una campaña de hostigamiento que se hace desde los países de origen contra gobiernos específicos, tal es el caso de algunos países Europeos contra Siria que ha estimulado a los jóvenes a unirse a las agrupaciones terroristas que combaten al gobierno de Bashar Al-asad, Creemos que el Consejo de Seguridad tiene como actuar para combatir este problema puesto que todas las redes sociales cabalgan bajo el control absoluto de las grandes corporaciones informáticas.

Finalmente, Venezuela repudia el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, no hay terroristas buenos ni terroristas malos. Lamentamos que este Consejo de Seguridad no haya expresado su pesar cuando las fuerzas terroristas del Daesh ocuparon Palmira, Siria, el año pasado, mataron a más de 500 personas, degollaron al arqueólogo Khaled al Asaad responsable de custodiar este patrimonio mundial y comenzaron la destrucción de la ciudad de Palmira. En aquel

momento el Consejo de Seguridad no fue capaz de lamentar ese hecho, pero luego de la liberación de Palmira por el ejército sirio el Consejo de Seguridad no ha sido capaz tampoco de expresar su satisfacción por la liberación de Palmira y el inicio de su reconstrucción. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de repudiar todos los actos terroristas, independientemente si favorecen sus intereses nacionales o no. Nosotros pensamos que todos los países que están siendo víctimas de actos terroristas, como Siria, Libia, Nigeria, Irak, Turquía, Paquistán y los países europeos que son azotados por este fenómeno repudiable tienen la misma relevancia.

Siendo el terrorismo una expresión violenta de la ideología extremista – fascista con claros objetivos políticos, la respuesta de nuestro Consejo de Seguridad debe ser político – militar. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de prevenir conflictos que por falta de respuesta política, como es el caso de Palestina y el Sahara Occidental, pueden devenir en conflictos violentos e incluso dar paso a la expansión del terrorismo producto de la frustración y la desesperación de sus pueblos.

Respaldamos una estrategia de lucha antiterrorista de las Naciones Unidas, que sea producto de un amplio debate en la Asamblea General y en el que el Consejo de Seguridad se involucre efectivamente como órgano garante de la paz y seguridad internacional, siempre en estricto apego a la carta de las naciones y el derecho internacional y en especial el derecho internacional humanitario.

SIRIA. SITUACION POLÍTICA

Consultas cerradas

Nueva York, 12 de abril de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la convocatoria a las consultas sobre el proceso de paz en Siria.

Nuestra Delegación desea reconocer el importante papel que ha venido desempeñando el enviado Especial Staffan de Mistura al Llevar adelante un proceso de paz complejo, que privilegia la negociación como única vía para poner fin a la cruenta guerra que afecta a ese país desde hace cinco años. Para Venezuela, es primordial que las partes en el conflicto armado participen de manera decidida en las negociaciones, sin condiciones previas. El fin de la guerra, la reconciliación nacional y la reconstrucción del país deben orientar la hoja de ruta trazada en la resolución 2254.

El cese de hostilidades ha tenido un impacto positivo en el relanzamiento de las negociaciones de paz, así como en el ámbito humanitario. Sin desestimar los escollos que todavía persisten, creemos que los avances resultan innegables, Esta nueva dinámica constituye una señal de esperanza para la paz que tanto anhela el pueblo sirio.

En este contexto, deseamos reconocer el esfuerzo del gobierno y los grupos de oposición en el mantenimiento del cese al fuego; el cual ha apuntalado las conversaciones de paz en Ginebra.

Estamos conscientes que los progresos registrados no hubieran sido posible sin la participación del Grupo Internacional de Apoyo a Siria y los dos grupos de tareas creados para monitorear el cese de hostilidades y el humanitario.

Dentro del ámbito político, consideramos de suma importancia la incorporación de todos los sectores, facciones y minorías étnicas, como es el caso de los kurdos quienes son un factor importante para la construcción de la paz en Siria. Es por ello que estimamos necesaria su inclusión en las negociaciones de paz, cuya minoría ha sido relegada en las discusiones intra sirias.

Por otra parte, Reiteramos una vez más que las conversaciones de paz deben ser lideradas por los propios sirios, con el acompañamiento de la comunidad internacional, libre de intervención extranjera y la imposición de modelos que afecten la soberanía y autodeterminación del pueblo. Asimismo, esperamos que todas las partes y países que están involucrados en el conflicto se comprometan genuinamente, con una solución política y pacífica así mismo en el combate al terrorismo.

En este orden de ideas, lamentamos que este Consejo no se haya pronunciado respecto de los esfuerzos desplegados por el gobierno sirio en Palmira con el apoyo de la Federación rusa. La lucha contra el terrorismo debe seguir siendo una prioridad de este Consejo, las resoluciones así lo estipulan, de modo que no debemos actuar con doble raseros. Por ello reiteramos nuestro decidido apoyo a la aplicación de medidas dirigidas a eliminar el flagelo del terrorismo que amenaza la paz y seguridad internacionales.

Por otro lado, disentimos lo referido por algunos colegas, en cuanto que la lucha terrorista antiterrorista erosiona o paraliza los esfuerzos de paz. En los actuales momentos el gobierno sirio se esfuerza por liberar territorios del Frente Al Nusra. En este sentido, apoyamos lo referido por Rusia de que dichos esfuerzos no van en dirección contraria.

En la próxima ronda de negociaciones se vislumbra que va ser más complicada, puesto que algunos piden la salida del Presidente Bashar al Assad. Creemos que se debe avanzar en las conversaciones políticas, las discusiones deben ser entre sirios sin considerar colocar la figura del Presidente Bashar como condicionante para negociar.

Finalmente, le reiteramos todo nuestro apoyo en las gestiones que ud, adelanta con las partes para poner fin al conflicto armado sirio.

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Nueva York, 13 de abril de 2016

Señor Presidente,

Deseo agradecer la presentación efectuada por el Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme. Igualmente agradecemos la presencia de la Sra. Virginia Gamba, Jefa del Mecanismo de Investigación Conjunto.

Acogemos con satisfacción la destrucción del 100% de agentes químicos declarados provenientes de Siria, en cumplimiento de la resolución 2118 de este Consejo.

Tomamos nota de lo expresado en el Informe del Secretario General sobre la verificación realizada por la OPAQ en el sentido de que 24 de las 27 estructuras declaradas han sido confirmadas como desmanteladas, restando tres por verificar su status de destruidas. Esperamos que la situación de seguridad mejore en la zona donde se encuentra la única instalación pendiente por demoler.

En relación con las dudas planteadas por el Equipo de la Declaración Inicial relativas a la información brindada por las autoridades sirias, llamamos a la OPAQ y a Siria a trabajar conjuntamente para clarificar las discrepancias que han surgido como resultado de las inspecciones de este equipo a Damasco

Nuestro país expresa su preocupación por los reportes de utilización de armas químicas en Siria. Recibimos noticias de que dos poblaciones:

Der Er Zor y Alepo, fueron atacadas con armas químicas por grupos terroristas, afectando seriamente a varios civiles. En efecto, según medios internacionales, el empleo de agentes tóxicos ha sido utilizado en Siria e Irak en los últimos meses. Al respecto, reiteramos nuestro llamado a las partes en el conflicto armado a que se abstengan de usar armas químicas.

El empleo de armas químicas en Siria e Irak es una práctica constante adelantada por ISIS y otras organizaciones terroristas, la cual constituye un crimen de lesa humanidad. El Grupo de Monitoreo del Comité 1267 sobre ISIS y Al Qaida, da cuenta que el territorio controlado por esta organización terrorista en Irak dispone de la capacidad instalada, equipos, laboratorios y agentes tóxicos para fabricar armas químicas, siendo ello una amenaza para la paz y seguridad internacionales.

Por otro lado, reiteramos que el Mecanismo de Investigación Conjunto es el único instrumento que posee este Consejo para determinar responsabilidades sobre el empleo de armas químicas.

En este contexto, reafirmamos nuestro apoyo al personal de la OPAQ y del Mecanismo creado por el Consejo en su resolución 2235, por ser éstos los únicos facultados para atender un tema tan delicado como la utilización de armas químicas. En este punto es importante destacar una vez más que dicho Mecanismo debe actuar con independencia, imparcialidad y objetividad en la búsqueda de los responsables de tan abominables actos. Si bien existe alta expectativa en relación con la

labor del Mecanismo, es necesario señalar que el mismo requiere del tiempo para desarrollar plenamente su labor investigativa.

En cuanto al Mecanismo de Investigación Conjunta, respaldamos las gestiones que ha venido emprendiendo la Sra. Gamba y su equipo en cumplimiento del mandato que le fue asignado. Los miembros del Consejo de Seguridad deben facilitar el trabajo del Mecanismo evitando ejercer presiones dirigidas a adelantar cualquier resultado no concluyente, pues ello afectaría su mandato.

Finalmente, manifestamos nuestro respaldo a las acciones desplegadas por el Sr. Staffan de Mistura quien ha venido desempeñando un papel importantísimo en las conversaciones de paz celebradas en Ginebra.

Muchas gracias.

PRESENTACIÓN DEL INFORME SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA /

MINUSCA

15 de abril de 2016

Señor Presidente:

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Onanga-Anyanga, por la presentación del informe sobre la situación en la RCA.

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su apoyo a la MINUSCA, en particular en la conducción de su estrategia para la protección de civiles y el proceso de fortalecimiento de la capacidad del Estado en beneficio de su gobernanza, convencida de que su valioso rol ha de fortalecerse a la luz de los distintos retos que el nuevo Gobierno centroafricano debe enfrentar, con miras a lograr la paz y estabilidad del Estado.

Venezuela destaca el espíritu democrático y pacífico de los comicios electorales (Presidenciales y Legislativas) que tuvieron lugar en ese país (30-12-15, 14-2-16 y 31-03-16) los cuales, como detalla el informe, se desarrollaron con una alta participación (72,2% y 62.69%). Dichos comicios ponen de manifiesto el firme compromiso de la población centroafricana para trabajar por una paz firme y duradera. Felicitamos una vez más al Presidente Sr. Faustin

Archange Touadéra, por asumir la alta responsabilidad de conducción de su país de manera soberana y legitima.

En este sentido, valoramos el contenido del presente informe (hasta el 15 de marzo de 2016), que aborda los diferentes aspectos políticos, de seguridad, gobernanza, protección de civiles, derechos humanos y del estado de derecho, que vienen afectando a esa nación y que requieren del permanente acompañamiento de la comunidad internacional, órganos regionales y subregionales. Se trata de respaldar los esfuerzos de las nuevas autoridades centroafricanas para alcanzar la paz y estabilidad, teniendo presente el diálogo inclusivo, la reconciliación y el desarrollo económico y social.

Asimismo, aplaudimos la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en su comunicado del 31 de marzo de 2016, de levantar la suspensión impuesta a la República Centroafricana para que reasuma sus plenas funciones en esa instancia regional.

Tomamos nota de las observaciones enunciadas del informe del SG y en particular, acompañamos el llamado para que todos los actores trabajen de manera conjunta para el establecimiento del gobierno y de sus instituciones nacionales, que promueva y garantice la unidad de todos los centroafricanos y ejerza cabalmente su titularidad en todo el territorio.

Igualmente, reiteramos que las elecciones no son un fin en sí mismo, sino el inicio de una nueva etapa. La implementación tanto de los acuerdos suscritos resultantes del Foro de Bangui como de sus recomendaciones, son una plataforma consensuada fundamental para el logro de una paz firme y duradera. Es necesario que impere el diálogo político inclusivo y de reconciliación con todos los sectores de la sociedad, ya que como bien se puntualiza en el informe, el riesgo de una división de agendas producto de la intolerancia política y social no redundará en el futuro bienestar del país.

En este contexto, observamos con preocupación, tal como lo señala el reporte, que la situación de seguridad sigue siendo frágil y compleja. La población civil sigue siendo víctima de la violencia (269 incidentes con 915 víctimas) de los grupos armados , que han provocado la muerte de 48 niños, 30 niñas y 53 mujeres. Así mismo, persisten las amenazas de actores no estatales transfronterizos que operan en zonas donde el Estado aún no ejerce el control. En tal sentido, condenamos tales acciones y llamamos a que los responsables de estos hechos sean sometidos a la justicia.

De igual manera, es necesario que se incrementen los esfuerzos nacionales para avanzar en los procesos de Desarme, Desmovilización, Reintegración y Repatriación (DDRR) dentro de un enfoque multidimensional de la reforma del sector de seguridad resultante del Fórum de Bangui.

En lo que respecta a la situación humanitaria, ésta sigue siendo delicada y alarmante: 2.3 millones de personas, requieren asistencia humanitaria, más de 421.283 ciudadanos son desplazados internos

(IDP) y más de 460.000 están refugiadas en países vecinos ; a lo que lamentablemente se le suma la inseguridad alimentaria que afecta a más de la mitad de la población (2.5mill. de 4.8mill. de habt). Igualmente, es preocupante que los reportes de las agencias humanitarias tras tres años de conflicto en la RCA, indiquen que las principales causas de muerte de los niños son producto de la desnutrición, infecciones respiratorias, malaria y diarrea. La tasa de mortalidad de los menores de cinco años está por encima de los niveles de emergencia en 11 de las 16 prefecturas del país incluyendo Bangui. Este complejo cuadro también impacta negativamente en la estabilidad de la sub-región. A fin de atender las apremiantes necesidades humanitarias, se hace necesario que la comunidad de donantes continúe contribuyendo con recursos para atender esta situación, visto que el déficit de 48% de los fondos requeridos aún persiste.

Por otra parte, observamos con suma preocupación que continúan las denuncias de explotación y abuso sexual en la RCA, cometidas por contingentes de tropas de Misiones internacionales y de las NU, cuyos actos condenamos enérgicamente. Llamamos a que los países concernidos y las NU comuniquen de manera pública las decisiones de sus órganos nacionales a este respecto; siendo necesario poner fin a la cultura de la impunidad. Ello requiere del trabajo conjunto entre los Estados miembros y las UN. Se trata de hacer justicia a favor de las víctimas y salvaguardar el buen nombre de las Misiones de Mantenimiento de la Paz.

Señor Presidente,

Con relación a la recomendación de una prórroga técnica para el mandato de MINUSCA a partir del 30 de abril de 2016, valoramos la propuesta del SG de sostener consultas con el nuevo Gobierno del país, para trabajar de forma constructiva en la revisión de estratégica del mandato de la MINUSCA a ser considerada por este Consejo de Seguridad. Igualmente, estamos abiertos a evaluar dentro de una perspectiva positiva los requerimientos presupuestarios para el cumplimiento del mandato de la Mision, a ser considerados por la Asamblea General (*Quinta Comisión*).

Para finalizar, deseo señalar que el desarrollo sustentable y la eliminación de todo tipo de exclusión o discriminación en la RCA son requisitos indispensables para asegurar la estabilidad y resolver las causas estructurales del conflicto, ya que el mismo debe abordarse de manera integral.

DEBATE ABIERTO

LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

Nueva York, 18 de abril de 2016

Agradecemos el reporte presentado por el Secretario General sobre la situación en el Medio Oriente, incluyendo la cuestión palestina.

Nuestra delegación se adhiere a la declaración que formulará la República Islámica de Irán en nombre del Movimiento de los Países No alineados.

El Medio Oriente sigue estando afectado por una realidad política compleja producto de la guerra, la injerencia extranjera y el terrorismo, la cual es consecuencia del intervencionismo militar y la falta de acuerdos políticos para resolver los conflictos en la región. El estancamiento del proceso de paz entre Israel y Palestina constituye el obstáculo más importante a la paz y estabilidad de la región. Por esta razón, concentramos nuestras palabras en este asunto.

En este complejo escenario para la región, la solución a la ocupación de Palestina sigue estancada en su proceso político, mientras, por otra parte la potencia ocupante profundiza el proceso de colonización de tierras palestinas. Las acciones de Israel para desvirtuar en la práctica la solución de los dos Estados, en detrimento de las justas aspiraciones de Palestina, siguen su curso ante la pasividad del Consejo de Seguridad para exigir a Israel que cese sus actos violentos contra la

población palestina, y que ponga fin a las políticas de expansionismo y colonización ilegales de la tierra de los palestinos. Sin duda, esta inacción del Consejo de Seguridad alimenta la impunidad con la que actúa Israel al continuar ejecutando todas las formas de agresión contra los hombres, mujeres y niños palestinos. Queremos insistir y señalar algunos de los graves hechos que obstaculizan la posibilidad de la Solución de Dos Estados para la crisis de Israel y Palestina.

La prolongada ocupación israelí ha sido aprovechada para consolidar la política de asentamientos en tierras palestinas. En este sentido, llamamos la atención que el apoyo del gobierno israelí a los colonos se incrementó en 2015 respecto a las cifras de años anteriores. Vale destacar que durante el primer trimestre del 2016 la construcción de asentamientos se incrementó en un 250 por ciento, en comparación con el mismo periodo el año pasado. Todo esto se demuestra con la expansión de la ocupación ilegal del territorio, reflejada en más de 650 mil colonos viviendo en más de 260 asentamientos en Cisjordania, incluyendo vecindarios en Jerusalén oriental. A ello se añade, la usurpación de tierras palestinas mediante la declaración de “tierra estatal” o de “propiedad estatal” por parte de las autoridades israelíes.

Aunado a la política de asentamientos, vale señalar que han continuado las acciones israelíes de demolición de viviendas, en algunos casos con la injustificada excusa de carencia de permisos de construcción de los palestinos; en otros casos, con el pretexto de aplicar castigos colectivos

a familias palestinas por presuntos crímenes cometidos por alguno de sus miembros.

Como resultado de esta práctica abusiva, entre enero y abril de 2016 las autoridades israelíes han derribado 586 viviendas o estructuras en comunidades vulnerables de la región, en particular la denominada "Área C", dejando sin hogar a más de 700 personas. A la potencia ocupante parece tenerle sin cuidado que varias de esas construcciones ahora derribadas se hayan hecho con ayuda de la cooperación internacional, y no parece importarle que muchas de esas demoliciones se hagan en áreas donde las familias palestinas viven en la pobreza, y que al quedarse sin hogar engrosan la larga lista de refugiados. Los asentamientos israelíes son ilegales y el Consejo de Seguridad debería tener la unidad política suficiente para condenarlos como toda la comunidad internacional espera.

Señor Presidente,

Por otra parte, está la situación de violencia, es verdaderamente triste ver la situación de las víctimas de la violencia, hay que poner la situación en contexto, podríamos llenar este salón con víctimas de la violencia en palestina, podríamos llenar la sala de la Asamblea General, es un recurso que se está usando para tratar de sacar de contexto lo que está pasando en Palestina. El origen de lo que está pasando en Palestina es la ocupación por parte de Israel. La situación de violencia en los territorios ocupados es alarmante debido a las continuas acciones criminales de la potencia ocupante contra los habitantes de Palestina, bajo el alegato de la seguridad ante los ataques cometidos

por palestinos contra israelíes, actos que nuestro país condena rotundamente. No obstante, dado que entendemos que el origen de esta violencia radica en la ocupación israelí de Palestina y dada la desproporción de fuerzas entre Israel y Palestina, denunciamos con mayor contundencia las respuestas desproporcionadas, las detenciones administrativas, los castigos colectivos y las ejecuciones extrajudiciales que aplica la potencia ocupante a la población de Palestina.

Asimismo, denunciamos las detenciones administrativas, violatorias de los derechos humanos, que se han incrementado y siguen incluyendo menores de edad. Algunos informes señalan que el 78% de los palestinos detenidos en cárceles de Israel, cerca de 5.400 personas, incluyendo 264 menores de edad, son considerados como prisioneros por razones de seguridad, y sufren condiciones más duras que la población carcelaria en general. Los arrestos arbitrarios de palestinos por parte de Israel están a menudo asociados a la tortura y abusos por parte de la potencia ocupante.

Un reporte recientemente publicado, muestra que de 149 palestinos que fueron asesinados por las fuerzas de seguridad israelíes en 2015, 77 fueron muertos durante incidentes relacionados con ataques a israelíes, en tanto que los otros 72 casos fueron producto de las acciones desproporcionadas y las agresiones de la potencia ocupante en puntos de control, reprimiendo manifestaciones o durante operaciones de rutina; en muchos de estos casos las víctimas no representaban una amenaza a la seguridad o a la vida de las autoridades represoras.

Abogamos porque todo aquel que esté involucrado en crímenes contra civiles sea sometido a la justicia, y llegará el día en que se acabe la impunidad y tengan que rendir cuentas.

Frente a este cuadro de violencia sistemática contra los palestinos, insistimos ante este Consejo que se tome en cuenta la petición de establecer un sistema de protección internacional para la población palestina en los territorios ocupados, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra y la resolución 904 (1994), para lo cual, como hemos propuesto en el marco de este órgano, se pudiera incluso considerar la presencia de las agencias humanitarias del sistema de Naciones Unidas que ya están desplegadas en Palestina, las cuales -dentro de los límites de sus competencias específicas- podrían ejercer funciones de protección a favor de la población civil.

La situación humanitaria en Gaza sigue siendo delicada producto del bloqueo y asedio al que ha sido sometida su población desde el 2007. A ello se suma la agresión militar perpetrada por Israel durante la Operación Escudo Protector de 2014, que segó la vida de 2.251 palestinos, incluyendo 1.462 civiles, entre ellos 551 niños. Los esfuerzos internacionales para la reconstrucción de Gaza se han visto obstaculizados por la falta de cooperación de Israel y por el mantenimiento del bloqueo. La reparación y reconstrucción de viviendas, escuelas, hospitales e infraestructuras de servicios están seriamente limitados por las prohibiciones y restricciones israelíes a la entrada y salida de bienes o materiales a y desde Gaza, así como por la

amenaza de nuevos ataques y destrucción por parte de Israel. Es necesario que Israel ponga fin al bloqueo inhumano al que ha sometido a la población de Palestina en Gaza, el cual viola el derecho internacional humanitario.

Creemos que el tema de la Cuestión Palestina es uno de los fracasos más estruendosos del Consejo de Seguridad. Este Consejo defrauda a millones de palestinos que han confiado durante más de 60 años en la acción de este órgano como garante de la paz y seguridad internacionales, en la búsqueda de una solución a este conflicto. Sin embargo, la ocupación y proceso de colonización de los territorios palestinos no solo se mantiene, sino que avanza, con su alto costo en vidas y la permanente violencia.

En Palestina se está consumando una de las más grandes tragedias e injusticias de la historia contemporánea. Algunos miembros de este Consejo son responsables directos de la inacción del mismo ante esta tragedia. Nosotros preguntamos ¿hasta cuándo esperará el pueblo palestino? ¿Por qué el Consejo de Seguridad permite la masiva violación de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario por parte de Israel? ¿Por qué el Consejo de Seguridad mantiene un doble rasero? ¿Cuántos niños palestinos más deben morir para que este Consejo reaccione?

Nosotros, sin embargo, esperanzados en la solución pacifica de la Cuestión Palestina Valoramos los esfuerzos que se están realizando en diversos frentes para impulsar el proceso de paz estancado por más de 20 años. Consideraremos con buena fe y espíritu constructivo todas las iniciativas en curso que permitan avanzar en las negociaciones conducentes a reactivar las conversaciones de paz en un plano de igualdad entre palestinos e israelíes y basados en una solución política, negociada, incluyente y definitiva del conflicto, en el marco de la Solución de dos Estados, aceptando el derecho de los palestinos a vivir bajo fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y este Consejo de Seguridad.

Estos elementos claves de negociación no pueden ser modificados, ni porque en el terreno se haya avanzado en detrimento de la solución de los Dos Estados. Valoramos que todas las iniciativas tanto del cuarteto, como de la Liga Árabe y la de Francia deben realizarse sobre la base de estos principios para poder llegar a resultados positivos.

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR RAFAEL RAMÍREZ,
"LA PROTECCIÓN DE CIVILES EN CONFLICTOS ARMADOS"
Nueva York, 19 de abril de 2016

Sr. Presidente,

1. Antes de todo, quisiéramos saludar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Jean-Marc Ayrault; su asistencia a este evento, para marcar la importancia que su país le asigna a este asunto, así como las presentaciones y la presencia del Presi dente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, y del Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Sr. Peter Maurer.

2. Venezuela se adhiere a la intervención que realizará la delegación de la República Islámica de Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

3. En muchos conflictos armados contemporáneos, la población civil se ha convertido en la principal víctima de las actuales situaciones bélicas, que impactan diversas regiones del planeta, donde la pérdida de vidas y el sufrimiento de los civiles sobrepasan con creces los de los combatientes. Hay un accionar militar deliberadamente punitivo contra la población civil. Esta se ha convertido en objetivo militar. Esa dramática realidad se evidencia en los conflictos que estremecen al Oriente Medio y África, en los cuales las mujeres, los niños y los ancianos se han convertido en blanco de los ataques perpetrados por los actores involucrados en dichas cruentas guerras, particularmente los grupos terroristas, en contravención del derecho internacional humanitario. En este sentido, Siria, el Iraq, el Yemen, Libia, la República

Democrática del Congo, la República Centroafricana, el Sudán, Sudán del Sur y Palestina, entre otros, son escenarios en los que la población civil ha sufrido los embates de la violencia indiscriminada.

4. El recurso a la violencia y al terrorismo para sub yugar a distintas sociedades, civilizaciones, religiones y creencias está adquiriendo terribles manifestaciones, tal y como el reclutamiento de niños, los secuestros, la destrucción del patrimonio cultural de la humanidad, la esclavitud y la violencia sexual como armas de guerra, así como el uso de armas químicas. Sin embargo, en el fondo, estas detestables prácticas que han impactado gravemente a la población civil siguen siendo producto de prácticas que responden a la intolerancia, al extremismo violento y al sectarismo. Esas acciones configuran un cuadro manifiesto de crímenes de guerra y de lesa humanidad, así como de genocidio, por lo que los responsables de tales actos deben ser sometidos a la justicia.

5. Tales conflictos armados han causado el desplazamiento de poblaciones civiles que huyen de la guerra para resguardar sus vidas. Así pues, para finales de 2015 había más de 60 millones de personas desplazadas por los conflictos, la violencia y la persecución. El número de desplazados internos por conflictos y violencia aumentó en más de 2,8 millones de personas en 2015, y alcanzó un total sin precedentes de 40,8 millones. Además, el número de refugiados superó los 20 millones por primera vez en 20 años.

6. Pese a la gravedad de esos desafíos, deseamos des tacar los importantes procesos de examen emprendidos por esta Organización durante el año 2015. Todos esos procesos subrayaron la necesidad de prevenir las crisis en lugar de dar respuesta una vez que se producen,

lo cual implica mayores costos humanos y financieros; y la necesidad de trabajar más allá de las divisiones institucionales para abordar los problemas complejos. Esos mensajes son fundamentales para fortalecer la protección de los civiles en los conflictos armados.

7. Los civiles que se encuentran en medio de conflictos armados requieren de protección. Las operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas deben desempeñar un papel más activo, un papel fundamental en este sentido, actuando siempre de manera imparcial, en defensa de su propia seguridad y la de su mandato y con el consentimiento del Estado anfitrión. En este contexto, las estrategias no armadas deben estar a la vanguardia de los esfuerzos de las Naciones Unidas en la protección de los civiles. Las operaciones de mantenimiento de la paz, en tanto que instrumentos inherente mente políticos, pueden proteger a los civiles de manera más efectiva, contribuyendo a crear confianza entre las partes, poniendo fin a los conflictos y facilitando acuerdos de paz. La búsqueda de una solución política ha de guiar el diseño, el despliegue y la retirada de las operaciones de paz de las Naciones Unidas sobre el terreno.

8. Las organizaciones humanitarias, como la Cruz Roja, desempeñan un papel fundamental en este sentido. El éxito de las estrategias no armadas de protección de los civiles de las Naciones Unidas depende, en cierta medida, de su capacidad de forjar robustas alianzas con esos actores y de trabajar de cerca con las comunidades locales. Las Naciones Unidas deben hacer debido uso de esos importantes recursos, poniendo énfasis en las prácticas y capacidades de las comunidades locales y las organizaciones humanitarias sobre el terreno, a fin de crear un ambiente propicio para la protección de los

civiles. En este sentido, resulta de gran importancia garantizar el acceso humanitario para que los civiles reciban asistencia y protección, indispensables para su supervivencia. Al respecto, condenamos las prácticas de asedio aplicadas por los actores involucrados en los conflictos armados que impiden la entrega de alimentos y medicinas a los civiles que se encuentran en situación de necesidad humanitaria.

9. No obstante, en aquellas situaciones en que la población civil se encuentre bajo amenaza inminente de ataque, los efectivos de mantenimiento de la paz deben estar siempre listos para actuar de manera asertiva. Para ello deben siempre contar con las fuerzas, los equipos y el entrenamiento necesarios para afrontar exitosamente esas situaciones. Al mismo tiempo, reafirmamos enfáticamente que la protección de los civiles no puede, bajo ninguna circunstancia, ser utilizada como una excusa para socavar la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de los Estados.

10. Teniendo en cuenta los postulados del derecho internacional humanitario y la necesidad de proteger a la población civil que se encuentra en medio de conflictos tan cruentos como los de Siria, el Yemen y el Iraq, no podemos dejar de mencionar —y dada la atención que su Gobierno presta a este asunto— la situación de violencia que persiste en los territorios palestinos, pro ducto de la ocupación ilegal israelí, que afecta notable mente los derechos humanos de los palestinos, quienes son víctimas de las políticas represivas de la Potencia ocupante. Sus acciones infligen un sufrimiento huma no indescriptible y representan una crisis de protección para el pueblo palestino.

11. Frente a ese cuadro manifiesto de violaciones sistemáticas de los derechos humanos y del derecho inter nacional humanitario, se hace necesario que la comunidad internacional alce su voz en defensa del pueblo palestino y tome las medidas necesarias para garantizar sus derechos humanos. De allí que reiteramos nuestro llamado a atender la solicitud realizada por el Presi dente de la Autoridad Nacional Palestina, Sr. Mahmoud Abbas, para establecer un sistema de protección inter nacional para la población palestina en los territorios ocupados, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra y la resolución 904 (1994) del Consejo de Seguridad. Esa sería una acción concreta de este Consejo en cuanto a la protección de civiles.

Muchas gracias por su atención.

LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE BURUNDI

26 de abril de 2016

Señor Presidente:

Agradecemos la convocatoria a esta reunión bajo otros asuntos del Consejo de Seguridad, con el objetivo de seguir examinando la situación en la República de Burundi, Valoramos la presentación efectuada por el Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous y el Asesor Especial del Secretario General para Burundi. Sr. Jamal Benomar, por sus presentaciones. Apoyamos sus gestiones diplomáticas para superar la crisis política en esa nación.

Venezuela reconoce el papel positivo de los países de la región y de las organizaciones regionales en la solución del conflicto. En este sentido, dentro de un enfoque basado en soluciones africanas a problemas africanos, respaldamos la decisión de incorporar contingentes de observadores de derechos humanos y expertos militares de la Unión Africana, reiterando nuestro firme compromiso a favor de una solución pacífica, inclusiva y dialogada a la crisis política en Burundi.

Consideramos que la situación política en esa nación sigue siendo compleja, aún cuando se han logrado avances a favor de la estabilidad el diálogo y el entendimiento en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución del país.

Nos preocupan los planteamientos y reportes en relación con los incidentes de violación de derechos humanos en Burundi, y expresamos nuestra firme condena a estas acciones.

Estimamos necesario que toda propuesta alternativa para el despliegue de contingentes de fuerzas de policías de las Naciones Unidas, como lo establece la resolución 2279 (2016), debe ser efectuada en consulta con el Gobierno de Burundi, el cual tiene la responsabilidad principal de garantizar la seguridad en su territorio y proteger a su población. En ese sentido, destacamos la voluntad política y compromiso de las autoridades burundesas en la reducción de las tensiones políticas y en pro del diálogo y la estabilidad.

Al respecto, consideramos que deben tenerse presente los requerimientos de apoyo expresados por las autoridades del Gobierno de Burundi a las Naciones Unidas para atender las deficiencias logísticas, a fin de desarrollar las capacidades técnicas y de formación de la Policía Nacional de Burundi en el cumplimiento de su misión para el mantenimiento del orden y la protección de la población civil. Igualmente, se debe prestar apoyo a las áreas priorizadas por Burundi en materia de desarme, rastreo y destrucción de armas, municiones, granadas y explosivos, desminado y marcaje de armas de propiedad del Gobierno, así como una serie de objetivos planteados por las autoridades burundesas para coadyuvar en la lucha contra el terrorismo en todas sus formas.

En relación a las recomendaciones formuladas en el informe del Secretario General sobre las opciones para el despliegue del apoyo de la Policía de las Naciones Unidas, las cuales deben ciertamente ubicarse en el contexto de una solución política, consideramos en principio que la tercera opción, de un apoyo de despliegue rápido y flexible, permitiría evaluar el funcionamiento y limitaciones institucionales de la Policía burundesa, con el propósito de buscar mejoras concretas y medibles en el respeto de los derechos humanos y el fortalecimiento del Estado de Derecho.

Consideramos igualmente que, en coordinación con las autoridades nacionales, la implementación del programa debe ser llevado a cabo de manera progresiva, a fin de evaluar una mayor presencia en el futuro de la policía de las Naciones Unidas, si las condiciones de seguridad así lo requieren y sujeto al mandato del Consejo de Seguridad.

Estamos convencidos que una intensificación de los contactos políticos y diplomáticos contribuirá a fortalecer el proceso de diálogo y mediación. Es por ello que respaldamos la facilitación del Ex-Presidente de Tanzania Sr. Benjamin Mkapa y el Presidente de Uganda Sr. Yoweri Museveni, para la búsqueda de una solución pacífica a la crisis política del país. Estos desarrollos fortalecen la participación política de la región para resolver la crisis desde la perspectiva africana e intra-burundesa

Muchas Gracias.

SITUACIÓN RELATIVA AL SAHARA OCCIDENTAL
ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN PARA LA RENOVACIÓN DEL MANDATO DE LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL REFERÉNDUM DEL SAHARA OCCIDENTAL (MINURSO)
Nueva York, 29 de Abril de 2016

Gracias, Señor Presidente:

La República Bolivariana de Venezuela ha votado en contra de la Resolución sobre la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental (MINURSO), por razones sustantivas y de procedimiento, las cuales nos han decepcionado profundamente. Todo este proceso en su globalidad ha estado signado por una terrible falta de transparencia, que ha hecho difícil acompañar el objetivo compartido para el logro del consenso; la votación del día de hoy es un claro mensaje de un número importante de miembros de este Consejo de Seguridad respecto a que hay distintas posturas dentro del Consejo y una fractura en cuanto a las posiciones para resolver este asunto.

En primer lugar, debemos señalar que la discusión de este tema se ha visto precedida por una serie de acontecimientos que han marcado la forma cómo se trataría esta cuestión en el Consejo de Seguridad. Recordemos que el pasado 18 de noviembre de 2015, nosotros solicitamos un AOB en el Consejo de Seguridad ante las serias dificultades que tuvo que enfrentar el Embajador Christopher Ross, Enviado Especial del Secretario General para el Sahara Occidental, para poder cumplir su tarea diplomática sobre el territorio. Venezuela advirtió en esa ocasión contra este intento de una de las partes -la parte

marroquí- de obstaculizar la labor del Enviado Especial. Pero en ese momento no fue posible contar con el respaldo del Consejo de Seguridad a nuestra preocupación, lo cual estaba anticipando una situación de conflicto en torno al mandato de este Consejo.

Asimismo, cuando el Secretario General intentó visitar en varias oportunidades el Sahara Occidental, tuvo que confrontar muchos obstáculos por parte del gobierno de Marruecos, el cual puso reparos y precondiciones. Nuestro país solicitó al Consejo de Seguridad expresar nuestro apoyo al Secretario General en el cumplimiento de su mandato; no fue posible expresar ningún elemento, ni siquiera a la prensa, sobre el respaldo del Consejo al Secretario General.

Finalmente, con motivo de la visita del Secretario General a los territorios del Sahara Occidental, y dada la terrible cantidad -sin precedentes- de inconvenientes que sufrió nuestro Secretario en el cumplimiento de su mandato, Venezuela nuevamente volvió a solicitar un análisis del Consejo de Seguridad sobre esta situación, un pronunciamiento del mismo, y no fue posible. Es decir, el Consejo de Seguridad no se supo anticipar a una situación como la que produjo después la expulsión del componente civil de la MINURSO por parte de Marruecos. En este sentido, el Consejo de Seguridad ha estado sujeto -algunos de sus miembros- a muchas presiones, una increíble cantidad de presiones por parte de Marruecos para no asumir, en el orden de sus competencias, la responsabilidad que tenemos de prevenir conflictos como el que está latente en la región del Sahara Occidental.

A raíz de la expulsión del componente civil de la MINURSO, hace ya un mes de eso, el Consejo de Seguridad igualmente fue incapaz de expresar su posición de rechazo a esta situación sin precedentes por

parte de un país que debe acoger, proteger y favorecer el cumplimiento del mandato y de la Misión de operación de mantenimiento de la paz. Igualmente, en su momento manifestamos nuestra profunda molestia y decepción por que no fue posible, como es la práctica en otros casos, que las consultas cerradas sobre el tema fueran precedidas por una reunión informativa del Consejo de Seguridad, la cual nos habría permitido escuchar en esta sala, a la luz de toda la comunidad internacional, las exposiciones de la Jefa de la MINURSO, Sra. Kim Bolduc, y del Enviado Personal del Secretario General para el Sahara Occidental, Embajador Christopher Ross, así como también al Enviado Especial de la Unión Africana para el Sahara Occidental, el ex Presidente Joaquim Chissano.

Debemos recordar que el año pasado, cuando se votó esta resolución y se aprobó, solicitamos que el ex Presidente Chissano -que es un héroe de África, un héroe de los procesos de descolonización- pudiera hacer el uso de la ´palabra y no fue posible, porque nuevamente fue bloqueado por miembros del Consejo de Seguridad. Es decir, que este proceso ha estado antecedido de un conjunto de inconvenientes, de irregularidades y de situaciones que han creado un escenario de absoluta falta de transparencia. Lo más grave -a nuestro entender- es que con esta cantidad de incidentes por una parte, se ha pretendido cambiar de facto, como ha sucedido sobre el terreno, el mandato de la MINURSO. Sin el componente civil, sencillamente la MINURSO no puede dar los pasos necesarios para desarrollar el referéndum, que es el mandato de este Consejo de Seguridad.

Hay que recordar que la realización del referéndum fue lo que permitió los acuerdos entre las partes y permitió el cese al fuego. Las partes

confiaron en el Consejo de Seguridad -hace 25 años que está vigente un cese al fuego- ´para que se produzca un referéndum, y esta solución pareciera cada vez más lejos porque hay intentos, en una forma arbitraria y en contra de todo lo que son los mandatos de este Consejo de Seguridad, de olvidar la realización del referéndum como la solución para el pueblo Saharaui.

En este contexto de claro desacato se nos presentó un proyecto de resolución el pasado día miércoles 27 de abril, a las 3:30 de la tarde; un texto que había sido discutido aparentemente entre el Grupo de Amigos, pero al que los demás miembros del Consejo no habíamos tenido acceso. Gracias a la gestión que hizo el Presidente del Consejo de Seguridad, se pudo prorrogar un día más las negociaciones, y el día y ayer, se produjo la primera y única reunión sustantiva para discutir este tema, la cual no pudo conducir a que se lograra el consenso.

Por otra parte, el texto que tenemos ante nosotros y que ha sido aprobado no atiende las legítimas preocupaciones y propuestas formuladas por varios de los países interesados en esta importante cuestión, entre ellos Venezuela.

El proyecto de resolución desconoce la actual realidad sobre el terreno, la cual ha sido motivo de diversas reuniones cerradas del Consejo de Seguridad y ha generado profunda preocupación entre los Estados miembros. No es suficiente lamentar la situación de la MINURSO, como lo hace la Resolución, sino que debía haberse condenado enfáticamente la expulsión unilateral del personal civil internacional por parte de Marruecos y haber exigido su inmediato retorno. Un documento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que no es capaz de decir claramente quién y por qué se expulsó al contingente

civil de la MINURSO es un texto que busca ignorar intencionalmente la realidad en el Sahara Occidental.

Creemos que se ha perdido una extraordinaria oportunidad de parte del Consejo de Seguridad de expresar en esta resolución su absoluto desacuerdo con la expulsión con la expulsión del personal civil de la MINURSO, lo cual constituye no solamente un duro golpe al proceso de negociación política, sino un pésimo precedente para la comunidad internacional. Así mismo, nos llama profundamente la atención que en el proyecto de resolución no se contemple ninguna medida para garantizar el retorno del personal civil de la MINURSO a su área de operación. Lamentablemente, debemos decirlo: si se tratase de un país más débil, sin los aliados adecuados en este Consejo, este órgano no hubiese dudado en imponer severas sanciones, como hace frecuentemente con muchos hermanos países africanos. Estamos enviando un mensaje a la comunidad internacional de que es posible violentar las disposiciones del Consejo de Seguridad sin consecuencias para los países miembros.

Ni siquiera fue posible que se incluyera una enmienda a la Resolución que buscaba establecer en treinta (30) días la periodicidad con que el tema sería examinado por el Consejo de Seguridad. De acuerdo a lo establecido en la resolución, pasarán noventa (90) días antes de que el Secretario General (que ya para entonces estará a punto de cambiar) informe al Consejo de Seguridad sobre que ha ocurrido con el personal civil de la MINURSO. Debe notarse que es sólo para informar; no se propone ninguna acción en concreto. Resulta paradójico que habiéndose expulsado en 72 horas a un componente esencial de la

MINURSO, este Consejo no tenga la disposición de reunirse una vez al mes para examinar la evolución de la situación sobre el terreno.

Igualmente, el texto no recoge las justas aspiraciones de la población Saharaui, que lleva más de cuarenta años en un territorio sometido a un proceso de descolonización inconcluso, así como las preocupaciones existentes por la protección de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental, tomando en cuenta la recomendación efectuada por el Secretario General en su informe.

Sr. Presidente,

Consideramos que el statu quo respecto al Sahara Occidental es ya insostenible; es por ello que el lenguaje ambiguo de la Resolución constituye una señal negativa y refleja un mensaje desalentador. No se debe obviar que el mandato de la MINURSO emana de la Resolución 690 (1991), que insta a la Misión a hacer todos los esfuerzos en la consecución de una solución justa y duradera, a través de la materialización de un referéndum de libre determinación de la población saharaui; es la población Saharaui la que debe decidir entre autonomía o independencia.

Es imperativo que en el tratamiento de la cuestión del Sahara Occidental el Consejo actúe con autoridad, determinación, transparencia y conforme al derecho internacional. Estamos ante una situación en la que el Consejo de Seguridad corre el riesgo de no llevar a buen término el cumplimiento de su mandato -hoy día lo vemos muy difícil- como le obliga el artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas (ONU), en la que se le encomienda la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacional en nombre de los Estados Miembros de la Organización. En el pasado han habido deficiencias

graves a este respecto, incluso casos en que los propios miembros permanentes del Consejo han violado la Carta de las Naciones Unidas (ONU). Estas violaciones al estado de derecho a nivel internacional tienen que llegar a su fin, y este Consejo tiene que cumplir con sus responsabilidades.

Si al pueblo del Sahara Occidental no se le garantiza el derecho a elegir su propio destino, y se permite que el Reino de Marruecos mantenga la ocupación del territorio, será la primera vez desde la fundación de las Naciones Unidas que la comunidad internacional acepte por la vía de facto que un territorio no autónomo reconocido bajo un proceso de descolonización sea anexionado a la fuerza sin el consentimiento de la población.

Sr. Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela, por otra parte, reconoce y respalda el importante papel de la MINURSO en la supervisión de la cesación del fuego, la reducción de las amenazas de las minas y las municiones sin detonar, y el fomento de medidas de confianza entre las partes para lograr la realización del referéndum, que constituye su mandato principal. Nuestro voto en contra de ninguna manera significa una negación de los abnegados esfuerzos personal civil y militar de la Misión, los que, aún en estas difíciles condiciones, se mantienen cumpliendo sus tareas en el terreno. Tampoco pretendemos obstaculizar las gestiones de facilitación y los esfuerzos desplegados por el Secretario General, el cual cuenta con todo nuestro apoyo en esta situación, y su enviado personal, el Embajador Christopher Ross, y

la Jefa de la MINURSO, para propiciar negociaciones directas, sin condiciones previas y de buena fe entre las partes.

La MINURSO debe seguir brindando su cooperación y debe restablecer de inmediato sus posibilidades operacionales y sus capacidades políticas para llevar a cabo su mandato y atender la difícil situación de las familias saharauis desplazadas y separadas que esperan reencontrarse en un territorio que les pertenece, y vivir con dignidad en su propia patria.

No podemos convalidar la inacción del Consejo de Seguridad sobre un tema tan urgente y tan grave. Lo hemos dicho, como lo saben los miembros del Consejo, en nuestras sesiones cerradas, y hoy sencillamente somos consistentes con lo que hemos venido denunciando y al respecto hemos dicho que no vamos a convalidar que esta situación absolutamente irregular por parte de Marruecos hacia la MINURSO y su mandato sea convalidada por una débil resolución del Consejo de Seguridad.

Nosotros rechazamos esta resolución, porque ha sido una pérdida de oportunidad en este momento adecuado para poder enviar una señal firme hacia las partes, y exigimos el inmediato retorno del personal civil de la MINURSO, cuyas actividades respaldamos y apreciamos como la única instancia que ha permitido mantener el cese al fuego por más de 25 años. Exigimos también el reinicio de las negociaciones conducentes a la realización del referéndum de autodeterminación

Señor Presidente:

Finalmente, la República Bolivariana de Venezuela lamenta que hayamos perdido la oportunidad de reafirmar la responsabilidad que reviste a este Consejo de Seguridad para trabajar decididamente por una solución de justicia con la población del Sahara Occidental, que lleva más de cuarenta años esperando estoicamente superar esta dramática situación que vive la última colonia del hermano continente africano.

REUNIÓN INFORMATIVA: LA ASISTENCIA MÉDICA EN LOS CONFLICTOS ARMADOS

Nueva York, 3 de mayo de 2016

Sr. Presidente,

Para comenzar queremos reconocer el excelente trabajo desempeñado por la delegación de China durante su presidencia. Asimismo, queremos aprovechar la ocasión para felicitar a Egipto por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad. Le deseamos el mayor de los éxitos y sepa que puede contar con todo nuestro apoyo. Agradecemos Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki Moon por su extraordinario punto de vista; del Presidente del Comité de la Cruz Roja Internacional, Sr. Peter Maurer; y del Presidente de Médicos sin Fronteras, Sra. Joanne Lui, creemos que ha sido muy útil escuchar sus puntos de vistas en esta reunión del Consejo.

Queremos expresar nuestro reconocimiento y agradecimiento a los miles de trabajadores, médicos y personal de salud, muchos trabajadores desconocidos, los abnegados trabajadores que todos los días arriesgan y entregan su vida por cumplir con la noble tarea de salvar vidas y aliviar el sufrimiento humano en situaciones de cruentos conflictos. Este es un extraordinario ejemplo de humanidad y esperanza para pueblos que están abatidos por la violencia y el horror.

La República Bolivariana de Venezuela celebra la adopción de esta resolución sobre la protección de heridos, enfermos, personal de salud, instalaciones y medios de transporte en el contexto de los conflictos

armados y nos sentimos orgullosos de copatrocinarla. Deseamos subrayar la particular transparencia con la que se condujeron las negociaciones. Es un extraordinario ejemplo de la forma en la que se debe trabajar y queremos agradecer la iniciativa de Uruguay, España, Nueva Zelanda, Japón y Egipto en promover esta resolución.

Pensamos que esta resolución es una respuesta política adecuada a las sistemáticas y graves violaciones del Derecho Internacional Humanitario, en particular de las Convenciones de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales y de las resoluciones relevantes de Consejo de Seguridad, que tienen lugar a diario en los cruentos conflictos armados que desangran importantes regiones del mundo, particularmente el Medio Oriente y África.

Para nosotros resulta inaceptable que los trabajadores de la salud y el personal médico se hayan convertido en blancos militares en las zonas de guerra, es algo que no se puede tolerar, que los hospitales sean bombardeados, que los heridos, enfermos y médicos sean asesinados en los propios hospitales, sean quemados vivos como expresó el Secretario General. Pareciera que para muchos la vida ya no tiene ningún valor. Estamos ante la presencia de unos conflictos que están retrogradando a la humanidad a los momentos del fascismo y a los momentos de una guerra a muerte sin ningún tipo de regularización.

Venezuela jamás ha participado en una guerra o confrontación armada desde que libramos nuestra guerra por la independencia hace más de doscientos años. No participamos ni participaremos jamás en ninguna coalición de guerra y destrucción ni invadiremos a ningún país. Por eso

entendemos claramente la indignación y frustración del representante de la Cruz Roja y los Médicos Sin Fronteras.

Esta resolución que hoy hemos aprobado no puede ser retórica diplomática, para comenzar quisiera expresar que los países miembros de este Consejo que participan en coaliciones, guerras o invasiones, ellos mismos deben comenzar por reconocer sus acciones contra el Derecho Humanitario Internacional e impedir que sus propios ejércitos o aliados participen en este tipo de crímenes. Creemos que es el primer paso concreto que debe dar este Consejo de Seguridad en cuanto a que los miembros que participan en este tipo de confrontaciones, coaliciones y guerras renuncien y castiguen de manera ejemplar cuando sus aliados y sus ejércitos participan de esta flagrante violación que hoy se está denunciando. Somos testigos de un descenso hacia la barbarie, de un irrespeto absoluto del Derecho Internacional y eso es algo que tenemos que evitar y frenar de una vez por todas desde este Consejo de Seguridad.

Lo peor que puede suceder en todo este tema es que en vez de tomar acciones concretas en el terreno esto se convierta en un elemento más entre la diatriba entre los países que tienen distintas posiciones y se vaya a convertir esta resolución ahora en un elemento propagandístico a favor de uno u otro lado. Creemos que los médicos y el personal humanitario no merecen que esta discusión se convierta ahora en un tema de propaganda y confrontación entre los mismos países que están enfrentándose en el campo de batalla. Creemos que todas estas confrontaciones al Derecho Internacional Humanitario deben ser tratadas con absoluta transparencia e igual importancia, no hay

muertos de una categoría y muertos de otra, todos son actos de barbarie que debemos revisar en cualquier sitio que se produzca y sea la razón cual sea que motive esta situación.

6. Nosotros observamos con absoluta preocupación, nos resulta difícil entender cómo es posible que en una época donde se usan armas con una terrorífica precisión tecnológica capaz de matar a cualquier distancia, guiados por satélite o por láser, que existan errores y se mantengan bombardeos concentrados sobre instalaciones hospitalarias, a pesar que son instalaciones públicas de las cuales su ubicación está en conocimiento de todas las partes del conflicto, incluso existen protocolo de alerta para evitar situaciones de bombardeos, no entendemos cómo esto puede estar sucediendo y no entendemos cómo se puede decir que son errores. Nosotros pensamos que se ha convertido en una acción deliberada, el hecho de atacar instalaciones humanitarias u hospitalarias como una manera de escarmentar a la población civil, tal como observamos que sucedió en la pasada campaña israelí contra el pueblo de Palestina. Tenían absoluto conocimiento de que sitio estaban bombardeando y sin embargo lo hicieron, destruyeron toda esa instalación. Estas violaciones al Derecho Internacional Humanitario, para nosotros desde nuestro punto de vista, constituyen crímenes de guerra, el desconocimiento de la ley no escusa a nadie de no seguirla y nosotros creemos que estas situaciones que se han producido deben ser investigadas de manera imparcial. Los perpetradores no pueden ser jueces en este tipo de situaciones.

7. Estas violaciones no sólo ponen en peligro el bienestar, la seguridad y la vida de millones de civiles y profundizan las crisis, sino que representan un extraordinario desafío para el personal médico y humanitario, cada vez es más difícil, como bien lo han expresado los Representantes de la Cruz Roja y los Médicos Sin Fronteras que puedan llevar a cabo su trabajo humanitario, creemos que todos debemos ayudar, de manera especial, a que esta situación se resuelva y el Consejo de Seguridad tiene que actuar.

Todos los Estados tienen el deber de proteger a su población civil, tienen el deber de cumplir con las resoluciones vinculadas al Derecho Internacional Humanitario. Nosotros igualmente pensamos que es muy importante la propuesta de que el Secretario General haga una presentación de la situación sobre el cumplimiento de esta resolución país por país y que cada año, una vez al año, se pueda hacer una presentación del Secretario General sobre el cumplimiento de esta resolución.

Finalmente, Sr. Presidente, nuestro país Venezuela, con el aporte que podamos tener sobre todo desde el punto de vista político, ético, moral, haremos todo lo necesario para contribuir a que se pueda regularizar el horror de la guerra que estamos viviendo en estas regiones, lo más importante es alcanzar la paz y que se permita que los extraordinarios trabajadores y el personal médico y humanitario puedan seguir desplegados cumpliendo esta extraordinaria y humanitaria labora a favor de la vida y del ser humanos.

CONSEJO DE SEGURIDAD –UNAMI-IRAQ

Nueva York, 6 de Mayo de 2016

Deseamos saludar y agradecer al Sr Ján Kubis, Representante Especial de Naciones Unidas para el Iraq por la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Irak (UNAMI), cuyo documento expone una situación política, económica y social compleja en el Irak.

Los actuales acontecimientos que están ocurriendo en ese país, entre los que se encuentran las reformas políticas, la reconciliación nacional, el combate al terrorismo y la situación humanitaria, son retos de gran relevancia para esta hermana nación árabe que exigen el acompañamiento de la comunidad internacional para el logro de una paz firme y duradera.

La situación de seguridad sigue siendo frágil producto de la amenaza terrorista planteada por ISIS, cuya organización con sus acciones criminales continúa impactando negativamente la dinámica política, económica y social. Igualmente, el clima de violencia se ve agudizado por las tensiones sectarias entre comunidades por motivos religiosos y étnicos. Este cuadro de inestabilidad afecta al pueblo iraquí el cual se ve sometido a penurias y carencias que inciden en el disfrute de sus derechos humanos.

A pesar de estas dificultades, vale destacar los avances del gobierno iraquí en el combate contra ISIS, por lo que la Comunidad Internacional debe seguir apoyando tales esfuerzos a fin de eliminar este flagelo. Los logros que se han alcanzado han de afianzarse, con miras a evitar el resurgimiento de nuevas formas de violencia terrorista. En este sentido, se hace necesario que el Estado iraquí fortalezca su presencia en los territorios que han sido liberados del accionar de ISIS, lo cual permitirá garantizar la seguridad de los ciudadanos que han retornado a sus hogares.

En este contexto, reconocemos los logros obtenidos por el Estado iraquí en las zonas recuperadas del Irak, en especial Ramadi. Tales progresos deben ser acompañados de medidas políticas que fomenten la reconciliación entre todos los sectores de la sociedad iraquí en el marco de la consolidación de la paz. Es por ello, que las autoridades iraquíes deben trabajar decididamente a fin de prevenir los ataques de grupos armados contra la población civil. Todo ello con el fin de crear la confianza y credibilidad necesarias en las instituciones políticas iraquíes para contrarrestar el terrorismo y la violencia extremista.

Por otra parte, nos preocupan las informaciones que dan cuenta del uso de armas químicas en Iraq por parte de ISIS, hechos éstos que Venezuela condena de manera categórica. El empleo de esta categoría de armas de destrucción masiva constituye una amenaza a la paz y seguridad internacional, siendo a su vez un crimen de guerra. Los responsables de esos abominables actos deben ser sometidos a la

justicia. Esta situación exige que la comunidad internacional establezca los mecanismos apropiados para prevenir la proliferación de las armas químicas así como su uso por parte de grupos terroristas. En este sentido, respaldamos el proyecto de resolución presentado por China y Rusia sobre el uso de armas químicas por actores no estatales, el cual esperamos sea adoptado oportunamente.

Así mismo, reafirmamos que la lucha contra el terrorismo demanda la plena implementación de las resoluciones que prohíben el financiamiento y el suministro ilegal de armas a los grupos terroristas y actores no estatales violentos que ponen en peligro la paz y estabilidad de la región.

La situación humanitaria sigue presentando signos alarmantes debido al conflicto que sacude a esta nación como resultado del accionar terrorista. Tal como refiere el informe del Secretario General, “al menos 10 millones de ciudadanos iraquíes requieren algún tipo de asistencia, incluidos los 3.3 millones de desplazados internos, aproximadamente 550 mil repatriados y cerca de 250 mil refugiados sirios”. En este orden, hacemos un llamado a la comunidad de donantes a suministrar recursos financieros y logísticos para aliviar las ingentes necesidades humanitarias de la población iraquí, conscientes de que la superación de la crisis humanitaria está vinculada indefectiblemente al logro de la paz y estabilidad.

Venezuela reafirma su compromiso con el respeto a la soberanía, independencia política e integridad territorial del Iraq. Por este motivo, es necesario que los países vecinos coordinen con el gobierno iraquí las acciones militares en el combate a ISIS. Resulta necesario seguir impulsando el diálogo entre Iraq y Turquía con el objetivo de disminuir las tensiones entre ambos países. Igualmente, saludamos el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre Iraq y otros países, al igual con instituciones multilaterales, a fin de derrotar el terrorismo, coadyuvar a la reconstrucción del país y la reconciliación nacional.

En otro orden de ideas, Venezuela condena el asesinato del funcionario de las Naciones Unidas, Amer Al-kaissy el cual fue secuestrado en Baquba en la provincia de Diyala, el pasado 26 de Abril de 2015; este hecho fue verificado el 15 de febrero del 2016. Vistas las dificultades y obstáculos que enfrenta la UNAMI en el desarrollo de su trabajo de apoyo al gobierno iraquí, se hace necesario continuar impulsando la cooperación entre esa Misión y las autoridades de esa nación.

Para finalizar, Venezuela reafirma su solidaridad y apoyo al pueblo y gobierno iraquí en sus esfuerzos para alcanzar una solución al conflicto armado que afecta al país. La construcción de una paz justa y duradera en Irak debe estar fundamentada en el logro de la reconciliación nacional, el diálogo, el respeto de los derechos humanos, la participación inclusiva de los ciudadanos en la vida política y el fin de la

violencia mediante la derrota del terrorismo, con el acompañamiento de la comunidad internacional.

“LUCHA CONTRA LAS NARRATIVAS

E IDEOLOGIAS DEL TERRORISMO”

Nueva York, 11 de Mayo de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece a la delegación de Egipto por la convocatoria a este Debate Abierto Este encuentro suscita un alto interés teniendo en cuenta que el mismo se lleva a cabo en momentos en el que la Asamblea General se apresta a revisar la Estrategia Global de las Naciones Unidas para la Lucha Contra el Terrorismo.

Mi delegación desea transmitir sus respetos al Excelentísimo Señor Sameh Shoukry, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto, al tiempo que agradece las presentaciones realizadas por el Vice Secretario General de la Organización, Sr. Jan Eliasson, el Sr. Mohi El-Din Afifi, Secretario General de la Academia Islámica de Investigación Al-Azhar, y del Sr. Steven Crown, Vicepresidente y Vice Consejero General de Microsoft.

Señor Presidente,

El fenómeno del terrorismo no es nuevo, es de larga data en la historia como la expresión más violenta de la política. Lo que hoy nos convoca, tal y como lo expresa la Nota conceptual, es el preocupante hecho de que en los últimos años, en el Medio Oriente y el Norte de África, se ha desencadenado el terrorismo como un fenómeno global, encabezado por las terribles acciones del ISIS, Daesh, Frente Al-Nusra, Boko Haram, entre

otros. Habría que preguntarse por qué ocurre allí y por qué ocurre en este momento; si no abordamos las causas raigales en el debate, sin un análisis multidimensional de este fenómeno, corremos el riesgo de no tener todos los elementos de discusión necesarios para combatir la narrativa extremista y terrorista.

El terrorismo como la expresión más aguda de la violencia extremista, es el resultado de la acumulación de una serie de factores que han venido impactando en la región del Medio Oriente y Norte de África. El primero de ellos es la violencia de la intervención extranjera que ocurrió en Iraq, en Libia, en Siria; es a partir de ese nefasto intervencionismo que la institucionalidad de estos Estados se desmorona, pero ello sucede no solo por la brutalidad de la intervención, sino porque constituye un objetivo concreto de las fuerzas invasoras y de ocupación. El Estado, en tanto instancia responsable de instituciones culturales, educativas, de orden público y de ejército, es el único capaz de contener la expansión del terrorismo; su debilitamiento en estos países impide que cumpla efectivamente esta función. La destrucción del tejido

institucional del Estado, y el vacío creado permitió que se promoviera el sectarismo religioso como una forma de desplazar a los grupos políticos que apoyaron en su momento a los gobernantes de los países que sufrieron el intervencionismo militar foráneo en el Medio Oriente y el Norte de África, además de que la población civil quedó a merced de la influencia, narrativa y acción de los grupos terroristas. En algunos de estos casos la fragmentación de Estados e incluso la desaparición de hecho y de derecho.

Además, el debilitamiento del Estado conduce irremisiblemente a la destrucción del Estado Nación en sí. La historia pasada y reciente nos muestra ejemplos de cómo la intervención extranjera produjo la fragmentación de Estados e incluso su desaparición de hecho y de derecho.

Otro tema a considerar son los aspectos sociológicos, relacionados con la existencia en estos países de una generación de jóvenes, de sociedades que en los últimos 15 años no han conocido otra forma de relacionamiento distinta a la guerra y el conflicto; esto ha generado el surgimiento de sociedades traumadas por la violencia, que son caldo de cultivo para la captación de jóvenes que pasan así a integrar los grupos estatales no armados, las milicias o los grupos terroristas. En este mismo contexto, la falta de oportunidades generada por la destrucción de las economías a causa de los desastres de las guerras de intervención y conflictos civiles, es un punto a considerar por la influencia que tiene en una población joven que se ve asediada por la pobreza, la desesperanza y la frustración.

El otro factor es el vinculado al tema religioso. Debemos decir que para Venezuela el terrorismo no puede ni debe ser asociado a una raza, religión o pueblo. Sin embargo, debemos llamar la atención sobre el hecho de que en diversas ocasiones, con fines políticos y conceptuales de carácter ideológico religioso, algunos elementos han pretendido mostrar al Islam como el basamento ético religioso del terrorismo; aseveración totalmente falsa y que rechazamos rotundamente. En Occidente, algunas visiones erróneas han generado que la religión musulmana sea en ocasiones incomprendida o malinterpretada y por ende sujeta a discriminación y persecución.

Debemos mencionar también, y denunciar, la existencia de un fenómeno particular que se vincula a la desestabilización de la región: nos referimos a las estrategias de varias naciones que promueven y apoyan el establecimiento de actores no estatales violentos que con su accionar debilitan y contribuyen a la caída de gobiernos que no son del agrado de aquellos países que estimulan y en muchas ocasiones financian a estos grupos paraestatales. Hoy día vemos como la mayoría de estos actores no estatales violentos se han expandido y adherido a los grupos terroristas que ensangrientan al Medio Oriente y Norte de África

La caída de gobiernos y la pérdida de sus capacidades de agrupamiento de la sociedad y de control institucional en la región se convierte en el escenario propicio para que se apoyen el surgimiento de milicias y otros actores no estatales violentos, a los que se les protege, arma y financia desde el exterior; hay evidencias ciertas de ello y todos las conocemos. Estos grupos violentos, que cuentan con una gran cantidad de armas, con financiamiento y respaldo político e ideológico, devienen entonces en grupos terroristas. Lamentablemente, las fronteras entre las milicias y los grupos no estatales violentos y las agrupaciones terroristas y extremistas en la región se han vuelto cada vez más tenues y confusas en esta dinámica de guerra y muerte. Esto es un elemento crucial que no podemos ignorar, por cuanto aún no tenemos una explicación de por qué existen grupos que se dedican al terrorismo y que cuentan con una capacidad logística y financiera que sobrepasa toda comprensión.

A lo anterior se suma la existencia de una cantidad importante y aterradora de armas pequeñas y ligeras (así denominadas en las resoluciones, pero que muchas veces comprenden armamento de gran

calibre) que han sido entregadas y distribuidas a los grupos terroristas. La facilidad con que fluyen estas armas en el Medio Oriente y Norte de África es ciertamente preocupante.

Todos los factores que hemos mencionado no son suficientes para explicar otro aspecto relevante de la narrativa terrorista: por qué más de 30 mil combatientes extranjeros han entrado a Siria e Irak a sumarse a los grupos terroristas que allí operan; ¿por qué estos extranjeros, buena parte de ellos provenientes de países europeos o del Medio Oriente, han abrazado la causa del terror; que pasa con los jóvenes en sus países de origen que los lleva a tomar esta determinación?. Y allí es donde debemos destacar el tema de las situaciones de discriminación y segregación que padecen en sus países muchos jóvenes miembros de minorías musulmanas, pero criados en las sociedades de países desarrollados.

En esta reflexión puede tomarse en cuenta también la narrativa de algunos gobiernos de Occidente o del Oriente Medio, que promueven la propaganda y los ataques sistemáticos contra los países que les interesa desestabilizar en los que intervienen militarmente, lo cual genera que muchos jóvenes sientan que sumarse a la lucha contra esos gobernantes satanizados por esta narrativa representa una especie de llamado o "guerra justa" en la que deben participar.

A este escenario debemos sumar la tecnología como factor que permite la rápida y amplia difusión de los mensajes del extremísimo y el terrorismo. Vemos con estupor que los terroristas y extremistas utilizan las mismas herramientas políticas y de las tecnologías de la información y la comunicación de las que se valen algunos países para atacar a otros, utilizando este elemento de lo que algunos teóricos han denominado

“Guerras de Cuarta Generación”. Estrategias que, lamentablemente, han sido aplicadas a muchos países.

Lo que no deja de sorprender es cómo el terrorismo y el extremismo despliegan la gran capacidad tecnológica y comunicacional para transmitir sus mensajes e ideologías extremistas con fines políticos y de desestabilización. En tal sentido, corresponde a las corporaciones mediáticas y tecnológicas hacer esfuerzos para prevenir que se utilicen estas plataformas como caja de resonancia del terrorismo y el extremismo. Hay testimonios del uso de estas tecnologías para el espionaje y el intervencionismo político, por lo que los Estados y los actores vinculados al tema debe asumir sus responsabilidades para que estas prácticas deleznables no se repitan y no se pongan al servicio del terrorismo.

El último aspecto de este fenómeno es la naturaleza de la ideología del terrorismo y el extremismo. La ideología intolerante, violenta, que desprecia la vida y los valores más elementales de la convivencia humana, es característica de estos movimientos y debemos combatirla. En este asunto no puede existir doble rasero, no existen terroristas buenos ni terroristas malos. Es preocupante que se tolere de alguna manera a que se levanten las banderas del terror y de la muerte, e imponer la cultura de la muerte, con objetivos geopolíticos.

Venezuela reitera su categórico rechazo a la comisión de actos terroristas en todas sus formas y manifestaciones, cualesquiera sean sus motivaciones, dondequiera y por quienesquiera que sean cometidos, toda vez que estos atentan deliberadamente contra la paz y la seguridad internacionales, habida cuenta, además, de que éstos constituyen flagrantes violaciones al derecho internacional.

En este contexto, subrayamos una vez más la importancia de la prevención en esta importante y trascendental lucha; la importancia de adoptar iniciativas dirigidas a socavar la clara estrategia de estos grupos e ideologías extremistas que se han dado a la tarea de promover la violencia y la intolerancia; de abordar las causas raigales que alimentan este deleznable fenómeno; y de desarrollar estrategias efectivas e innovadoras que contrarresten las narrativas extremistas y terroristas y que generen el pensamiento crítico de la sociedad, con miras a prevenir la radicalización, el reclutamiento y la movilización de recurso, incluyendo a través del uso inapropiado de las tecnologías de la comunicación y la información.

Asimismo, estimamos que la solución a largo plazo de las amenazas planteadas pasa necesariamente por la solución política y pacífica de los conflictos en países como Siria, Libia, Irak, Palestina y Yemen. Estas crisis prolongadas exacerban aún más los conflictos y sirven de caldo de cultivo para el extremismo violento y el terrorismo; para fomentar el crimen transnacional organizado; para facilitar el flujo, el financiamiento y entrenamiento de combatientes terroristas extranjeros, potenciando así la capacidad de acción de organizaciones terroristas.

Por último, estimamos que la comunidad internacional debe continuar trabajando en el diseño, aplicación y fortalecimiento de estrategias adaptadas a cada caso y realidad nacional, que neutralicen la capacidad de acción de los grupos terroristas con estricto apego a la Carta y los principios de las Naciones Unidas. En este sentido, consideramos que la adopción de una futura Convención Internacional Contra el Terrorismo complementaria el conjunto de instrumentos jurídicos internacionales

existentes, al facilitar una definición que permitiría fortalecer los consensos en la materia.

CONSEJO DE SEGURIDAD – RESOLUCIÓN 1559 (2004)

Nueva York, 13 de MAYO de 2016

Sr Presidente

Agradecemos la presentación realizada por el Enviado Especial para el Líbano, Sr. Tarje Rod-Larsen, sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad.

El informe del Secretario General refiere la existencia de una realidad política compleja en ese país producto de un escenario turbulento resultante de las acciones de grupos terroristas en la región del Medio Oriente, en particular, Siria e Irak, así como las constantes incursiones de las fuerzas israelíes en territorio libanés en violación de su soberanía, hechos éstos que Venezuela rechaza por ser contrarios al derecho internacional, incluyendo los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Aunado a estos factores, el Líbano también se ha visto impactado por el conflicto armado en Siria que ha obligado a millones de ciudadanos de ese país a buscar refugio en esa nación vecina para huir de la violencia terrorista, con el propósito de salvaguardar sus vidas. Es de señalar que el Líbano tiene del mayor número de refugiados registrados per cápita del mundo, por lo que se hace necesario que la comunidad de donantes brinde toda la asistencia posible para aliviar las necesidades humanitarias de los refugiados sirios y palestinos.

Todos estos desarrollos han afectado la aplicación efectiva de la resolución 1559 orientada a contribuir a la creación de un clima de paz y estabilidad. Pese a estos obstáculos, el Gobierno del Líbano lleva a cabo esfuerzos dirigidos a fortalecer las instituciones del Estado, por lo que es importante que la comunidad internacional siga acompañando a las autoridades de ese país en el logro de ese objetivo en beneficio del pueblo libanés.

La situación de seguridad en el Líbano sigue siendo frágil debido a la presencia de grupos terroristas en la frontera con Siria. En tal sentido, observamos con preocupación las incursiones de miembros del Frente Al Nusra e ISIS en territorio libanés, quienes han perpetrado ataques armados en la frontera oriental, en los alrededores de Aarsal. Frente a la amenaza que plantean estos grupos terroristas a la paz y estabilidad del Líbano y, por ende, del Medio Oriente, se hace necesario redoblar esfuerzos para prevenir, combatir y eliminar dicho flagelo, en consonancia con el derecho internacional.

Así mismo, el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas libanesas es fundamental para garantizar la soberanía, independencia política e integridad territorial, así como para coadyuvar a la seguridad del país. En tal sentido, la comunidad internacional debe hacer lo necesario para apoyar al Estado libanés en el robustecimiento de sus capacidades institucionales, incluyendo a las Fuerzas Armadas, a través del

suministro de recursos financieros y logísticos que le permitan encarar los múltiples retos que se ciernen sobre esa nación.

Por otra parte, reconocemos la decisión del Gabinete libanés de organizar y financiar la celebración de elecciones municipales, lo cual refleja la voluntad política de avanzar en la consolidación de la paz, estabilidad y el desarrollo en ese país. En este contexto, abogamos en pro del diálogo nacional entre todos los sectores de esa nación, que permita allanar el camino hacia la designación de un nuevo Presidente, en el marco de su ordenamiento jurídico interno.

En este orden de ideas, nuestro país hace un llamado a todas las partes a cumplir con las resoluciones del Consejo de Seguridad y evitar la retórica inflamatoria que perjudique el diálogo entre las partes.

Para finalizar, nuestro país reafirma su apoyo a los esfuerzos de las autoridades libanesas en la aplicación efectiva de la resolución 1559 (2004), con miras a coadyuvar al fortalecimiento de la paz y estabilidad de ese país. Igualmente, hacemos un llamado a los países de la región a abstenerse de llevar a cabo acciones que afecten la paz y seguridad del Líbano y la región.

Muchas Gracias

CONSEJO DE SEGURIDAD – INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN KOSOVO (UNMIK)

Nueva York, 16 de mayo de 2016

Agradecemos las presentaciones realizadas por el Sr. Zahir Tanin y el Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dacic. Igualmente, saludamos la presencia de la Sra. Vlora Citaku.

Venezuela expresa una vez más que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política sobre la cuestión de Kosovo. Hemos reiterado en numerosas ocasiones el apego irrestricto al derecho internacional expresado en la solución pacífica de las controversias, la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, unidad e independencia política de Serbia.

El apoyo de las Naciones Unidas ha sido y es fundamental en Kosovo, en especial a través de la UNMIK, para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, labores que han sido complementadas por la KFOR y la EULEX.

La UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo, equilibrado, neutral y complementario al diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable a la cuestión de Kosovo.

Si bien en el informe se indica que la situación de seguridad se ha mantenido estable en estos últimos meses, nos preocupan las acciones violentas que ha llevado a cabo la oposición de la Asamblea de Kosovo, las cuales han impedido continuar de manera efectiva el proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones del 19 de abril de 2013, así como las dificultades que enfrentan los serbios en su derecho al retorno.

Dada esta situación, sigue sin establecerse la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en el norte de Kosovo, entre otros aspectos, por lo que instamos a las autoridades de esa provincia a trabajar decididamente para el logro de este objetivo, tal como fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

En este contexto, reiteramos que la violencia no es el camino para alcanzar la paz y estabilidad. Esperamos que la autoridad recientemente electa en la provincia de Kosovo apoye el proceso de normalización que fue convenido en el 2013, en un ambiente de diálogo

y comprensión mutua. Ahora más que nunca se hacen necesarios encuentros al más alto nivel entre Pristina y Belgrado.

En cuanto a las conversaciones periódicas sobre los aspectos técnicos facilitados por la Unión Europea, saludamos que se hayan acordado las modalidades para aplicar el acuerdo de 2011 sobre el reconocimiento mutuo de los diplomas de enseñanza en donde la Asociación de Universidades Europeas se encargará de la certificación de los diplomas. La educación constituye un instrumento fundamental hacia la creación de valores y principios de la cultura de la paz.

Por otra parte, lamentamos el poco avance en la integración de jueces y fiscales del sistema judicial serbio en el de Kosovo, conforme a los acuerdos que se alcanzaron mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. Encomiamos a que se lleven a cabo esfuerzos adicionales que permitan mayores acuerdos en diferentes áreas que puedan ser respaldados al más alto nivel político, con miras a implementar plenamente los acuerdos de 2013.

La cuestión de la clarificación de la situación de los desaparecidos en la guerra sigue siendo un tema prioritario. En tal sentido, alentamos a las partes interesadas a intensificar el trabajo conjunto sobre esta materia y nos congratulamos de la celebración de la 42ª Reunión pública del Grupo de Trabajo Conjunto de las Personas Desaparecidas, con la participación de Pristina y Belgrado.

Queremos, además, reconocer el establecimiento de la Comisión de verificación y reconocimiento de los supervivientes de violencia sexual relacionada con el conflicto como víctimas civiles, con el respaldo de ONUMUJERES.

En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos insistir en la necesidad de que las Partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes acervos de las diferentes comunidades kosovares. En este sentido, vemos como un signo positivo los esfuerzos que están llevando a cabo la Iglesia Ortodoxa Serbia y las autoridades kosovares para iniciar nuevamente las reuniones del Consejo de Apelación y Supervisión que estaban suspendidas desde el 2015.

En el marco de la lucha contra la impunidad, se han registrado progresos que se expresan en la ratificación del Acuerdo con el Gobierno de los Países Bajos que acogerá el Tribunal Especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. Hacemos un llamado a todas las partes interesadas a continuar trabajando para que pueda iniciar sus labores a la brevedad posible. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

En el marco de la lucha contra el terrorismo, destacan los esfuerzos de las autoridades de la provincia de Kosovo de continuar aplicando medidas para combatir el fenómeno de los combatientes terroristas

extranjeros a fin de impedir el reclutamiento de ciudadanos de esa provincia por parte de estas organizaciones terroristas en el marco de la Estrategia Quinquenal aprobada en esta materia, aunque manifestamos nuestra preocupación por las informaciones referentes al alto número de ciudadanos que se han unido a ISIS.

Seguimos convencidos que la lucha contra el terrorismo debe ir acompañada de estrategias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia, y la intolerancia, entre otras, con miras a prevenir la radicalización, sobre todo de los jóvenes. Además, se debe trabajar para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben el financiamiento, entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

“COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA UNIÓN AFRICANA EN MATERIA DE PAZ Y SEGURIDAD: APLICACIÓN DEL CAPÍTULO VIII Y EL FUTURO DE LA ARQUITECTURA DE PAZ Y SEGURIDAD EN ÁFRICA”

Nueva York, 24 de Mayo de 2016

Señor Presidente,

Mi delegación desea agradecer a Egipto como Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por la convocatoria a este importante Debate Abierto para abordar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en los ámbitos de paz y seguridad, especialmente en lo que se refiere al futuro de la Arquitectura de Paz y Seguridad en África, en el marco de la aplicación de las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas relativo a los Acuerdos Regionales.

De igual forma, valoramos las presentaciones realizadas por el Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous; por el Representante Especial del Secretario General ante la Unión Africana, Sr. Haile Menkerios; por el Embajador Teté Antonio, Observador Permanente de la Unión Africana ante Naciones Unidas; y por el Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Macharia Kamau.

La República Bolivariana de Venezuela privilegia el papel de instancias regionales en la resolución pacífica y la mediación de los conflictos,

habida cuenta de la experiencia exitosa de la región de América Latina y el Caribe a través de instancias como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Asimismo, nuestro país valora la relación estrecha con los países africanos, como lo evidencia la celebración, en Venezuela, de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Foro de Cooperación América del Sur – África, en la Isla de Margarita (2009).

Señor Presidente,

La acción de las Naciones Unidas en África se inscribe en un contexto que debe tomar en cuenta las causas raigales de muchos de los conflictos que hoy afectan esa región, las cuales se remontan al colonialismo que afectó a ese continente hasta mediados del Siglo XX que se expresó en divisiones territoriales, étnicas y religiosas motivadas por intereses imperialistas. A pesar de estos obstáculos, pueblos y países de África lograron alcanzar su independencia tras años de cruentas guerras de liberación que encontraron en Abdel Nasser, Ben Bella, Patricio Lumumba y Nelson Mandela impulsores decisivos de esos movimientos en pro de la paz, la justicia, la democracia y los derechos humanos.

Pese a los traumas del colonialismo, África ha logrado establecer sus propios esquemas institucionales, en el marco de la Unión Africana, para afrontar sus desafíos en el ámbito de la paz, la seguridad y el desequilibrio que enfronta el continente africano. Es la Unión Africana el

órgano legítimo que le permite erigirse en un factor de referencia en el abordaje de sus propios problemas y desafíos.

Teniendo en cuenta que la agenda del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se continúa concentrando ampliamente en atender cuestiones que amenazan la paz y la seguridad del continente africano, se hace necesario consolidar y fortalecer la asociación estratégica entre ambos foros multilaterales, tanto a nivel operacional como político y táctico, cobra mayor vigencia, sobre la base del respeto mutuo.

En este sentido, mi país reconoce como fundamental el papel de mediación que ha venido jugando la Unión Africana en la resolución pacífica de los conflictos en África, en el marco de la Agenda 2063 de la Unión Africana y de la Hoja de Ruta 2016-2020 para la Arquitectura de Paz y Seguridad en África. De la misma forma, destacamos la iniciativa "Silenciando las Armas: Prerrequisito para Alcanzar una África Libre de Conflictos para 2020".

De allí que resulta fundamental que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas le otorgue un papel más activo a la Unión Africana a la hora de tomar acciones sobre asuntos que conciernen a esa región. Desafortunadamente, hemos observado con preocupación la propensión de este Consejo de Seguridad a aplicar medidas inscritas en el Capítulo VII, en lugar de privilegiar los Capítulos VI y VIII de la Carta de las Naciones Unidas, que otorgan un papel relevante al arreglo pacífico de las controversias y a los arreglos regionales, obviándose la necesidad de inclusión de la Unión Africana en estos procesos.

La permanente injerencia extranjera en los asuntos internos de los países africanos que continúa siendo un factor fundamental de desestabilización y conflicto en el continente.

Desafortunadamente los intereses nacionales de algunos miembros del Consejo de Seguridad en relación a países y conflictos en África, convierten a este organismo en un factor de injerencia y presión como lo demuestra el hecho de que cerca del 70% de los regímenes de sanciones del Consejo de Seguridad se aplican sobre países africanos.

Otro ejemplo de esta acción ha sido la aplicación precipitada de medidas coercitivas, bajo las prerrogativas del Capítulo VII de la Carta en Libia (2011) pese a que los esfuerzos de mediación de la Unión Africana fueron desestimados por la decisión de este Consejo de Seguridad. Cinco años más tarde continuamos sufriendo las graves consecuencias de esa desacertada decisión y del actuar de la comunidad internacional en Libia (intervención extranjera), que conllevó al colapso institucional del Estado libio, la desestabilización del Norte de África, y, entre otros, a la propagación del terrorismo, del extremismo violento, y el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en esa subregión. Fenómenos estos que alimentan muchos conflictos y ensangrientan al continente.

De igual manera, resulta paradójico que siendo la Unión Africana un socio importante de la Organización de las Naciones Unidas en materia de paz y seguridad, no se tome en cuenta para la evaluación y

observaciones de los hermanos africanos sobre ciertos asuntos, entre ellos la cuestión del Sahara Occidental y la crisis de los migrantes. Vale recordar que Venezuela se abstuvo en la votación sobre la resolución de migrantes aprobada por este Consejo de Seguridad, por considerar que la misma no atendía las preocupaciones de los países africanos quienes son los principales afectados por esta crisis, ni siquiera se permitió participar en el debate al representante de la Unión Africana, y se invocó el Capítulo VII de la Carta para abordar una problemática multidimensional y que continua padeciendo el pueblo africano.

Asimismo, el caso del Sahara Occidental es otro ejemplo de la falta de inclusión y la política de dobles raseros por parte del Consejo de Seguridad en todas las cuestiones africanas, el cual ha sido incapaz de reaccionar frente al debilitamiento operacional de la MINURSO, y a la negativa de algunos miembros de permitir al Representante de la Unión Africana para el Sahara Occidental dirigirse al Consejo de Seguridad. Es de recordar, en ese sentido, que la resolución 690 (1991) confiere a la Unión Africana un papel relevante en apoyo a las Naciones Unidas, como facilitadora de la organización y supervisión de un referéndum de libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, la ultimas colonia que aún existe en África.

Señor Presidente,

Así, la relación entre el Consejo de Seguridad de la ONU y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana debe mejorar, debe fortalecerse. Fue uno de los principales elementos considerados en el

marco de la revisión integral de la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en 2015, se viene desarrollando desde hace ya varias décadas (1965). En este sentido, estimamos necesario continuar avanzando en la consolidación y fortalecimiento de la misma, y en el desarrollo de estrategias comunes e integradas para hacer frente a los emergentes desafíos en África, sobre la base de las responsabilidades mutuas y las ventajas comparativas entre ambos, con miras a alcanzar una mejor coordinación y sinergia entre ambas instancias. De allí que esperamos la pronta conclusión del "Marco Conjunto ONU - Unión Africana para una Mejorada Asociación en materia de Paz y Seguridad", cuya plataforma servirá de guía para el compromiso de ambas organizaciones antes, durante y después de los conflictos.

Por otra parte, queremos destacar que durante nuestra presidencia de este órgano, en febrero, promovimos un Debate Abierto sobre la Consolidación de la Paz, el cual tuvo por finalidad reafirmar las sinergias que deben existir entre ambas instituciones a fin de promover la paz y el desarrollo de los países que emergen de situaciones de conflicto, y evitar que éstos recaigan en tales confrontaciones.

Señor Presidente,

Para Venezuela resulta de vital importancia privilegiar el papel que puedan jugar las organizaciones regionales y subregionales en la solución pacífica y política de los conflictos, así como en la prevención de éstos, y en el diseño de estrategias coordinadas para el mantenimiento y la consolidación de la paz, toda vez que nos queda

claro que sólo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no es suficiente para hacer frente a los desafíos de paz y seguridad en el continente africano, y que la Unión Africana goza de una reconocida autoridad política en la región. De allí que ésta debe ser, además, una relación de complementariedad.

Señor Presidente,

Venezuela considera imperativo continuar afianzando la cooperación y la alianza estratégica entre los dos organismos, como el curso de acción más beneficioso para hacer frente a desafíos comunes, como lo son el abordaje de las causas estructurales de los conflictos que atentan contra la paz y la seguridad del continente africano, entre ellos la pobreza, la injerencia extranjera, la exclusión de su pueblo, así como resolver los grandes retos que confronta ahorita el continente, como es la propagación del terrorismo, el extremismo violento, el problema de los migrantes, el crimen trasnacional organizado, particularmente en la región del Sahel y el Cuerno de África, así como la resolución de los conflictos que están latentes como el conflicto del Sahara Occidental.

Para finalizar, **Señor Presidente,** este Debate Abierto es propicio para recordar el legado del ex Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros-Ghali, quien en 2004 señalaba que existía entonces "una mayor fatiga en relación con los problemas que aquejaban al continente africano, en comparación a hace cinco o diez años". Aseveraba entonces que la situación era mucho peor. Hoy, más de 12 años después, sus apreciaciones siguen teniendo plena validez. De allí

que alentamos a la comunidad internacional a apoyar decidida y continuamente los esfuerzos a favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo económico y social de África.

Muchas gracias.

SESION ABIERTA Y CONSULTAS CERRADAS
LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 25 de mayo de 2016

Agradecemos el reporte presentado por el Sr. Mladenov, Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Medio Oriente.

Queremos precisar algunos aspectos en nuestra intervención de hoy. Todos uds conocen la postura de Venezuela con relación a la Ocupación ilegal de los israelíes en los territorios palestinos, la misma es la causa raigal de todos los problemas que vemos actualmente. Hemos sido claro en apoyar las iniciativas para que tanto Palestina como Israel tenga su derecho a existir como Estados soberanos. Pero sin embargo, queremos traer al debate la situación actual, nos llama la atención que la misma se deteriora, violaciones masivas de los derechos humanos por parte de Israel, ejecuciones extrajudiciales, tales como la expuesta por la Delegación de Malasia.

Nosotros esperamos que la información sobre las denuncias que ha hecho Human Right Watch sobre Palestina sea revisada. Porque sobre todo el Consejo de Seguridad ha pospuesto su responsabilidad sobre un problema que ha creado. A todas vistas es una problemática que sigue bloqueada, mientras que la solución de los dos Estados luce cada vez más lejana.

Hemos estados en una reunión del Comité del Ejercicio de los Derechos Inalienables del pueblo Palestino en Suecia. Allí, Suecia acaba de reconocer con valencia al Estado Palestino. Nosotros hemos instado a otros miembros de la Unión Europea se sumen a esta iniciativa. En esta misma reunión escuchamos los relatos de palestinos en Gaza. Particularmente creo que el Consejo de Seguridad debe abordar la situación terrible en Gaza, más que 1.8 millones de personas se encuentran bloqueadas. Al respecto, creemos que si bien este Consejo actúa de manera eficaz para resolver el conflicto armado en Siria y su población civil, debe asumir la misma línea de comportamiento en Gaza, ya que el bloqueo nos retrotrae a elementos de la época medieval.

Porque paralelamente mientras esto sucede, el gobierno de Netanyahu sigue radicalizándose a la extrema derecha. Vemos elementos de racismo donde los colonos son una especie de grupos paramilitares extremista, con una violencia desatada, más de 570 mil colonos actúan contra los palestinos con el apoyo del ejército israelí. En este contexto, el número de asentamientos se incrementó en 250%. Prosiguen las acciones contra los niños palestinos, las ejecuciones extrajudiciales, acto que condenamos.

Dentro de este orden de ideas, vemos igualmente la renuncia del ministro de defensa de Israel aduciendo que el país estaba tomado por elementos extremistas y peligrosos. Seguidamente el Mayor General, Jefe Adjunto de las Fuerzas de Defensa de Israel, Yair Golan, expresó

en un discurso en conmemoración del Holocausto lo siguiente: “Cabe destacar que las políticas del gobierno de Netanyahu relativas al tema palestino han generado discrepancias en el propio seno del sector de seguridad y defensa, tal como se ha evidenciado tras la renuncia del ministro Moshe Yaalon, quien manifestó que su país estaba tomado por elementos extremistas y peligrosos.

Igualmente, el discurso del Sub Jefe del Estado Mayor Conjunto, Mayor General Yair Golan, en el acto conmemorativo del Holocausto expresó en tono de disenso que “Si hay algo que me asusta sobre la memoria del Holocausto es el reconocimiento de los procesos repugnantes que se produjeron en Europa -y en particular en Alemania- hace 70, 80 y 90 años y la búsqueda de signos de ellos aquí, entre nosotros hoy en 2016". Golan indicó que “No hay nada más fácil que odiar al desconocido, nada más fácil que estimular los miedos e intimidar. No hay nada más fácil que comportarse como un animal y actuar con santurronería". Estas declaraciones nos hacen pensar que existe un conflicto en el seno de los líderes israelíes.

Los datos ofrecidos por el Sr Mladenov son alentadores, en el sentido de que la sociedad palestina e israelí desean solución de dos Estados. Pero nos preguntamos hasta cuándo el Consejo va seguir inerme sin actuar. Las dos iniciativas tanto la del Cuarteto como la de Francia la apoyamos. Si ya el Secretario John Kerry va a participar, entonces por que el Consejo no actúa, hagamos algo, podemos al menos emitir una declaración en favor del proceso de paz, no debería haber reservas. Por

otro lado, recibimos con mucho interes lo expresado por el presidente egipcio Al Sisi, creemos que ese país tiene toda la legitimidad para unir a los palestinos, para el reinicio de una conversación política.

No debemos perder la oportunidad de actuar, el Consejo de Seguridad debe asumir su responsabilidad. Podemos trabajar de manera complementaria. La propuesta de Nueva Zelanda posee elementos, estamos dispuesto a apoyarla. Es hora de que el Consejo se exprese luego de siete años, debe decir algo.

Muchas Gracias

SESIÓN INFORMATIVA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD: COOPERACIÓN ENTRE LIBIA Y LA CORTE PENAL INTERNACIONAL, EN VIRTUD DE LA RESOLUCIÓN 1970 (2011)

Nueva York, 26 de mayo de 2016

Señor Presidente:

1. La República Bolivariana de Venezuela agradece y da la bienvenida a la Fiscal de la Corte Penal Internacional, Sra. Fatou Bensouda, por la presentación del Undécimo informe sobre la investigación relativa a la situación en Libia, de conformidad con la resolución 1970 (2011). En tal sentido consideramos relevante y oportuna la celebración de estos intercambios entre los miembros del Consejo de Seguridad y representantes de la Corte; reiteramos a la Sra. Bensouda nuestro apoyo para que su gestión coadyuve a la lucha contra la impunidad en la consecución de los nobles objetivos de lograr una justicia internacional plena.

2. Venezuela es Estado Parte de la Convención del Estatuto de Roma desde su inicio en el 2002, por lo que respaldamos plenamente el fortalecimiento de la institucionalidad y la eficacia en el funcionamiento de la Corte Penal Internacional. En tal sentido, invitamos a aquellos países que no son partes del Estatuto de Roma a que se adhieran a dicho instrumento con el objeto de lograr su universalización.

3. La lucha contra la impunidad de los crímenes internacionales más graves se fundamenta en la cooperación internacional, la cual es un aspecto esencial para el logro de los objetivos de la Corte, y ésta requiere del compromiso de todos los Estados para implementar sus

decisiones y obtener el apoyo a su trabajo, tal y como ha sido manifestado por el Consejo de Seguridad en múltiple ocasiones. El fortalecimiento del sistema judicial penal internacional establecido tras la creación de la Corte Penal Internacional, exige que los Estados partes se abstengan de llevar a cabo medidas que debiliten sus importantes funciones en el combate a la impunidad.

4. En este contexto, es necesario pues mantener la independencia e imparcialidad de la Corte, libre de intereses individuales que menoscaben su

credibilidad y la eficacia de su ejercicio. La coherencia de la Corte no permite señales ambiguas o dobles raseros en la referencia de asuntos por parte del Consejo de Seguridad.

Señor Presidente,

5. La situación de inestabilidad política resultante del colapso institucional del Estado libio provocada por la intervención militar de países de la OTAN en el 2011, grave error que hoy ha sido reconocido por algunos, ha afectado severamente el estado de derecho en esa nación árabe, en particular, su sistema judicial, cuyas secuelas se extienden hasta el día de hoy con el saldo lamentable de un país desmembrado, presa de grupos terroristas y una población sedienta de paz y tranquilidad. La ausencia de instituciones y el enfrentamiento entre facciones que se disputan el control del país dificultan el funcionamiento del Estado.

6. Frente a esta situación, no puede hablarse en Libia de la existencia de un sistema judicial sólido que garantice el debido proceso y los

derechos humanos de personas presuntamente responsables de la comisión de los crímenes más graves de trascendencia internacional. Libia es un país que se encuentra sumergido en un profundo caos y violencia generalizada, lo que ha sido aprovechado por los terroristas de ISIS, Al Qaeda y Ansar Al Shariah para expandir su agenda criminal por todo el país y las naciones vecinas, crímenes que deben ser objeto de investigaciones de la Corte Penal Internacional bajo el Estatuto de Roma.

Señor Presidente,

7. El Gobierno de Unidad Nacional en Libia, a quien saludamos y expresamos nuestro apoyo, ha de trabajar decididamente a objeto de garantizar la promoción y la protección de los derechos humanos de los ciudadanos libios. En este

sentido, les alentamos a fortalecer su cooperación con la Corte Penal Internacional a fin de facilitar la entrega de Saif Al-Islam Gaddafi, para que sea juzgado de manera imparcial, conforme al debido proceso, en el cumplimiento de la Resolución 1970 facilitando la transferencia de Saif Gaddafi a la CPI.

8. Evidencias de tortura a integrantes de la familia Gaddafi y ex miembros del Gobierno del Presidente Muammar Gaddafi, así como desapariciones y persecución de defensores de derechos humanos, revelan la debilidad institucional del sistema judicial en ese país, la ausencia del debido proceso y violaciones a los derechos humanos. El Gobierno libio debe tomar todas las medidas necesarias, en el marco del Estado de Derecho, para garantizar los derechos humanos de Saadi

Gaddafi y Abdullah Al-Senussi. De igual manera, deben investigarse y sancionarse todas estas acciones violatorias de los derechos humanos de los ciudadanos afectados.

9. Venezuela rechaza la decisión de julio de 2015 del Tribunal de Azzise, mediante la cual se condenó en ausencia a la pena de muerte a Saif Gaddafi, ya que dicho proceso careció garantías procesales para asegurar un juicio justo. Este veredicto ha sido rechazado a nivel internacional por diversas organizaciones, incluido el Consejo de Derechos Humanos. Por tal razón, hacemos un llamado a las autoridades libias a cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional a objeto de transferir a Saif Gaddafi a La Haya para que sea juzgado conforme al debido proceso, con pleno respeto a sus derechos humanos.

10. El párrafo 5 de la resolución 1970, urge a Libia y a los Estados y organizaciones regionales e internacionales a la completa cooperación con la Corte Penal Internacional y la Fiscal, todo lo cual ha sido ratificado por las resoluciones 2174, 2213, y 2238 en las que se reitera la obligación de Libia a dar cumplimiento a la completa cooperación con la Corte y a la Fiscal para entregar a Saif Gaddafi a la inmediata custodia de la Corte Penal Internacional para su enjuiciamiento.

11. Vemos con beneplácito la cooperación de la Fiscalía libia, la cual se refleja en el reporte de la Fiscal de la CPI. No obstante, exhortamos a las autoridades esa nación árabe a coordinar con la oficina de la fiscal de la Corte las consultas necesarias para tratar los asuntos

concernientes a la entrega de Saif Al-Islam Gaddafi, quien se encuentra retenido por la milicia de Zintan.

12. Para concluir, Sr. Presidente, consideramos que aún cuando se han desplegado esfuerzos importantes que resultaron en el acuerdo del 17 de diciembre de 2015, es necesario que el Gobierno de Unidad Nacional continúe avanzando en la construcción de un Estado de Derecho con instituciones judiciales sólidas, a través de las cuales se garantice la promoción y el respeto de los derechos humanos, incluidos los principios internacionales del debido proceso, el derecho a la defensa y la presunción de inocencia como garantías procesales fundamentales, estos elementos son fundamentales para el proceso de reconciliación y unidad tan importantes, hoy más que nunca, para reconstruir el pais y alcanzar la paz y estabilidad para el hermano pueblo libio.

Muchas gracias.

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 26 de mayo de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la convocatoria a estas consultas sobre el proceso de paz en Siria.

La República Bolivariana de Venezuela desea reconocer el importante papel que ha venido desempeñando el Enviado Especial del Secretario General Sr Staffan de Mistura por su insistencia en abordar la solución política para resolver este cruento conflicto. Reiteramos nuestro respaldo a sus gestiones, pese a las dificultades y complejidades del proceso de paz.

Mañana vamos a discutir la situación humanitaria, de modo que nos limitaremos a conversar sobre algunos elementos que a nuestra Delegación les parece de importancia.

Tenemos que hacer una valoración justa del cese de hostilidades, el mismo ha presentado logros en el proceso político, se ha podido sentar a las partes para que discutan elementos políticos. Al mismo tiempo que se han salvado vidas. Esto hay que saludarlo, ojalá se convierta en un alto al fuego permanente, que cese la transferencia de armas y se hable de paz.

El problema es que como refiere la Delegación rusa, el terrorismo se expande por el país, sectores de la oposición armada están combatiendo con el Frente Al Nusra, organización terrorista que se encuentra en el listado de este Consejo. En muchos aspectos los

grupos de oposición se mezclan con factores de Al Nusra creando desastre y violencia.

Nosotros quisiéramos saber su apreciación sobre lo que está sucediendo en Racca, ¿alguna apreciación de lo que ocurre allá? Tenemos entendido que altos jefes militares han visitado esa zona. Por otro lado, los kurdos avanza hacia la conquista de Racca , desalojando al terrorismo, pero al mismo tiempo configurando un frente kurdo que intenta fraccionar Siria. Nosotros abogamos porque se preserve la integridad territorial de ese país. Rechazamos la idea que se pretenda dividir el país con fines políticos militares, obviamente que el gobierno sirio no desea ver fragmentado su territorio.

Quisiéramos hacer un comentario. Pensamos que se sobreestima la influencia que nosotros podemos tener con el gobierno sirio. Primero no tenemos presencia militar en el terreno, ni tenemos nada que pueda influenciar. La única presencia militar que tuvimos fue hace 200 años cuando luchamos por nuestra Independencia del Imperio español, lo que si tenemos en una moral política porque no le decimos al gobierno sirio “régimen”.

Si tanto nos preocupamos por la protección de civiles en Siria nos gustaría ver este tipo de enfoque cuando hablamos del conflicto israelí palestino, allí si se bombardea a civiles. Nosotros reiteramos el respeto a los principios de la Carta, la negociación política como única opción creíble para alcanzar la paz.

Reiteramos todo nuestro apoyo a la labor del Sr Stephan de Mistura y esperamos que exista la unidad del Consejo en las conversaciones de

paz. Debemos tener en mente como resolvemos políticamente el conflicto armado en Siria.

OTROS ASUNTOS. SITUACIÓN HUMANITARIA

Nueva York, 16 de junio 2016

Notas discursivas Consultas de Siria.

Saludamos la entrega de varios convoyes con ayuda humanitaria en las últimas horas a las poblaciones de Daraya, ir Mallah, Al Ghanto and Al Dar Alkabera en la zona rural de Homs y Douma, todo ello como parte del plan de junio. Observamos que se han registrado avances en los últimos días. Igualmente es de destacar los esfuerzos de Rusia en llevar asistencia humanitaria a la zona de Latakia y Deir Er Zor. De modo que, nuestra Delegación percibe estas aprobaciones como un paso positivo y por ello llamamos a que se redoblen los esfuerzos para facilitar la entrega de ayuda humanitaria en las zonas de mayor necesidad.

Por otra parte, Venezuela reitera que en el tratamiento de la temática humanitaria debe estar guiado por criterios de objetividad, equilibrio y neutralidad, por lo que la politización de este asunto debe evitarse. Debemos ser consistentes en el tratamiento de los conflictos que impactan al Medio Oriente. Este Consejo está llamado a atender otras crisis humanitarias de igual gravedad, pero que lamentablemente no han sido tratadas con la urgencia y objetividad requeridas. Con ello no estamos negando la actual crisis humanitaria en Siria, de lo que se trata es de encontrar un balance en el examen de estos asuntos.

En relación con los posibles lanzamientos de alimentos por vía aérea como alternativa para llegar a zonas de difícil acceso, reiteramos que dicha iniciativa debe ser llevada a cabo con el visto bueno del gobierno sirio. De igual manera, creemos que el acceso vía terrestre es la mejor solución por ser más eficaz, desde el punto vista del tiempo y costo.

La situación humanitaria se ha visto agravada por el accionar de los grupos terroristas que operan en Siria. En tal sentido, condenamos los ataques terroristas de ISIS, el Frente al Nusra así como sus grupos asociados, las cuales son una amenaza para la paz y estabilidad de esa nación y la región.

Reiterar que mientras grupos de oposición se encuentren aliados con el Frente al Nusra poco o nada se podrá avanzar en el logro de una paz firme y duradera. Igualmente, debemos recalcar el hecho de que toda ayuda para combatir y eliminar el terrorismo debe contar con la anuencia del gobierno sirio, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta.

Reafirmamos nuestro apoyo al respeto de la soberanía, e integridad territorial e independencia política de Siria. Rechazamos cualquier intento de fragmentación promovido por factores de poder extranjeros movidos por intereses geopolíticos.

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

Nueva York, 16 de junio de 2016

Señor Presidente,

Deseo agradecer la presentación efectuada por el Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme, así como el reporte presentado por la Sra. Virginia Gamba, Jefa del Mecanismo de Investigación Conjunta.

La República Bolivariana de Venezuela valora los esfuerzos de las autoridades sirias para la eliminación y destrucción de las armas químicas declaradas. Un proceso que ha contado con el apoyo de la OPAQ y la comunidad internacional para llevar a buen término lo dispuesto en la resolución 2118 de este Consejo.

Los informes sobre esta materia revelan avances significativos que se expresan en la destrucción del 100% del material declarado, cuya importancia no puede desestimarse. En este sentido, seguimos con atención los reportes del Secretario General que refieren la existencia de problemas de seguridad en el terreno que impiden a los equipos técnicos de la OPAQ llevar adelante las tareas de verificación en la destrucción del único hangar pendiente.

En cuanto a las dudas planteadas por el Equipo de la Declaración Inicial relativas a la información brindada por Siria, la OPAQ y las autoridades sirias deben trabajar conjuntamente, a fin de resolver este asunto.

Estimamos que los contactos llevados a cabo en Damasco y los que se realizarán en La Haya, permitan dirimir estas diferencias

Nuestro país sigue preocupado por la utilización de armas químicas por parte de organizaciones terroristas como ISIS. Dicha organización terrorista ha utilizado gas mostaza y otros elementos químicos en contra de la población civil, tal como ha sido denunciado por medios internacionales. Es por ello que nuestra delegación expresó su respaldo a la propuesta de resolución presentada por la Delegación de Rusia y China, la cual, a juicio nuestro, ofrece vías para abordar la amenaza resultante del empleo de armas químicas en Siria e Irak por parte de grupos terroristas. Lamentamos que dicha iniciativa no haya sido acompañada por algunos miembros de este Consejo.

El empleo de armas químicas en Siria e Irak es una práctica constante de ISIS. La capacidad técnica con la cual ISIS ha elaborado armas químicas es motivo de alarma para la comunidad internacional. Los riesgos que plantea el uso de armas químicas en centros urbanos constituyen un escenario que no puede ser desestimado, por lo que la cooperación internacional en el combate al terrorismo es fundamental.

En cuanto al Mecanismo de Investigación Conjunta, tomamos nota del segundo reporte y del inicio de la segunda fase. Al respecto, alentamos al Mecanismo a que continúe llevando a cabo su trabajo de una manera transparente, balanceada y con apego al mandato que le asignó este Consejo.

Por otro lado, estamos a la espera del tercer informe del Mecanismo antes de que finalice su mandato en Septiembre. Agradeceríamos si

nos pudiera ampliar qué tanto han cambiado las líneas de investigación con la información recopilada en esta fase de recolección de datos. Así mismo cómo ha sido la implementación de la cadena de custodia para las muestras, tomando en cuenta que las mismas son el centro de toda la investigación.

Finalmente, manifestamos nuestro respaldo a las gestiones desplegadas por el Sr. Staffan de Mistura quien ha venido desempeñando un papel importante en las conversaciones de paz celebradas en Ginebra. Esperamos que en los próximos días se puedan reanudar las negociaciones tras el retiro intempestivo de la oposición.

Muchas gracias.

REUNIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS

PRESENTACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DE LA MINUSMA

Nueva York, 16 de junio de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Señor Saleh Anadif por su presentación, así como al Primer Ministro de Mali, Modibo Keita, quien nos honra con su presencia esta mañana.

La República Bolivariana Venezuela sigue viendo con optimismo los canales de diálogo que se han establecido en el marco de la dinámica de la aplicación de los acuerdos de paz de Argel, y reafirma la importancia de las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo, a pesar de las dificultades registradas para promover avances de forma sostenidamente. Ratificamos que la vía política, a través del diálogo y la negociación, es el único camino para una paz sostenible.

No obstante, persisten algunos desafíos en el ámbito político que se manifiestan en el estancamiento en algunas áreas del diálogo y la aplicación del acuerdo, hecho éste que nos preocupa. Esta situación debe movilizarnos para reforzar la acción política, tal como se está

haciendo, enfatizando los canales diplomáticos establecidos en el acuerdo de paz, cuya aplicación se ha visto afectada.

Alentamos, pues, a la institucionalización de los mecanismos establecidos en el Acuerdo de Paz para promover el diálogo permanente y hacer seguimiento a la implementación de los acuerdos alcanzados. Asimismo, creemos que durante todo el proceso se deben respetar y entender las realidades e intereses propios de los malienses, siendo éstos los principales actores en los procesos de toma de decisiones y participación en la ejecución de proyectos para su propio futuro.

La MINUSMA ha jugado un rol clave para la estabilización del país, y encomiamos sus esfuerzos para avanzar en las distintas áreas de su mandato. Hemos seguido con atención los desarrollos del Examen Estratégico al mandato de la MINUSMA que adelantó en semanas pasadas el Departamento de Operaciones para el Mantenimiento de la Paz, y que ha derivado en un conjunto de propuestas al Consejo, así como las amplias de recomendaciones del Secretario General, que abarcan múltiples ámbitos, en el marco de las actuales dinámicas.

Valoramos el papel desempeñado por la MINUSMA y por el Representante Especial del Secretario General, lo cual es reconocido por todas las partes dentro del país, y esta confianza y capacidad de

disponer de los buenos oficios es importante que sea resguardada, a los fines de contribuir activamente en dividendos efectivos para la paz. En tal sentido, apoyamos la renovación del mandato de la MINUSMA hasta junio de 2017, según lo ha recomendado el Secretario General.

Igualmente, seguimos conscientes de que la situación de seguridad en Mali sigue siendo extremadamente frágil como consecuencia del accionar de los grupos terroristas y delictivos que se han puesto al margen de la ley. Condenamos categóricamente todos los actos de violencia cometidos en contra de la población civil, y las distintas fuerzas de seguridad que operan en el terreno, como los dos que tuvieron lugar en mayo y a principios de este mes, cobrándose la vida de cascos azules de Chad, Togo y China.

Sabemos que el entorno inestable de seguridad en que se mueve la MINUSMA, particularmente en el norte de Mali, la ha convertido en la Misión más riesgosa actualmente, cobrándose la vida de más 100 cascos azules y personal civil desde su establecimiento. En tal sentido consideramos oportuno que se planteen actualizaciones de las prioridades del mandato, particularmente en lo que respecta al apoyo a la aplicación del acuerdo de paz y el restablecimiento de la autoridad del Estado como puntos centrales de enfoque en el mismo, en el marco de los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas.

Tal como establecimos en las consultas pasadas, consideramos que la visita del Consejo de Seguridad a Malí en marzo da muestras de la importancia y continuo seguimiento que le otorga este órgano al país. La visita puso de relieve el compromiso de las partes a seguir trabajando en la aplicación del acuerdo. Aunque todos reconocieron que hay un largo camino por recorrer, que son muchos los retos y los obstáculos existentes, particularmente en la seguridad, y que las conversaciones todavía requieren de mucha perseverancia; no obstante, resulta alentador la voluntad de las partes a continuar transitando la ruta del acuerdo de paz.

Es importante destacar que una de las razones fundamentales de la frágil situación de seguridad en Malí, y la proliferación de grupos y células terroristas, es el entorno de profunda inestabilidad en Libia, que se extiende por todo el Sahel. Vemos con preocupación y asombro la transferencia y disponibilidad de una amplia gama de armas y municiones a grupos terroristas, factores éstos que tienen una incidencia negativa sobre la paz y estabilidad del país y la región. En el contexto de las distintas iniciativas de seguridad para la subregión, Mali debe seguir siendo centro de especial atención y apoyo por parte de la comunidad internacional.

Creemos que la generación de capacidades al Estado, y la cooperación orgánica para lograr un desarrollo económico inclusivo y sostenible en el país, son las vías idóneas para atacar las causas de la inseguridad y

el terrorismo, y en tal sentido, estimamos necesario que todas las partes cumplan los compromisos asumidos en la Conferencia Internacional para la Recuperación Económica en Malí, realizada en París en octubre de 2015.

Por otra parte, la cooperación y coordinación entre las distintas Fuerzas Armadas que operan en Malí, particularmente las Fuerzas Armadas malienses, la MINUSMA y las fuerzas de otros países, deben fortalecerse cada vez más ya que el objetivo común de mantenimiento de la paz no podrá ser alcanzado sin una operacionalización conjunta, evitando el solapamiento de las distintas actividades y tareas, siendo éste otro de los importantes retos a superar.

Reconocemos el papel de la Comunidad internacional, destacando los aportes de Naciones Unidas, a través de sus distintas iniciativas en la región, la Comisión para la Consolidación de la Paz, los países del Comité de Seguimiento del Acuerdo, presidido por Argelia, y los grupos regionales, como la Unión Africana y la Comisión Económica de Estados de África Occidental y del Grupo de los Cinco del Sahel, quienes han contribuido de manera decidida en el proceso.

Finalmente, Venezuela ratifica que el diálogo es la mejor herramienta para alcanzar la paz y la estabilidad. En tal sentido, seguiremos apoyando los esfuerzos diplomáticos y el diálogo nacional, sobre la

base de lo establecido en el Acuerdo de Paz. Este constituye el punto de partida por excelencia para solucionar de manera pacífica la crisis institucional que ha vivido Malí, teniendo siempre presente su soberanía, integridad territorial e independencia política.

Muchas gracias.

DEBATE SOBRE LA SITUACIÓN EN

AFGANISTAN

Nueva York, 21 de junio de 2016

Señor Presidente,

Deseamos iniciar nuestra intervención condenando los recientes atentados terroristas ocurridos el 20 de junio en Kabul y Badakhshan, que han provocado la pérdida de vidas humanas y heridos. Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán, así como nuestras condolencias a los familiares de las víctimas que fallecieron en tan terribles actos terroristas.

Asimismo, queremos agradecer al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, sus encomiables esfuerzos a favor de la paz y la estabilidad en el Afganistán, como Representante Especial del Secretario General. Siendo esta su última presentación ante este Consejo en calidad de Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNAMA, le deseamos el mayor de los éxitos en sus futuras asignaciones. Expresamos nuestro apoyo igualmente al Embajador Tadamichi Yamamoto, quien asumirá la jefatura de la UNAMA. Igualmente queremos agradecer la presentación del Representante Permanente del Afganistán, nuestro amigo, el Embajador Mahmoud Saikal.

La República Bolivariana de Venezuela sigue con preocupación la delicada situación política y de seguridad en el Afganistán, la cual sigue planteando grandes desafíos a ese país. El proceso de diálogo con la insurgencia talibán se ha visto afectado seriamente por la negativa de ese grupo armado a participar en las conversaciones de paz, así como por injerencias extranjeras. Resulta primordial la creación de un clima político favorable para llevar adelante la agenda de cambio pro puesta por el Presidente Ashraf Ghani, con el concurso de todos los actores de la sociedad afgana y liderada por los afganos, sin intervencionismo extranjero.

En ese contexto, el fortalecimiento del diálogo y la confianza mutua entre todas las partes es fundamental para consolidar la paz, por lo que se hace necesario redoblar los esfuerzos en esa dirección con el acompañamiento de la comunidad internacional. De especial interés son los acuerdos de paz que han alcanzado las autoridades afganas y el grupo Hezb-i-Islami Gulbuddin, los cuales constituyen una señal positiva para que otros grupos opositores se involucren en iniciativas similares con las autoridades afganas, a fin de ir allanando el camino que conduce hacia la reconciliación nacional.

Venezuela reitera su llamado a la insurgencia talibán para que se sume decididamente a las conversaciones de paz. Apoyamos lo expresado por el Secretario General, quien señaló que las negociaciones directas entre los talibanes y el Gobierno afgano son claves en dicha dinámica. En este sentido, valoramos el papel positivo

que ha venido desempeñando el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos, en apoyo al diálogo de paz y a la reconciliación nacional entre el Gobierno afgano y el talibán.

La situación de seguridad se ha visto afectada negativamente por las continuas operaciones militares de los talibanes. Al respecto, vemos con preocupación cómo las cifras de los enfrentamientos armados han aumentado en 2016, siendo las regiones del este y sureste las más afectadas. De acuerdo con el informe del Secretario General (S/2016/532), el año 2016 presenta índices de violencia superiores a junio de 2014.

El Afganistán también se ha visto desestabilizado por la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), cuyas células, según el informe del Secretario General (S/2016/92) sobre la implementación de la resolución 2253 (2015), se encuentran en el sur y el oeste del Afganistán. Más de 1.000 combatientes terroristas extranjeros operan en el país. Es por ello que el EIIL y otros grupos terroristas plantean una seria amenaza para la paz y la estabilidad del Afganistán y la región, la cual debe ser combatida en el marco de la cooperación internacional.

En el plano político, reconocemos los recientes avances en la consolidación de las instituciones del país tras la designación de

funcionarios para cubrir cargos de alto nivel, tanto en la Fiscalía General como en el Ministerio de Defensa. Igualmente, saludamos la iniciativa y el compromiso del Presidente Ghani respecto de la celebración de elecciones parlamentarias y distritales en octubre de 2016, las cuales contarán con la asistencia de la UNAMA. En tal sentido, Venezuela desea destacar la labor constructiva que despliega la UNAMA, en coordinación con el Gobierno. El papel de esta Misión ha sido esencial en la promoción de la paz, la reconciliación nacional, la cooperación regional y el desarrollo económico y social. Deseamos extender a esta Misión nuestro agradecimiento, además de encomiar los esfuerzos que despliega a favor de la reconstrucción del país.

En el ámbito de la política de empoderamiento de la mujer dentro del marco de la resolución 1325 (2000) de este Consejo de Seguridad, queremos destacar la interacción existente entre la UNAMA y el Ministerio de la Mujer en el Afganistán para reforzar los servicios de protección de la mujer, así como la erradicación de la violencia en contra de las mujeres. La puesta en marcha de centros encargados de atender esta temática evidencia el compromiso del Gobierno afgano en este ámbito, por lo que lo alentamos a continuar trabajando en esa dirección.

Nuestro país espera que el diálogo y la cooperación entre el Afganistán y el Pakistán se fortalezcan con el objeto de contribuir a la estabilidad de la región. Los desencuentros políticos que se han registrado entre ambas naciones deben ser superados en beneficio de sus pueblos. Los desafíos comunes en los ámbitos político, económico y de

seguridad exigen de sus autoridades un mayor entendimiento con el objeto de superar la desconfianza y los problemas que los afectan. Nos complace el fortalecimiento de la cooperación regional entre el Afganistán, la India y el Irán, la cual se ha manifestado en la firma del acuerdo trilateral de transporte y tránsito, que facilitará el comercio entre esos Estados y los países de Asia Central. Las continuas visitas de alto nivel al país son una manifestación inequívoca de esa tendencia en pro del diálogo y la solución de problemas de interés común en la propia región.

La conferencia internacional de Bruselas para el desarrollo del Afganistán, que tendrá lugar en octubre de este año, es de gran importancia para la promoción de la estabilidad, la seguridad y el desarrollo económico y social de esa nación. Alentamos, pues, a la comunidad internacional a continuar apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán mediante el suministro de recursos y la creación de capacidades para promover su desarrollo integral. Es de destacar que la mejora de la situación de seguridad incidirá favorablemente en su dinámica política, económica y social.

12. El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán, al tiempo que es un problema de salud pública, con graves consecuencias para su población. Como se indica en el informe, el 7% del producto interno bruto del Afganistán proviene del tráfico de narcóticos. Si bien se ha registrado una disminución importante en el valor bruto del cultivo de opio,

la insurgencia talibán utiliza el tráfico ilícito de narcóticos para financiar sus actividades terroristas. Sobre el particular, reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno en esta materia, los cuales han contado con la asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

El conflicto armado en el Afganistán continúa afectando a la población civil, la cual es la principal víctima de los enfrentamientos armados entre las partes. De acuerdo con el informe, 600 personas perdieron la vida y 1.373 resultaron heridas en el período que abarca el informe, lo que refleja un aumento del 2%. El informe presentado por la UNAMA da cuenta de que las mujeres y los niños son los más afectados por la espiral de violencia; en 2015 se produjo un incremento del 37% en el número de víctimas fatales en el caso de las mujeres, y del 34% en el de los niños y niñas. Asimismo, expresamos nuestra preocupación por la detención de niños y niñas debido a cargos asociados a la interacción con grupos armados.

Para finalizar, queremos alentar al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera, que avance en el control de todo su territorio y de todos sus recursos, fortaleciendo el Estado y sus instituciones en favor de su pueblo, aquejado por tantos años de guerra y violencia.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

Nueva York, 23 de junio de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación del Sr. Stephen O' Brien de la Oficina de Asuntos Humanitarios, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA. Reconocimiento que extendemos a su equipo.

1. Nuestro país acoge los avances alcanzados en la situación humanitaria en Siria en los últimos días. El Plan de Junio de la OCHA ha podido acceder a 16 de las 17 zonas catalogadas como asediadas y de difícil acceso. Más de 300 mil personas han recibido algún tipo de ayuda de las agencias humanitarias en lo que va de año. Si bien no estamos ante una situación ideal, convoyes de ayuda humanitaria han ingresado a dichas zonas, hecho éste que valoramos positivamente.

2. Al respecto, podemos señalar que ha habido un progreso real que, sin embargo se ha visto truncado por el delicado cuadro que experimenta el país debido a las acciones de ISIS, el Frente al Nusra y otros actores armados no estatales. Esperamos que dentro del Plan de Julio, la OCHA y otras agencias humanitarias puedan expandir el acceso a todas las demás áreas en las cuales la ayuda humanitaria es requerida.

3. El informe del Secretario General destaca aspectos positivos que deben mantenerse para consolidar los acuerdos locales de cese al fuego. Ello, aunado a la implementación general del Cese de Hostilidades promueve un ambiente propicio para la asistencia humanitaria. Creemos necesario, que los Estados con influencia sobre las partes en el conflicto armado, deben hacer todo lo necesario para persuadir a las mismas a alcanzar un cese al fuego permanente.

4. En cuanto a los posibles lanzamientos de alimentos por vía aérea como alternativa para llegar a zonas de difícil acceso, consideramos que dicha iniciativa debe ser llevada a cabo con el visto bueno del gobierno sirio. Como una muestra de lo anterior observamos la cooperación existente entre el Programa Mundial de Alimentos, el cual completó más de 50 lanzamientos aéreos con suministros alimenticios para la población civil en Der Er Zor, y el gobierno sirio. Raca constituye una de las localidades donde las necesidades humanitarias se han agudizado debido al control ejercido por ISIS.

5. Reconocemos que en algunos casos las condiciones en el terreno no están dadas y por ende a las agencias humanitarias se les dificulta desplegar las tareas encomendadas; por ello resulta necesario levantar los asedios a todas las áreas y cumplir con lo establecido por la resolución 2268.

6. Por otra parte, Venezuela reitera que el tratamiento de la temática humanitaria debe estar guiado por criterios de objetividad, equilibrio y neutralidad, por lo que la politización de este asunto debe evitarse. En tal sentido, los Estados miembros deben velar porque la asistencia humanitaria se dirija a todos los sectores con necesidades apremiantes.

7. Por otro lado, rendimos tributo a las agencias humanitarias desplegadas en el terreno, las cuales realizan una loable labor en condiciones adversas y altamente riesgosas. Reiteramos que las mismas no pueden ser objetivos militares, ni mucho menos actores en el conflicto armado. Su única tarea es la de brindar asistencia a los más necesidades de acuerdo con lo dispuesto por el Derecho Internacional Humanitario. No obstante, su trabajo debe estar coordinado con el Estado concernido, en consonancia con el Derecho Internacional.

8. Valoramos las gestiones realizadas por el Programa Mundial de Alimentos que han permitido que más de 368.515 personas reciban asistencia en siete gobernaciones, tal como se destaca en el informe del Secretario General. Igualmente extendemos nuestro reconocimiento a la Media Luna Roja Siria por la organización y entrega de suministros a las zonas con necesidades urgentes.

9. Reiteramos nuestra condena a las prácticas sistemáticas de esa organización terrorista de negar el acceso de ayuda humanitaria a la población civil. Así como las desapariciones forzosas, acciones criminales

en contra de las minorías étnicas, mujeres y el reclutamiento de niños en sus áreas de influencia. ISIS se ha convertido en la peor amenaza para la paz y estabilidad en la región, su influencia debe ser combatida con todos los medios necesarios, de conformidad con el derecho internacional.

10. En este contexto, manifestamos nuestra preocupación por el impacto humanitario de los enfrentamientos entre ISIS y actores no estatales, los cuales están provocando el desplazamiento de 35 mil personas en Alepo que huyen de la violencia para salvaguardar sus vidas

11. No existe otra forma de aliviar y poner fin a la tragedia humanitaria en Siria sino a través del diálogo político que conduzca a la solución del conflicto armado en ese país. En tal sentido, reiteramos nuestro respaldo a las gestiones de paz del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura.

Muchas gracias

SESION ABIERTA Y CONSULTAS CERRADAS

LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 30 de junio de 2016

Agradecemos la presentación del Coordinador Especial para el Proceso de Paz en el Medio Oriente, Sr Nikolay Mladenov.

Sr Presidente,

1. Deseamos reiterar nuestra preocupación por la situación en el Medio Oriente, en particular, Palestina. Los informes mensuales confirman lo que ya todos aquí conocemos: el continuo deterioro en la vida del pueblo palestino por causa de la ocupación israelí que está anulando por distintas vías la existencia de palestino y, por ende, la Solución de Dos Estados. Recientemente hemos visto como la potencia ocupante en un acto unilateral ha cortado el acceso al agua a los palestinos en el mes sagrado de Ramadán. Condenamos esta acción de la potencia ocupante, que evidencia a las claras su intención de utilizar este tipo de herramientas de dominación colonial.

2. Continúan además las agresiones contra hombres, mujeres y niños palestinos por parte de las autoridades israelíes y los colonos extremistas, amparados por la indiferencia del sistema de justicia israelí y la ausencia de una justa rendición de cuentas en contra de los elementos de las fuerzas de seguridad y colonos israelíes que utilizan la violencia contra el pueblo palestino.

3. A estas deplorables acciones, se suman la detención de 33 palestinos en redadas a lo largo de la Ribera Occidental y la revocación de 80 mil permisos de viaje, los cuales son utilizados por los palestinos para poder viajar dentro de su territorio, bien sea para moverse libremente o visitar familiares en otras zonas. Reiteramos que dicha práctica es repudiable, atenta contra la libertad de movimiento, al tiempo de constituir, tal como lo refiere el vocero del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, un castigo colectivo.

4. Y, como todos en este Consejo bien sabemos, la potencia ocupante se niega a levantar el inhumano bloqueo a Gaza y continúa con su campaña ilegal de colonización mediante los asentamientos y el desplazamiento forzado de la población palestina. Al menos 900 palestinos han sido expulsados de sus tierras en lo que va de 2016; decenas de familias han visto sus hogares demolidos, sus tierras confiscadas, sus casas destruidas como parte de castigos colectivos, su infraestructura económica, de salud, escolar o de transporte arrasada por la sinrazón del ocupante israelí. Además, más de 7 mil palestinos, muchos de ellos mujeres, jóvenes y niños, permanecen en prisiones de la potencia ocupante en las denominadas detenciones administrativas, producto de violentos arrestos en las ciudades y pueblos de la Palestina ocupada.

5. La intensificación de la política sistemática de asentamientos y de demolición de viviendas, que conlleva la total impunidad de Israel para con el derecho internacional, se refleja en las recientes denuncias que hiciera el Canciller palestino sobre las excavaciones realizadas por ese país a la mezquita de Al Aqsa, con la intención expresa de alterar la identidad cultural de una zona sagrada para los palestinos.

6. La prolongada ocupación israelí, la cual ya se acerca a su cincuenta aniversario, propicia la inequidad, injusticia e impunidad, siendo el pueblo palestino el más afectado. Debemos ser claros en esto; mientras exista esta diferencia abismal de una sociedad oprimida por el más fuerte, la posibilidad de que continúen los brotes de violencia contra esta ocupación ilegal no hace sino acrecentarse.

7. Nos queda como herramienta de esta organización la gestión diplomática. Pero si hacemos un recuento de los avances en el proceso de paz en el Medio Oriente, nos conseguimos con una página vacía en la que se están inscribiendo las recientes iniciativas que hacen despertar esperanzas de avances y resultados concretos. Al respecto, agradecemos a la Presidencia del Consejo la iniciativa de su país al celebrar en París la conferencia ministerial sobre Palestina, y hacemos votos por que estos esfuerzos contribuyan a que podamos emprender la marcha hacia un acuerdo justo para Palestina e Israel, y podamos salir así de esta difícil encrucijada en la que nos hallamos, sin que se vislumbre en el horizonte una vía que allane la paz en una zona impactada por la violencia y el extremismo.

8. Insistimos que este Consejo debe romper la inacción e impulsar decididamente el proceso de negociaciones que conduzca a la solución de Dos Estados, tomando en cuenta la iniciativa de Paz Árabe y aceptando el derecho de los palestinos a vivir bajo fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y este Consejo de Seguridad.

9. Por ello, estamos a la expectativa del informe del Cuarteto, en tanto instancia del Consejo de Seguridad dedicada a la búsqueda de opciones para solución del conflicto, y confiamos en que este informe proporcionará elementos que nos permitirán avanzar en la cuestión palestina, poner fin al sufrimiento de los palestinos y lograr la coexistencia en paz del Estado palestino y el Estado israelí, en beneficio de la paz de la región. Eso sí, esperamos que no continúe para los palestinos el acertado diagnóstico del Secretario General en su más reciente visita a Palestina. Refiriéndose a los palestinos, el Secretario General dijo: “Ellos oyen hablar de paz, pero sólo ven violencia”. Aunemos esfuerzos serios en este Consejo para que esta triste realidad deje de ocurrir.

REUNIÓN DE CONSULTAS-BAJO OTROS ASUNTOS (AOB)

SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DE HAITÍ

Nueva York, 7 de julio de 2016

Señor Presidente,

1. Agradecemos la convocatoria a estas consultas para examinar la evolución de la situación en la República de Haití, al tiempo que valoramos la información presentada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, luego de su reciente visita para evaluar la situación política y de seguridad en esa hermana nación del Caribe.

2. Seguimos con interés la evolución de la situación política y de seguridad en la República de Haití. Respaldamos los esfuerzos de las autoridades haitianas en el fortalecimiento de su institucionalidad, convencidos de que corresponde a los haitianos liderar la tarea de desarrollar el nuevo cronograma electoral publicado en el mes de junio y que decidió conforme a las recomendaciones de la Comisión Independiente de Verificación de las elecciones de octubre de 2015, realizar una nueva primera vuelta de elecciones presidenciales el 9 de octubre de 2016.

3. Consideramos que a raíz de los retrasos e infructuosas negociaciones entre los factores políticos y el parlamento haitiano que

imposibilitaron el cumplimiento de una hoja de ruta para la continuidad institucional, se hace necesario instar a las autoridades haitianas, en particular al Consejo Electoral Provisional y al Poder Ejecutivo interino, a trabajar de buena fe, a fin de cumplir este nuevo cronograma electoral para la organización de los comicios presidenciales. Asimismo, los factores políticos y sociales en Haití deben coadyuvar al fortalecimiento institucional en esa nación, respetando la decisión del pueblo haitiano en la elección de sus autoridades.

4. Estamos convencidos que esta hermana nación del caribe, con el sostenido acompañamiento y los buenos oficios de las Naciones Unidas, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y demás entes de la comunidad internacional, podrá superar los desafíos planteados asumiendo las riendas de su propio destino. Instamos a todos los sectores de la sociedad haitiana a mantener el diálogo inclusivo y constructivo para alcanzar la estabilidad y el desarrollo en beneficio de sus ciudadanos.

5. Venezuela está convencida de la prioridad que reviste superar definitivamente el clima de incertidumbre política–electoral en la República de Haití, por lo que nuestro gobierno continuará cooperado decididamente con sus autoridades. Consideramos necesario que la comunidad internacional a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Grupo de Países Amigos de Haití, continúen

apoyando al Consejo Electoral Provisional, para que esa institución cuente con los recursos financieros suficientes, el apoyo técnico y logístico adecuado, con miras a desarrollar bajo condiciones propicias y dentro de los lapsos acordados, el proceso electoral pendiente.

6. La superación definitiva de esta situación de incertidumbre institucional prolongada y el cumplimiento bajo los preceptos constitucionales de los cronogramas establecidos, son la única garantía para superar los retos económicos y sociales a los que se enfrenta esa nación.

7. A tal efecto, somos de la opinión que cualquier decisión relacionada con la celeridad del plan de reconfiguración de la MINUSTAH que implique reducciones arbitrarias de componentes que pueden ser esenciales para la misión, podría impactar negativamente la estabilidad de las instituciones del país. Por ello, se debe tomar en consideración la superación de la actual situación de incertidumbre política –electoral y las condiciones objetivas de seguridad y estabilidad institucional en esa hermana nación del Caribe, para no afectar los logros en materia de estabilización y seguridad, como lo expresa la resolución 2243 (2015).

8. Finalmente, nuestro país seguirá apoyando a la República de Haití, sumándose a los esfuerzos regionales y de la Comunidad Internacional, con miras a coadyuvar a la superación de los problemas económicos y sociales que han afectado por décadas a este hermano pueblo.

OTROS ASUNTOS

INFORME DEL CUARTETO. LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 7 de julio de 2016

Agradecemos a la Delegación de Nueva Zelanda por la convocatoria de estas reuniones en el marco de otros asuntos.

Sr Presidente,

1. La República Bolivariana de Venezuela desea expresar su preocupación por la situación de inestabilidad política en el Medio Oriente, en particular, la agudización de la violencia en los territorios ocupados del Estado Palestina. Si bien agradecemos la presentación realizada el 30 de junio por el Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Medio Oriente, Sr. Nikolay Mladenov, en la cual nos ofreció una versión resumida del informe del Cuarteto, queremos, sin embargo, señala que abrigábamos la esperanza de que dicho documento fuera más comprensivo y pudiera poner en una perspectiva amplia el grave conflicto que viene afectando la solución de dos Estado como resultado de la prolongada ocupación israelí y sus políticas derivadas, entre ellas, la construcción de asentamientos. Podemos comprender que dar cabida a distintas visiones de un conflicto lleva mucho tiempo sin resolverse dentro del Consejo constituye un desafío, ahora bien, debemos colocar los hechos en su justa dimensión.

2. En primera instancia, el reporte no hace un tratamiento equilibrado de la problemática real del proceso de paz. La ocupación israelí es el punto central y causa raigal de los problemas que afectan a Palestina y su pueblo. El pueblo palestino sufre los embates de las políticas ilegales que aplica la potencia ocupante, la cual recurre a medidas represivas, violatorias del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, para negar al pueblo palestino el ejercicio pleno de su derecho a la libre determinación.

3. Venezuela condena la violencia ejercida en contra de los palestinos por parte de Israel, así como los asesinatos de ciudadanos israelíes. Creemos que la persistencia de este clima de enfrentamiento es producto de la ocupación militar que niega los derechos humanos del pueblo palestino. En tal sentido, estamos convencidos que la superación de este clima de desconfianza y tensiones sólo puede ser superado mediante el cese de esa ocupación y el reinicio de negociaciones entre las partes conducentes al logro de una paz firme y duradera en la que se materialice la solución de dos Estados.

4. Si bien el Sr Mladenov informó a este Consejo sobre las líneas generales del reporte y que el mismo no era un análisis comprensivo de la situación en el Medio Oriente, tenemos la impresión que al examinar su contenido se pasa por alto las consecuencias de las acciones de Israel sobre el pueblo palestino. Mientras tanto continúan las agresiones contra hombres, mujeres y niños palestinos por parte de las autoridades israelíes y los colonos extremistas, amparados por la indiferencia del sistema de

justicia israelí y la ausencia de una justa rendición de cuentas en contra de los elementos de las fuerzas de seguridad y colonos israelíes que utilizan la violencia contra el pueblo palestino.

5. La prolongada ocupación israelí propicia la inequidad, injusticia e impunidad, siendo el pueblo palestino el más afectado. Debemos ser claros en esto: mientras exista esta diferencia abismal de una sociedad oprimida por el más fuerte, la violencia se agudizará producto de la negativa de las autoridades israelíes de poner fin a la ocupación.

6. Otro aspecto que es fundamental y que debe tomarse en cuenta es la petición del Presidente Mahmmoud Abbas de protección internacional al pueblo palestino. En este sentido, el Consejo se encuentra en deuda con Palestina por el hecho de no obrar a tiempo y dejar que esta situación escale de manera significativa. Hubiéramos deseado que este elemento estuviera incluido en el mencionado reporte. La protección de civiles en el marco de conflictos armados es una obligación internacional que no puede ser ignorada. Creemos que este CS debemos ser consistente en sus posturas, sobre todo cuando se habla de un conflicto como el palestino-israelí, que se ha extendido por varias décadas y cuya situación actual es insostenible.

7. La intensificación de la política sistemática de asentamientos y de demolición de viviendas, que conlleva la total impunidad de Israel para con el derecho internacional, se refleja en las recientes denuncias que hiciera

el Canciller palestino sobre las excavaciones realizadas por ese país a la mezquita de Al Aqsa, con la intención expresa de alterar la identidad cultural de una zona sagrada para los palestinos.

8. Por otro lado, creemos que todos los esfuerzos de paz deben respaldarse, entre ellas, la Iniciativa de Paz Árabe, la iniciativa francesa. En este sentido, consideramos que la iniciativa impulsada por Francia es complementaria a las gestiones del Cuarte. Creemos que la sinergia de las acciones que se puedan presentar en el camino y que ayuden a las partes a sostener conversaciones serias, con el acompañamiento de la comunidad internacional, es una acción válida y necesaria que este Consejo debe respaldar, sobre todo cuando observamos con preocupación que la solución de dos Estados se está desvaneciendo delante de nosotros.

9. Insistimos que este Consejo debe romper la inacción e impulsar decididamente el proceso de negociaciones que conduzca a la solución de Dos Estados, teniendo presente el derecho legítimo de los palestinos a vivir bajo fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y este Consejo de Seguridad.

SITUACIÓN RELATIVA A LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO-MONUSCO

Nueva York, 07de julio de 2016

Señor Presidente,

1. La Delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece la presentación del Sr. Maman Sambo Sidikou, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

2. Al examinar la evolución de la situación en la República Democrática del Congo, vemos con preocupación que la iniciativa de diálogo nacional impulsada por el Gobierno del Presidente Joseph Kabila, con todos los factores políticos y sociales de la RDC, se encuentre estancada. La misma es fundamental para coadyuvar a la celebración exitosa de las elecciones, en beneficio de la estabilidad democrática de esa nación.

3. Consideramos necesario alentar a todos los sectores de la sociedad congoleña a participar en un diálogo inclusivo y constructivo. igualmente es esencial seguir respaldando los esfuerzos del Sr. Edem Kodjo, Enviado Especial de la Unión Africana, quien cuenta con el acompañamiento del recién creado Grupo de Apoyo al Diálogo nacional, establecido por la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (ICGLR), la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC), la Unión Europea, la Organización Internacional de la Francofonía y las Naciones

Unidas, cuyas instancias mantienen consultas con todos los factores políticos y sociales del país.

4. En este contexto, Venezuela reitera que la comunidad internacional, en particular la MONUSCO, deben seguir brindado soporte técnico y logístico a la Comisión Nacional Electoral Independiente (CENI) en el desarrollo de las etapas del cronograma electoral, en especial la revisión completa del registro de votantes, así como en el incremento de las contribuciones financieras al fondo administrado por el PNUD en apoyo al ciclo electoral.

5. Valoramos positivamente la promulgación de la Ley para el registro de votantes, elemento altamente positivo que establece las condiciones que regirán la identificación de los electores. Elloo contribuirá a los esfuerzos de las autoridades del CENI y la Misión de asesoramiento electoral de la ONU en los preparativos para actualización del registro de votantes que inicio este mes de julio.

6. Las actividades de acompañamiento y asistencia electoral en la RDC deben seguir siendo un componente crucial y positivo para el mantenimiento y consolidación de la gobernanza y la paz en esa nación. Compartimos el objetivo de que el proceso electoral sea inclusivo, transparente y se desarrolle oportunamente de conformidad con la constitución.

7. Por otra parte, nos preocupan el conflicto armado en la zona oriental de la RDC, los ciclos recurrentes de violencia por la actividad de los grupos armados tanto congoleños como extranjeros y la persistente inseguridad y compleja situación humanitaria en las provincias de Kivu del Norte y Sur. En tal sentido, resulta fundamental fortalecer el actual

esquema de cooperación conjunta entre las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) y la MONUSCO, de conformidad con su mandato en las operaciones contra las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) y las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR).

8. Condenamos los abusos contra los derechos humanos cometidos por los grupos armados que operan en esta región, por lo que sus presuntos autores deben ser procesados ante la justicia por sus delitos. Valoramos los esfuerzos de las autoridades de la RDC en el desarrollo de investigaciones para abordar estos delitos, la protección de la población civil y la neutralización de los grupos armados.

9. Sobre el particular, para alcanzar la paz y la estabilidad en la RDC, se requiere que todos los factores que inciden en el conflicto, respeten y cumplan los compromisos regionales contraídos en virtud del acuerdo marco sobre paz, seguridad para la RDC y se refuerce el apoyo a la aplicación del plan nacional de desarme, desmovilización y reintegración de los ex combatientes, junto con medidas efectivas y mayor financiamiento a los programas nacionales de asistencia social a los excombatientes en su reinserción social. Si bien queda mucho por hacer en este ámbito, reconocemos las políticas aplicadas en la última década por el Gobierno de la República Democrática del Congo en lo relativo a consolidar la presencia y autoridad del Estado en la extensa geografía de su territorio, así como en la promoción del desarme y los derechos humanos.

10. A tal efecto, observamos que el diálogo estratégico entre la MONUSCO y las autoridades del Gobierno Congoleño sigue siendo un espacio fundamental para abordar las cuestiones que son motivo de

preocupación en el cumplimiento del amplio mandato de la ONU en esa nación. Este diálogo debe guardar relación entre los principios del mantenimiento de una paz sostenible y las tareas vinculadas a su consolidación. Por ello, consideramos importante todas aquellas gestiones políticas que coadyuven a la superación de la inestabilidad que ha marcado la historia de ese país. Igualmente valoramos el trabajo desarrollado por la MONUSCO en apoyo de los esfuerzos de la República Democrática del Congo para ejercer pleno control sobre el manejo de sus recursos naturales y mineros, teniendo presente el respeto a su integridad territorial e independencia política.

PRESENTACIÓN DEL INFORME SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA /

MINUSCA

8 de julio de 2016

Señor Presidente:

1. Agradecemos al Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz Sr. Hervé Ladsous, por la presentación del informe del Secretario General sobre la revisión estratégica de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

2. Venezuela respalda los esfuerzos de la MINUSCA dirigidos a garantizar la protección de civiles y el proceso de fortalecimiento de la capacidad del Estado en beneficio de su gobernanza, con miras a lograr la paz y estabilidad de ese país.

3. Por ello, valoramos el informe del SG, en el cual se refleja el papel fundamental que la MINUSCA desempeña en el logro de la paz y la estabilidad en ese país, en coordinación con el Gobierno centroafricano, teniendo presentes los complejos desafíos que vienen afectando a esa nación. La superación de estos retos requiere del acompañamiento de la comunidad internacional, incluyendo organismos regionales y

subregionales, con miras a contribuir al fortalecimiento institucional del Estado.

4. De igual manera, enfatizamos que la implementación de los acuerdos suscritos resultantes del Foro de Bangui, constituyen la plataforma nacional para el logro de una paz firme y duradera. Es necesario que prevalezca el entendimiento y el diálogo político inclusivo entre todos los sectores. Nos preocupa el hecho de que aún persistan divisiones internas producto de la intolerancia política, el dominio de zonas o territorios por los grupos armados, violaciones de los derechos humanos, crisis humanitaria, pobreza e injusticia social, cuyos factores inciden negativamente en la frágil situación de seguridad.

5. En este contexto, apoyamos las acciones emprendidas por el Gobierno de la RCA para avanzar en los procesos de Desarme, Desmovilización, Reintegración y Repatriación (DDRR) incluyendo el enfoque multidimensional de la reforma del sector de seguridad. El éxito de estos esfuerzos redundará en condiciones propicias en el ámbito de la seguridad que facilitarían el retorno de los refugiados y desplazados internos.

6. No obstante estos avances, la población civil sigue siendo víctima de la violencia de los grupos armados y de algunos miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, hechos éstos que repudiamos, en especial aquellos cometidos contra los grupos más vulnerables, entre niños, niñas

y mujeres. Por ello, hacemos un llamado para que los responsables de estos crímenes sean sometidos a la justicia.

7. Asimismo, observamos con preocupación la amenaza que representan los actores no estatales violentos transfronterizos, los cuales a través de sus actividades ilegales impactan negativamente sobre la situación humanitaria de la RCA y la subregión . En este sentido, abogamos para que el plan de respuesta de asistencia humanitaria 2016, cuente con los aportes suficientes prometidos por la comunidad de donantes para hacer frente a este delicado cuadro, ya que como bien se indica en el informe del SG se dispone de un 12% de los 531.5 millones requeridos.

8. A fin de atender las apremiantes necesidades humanitarias, se hace necesario que la comunidad de donantes continúe contribuyendo con recursos para atender esta situación, visto que el déficit de 48% de los fondos requeridos aún persiste.

Señor Presidente,

9. Venezuela respalda la renovación del mandato de la MINUSCA por el tiempo propuesto (18 meses) y consideramos que el informe sobre la revisión estratégica y sus tareas prioritarias, al ser reflejadas en la nueva Resolución, representa un instrumento importante en el proceso de consolidación de la paz. A tal efecto, se hace necesario la articulación

coordinada de estas acciones que involucren a todos los entes del sistema de Naciones Unidas, de modo que sus efectos y logros sean sostenibles y duraderos en razón de su carácter transversal.

10. De igual manera, la MINUSCA ha de configurase progresivamente para contrarrestar las acciones de los grupos armados, lo que requerirá de un trabajo de inteligencia y de una logística apropiada que logre erradicar dichas amenazas, con miras al establecimiento de unas Fuerzas Armadas y Policiales debidamente capacitadas y adaptadas a las necesidades de la RCA.

Señor Presidente:

11. En relación con el informe presentado por el Embajador de Ucrania, Volodymyr Yelchenko, en su capacidad de Presidente del Comité de Sanciones 2127 sobre la RCA, queremos destacar su visita a la RCA (24-27 de Mayo) y le manifestamos nuestro reconocimiento y apoyo por la importante labor que desempeña en la conducción de ese órgano subsidiario.

12. Para finalizar, sobre las observaciones enunciadas del informe del SG, acompañamos el llamado para que todos los actores trabajen de manera conjunta para el establecimiento del Gobierno y de sus instituciones nacionales, en pro de la unidad del pueblo centroafricano. Se trata, pues, de asegurar que las autoridades ejerzan sus competencias

plenas en todo el territorio nacional y que se siga fomentando el diálogo inclusivo, la reconciliación, el desarrollo económico y social del país bajo un enfoque integral.

INFORME DEL CUARTETO. LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 11 de julio de 2016

Agradecemos a la Delegación de Nueva Zelanda por la convocatoria de estas reuniones en el marco de otros asuntos.

Sr Presidente,

1. La República Bolivariana de Venezuela desea resaltar la importancia de convocar otra reunión para discutir a profundidad el informe del Cuarteto. Esto no debe ser un trámite más del Consejo sino una oportunidad para debatir el fondo del problema. Del informe podemos decir que tomamos nota, si bien el mismo es corto y da una idea de lo desbalanceado como se tratan los hechos, igualmente es importante el aporte realizado por este mecanismo creado por el Consejo de Seguridad.

2. En primera instancia, el reporte no hace un tratamiento equilibrado de la problemática real del proceso de paz. La ocupación israelí es el punto central y causa raigal de los problemas que afectan a Palestina y su pueblo. El pueblo palestino sufre los embates de las políticas ilegales que aplica la potencia ocupante, la cual recurre a medidas represivas, violatorias del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, para negar al pueblo palestino el ejercicio pleno de su derecho a la libre determinación.

3. En este contexto, nos sentimos decepcionados por el desbalance con que se refiere a los hechos de violencia entre Israel y Palestina. Israel es responsable principal por crear las condiciones con su ocupación. No se puede equiparar el nivel de responsabilidades puesto que Israel posee leyes que garantizan a los colonos su expansión.

4. Sigue persistiendo el bloqueo a Gaza, las detenciones administrativas de niños y niñas. El pueblo palestino debe defender sus territorios. Notamos que el informe trae por primera vez el tema de los asentamientos por primera vez, algo que todos los reportes de las Naciones Unidas reflejan. De los asentamientos nos sorprenden como los mismos se han incrementado hasta llegar a una cifra de más de 570 colonos que tienen el apoyo del gobierno israelí. Y no importa lo que diga la comunidad internacional, Israel prosigue anexando de hecho más territorio.

5. El Consejo de Seguridad debe proponer, conjuntamente con otros mecanismos como el Cuarteto, resoluciones de condena de los asentamientos ilegales. Lamentamos que nos alejemos más de la solución política. Llegamos a un punto donde las humillaciones del pueblo palestino, la presencia militar en palestina y la total ausencia del Consejo en asumir su rol, existe un silencio cómplice al no tratar el tema de la ocupación.

6. En cuanto a la Declaración Presidencia vemos que su aprobación será difícil si no contemplamos la protección de civiles, el cese de los asentamientos ilegales, sino obtenemos estos elementos, es como no decir nada.

7. Reiteramos que tomamos nota del informe del Cuarteto, que el proceso en el Medio Oriente es difícil, por ello hubiésemos querido un reporte más completo que dijera sobre la naturaleza desproporcionada de la violencia por causa de la ocupación israelí. En la Declaración Presidencial apoyamos las enmiendas de Egipto, que se incluya la Iniciativa Árabe de Paz, en fin que sea un documento más constructivo y la idea de rendir cuentas.

DEBATE ABIERTO

LA SITUACIÓN EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 12 de julio de 2016

La República Bolivariana de Venezuela agradece a Japón por convocar a este debate abierto, y saluda la participación del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, quien visitó recientemente varios países de la región en su firme propósito de contribuir a la búsqueda de la paz y la estabilidad. Por otra parte, Venezuela se adhiere a la intervención que formulará el Representante de la República Islámica de Irán en nombre del Movimiento de Países No Alineados.

Sr Presidente,

Este debate abierto sobre el Medio Oriente nos ubica en una dinámica internacional compleja, en la que, a pesar de las dificultades existentes, la comunidad internacional, las organizaciones internacionales y regionales y países de la región llevan a cabo gestiones para alcanzar la paz en los distintos y cruentos frentes de guerra y conflicto; sin embargo, consideramos como uno de los principales retos de este Consejo de Seguridad el reinicio de conversaciones de paz entre Israel y Palestina, las cuales han estado estancadas durante años, por la que nos concentraremos en este tema.

En tal sentido, saludamos los esfuerzos realizados por Francia, que dieron lugar a la Conferencia Internacional sobre el Medio Oriente celebrada a comienzos del pasado mes de junio, y tomamos nota del

recientemente difundido Informe del Cuarteto sobre el Medio Oriente. Nosotros esperábamos mucho más de este Informe, sobre todo esperábamos un Informe más equilibrado, que expusiese en su justa dimensión la desproporcionada violencia israelí sobre el pueblo palestino y la ocupación de Palestina como el fondo y el origen de todo el conflicto y la violencia. Pensamos que una posición más clara y firme del Informe del Cuarteto podrá persuadir a las partes sobre la necesidad de retomar el diálogo y las negociaciones, en aras de resolver definitivamente un conflicto que por décadas ha afectado la estabilidad de la región.

Sin embargo, debemos reconocer, lamentablemente, que las intenciones y acciones positivas de la comunidad internacional para generar un ambiente propicio para el diálogo y la paz chocan con un obstáculo fundamental, cual es, la negativa del gobierno de Israel a poner fin a la ocupación de los territorios de Palestina y al criminal bloqueo de la Franja de Gaza. Esta, y no otra, es la principal fuente de perturbación en las relaciones entre israelíes y palestinos. El gobierno israelí, dirigido por los sectores más extremistas de su sociedad, luce agresivo y prepotente y se niega al dialogo bilateral, porque sabe que cuenta con una desproporcionada capacidad militar y con el apoyo de prominentes miembros de este Consejo de Seguridad.

En previas sesiones y debates del Consejo de Seguridad hemos dejado en claro nuestra preocupación por el incremento continuo en el deterioro de las condiciones de vida del pueblo palestino a causa de la

ocupación israelí. Esta afectación del estado de los palestinos por parte de la potencia ocupante ocurre en todos los ámbitos, incluida la pérdida de vidas de al menos 140 palestinos desde octubre de 2015 por parte de las fuerzas de seguridad israelíes, en operaciones militares, enfrentamientos, manifestaciones o durante presuntos o reales ataques contra ciudadanos israelíes, ataques que, por supuesto, condenamos sin paliativos. Rechazamos y repudiamos los asesinatos cometidos contra la población palestina indefensa por las fuerzas de la potencia ocupante, que actúan de manera desproporcionada y brutal, sin que hasta ahora hayan rendido cuentas por sus crímenes y masivas violaciones a los Derechos Humanos de los palestinos y al Derecho Internacional.

Recordemos también que desde octubre del año pasado cerca de 50 menores de edad palestinos han fallecido a manos de militares y fuerzas de seguridad de Israel, y no ha sido solamente en enfrentamientos desiguales, sino que muchos niños y niñas murieron en actividades no relacionadas con enfrentamientos. No olvidemos que miles de palestinos, incluyendo más de 1.300 niños, han resultado heridos desde el último trimestre de 2015 hasta ahora, como resultado de las acciones de Israel. Es indignante que estas acciones no se condenen con contundencia y que no se demande a la potencia ocupante que ponga fin a estos abusos.

A la desaparición física se suman las detenciones y la prisión de los palestinos. Más de 6 mil palestinos, 400 de ellos niños y niñas, se

encuentran hoy en día detenidos o cumpliendo condena en prisiones israelíes. Del total de detenidos, cerca de 700 padecen de las denominadas “detenciones administrativas”, forma arbitraria de oprimir a los palestinos en flagrante violación de los derechos humanos.

La potencia ocupante, no contenta con oprimir físicamente a los palestinos, se ha dedicado además a anular toda posibilidad de desarrollo en Palestina haciendo casi que imposible la solución de Dos Estados. El principal instrumento usado por la potencia ocupante para dificultar una solución definitiva, tal como se indica en el Informe del Cuarteto, lo constituyen los asentamientos israelíes en la Palestina ocupada, reconocidos y denunciados por la comunidad internacional como ilegales y como un serio obstáculo para alcanzar una paz firme y definitiva. El 60% de las tierras de la zona C, donde se encuentran las tierras más productivas y los principales recursos naturales, están en manos de colonos israelíes.

Los más de medio millón de colonos israelíes asentados ilegalmente en tierras palestinas, de los cuales 200 mil están en Jerusalén Oriental, representan sin lugar a dudas la ausencia de compromiso de la contraparte israelí con la solución pacifica, justa y duradera del conflicto en el Medio Oriente; y el hecho de que el gobierno de Israel diga que el Informe del Cuarteto “perpetúa el mito de que la construcción en Cisjordania es un obstáculo a la paz”, solo confirma la obsesión del gobierno israelí en bloquear cualquier posibilidad a una solución justa y duradera, que garantice la paz y seguridad para ambos pueblos y la

región. Israel sigue avanzando, en contravención al Derecho Internacional y a las resoluciones de este Consejo, en un brutal y sistemático proceso de colonización de Palestina.

La política de asentamientos de Israel en la Palestina ocupada ha traído también otra consecuencia nefasta, como lo es la violencia que ejercen los colonos israelíes contra las poblaciones palestinas que circundan los asentamientos. Los colonos en Cisjordania, se han dedicado a acosar, humillar y atacar violentamente a las comunidades palestinas con actos vandálicos y criminales y con la destrucción de propiedades palestinas, con total impunidad y sin que sean alcanzadas por las autoridades israelíes; al contrario, todas sus acciones van dirigidas a apoyar tales excesos.

A esta condición de indefensión de los palestinos debemos agregar las restricciones israelíes de movimientos de bienes y personas desde y hacia la Cisjordania ocupada y el criminal bloqueo israelí a la Franja de Gaza, lo que dificulta la reconstrucción y la normalización de la vida en esa zona. De la misma manera, hay que considerar que las actividades israelíes para modificar a su favor la continuidad geográfica de Palestina y su composición demográfica vienen acompañadas de acciones destinadas a cambiar la identidad cultural de regiones que ancestralmente han sido palestinas, incluyendo el irrespeto a zonas sagradas como la mezquita Al Aqsa.

Esta situación de opresión asfixiante e intolerable contra los palestinos no puede ser ocultada ni equiparada a otros hechos de violencia en los Territorios Ocupados. Toda la violencia es culpa de Israel, es resultado de la ocupación palestina. Una ocupación ilegal, criminal, que permanentemente incita y provoca la violencia, negándose a respetar el Derecho Internacional y avocarse a buscar una solución política en base a la existencia de los Dos Estados.

En este contexto, hacemos un llamado al Consejo de Seguridad para que salga de su inacción en relación al tema de la ocupación de Palestina por Israel. Los miembros del Consejo debemos asumir con sentido de urgencia nuestro compromiso en este asunto, y debemos tomar acciones cuanto antes para hacer efectiva nuestra contribución con el fin del conflicto y a su solución pacifica, justa y duradera.

Estas gestiones deberían incluir la consideración de medidas para establecer un sistema de protección internacional para la población palestina en los territorios ocupados, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra y la resolución 904 (1994). Igualmente, reiteramos nuestro llamado a que el Consejo asuma su compromiso ante los palestinos, ante las Naciones Unidas y ante el mandato que le otorga la Carta para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, y exija el fin de la ocupación israelí de los territorios palestinos, causa del conflicto, a la vez que se comprometa decididamente a apoyar la incorporación de Palestina como estado miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

En cuanto al Informe del Cuarteto sobre el Medio Oriente, agradecemos a sus integrantes por el reporte y esfuerzos para considerar la Cuestión Palestina. Evidentemente, compartimos las preocupaciones expresadas en el Informe respecto a que la solución de los Dos Estados se está viendo comprometida, y coincidimos en rechazar las acciones unilaterales por cualquiera de las partes que afecten el resultado de las negociaciones, así como la violencia extremista, el terrorismo y la incitación a la violencia por parte de israelíes o palestinos. No obstante, debemos señalar que abrigábamos la esperanza de que dicho documento fuera más comprensivo y pudiera poner en una perspectiva amplia el grave conflicto que viene afectando la solución de Dos Estados.

En este contexto, vemos con preocupación que el Informe del Cuarteto diluye y minimiza la responsabilidad de Israel, en tanto potencia ocupante del territorio palestino, al pretender asignar a Palestina responsabilidades del mismo nivel en el conflicto, cuando el hecho es que no se pueden igualar las acciones violentas palestinas, las cuales condenamos, con la respuesta desproporcionada de las autoridades israelíes.

Todos sabemos de los esfuerzos de las autoridades palestinas para prevenir y condenar la violencia, restringir la retórica violenta, reducir las tensiones, fortalecer su gobernanza y desarrollar su economía,

acciones éstas que aparecen como recomendaciones del Informe, pero nada de esto ha hecho que culmine la ocupación israelí. Por el contrario, las agresiones de la potencia ocupante se han incrementado con el paso del tiempo. Israel no puede imponer condiciones, que sabemos imposibles de cumplir en las circunstancias actuales, para retomar el diálogo y avocarse a una solución política a este conflicto.

El Informe y sus recomendaciones sugieren una vía para la acción. Nos corresponde impulsar -en el marco de la Iniciativa de Paz Árabe- el proceso de paz hacia una solución de Dos Estados, en la que Israel y una Palestina libre con Jerusalén Oriental como su capital, convivan bajo fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Esta es la vía idónea para alcanzar la meta del establecimiento de un Estado palestino independiente que permita al pueblo palestino hacer uso de su legítimo e inalienable derecho a la libre determinación, y con ello el fin del conflicto israelí-palestino.

Finalmente, alentamos al Consejo de Seguridad a cumplir plenamente sus responsabilidades en esta materia. Los hombres y las mujeres de Palestina y todos aquellos en el mundo que anhelan y luchan por paz con justicia y dignidad, pueden contar con el incansable esfuerzo de Venezuela, dentro del Consejo de Seguridad y fuera de él, para que el Medio Oriente sea una región de paz.

INFORME BIMESTRAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DEL MANDATO DE LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN SUDÁN DEL SUR (UNMISS)"

CONSULTAS CERRADAS

Nueva York, 13 de Julio de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos al Secretario General por la presentación del Informe Bimestral sobre la Implementación del Mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), así como los comentarios del Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y de la Sra. Ellen Løj, Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur.

Señor Presidente,

La situación en Sudán del Sur continúa siendo compleja y volátil. Pese a los notables progresos que describe el Secretario General en su Informe respecto de la implementación del Acuerdo de Paz , los mismos se han visto empañados por los recientes enfrentamientos armados en distintas regiones del país, particularmente en Wau y Juba. Necesario es reiterar que no puede haber una solución militar al conflicto, y que el diálogo político es la única opción para alcanzar una paz sostenible y duradera.

La actual situación de seguridad ha agudizado, pues, el ya de por sí grave cuadro humanitario, dejando miles de nuevas personas en condición de desplazados internos.

A ese respecto, rechazamos y condenamos en los términos más categóricos todos los enfrentamientos armados en distintas regiones de Sudán del Sur, toda vez que contravienen los acuerdos de cese de hostilidades suscritos previamente entre las partes. De allí que hagamos un llamado a las partes en conflicto a la calma, a la moderación, y al diálogo político, al tiempo que reconocemos los llamados del Presidente Salva Kiir y del Primer Vicepresidente Riek Machar en ese sentido, así como la expedita conformación de un Comité para la investigación de estos incidentes.

No obstante, consideramos que es tiempo de que ambos dirigentes den muestras tangibles de su liderazgo y de su compromiso con la paz de Sudán del Sur, ejerciendo pleno control sobre las tropas leales y bajo su mando, teniendo en cuenta que son ellos los principales responsables moral y políticamente de garantizar el bienestar de su pueblo.

De igual forma, rechazamos enfáticamente los ataques en contra de la UNMISS y del personal asociado a las Naciones Unidas, al tiempo que reiteramos nuestro pleno respaldo a la Misión, cuyas labores son llevadas a cabo en condiciones ciertamente adversas. En ese sentido, hacemos un llamado al respeto de la inviolabilidad de las instalaciones de la UNMISS,

incluidos los emplazamientos de civiles, y a mantener su carácter civil, al tiempo que recordamos que estos hechos de violencia pudieran ser considerados crímenes de guerra, con arreglo al derecho internacional humanitario.

Por otra parte, nuestra delegación valora positivamente las rápidas acciones de respuesta y la puesta en marcha de planes de contingencia por parte de la UNMISS, con el propósito de reforzar la seguridad y garantizar la integridad física de los desplazados internos. En ese sentido, reconocemos una vez más el papel de la UNMISS, particularmente en lo que respecta a la protección de civiles y a la creación de condiciones para la entrega de asistencia humanitaria, habida cuenta de las adversas condiciones bajo las cuales opera en el terreno

Señor Presidente,

Los más recientes episodios de violencia registrados en Sudán del Sur nos hacen reiterar la imperante necesidad de implementar plena y efectivamente todas las disposiciones del Acuerdo de Paz suscrito entre las partes en conflicto en Agosto de 2015. Particular importancia reviste, entre otras, la desmilitarización de Juba y la operacionalización de la Policía Integrada Conjunta y el Centro de Operaciones Conjunto.

Asimismo, hoy más que nunca insistimos en que, para alcanzar una paz duradera en Sudán del Sur, es necesario garantizar la rendición de

cuentas. En este sentido, aquellos que hayan incurrido en violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario deben ser enjuiciados, en el marco de un necesario proceso de reconciliación y unidad nacional, y a través de los mecanismos de justicia transicional concebidos en el Acuerdo de Paz. Resulta necesario romper el imperante ciclo de impunidad en Sudán del Sur; la justicia y la paz son objetivos indisolubles.

En ese orden de ideas, estimamos que la situación general en Sudán del Sur mejorará en la medida en que evolucione su realidad política. De allí que consideremos de vital importancia que la comunidad internacional continúe brindando su apoyo al Gobierno de Transición de Unidad Nacional y acompañando el proceso político en ese país, incluidos los esfuerzos del ex Presidente Festus Mogae, al frente de la Comisión de Vigilancia y Evaluación (JMEC), a favor de la plena y efectiva implementación del Acuerdo de Paz, y del ex Presidente Alpha Konaré, Alto Representante de la Unión Africana para Sudán del Sur.

Por último, Señor Presidente, Venezuela ha tomado nota de los comunicados emitidos en las últimas horas sobre este particular por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África Oriental (IGAD) y por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Mi delegación se encuentra presta a iniciar discusiones, en el marco de las negociaciones para la renovación del mandato de la UNMISS, sobre las opciones incluidas en ambos pronunciamientos, a fin de estabilizar la

situación en ese hermano país africano y poner fin al sufrimiento del pueblo sur-sudanés.

SESIÓN INFORMATIVA SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 2231 RELATIVA A LA CUESTIÓN NUCLEAR IRANÍ

Nueva York, 18 de julio de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos al Sr. Jeffrey Feltman, por la presentación del informe del Secretario General, asimismo, saludamos al Embajador Vale de Almeida y al Embajador Román Oyarzún, en su calidad de Facilitador del proceso de implementación de la mencionada resolución, al cual queremos reconocer su trabajo en este delicado asunto.

A un año de la adopción de la resolución 2231 que refrendó el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) alcanzado por Estados Unidos, la Federación de Rusia, China, Francia, el Reino Unido, la Unión Europea, Alemania y la República Islámica de Irán, saludamos y reconocemos los avances que se han registrado en la aplicación de este acuerdo que fue producto de gestiones diplomáticas extraordinarias, que posibilitaron el logro de una solución amplia, a largo plazo y adecuada a la cuestión nuclear iraní.

Los resultados obtenidos ponen de relieve la importancia de los esfuerzos políticos y diplomáticos para encontrar una solución pacífica a esta controversia, en consonancia con el artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, demostrando que cuando existe el compromiso entre

las Partes, la paz y el diálogo se imponen frente a la retórica de la confrontación que alimentan la desconfianza.

La implementación de este Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA), y su plena aplicación garantiza que la República Islámica de Irán pueda ejercer su derecho soberano a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, de conformidad con el artículo IV del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP). Asimismo, la ejecución de este arreglo ha contribuido positivamente a la creación de un clima de diálogo y entendimiento entre Irán y los países partes de este Acuerdo, basada en la confianza y el respeto mutuo, así como el compromiso colectivo en pro del fortalecimiento de la paz y seguridad internacionales.

Con respecto al informe del SG presentado el día de hoy sobre la implementación de la Resolución 2231, nuestra delegación considera que el mismo debe reflejar un cambio fundamental en el examen del tema, fundado en la voluntad de las Partes de construir una nueva relación con el Irán tras la aplicación del Plan de Acción Integral Conjunto. De igual modo, consideramos que este primer informe ha debido estar guiado por criterios de imparcialidad y objetividad a fin de evitar la incorporación de elementos controversiales que desvirtúen el tratamiento equilibrado de la temática, tomando en cuenta la información suministrada por las Partes y el cumplimiento de los compromisos del Plan de Acción por Irán, los cuales han sido

verificados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), a través de sus informes.

Asimismo, la presentación de los presuntos casos de incumplimiento por alguna de las Partes ha de estar basada sobre investigaciones fidedignas y debidamente verificadas a objeto de contar con elementos claros acerca de los hechos. Se debe procurar evitar que futuros informes tengan características propias de un Comité de Sanciones. El mecanismo que se instituyó tras la adopción de la resolución 2231 ha de apuntar a la facilitación del proceso de implementación, objetivo éste con el que todos debemos estar comprometidos. Igualmente, estimamos que no deben incorporarse elementos que van más allá del alcance de la resolución 2231.

Consideramos que aquellos aspectos reflejados en este informe del SG que requieren mayor clarificación no deben ser utilizados con fines políticos para enturbiar y afectar el clima de confianza que se ha venido construyendo tras la adopción del Plan de Acción Integral Conjunto. La República Islámica de Irán ha reafirmado su compromiso de cumplir con las obligaciones asumidas en el marco de los acuerdos alcanzados con todos los involucrados en este proceso. Asimismo, es necesario tener presente que Irán ha venido trabajando constructivamente con otros países para la búsqueda de soluciones políticas y negociadas a los graves conflictos que impactan a esa convulsionada región del Medio Oriente, lo cual constituye un

importante paso hacia el establecimiento de la confianza entre las Partes.

No obstante los avances en la implementación del Plan de Acción Conjunto y de los compromisos y acuerdos alcanzados con respecto al levantamiento definitivo del régimen de sanciones a la República Islámica de Irán, así como de otras medidas coercitivas unilaterales empleadas ilegalmente en otros ámbitos relacionados con su programa nuclear; alentamos a los miembros signatarios del Plan de Acción Integral Conjunto a que adopten las providencias necesarias para poner fin a esas medidas unilaterales, que aún continúan afectando a la República de Irán.

Alentamos a los signatarios del Acuerdo a abstenerse de adoptar cualquier política destinada a incidir negativamente a la normalización de las relaciones económicas y comerciales con la República Islámica de Irán y menoscabar la aplicación efectiva del Plan de Acción Integral Conjunto.

Debemos aprovechar este momento político y el impulso positivo alcanzado entre el P-5 +1 e Irán para centrarse en resolver las diferencias sobre la base de un enfoque de diálogo y negociación. El Plan de Acción Integral Conjunto es un ejemplo exitoso que puede ser replicado para abordar otras cuestiones regionales e internacionales

que afectan la paz y seguridad internacionales a través de medios políticos y diplomáticos, como por ejemplo, la búsqueda de posiciones comunes entre los países de la región que permitan encarar y afrontar las crisis que afectan a esa importante zona geográfica, entre ellos, la cuestión Palestina, el conflicto en Siria, Yemen, la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento.

Asimismo, seguimos esperanzados que este importante paso dado por Irán y los demás integrantes del Acuerdo, contribuya a que otros países de la región se abstengan de llevar a cabo una carrera armamentística en el campo nuclear. Consideramos que la comunidad internacional debe abocarse y demostrar la voluntad política para lograr el establecimiento de una Zona Libre de Armas Nucleares en el Medio Oriente, de conformidad con las decisiones adoptadas tras la Conferencia del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) en 1995 y reiterados en posteriores encuentros.

Para concluir, queremos ratificar nuestro pleno apoyo a la aplicación de este histórico esfuerzo, con miras a lograr el bienestar y el progreso del pueblo iraní, así como aliviar las tensiones y contribuir a la estabilidad en el Medio Oriente, por lo que alentamos a las Partes a cumplir el Acuerdo alcanzado sobre la base de la buena fe, del respeto mutuo y abstenerse de realizar cualquier acción que ponga en peligro su aplicación efectiva. Todas las Partes deben evitar la retórica de confrontación y abstenerse de llevar a cabo acciones o provocaciones que afecten el clima de distensión necesario para seguir avanzando en

el cumplimiento del Acuerdo. El avance en el logro del cumplimiento de este compromiso entre las Partes demuestra una vez más que cuando existe la voluntad política entre los distintos actores y el respeto de los intereses legítimos mutuos, la comunidad internacional puede resolver conflictos y crisis que afectan la paz y seguridad internacionales.

Consejo de seguridad – CONSULTAS UNFICYP

Nueva York, 25 de julio de 2016

Nuestra delegación desea manifestar su apoyo a la labor de la UNFICYP y al trabajo del Sr. Eide.

Venezuela ve con buenos ojos que se avance el proceso de negociaciones para concluirlo en el 2016.

Nuestro país, sobre la base de la experiencia adquirida en el CS, es optimista pero cautelosa. Les deseamos los mejores augurios teniendo en cuenta los puntos difíciles de concretar en los plazos previstos.

El Acuerdo será en beneficio de los pueblos y en este orden de ideas, se quisiera consultar si consideraban que 5 meses son suficientes las lograr un acuerdo y que para ello se concrete el requerido apoyo de ambas poblaciones, sobre la base pero aún no se han iniciado el proceso de convencimiento.

Asimismo, se desea conocer si los acontecimientos en Turquía pueden afectar las negociaciones en curso.

SITUACIÓN HUMANITARIA Y DE SEGURIDAD EN LA CUENCA DEL LAGO CHAD

Nueva York, 27 de julio de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos a los señores Jeffrey Feltman y Stephen O'Brien por sus presentaciones de esta mañana acerca de la situación humanitaria y de seguridad en la cuenca del lago Chad.

Como Consejo de Seguridad nos reúne nuevamente el examen de la situación de seguridad y humanitaria que se vive en la región del Lago Chad desde hace varios años y que pese a los avances de los países de la subregión en los últimos meses, continúa afectando a millones de personas, tanto por la incidencia de factores extremistas que se han valido de técnicas atroces para infundir el terror en la población, como por el cúmulo de factores económicos y sociales de larga data que han afectado históricamente a muchos países en África.

Ejemplo de estas carencias están dados por la inseguridad alimentaria, la sequía, el crimen transnacional organizado y los choques entre comunidades locales, sólo por mencionar algunos, lo que unido a la amenaza que representa el grupo terrorista Boko Haram, causante de desplazamientos forzosos y gran inestabilidad, han afectado el desarrollo normal de una región con grandes potencialidades humanas y económicas.

En este contexto, la República Bolivariana de Venezuela condena una vez más de manera enérgica las acciones perpetradas por el grupo terrorista Boko Haram en la región del lago Chad, las cuales atentan gravemente contra la paz y la seguridad de la población de Camerún, Chad, Nigeria y Níger en los últimos años, y agudizan la ya frágil situación de la región, particularmente en el ámbito humanitario.

Es completamente repudiable que las acciones de esa organización terrorista apunten al secuestro de niñas y niños, jóvenes y mujeres, así como a la destrucción de planteles educativos y otras infraestructuras civiles. En tal sentido, hemos acompañado sin ambages todas las iniciativas que han surgido de este Consejo para promover una solución sostenible a esta amenaza de seguridad, la más reciente de ellas la Declaración de la Presidencia del 13 de mayo de este año, en donde se reafirmó una vez más la voluntad de hacer frente decididamente el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

El terrorismo es criminal e injustificable, independientemente de su motivación, y bajo ningún concepto puede ni debe vincularse con ninguna religión, nacionalidad o grupo étnico.

Deseamos expresar nuestra solidaridad con las víctimas de las acciones criminales de Boko Haram y exigimos la liberación inmediata e

incondicional de todos los secuestrados aún en su poder, incluyendo aquellos que son víctimas reclutamiento de manera forzosa.

La calamidad humanitaria que este grupo terrorista ha creado en la región debe ser de motivo de gran preocupación y urgente atención, en especial por la masiva cantidad de desplazados internos y refugiados que han huido de sus hogares para salvaguardar sus vidas, y que según los últimos reportes de las agencias especializadas de Naciones Unidas supera a los setenta mil desplazados internos en el último año, y casi siete mil refugiados. Esta situación, como es previsible, impide que las víctimas puedan llevar una vidas plena y en paz, y sus más elementales derechos a servicios básicos, educación y cultura, comprometiendo además, a todo nivel, la capacidad de respuesta de los países que afectados por esta amenaza y a la sub región como un todo.

En momentos en que la humanidad enfrenta graves desafíos en materia humanitaria, crisis como las de la subregión del Lago Chad, que en algunos casos tienen menos impacto en los medios de comunicación, también representan una gran deuda de esta organización y la comunidad internacional, y para el cual la atención debe incrementarse de manera firme. Resulta fundamental que los diferentes sectores de la comunidad internacional que han asumido compromisos financieros en este terreno los honren de manera plena, a los fines de viabilizar el alivio y solución a los desafíos humanitarios y de desarrollo.

Los esfuerzos adelantados por los países de la región en aras de atender eficazmente esta situación y facilitar el acceso humanitario en este entorno de riesgo son encomiables, así como las labores que llevan a cabo diversas entidades de las Naciones Unidas, junto con otras organizaciones internacionales, a fin de brindar alivio y socorro a las víctimas en las distintas crisis.

Así mismo, felicitamos el esfuerzo desplegado por Nigeria, Chad, Níger y Camerún a través del Equipo de Tareas Conjunto Multinacional para combatir a Boko Haram y los logros que han tenido en los pasados meses, lo cual ha devenido en mayor estabilidad para la región. Hacemos votos para que ésta continúe con éxito sus labores de coordinación en todas las áreas y pueda consolidarse en el combate a las amenazas de seguridad.

La Cumbre sobre seguridad regional que tuvo lugar en Abuya, el pasado 14 de mayo, fue un espacio propicio para reafirmar la voluntad política de los actores regionales e internacionales en favor del fortalecimiento de una estrategia común de seguridad y enfocada a prevenir la propagación del terrorismo, y esperamos que los resultados de la misma puedan multiplicarse y sentirse en el futuro. En tal sentido, toda solución al flagelo del terrorismo debe estar en consonancia con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, incluyendo la soberanía y autodeterminación de los pueblos.

Como parte del esfuerzo para combatir la amenaza que plantea el terrorismo sobre la paz y la seguridad internacionales, estimamos de vital importancia el papel que juegan las políticas públicas como promotoras de la estabilidad social, por lo que alentamos a los países de la región del Lago Chad a continuar en sus esfuerzos para promover estrategias gubernamentales inclusivas en el terreno educativo, económico y político que hagan sostenible ese desarrollo. Es por ello que el fortalecimiento de la capacidad del Estado a todo nivel, incluyendo las escalas regionales y locales, es una de las estrategias impostergables para prevenir y combatir las causas de las amenazas a la seguridad.

Por su parte, el trabajo en los distintos ámbitos por la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para contrarrestar las acciones de Boko Haram ha sido de gran importancia y valor, y consideramos que, bajo el liderazgo de los países afectados y el apoyo de la comunidad internacional, deben implementarse fórmulas coordinadas para prevenir, combatir y eliminar esta amenaza sobre la paz y la seguridad internacionales.

Por último, la República Bolivariana de Venezuela reafirma que la derrota definitiva del terrorismo no descansa sólo en la acción militar. Es necesario avanzar en la superación de las condiciones estructurales que alimentan la aparición y extensión; de lo contrario las victorias militares que puedan obtenerse en el campo de batalla no serán una garantía para una paz duradera.

DEBATE ABIERTO SOBRE "LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ EN ÁFRICA"

Nueva York, 28 de julio de 2016

Sr. Fumio Kishida, Ministro de Relaciones Exteriores de Japón,

Permítame felicitarlo por la celebración de este importante Debate Abierto sobre la Consolidación de la Paz en África. Agradecemos al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, al Ministra de Relaciones Exteriores de Kenia, Sr Aamina Macamed Jibriil, quien habla en su capacidad como presidenta del Comité de Consolidación de la Paz, y al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Smail Chergui, por sus presentaciones.

Los venezolanos compartimos un estrecho vínculo con África y, por lo tanto, no podemos dejar de reflexionar sobre lo que allí ocurre.

Luego del fin del colonialismo África se ha beneficiado de un crecimiento político-social sin precedentes y ha progresado sustancialmente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los relativos a la educación, el empoderamiento de la mujer y la lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades. También ha avanzado en el fortalecimiento de instituciones de gobernanza a nivel nacional, subregional y regional.

Sin embargo, África aún tiene ante sí retos importantes como la reducción de la pobreza, de la desigualdad y la exclusión, así como el desarrollo económico sostenible con un modelo propio. Al igual que América Latina y el Caribe sufre del flagelo del crimen organizado: el tráfico de drogas, armas pequeñas y ligeras, y seres humanos. A esto se le suman los conflictos armados que aún afectan a algunos países de la región.

A la luz de esta situación es justo que nos preguntemos hasta qué punto el pasado colonial africano pesa sobre su futuro. Lo cierto es que para la mayoría de los africanos el colonialismo europeo fue explotador, violento e ilegal, y el desarrollo posterior de África se encuentra atado a ese legado.

En la lógica de la dominación, las potencias colonialistas llegaron a esclavizar, expoliar recursos y a explotar las diferencias existentes entre las diferentes comunidades y líderes en su beneficio. Grupos que habían estado unidos hasta ese momento fueron separados y viceversa. Uno de los errores más graves fue no entender que las identidades tribales eran solo una de muchas con las cuales se identificaban los africanos, como por ejemplo la ascendencia, el clan y la ocupación. El resultado fue la creación de fronteras artificiales carentes de un sentido propio de nación.

El legado de explotación aún pesa sobre los pueblos africanos. Y una colonia, Sahara Occidental, aún sufre los vejámenes de la opresión. África, aun hoy en día sigue siendo víctima de intervenciones armadas de potencias occidentales como la ocurrida en Libia en 2011 que ha causado

gran desestabilización e incertidumbre en toda la región, incluyendo la proliferación de armas pequeñas y ligeras a actores no estatales violentos y terroristas. También debemos mencionar el impacto negativo de las sanciones unilaterales impuestas a países africanos, como es el caso de las sanciones impuestas por la Unión Europea o el hecho de que más de 60% de los comités de sanciones de las Naciones Unidas están concentrados en la región. En su lugar, debe promoverse la cooperación, el diálogo y el respeto a los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos.

La gran tarea de los líderes africanos está en seguir avanzando, como lo vienen haciendo desde hace muchos años, en cambiar el sistema que han heredado, ante la dependencia de las antiguas potencias coloniales y forjar un camino eminentemente africano, en pleno ejercicio de la soberanía y autodeterminación.

Para hacer frente a estos desafíos los países africanos han ido desarrollando una arquitectura de paz y seguridad propia. La Unión Africana es la instancia con la legitimidad para tratar los asuntos africanos. A través de sus instituciones como el Consejo de Paz y Seguridad, el Sistema Continental de Alerta Temprana, el Panel de los Sabios, la Fuerza de Despliegue Rápido, el Fondo para la Paz, y de marcos de políticas como la Iniciativa de Solidaridad Africana y la Reconstrucción y Desarrollo en Situaciones de Post-Conflicto, la Unión Africana ha ido sentando las bases para la consolidación de la paz en el continente. Tenemos la responsabilidad de apoyar a la Unión Africana

como legitima organización de la región, así como las instancias subregionales relevantes.

Desde 2005, la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas asiste a los Estados africanos que emergen de los conflictos en la tarea de superar el legado destructivo de la guerra. Actualmente 6 países africanos conforman su agenda. Por otra parte, 18 de los 33 países que se benefician del financiamiento del Fondo para la Consolidación para la Paz se encuentran en el continente África.

El apoyo de estas entidades está enfocado en la modernización del Estado, la creación de capacidad administrativa y gerencial, la construcción de instituciones democráticas, la restitución del Estado de Derecho, la provisión de servicios públicos, la generación de empleo, la reducción de la pobreza y la reintegración de grupos vulnerables, entre otros. Como bien señala la Declaración Presidencial de este Consejo que se adoptará el día de hoy, el propósito de la consolidación de la paz debe ser la creación de capacidades institucionales y humanas que permitan a los Estados superar las causas raigales que dieron lugar o pudieran dar lugar a un conflicto.

El apoyo de la Comisión y el Fondo de la Consolidación de la Paz ha ayudado a algunos Estados a dejar atrás el legado de la guerra y embarcarse en la senda de la paz y el desarrollo. En otros casos, sus esfuerzos han sido insuficientes y viejos conflictos han vuelto a brotar.

Con la aprobación de las resoluciones A/Res/70/262 y S/Res/2282(2016), las Naciones Unidas ha dado un paso significativo hacia una comprensión mucho más integral de la consolidación de la paz que enfatiza la prevención de los conflictos y resalta la primacía de la política en la resolución pacífica de las disputas. Con la implementación de estas resoluciones esperamos dejar atrás para siempre las intervenciones militares para dar lugar a enfoques orientadas hacia el logro de soluciones políticas y el desarrollo de las naciones.

Un área crítica que ha quedado rezagada en el trabajo de consolidación de la paz de las Naciones Unidas es la movilización de recursos internacionales y la generación de recursos nacionales para el sostenimiento de la paz.

La movilización de recursos es fundamental para la generación de dividendos de paz, incluyendo la creación de empleos, la distribución de servicios públicos, la creación de instituciones políticas sólidas y la provisión de justicia. Sin la capacidad de movilizar y generar recursos de manera sostenible y de distribuirlos de manera justa, el Estado que emerge de un conflicto, tendrá serias dificultades para legitimar su mandato, alcanzar la reconciliación y establecer lazos de confianza con la población.

Muchos estados africanos, incluyendo aquellos que emergen de los conflictos, están dotados de inmensas reservas de recursos naturales que podrían servir para la generación de significativos ingresos nacionales, pero no siempre pueden aprovecharlos adecuadamente. Entre las principales causas encontramos la actitud depredadora de muchas transnacionales del petróleo, oro, diamantes y otros recursos naturales que siguen incidiendo política y militarmente en la región para favorecer sus intereses y que se aprovechan de la fragilidad de aquellos países que se encuentran en conflicto o que apenas salen de uno, así como la explotación ilegal de los recursos naturales. Los hermanos países africanos tienen el derecho de manejar sus recursos naturales en favor de sus pueblos. El manejo soberano de estos recursos es fundamental para que África pueda alcanzar los objetivos desarrollo sostenible y la Agenda 2030.

Para poder frenar la explotación ilegal de recursos naturales y administrar y regular efectivamente los recursos que poseen, los Estados que emergen de los conflictos deben crear la capacidad y experticia para negociar contratos justos y comprender las prácticas contables de las empresas nacionales e internacionales con las cuales interactúan, sobre la base de que los recursos naturales son propiedad del Estado para el usufructo de toda la población y no de unos pocos.

Además, muchos países en estas circunstancias tienen dificultades para monitorear y controlar las corrientes financieras ilícitas y la evasión de impuestos por parte de empresas extractivas nacionales e internacionales.

El reto va más allá de uno, dos o tres Estados, es un problema que requiere de un marco legal adecuado para luchar en contra de estas corrientes y una reforma de las leyes de privacidad bancaria y de los regímenes de impuestos corporativos internacionales. Los esfuerzos por consolidar la paz en África y en el resto del mundo, en particular los esfuerzos por ayudar a los Estados que emergen de los conflictos a generar sus propios recursos nacionales, no pueden ignorar y permanecer de manos cruzadas ante estas injusticias.

De allí que consideremos, y con esto concluimos, que entre las principales funciones de la Comisión y el Fondo de Consolidación de la Paz deben estar la creación de capacidades nacionales para hacer frente a las prácticas ventajistas de las corporaciones extractivas internacionales, al tiempo que se promueve un sistema financiero internacional que sea más justo y transparente.

Este sería, a nuestro juicio, un paso concreto y tangible que le permitiría a los Estados que emergen de los conflictos superar el legado destructivo de la guerra y atender las causas raigales que dieron lugar a los conflictos.

SITUACIÓN RELATIVA EN BURUNDI

ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN PARA EL DESPLIEGUE DE UN COMPONENTE DE OFICIALES DE POLICÍA (228) EN BURUNDI

Nueva York, 29 de julio de 2016

Gracias, Señor Presidente:

La República Bolivariana de Venezuela ha votado abstención sobre la Resolución que establece el Despliegue de un Componente de Oficiales de Policía en Burundi por el periodo inicial de un año, debido a razones sustantivas que impidieron el logro del necesario consenso en un tema de vital importancia como es el principio del consentimiento del Estado concernido en relación a este tipo de acciones.

Para nosotros es evidente que este proceso estuvo signado por una falta de flexibilidad que hizo difícil encontrar una posición compartida; la votación del día de hoy refleja que existen distintas posturas en el Consejo para manejar la relación de las Naciones Unidas con el Estado Burundés.

La resolución no atendió un factor fundamental para el despliegue del componente policial, que es el consentimiento del Gobierno de Burundi, principal actor institucional del país. Un documento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que no incluya este principio no será capaz de cumplir con su mandato; es un texto que transgredirá la soberanía del país, en contravención al Derecho Internacional y la Carta de esta organización, y sienta un precedente negativo para la comunidad internacional, más aun cuando el texto de la resolución reafirma el

compromiso del Consejo con la soberanía e independencia política de Burundi.

El no haber incluido en la resolución una mención específica y clara a las consultas que deberían efectuarse con el gobierno de Burundi para el establecimiento del componente policial pone en contradicción los términos propios de la resolución, en lugar de ello, se introduce se introduce un lenguaje ambiguo que crea un peligroso precedente hacia las futuras negociaciones de otras resoluciones. Como ha ocurrido en situaciones anteriores.

Notamos cierto grado de inconsistencia en las actuaciones del CS en su relación con los estados concernidos en sus resoluciones. En algunos casos el CS es extremadamente débil y laxo en cuanto a las decisiones unilaterales de los estados respecto al funcionamiento de las Misiones de paz, en otros casos, como este, el CS impone sus resoluciones aún por encima de la opinión del Gobierno de Burundi en contravención al principio de Consentimiento del Estado.

Venezuela reconoce los esfuerzos de la Unión Africana y otras organizaciones, subregionales y burundeses para resolver la crisis política que ha venido afectando a esta Nación. Por otra parte, nuestro país está atento a las preocupaciones expresadas por otros Estados del Consejo sobre un potencial deterioro de la situación interna de Burundi que pueda conducir a un conflicto mayor. Por ello reiteramos nuestro firme compromiso a favor de una solución pacífica, de entendimiento, inclusiva y

dialogada, en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución del país.

De la misma manera, respaldamos el proceso de diálogo y mediación, facilitado por el Ex-Presidente de Tanzania, Sr. Benjamin Mkapa, y el Presidente de Uganda, Sr. Yoweri Museveni, en el marco de una perspectiva africana e intra-burundesa

Finalmente, la República Bolivariana de Venezuela lamenta que se haya perdido la oportunidad de reafirmar la responsabilidad que reviste a este Consejo de Seguridad para trabajar coordinadamente con Burundi y salvaguardar, conjuntamente con los Estados Miembros de la Organización, los principios del Estado de Derecho.

Gracias, Señor Presidente.

SESION ABIERTA Y CONSULTAS CERRADAS
LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA
Nueva York, 29 de julio de 2016

Agradecemos la presentación del Coordinador Especial para el Proceso de Paz en el Medio Oriente, Sr Nikolay Mladenov.

Sr. Presidente,

La situación en el Medio Oriente sigue siendo preocupante, y entre los aspectos problemáticos y recientes desarrollos queremos hacer énfasis en la Cuestión Palestina, causa raigal de la tensión que se vive en la región.

Una vez más nos toca presenciar cómo la intransigencia y las prácticas ilegales de la potencia ocupante israelí ocasionan que el pueblo palestino sufra indecibles castigos por solo querer vivir con libertad y soberanía en su tierra. Más aun, el sustento elemental que permitiría atender con un mínimo de justicia el drama de los palestinos, a saber, la solución de los dos Estados, se hace cada vez más lejano a causa de los despropósitos del gobierno de Israel. La violencia ejercida contra una población palestina inerme, así como la negación de sus derechos humanos, incluyendo el derecho a la autodeterminación, no hacen sino incrementar el deterioro de sus condiciones de vida y poner en peligro su misma existencia.

Las autoridades israelíes con total impunidad y sintiéndose protegidas por centros de poder mundial, continúan sus políticas de creación y extensión

de asentamientos en territorio palestino, confiscando la tierra de legitima propiedad palestina con subterfugios legales y administrativos o por la fuerza, destruyendo viviendas y otras propiedades para establecer asentamientos en estas zonas. Unas 684 viviendas han sido demolidas en 2016 en la Ribera Occidental y en lo que va de año ha habido un incremento del 25% en las demoliciones de viviendas palestinas, tanto por demoliciones punitivas, como por carencia de permisos de construcción, o para hacer lugar a los asentamientos ilegales.

En evidente violación del derecho internacional humanitario y de las provisiones del Cuarto Convenio de Ginebra, acciones como el anuncio el pasado mes de julio de planes para extender el asentamiento ilegal “Gilo” en terrenos en pueblos palestinos entre Belén y Jerusalén Oriental; la continua construcción del muro de la vergüenza en la misma área; y la expansión del asentamiento de Al-Khalil en la Ribera Occidental, son muestra evidente del desprecio de Israel por la legalidad y su desinterés en la solución de dos Estados, en la medida en que por la fuerza modifican sensiblemente en su beneficio el integridad territorial, la continuidad geográfica, la división político-administrativa, la composición demográfica y el tejido religioso y cultural de comunidades y territorios palestinos en la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental, afectando sin remordimiento alguno la viabilidad de un Estado palestino independiente.

Y en aquellos territorios que Israel aún no ha arrebatado a los palestinos, el sufrimiento no es menor; en la Ribera Occidental los hombres, mujeres y niños de Palestina deben vivir bajo la vigilancia y la presión de las

fuerzas militares y de seguridad israelíes que limitan el libre tránsito de los palestinos; inocentes civiles palestinos, incluyendo mujeres y niños, son asesinados, heridos, detenidos por tiempo indefinido, encarcelados. De la misma forma, pueblos y comunidades enteras están a merced de los castigos colectivos impuestos por Israel y su represión indiscriminada y criminal. La actuación de las fuerzas de ocupación ha ocasionado la muerte de 218 palestinos desde octubre de 2015 a la fecha; y más de 17 mil palestinos han sido heridos con munición real, balas de goma, atropellados y afectados por gases lacrimógenos. Más de 7000 palestinos permanecen en prisiones israelíes, incluyendo más de 500 menores de edad y más de 700 personas en la denominada detenciones administrativas. El acoso y la violencia ejercida contra el pueblo es otra forma de anular las posibilidades de existencia de un Estado palestino por vía de la opresión.

Por otra parte, la situación humanitaria en los territorios palestinos ocupados es lamentable, y es consecuencia de la ocupación israelí. La mayoría de las comunidades palestinas en la denominada Área C de la Ribera Occidental enfrentan dificultades para el acceso a las redes de distribución de agua potable, por carencia o destrucción de infraestructuras o por decisión de las autoridades o empresas israelíes de restringir el bombeo del líquido. El acceso a la educación de los niños, niñas y jóvenes palestinos se ve limitado por la detención de menores, las operaciones militares, incidentes con colonos, restricciones en la construcción de escuelas, y las dificultades de movimiento originadas por los puntos de control y el muro de la vergüenza. Los sistemas de salud palestinos en la Ribera Occidental se han visto bajo fuerte presión para atender a la

población a causa de la ocupación, las restricciones de acceso y la falta de insumos médicos. Todas estas circunstancias provocadas exclusivamente por la ocupación no solo hacen difícil la vida de los palestinos, muchas veces los obligan a desplazarse, a buscar otras zonas menos afectadas, y así se cumple el designio israelí de desarraigar a los palestinos de sus territorios ancestrales.

Todas estas dificultades y situaciones críticas desde el punto de vista humanitario se potencian a niveles aún más trágicos en la Gaza bloqueada por Israel. Cerca de dos millones de personas han visto destruidas y con pocas o ninguna posibilidad de desarrollo y reconstrucción sus viviendas, hospitales, escuelas, medios de trabajo y supervivencia, propiedades, servicios. Al encierro y las serias limitaciones en entrada y salida hacia y desde la Franja de Gaza, se suma el terrible legado de los Explosivos Remanentes de Guerra, que siguen representando una amenaza a la población civil, así como los bombardeos desde el lado israelí, motivados o no por ataques de algunos sectores en Gaza, que condenan al pueblo de la Franja a un castigo colectivo e inmerecido.

Ante este panorama desolador, el llamado a que la potencia ocupante desista de sus políticas agresivas, destructoras y colonizadoras, y que respondan ante la justicia los responsables de masacres y actos ilegales contra los palestinos, se hace más necesario. El fin de la ocupación israelí de la Ribera Occidental, incluyendo Jerusalén Oriental, y el fin del bloqueo a la Franja de Gaza no admiten más demoras; cincuenta años de la ocupación se cumplirán en 2017 y la opresión de los palestinos sólo ha

propiciado la inequidad, la injusticia y la impunidad, caldo de cultivo para la desesperanza y la agudización de la violencia.

El Consejo de Seguridad debe mostrarse firme en defensa de la justa causa palestina y tomar acciones para llevar a las partes a la mesa de negociaciones, sobre la base de la solución de Dos Estados, tomando en cuenta la iniciativa de Paz Árabe y aceptando el derecho de los palestinos a vivir en su propio Estado, bajo fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y este Consejo de Seguridad.

RENOVACIÓN DEL MANDATO DE LA MISIÓN DE DE LAS NACIONES UNIDAS EN SUDÁN DEL SUR (UNMISS)

EXPLICACIÓN DE VOTO

Nueva York, 29 de Julio de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela, en relación con la resolución para aprobar una prorroga técnica al mandato de la UNMISS, ha votado abstención, por cuanto no hubo un proceso de negociación como tal. Además, no fueron atendidas algunas preocupaciones sustantivas expresadas por Venezuela, pese al espíritu constructivo con el que fueron formuladas.

Señor Presidente,

Venezuela está consciente de que la situación en Sudán del Sur continúa siendo compleja y volátil en todos los planos, ameritando la acción urgente, decida, coordinada y consensuada de los miembros de este Consejo de Seguridad para hacer frente a la misma y coadyuvar a su estabilización, al logro de una paz duradera y al desarrollo social y económico del hermano pueblo sur-sudanés.

No obstante, una prorroga técnica del mandato de la UNMISS hasta el 8 de agosto de 2016 deja a los miembros de este Consejo de Seguridad con

poco menos de una semana para la negociación de una nueva resolución en la que se pretenden abordar aspectos estructurales de la Misión, vinculados a su fortalecimiento y al despliegue de una Fuerza Regional de Protección, en correspondencia con los llamados de los organismos regionales y subregionales, en los márgenes de la reciente Cumbre de la Unión Africana.

De allí que nuestra delegación sugirió al pen holder realizar una prorroga técnica del mandato de la UNMISS por un período de un mes, en línea con la recomendación formulada por el Secretario General el pasado 13 de julio, en el marco de consultas cerradas, por intermedio del Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. A nuestro juicio, tal plazo podría permitir a los miembros de este Consejo de Seguridad no sólo sostener negociaciones francas y constructivas sobre estas importantes cuestiones, sino también contar con tiempo suficiente para evaluar cualquier desarrollo de la situación en Sudán del Sur.

Señor Presidente,

Venezuela reitera una vez más su firme respaldo a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), y reconoce el valioso aporte de su personal en la protección de los civiles y su papel en la facilitación del acceso de la asistencia humanitaria en el país. Asimismo, condenamos de manera categórica los ataques contra la Misión, su

personal y sus instalaciones, cuya inviolabilidad debe ser respetada de conformidad con el derecho internacional.

En las diferentes ocasiones en las que se ha discutido en este Consejo el tema del conflicto en Sudán del Sur en general y el rol de la UNMISS en particular, nuestro país ha expresado sin lugar a equívocos su apoyo a la misión, más aun teniendo en cuenta su papel de buenos oficios en el marco de la implementación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, acuerdo que fuera promovido por organismos regionales y subregionales (IGAD y Unión Africana).

Por último, nuestra delegación está convencida que nuestros hermanos africanos, en particular los sur sudaneses, comprenden nuestra posición y, al lamentar que el espíritu de unidad que debe caracterizar la labor del Consejo de Seguridad no se haya podido alcanzar nuevamente en este caso, aspiramos que las futuras discusiones coadyuven a lograr un texto balanceado que sea un instrumento efectivo a la labor que desempeña la UNMISS, en correspondencia con los intereses de los hombres, mujeres y niños de Sudán del Sur que se encuentran necesitados, y que tanto agradecen la protección de la Misión y su apoyo para paliar la crisis humanitaria que asola a distintas regiones del país a causa del conflicto.

CONSULTAS CERRADAS DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
SITUACION POLITICA Y HUMANITARIA EN YEMEN

Nueva York, 03 de agosto de 2016

Señor Presidente,

La Delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece y valora la presentación realizada por el Asesor Especial del Secretario General, Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed, a quien le reiteramos nuestro apoyo, por sus encomiables esfuerzos de facilitación para poner fin al conflicto armado en Yemen. Asimismo, agradecemos la importante infomación suministrada por la Sra. Kyung-wha Kang, Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia.

Señor Presidente,

La Delegación de Venezuela lamenta que las rondas de negociaciones de paz, iniciadas el 21 de abril y retomadas el 16 de julio de 2016, en Kuwait, no hayan arrojado los resultados esperados como lo es el compromiso de las partes de avanzar hacia una solución pacífica que permita poner fin al conflicto armado en Yemen. Sorprende que hace aproximadamente dos semanas valorábamos los avances alcanzados en las conversaciones de paz, entre los que se destacaban la necesidad de llegar a una solución pacífica para poner fin al conflicto en el Yemen y la liberación de varios presos y detenidos, incluidos niños.

Ahora un nuevo panorama se nos presenta como es la decisión adoptada por una de las partes de establecer un consejo político, medida ésta que -a juicio de mi Delegación- contradice la hoja de ruta plasmada en las iniciativas del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), la Conferencia de Diálogo Nacional y el Acuerdo de Paz y Alianza Nacional, todos ellos dirigidos a allanar el camino para alcanzar, por la vía del diálogo, la transición política, la restauración de la institucionalidad en ese país y, por ende, el establecimiento de un Gobierno de Unidad Nacional en el que se tomen en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes y se incluyan a todos los sectores de la sociedad civil. Así pues, los países que tienen alguna influencia sobre las partes deben seguir haciendo sus mejores esfuerzos para seguir avanzando en este proceso.

Estas acciones representan un retroceso en la búsqueda de una solución mutua a este conflicto que ha afectado al país por más de un año, cuyas consecuencias han sido devastadoras y que se expresan en la pérdida de vidas humanas, el hambre, enfermedades, ciudadanos desplazados, y la destrucción de hogares e infraestructuras civiles.

Es necesario subrayar que la solución política es la única vía posible para arribar a un acuerdo de paz en beneficio del pueblo yemení. Nuestro país alienta a las partes a comprometerse decididamente en el diálogo inclusivo, con miras a alcanzar un arreglo que ponga fin a las hostilidades y conlleve, por ende, el establecimiento de una paz firme y duradera en Yemen. Las negociaciones darán los resultados positivos en la medida que las partes muestren flexibilidad y compromiso para alcanzar la paz.

Para ello, es de particular importancia garantizar un clima de confianza mutua, de manera que se reduzcan las tensiones y las negociaciones arrojen los resultados esperados.

A pesar de este infortunio, esperamos que las partes respeten el cese al fuego y se abstengan de llevar a cabo acciones que deterioren aún más la compleja situación política y humanitaria que afecta a los yemeníes. Confiamos en que el Comité de Coordinación y Reducción de Hostilidades siga con sus labores de identificar los posibles incumplimientos y encontrar una solución, de modo que se garantice el alto el fuego y la reconciliación entre las partes.

Asimismo, los exhortamos a observar las normas del derecho internacional humanitario y los derechos humanos. Resulta fundamental que se investiguen las violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos que han sido perpetradas durante este conflicto, tales como el reclutamiento y muerte de niños, abusos, torturas y detenciones arbitrarias, entre otros.

Una vez más queremos señalar que el colapso institucional y la retórica sectaria existente en Yemen han beneficiado a Al Qaeda e ISIS, en la promoción de sus agendas de odio e intolerancia. Venezuela rechaza las acciones criminales que vulneran la paz y seguridad internacional y los

derechos humanos y; aboga por el respeto a la vida y la tolerancia en el país.

Señor Presidente,

Los enfrentamientos armados que tienen lugar desde hace más de un año han sumergido al país en una situación humanitaria muy lamentable producto del conflicto, tal como lo revelan las cifras proporcionadas por las agencias humanitarias: más de 6.500 personas han fallecido (siendo la mitad civiles) y aproximadamente 35.000 heridos; 21 millones de personas se encuentran en situación de necesidad humanitaria (82 % de la población) y 2,8 millones de personas han abandonado sus hogares. Por otra parte, 22 de las provincias de Yemen requieren asistencia humanitaria; 3.6 millones de habitantes se encuentran en emergencia alimentaria, mientras que 3.5 millones necesitan asistencia médica y 1,2 millones de personas no tienen acceso al agua. A esta lamentable situación, se suman las 1.600 escuelas cerradas y, por lo tanto, 560,000 de niños están privados de educación.

Frente a esta alarmante realidad, se debe asegurar que las agencias humanitarias, así como otras organizaciones, puedan llegar a todos los lugares del país y facilitar la entrega de la ayuda humanitaria, con miras a aliviar cuanto antes las necesidades más apremiantes del pueblo yemení, en particular los grupos vulnerables, entre ellos los niños, quienes padecen un cuadro de desnutrición crítica, así como de enfermedades

contagiosas. Es importante proporcionar seguridad a estos voluntarios para que puedan desplazarse sin ningún tipo de amenazas. El cese al fuego debe ayudar a alcanzar dicho objetivo.

Aprovechamos esta oportunidad para reconocer los esfuerzos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) al hacer entrega en fecha reciente (01 de agosto) de la ayuda humanitaria para la población en Taiz, una de las provincias que más ha sufrido los embates de esta cruenta guerra.

Reiteramos que la solución a la crisis política yemení corresponde a sus ciudadanos, con el acompañamiento de la comunidad internacional, en el marco del ejercicio pleno de su derecho a la libre determinación. En este sentido, nuestro país favorecerá todos aquellos esfuerzos políticos de carácter pacífico orientados a salvaguardar la soberanía, independencia e integridad territorial de Yemen, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Finalmente, Señor Presidente, el camino para la paz nunca es fácil, y estamos confiados en que las partes retomarán su compromiso para encontrar las soluciones viables que allanen la senda para un acuerdo duradero que acabe la guerra y abra una nueva página en la historia de Yemen. En este sentido, reiteramos nuestro apoyo al Sr. Ismael Ould Cheikh Ahmed.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

Nueva York, 22 de agosto de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación efectuada por el Subsecretario General para Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O' Brien, al tiempo de felicitarle al igual que a su equipo de trabajo por la labor que realiza al frente de la OCHA.

La República Bolivariana de Venezuela valora los avances alcanzados en la situación humanitaria en Siria durante el mes de julio, más de 480 mil personas fueron beneficiadas con asistencia humanitaria representando un total del 40%. Igualmente, es importante destacar que desde el comienzo del año las agencias humanitarias lograron acceder a un 68% de la población asediada en más de una oportunidad, beneficiando a más de 400 mil personas. De especial interés representa el trabajo realizado por la UNICEF al entregar ayuda a 214 mil niños y niñas sirias, los cuales se encuentran en zonas de difícil acceso; así como las campañas de vacunación con la Organización Mundial de la Salud.

Entendemos que esta situación no es ideal puesto que continúan los enfrentamientos en varios lugares de Siria, en particular la ciudad de Alepo, asediada por el "Ejército de la Conquista", agrupación terrorista que tiene vínculos con Al Qaeda. Condenamos sus acciones criminales que

han provocado la pérdida de vidas humanas, por lo que nos preocupa que la situación en el terreno pueda estar amenazando los progresos alcanzados desde las declaraciones del cese de hostilidades. En este sentido, estamos convencidos que el tratamiento del tema humanitario en Siria debe conducirse de forma imparcial y equilibrada para evitar su politización. Se trata pues de contribuir a que cese el asedio contra la población civil. Reiteramos que el Gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos, como lo ha venido haciendo en las zonas que están bajo su control e inclusive más allá de ellas.

Es por ello que debemos enfocarnos en la búsqueda de una solución política y pacífica del conflicto armado. Esperamos que tanto Rusia como Estados Unidos, tal como lo refiere el Secretario General en su informe, puedan continuar encontrando espacios de coincidencia a fin de ir allanando el camino para el logro de la paz y estabilidad en ese país árabe.

Cabe destacar que bajo la Presidencia de Venezuela, este Consejo adoptó la resolución 2268, la cual estableció espacios políticos para asistir a la población civil con necesidades urgentes. Alentamos a los dos Co-Presidentes del Grupo de Apoyo Internacional a Siria, a proseguir con las consultas bilaterales con el objetivo de aplicar lo dispuesto en esta resolución; cuyo texto señala que las organizaciones terroristas no se encuentran amparadas bajo el paragua del cese de hostilidades.

Por otra parte, damos la bienvenida a las propuestas de la OCHA, sobre pausas humanitarias de 48 horas, así como los recientes anuncios de Rusia sobre el establecimiento de corredores humanitarios en Alepo, con la anuencia del Gobierno de Siria.

Reiteramos la importancia de levantar los asedios a todos los sitios afectados y cumplir con lo establecido en la resolución 2268. Condenamos dicha práctica por ser violatoria del Derecho Internacional Humanitario. En este contexto, entendemos que en algunos casos las condiciones en el terreno dificultan el trabajo de las agencias humanitarias. Por ello, rendimos tributo a su loable labor en condiciones adversas y altamente riesgosas. Reiteramos que las mismas no pueden ser objetivos militares, ni mucho menos actores en el conflicto armado. Su única tarea es la de brindar asistencia a los más necesitados de acuerdo con lo dispuesto por el Derecho Internacional Humanitario. No obstante, su trabajo debe estar coordinado con el Estado concernido, en consonancia con el Derecho Internacional.

En el contexto de los intensos enfrentamientos armados, manifestamos nuestra preocupación por la destrucción de infraestructura y servicios básicos, tales como hospitales, servicios de agua y electricidad. A pesar de la adopción de la resolución 2268, siguen ocurriendo ataques contra las instalaciones hospitalarias y de servicios básicos, agravando la difícil situación humanitaria en la que se encuentra la población afectada por el conflicto armado.

Por otro lado, reconocemos la cooperación existente entre las autoridades sirias y el Programa Mundial de Alimentos, cuya institución benefició a más de 4.2 millones de personas y completó 87 lanzamientos aéreos a la población de Deir Ez Zor. En este sentido, Raca constituye una de las localidades donde las necesidades humanitarias se han agudizado producto del control ejercido por ISIS, tal como lo refiere el informe del Secretario General.

Reiteramos nuestra condena a las prácticas sistemáticas del ISIS de negar el acceso de ayuda humanitaria a la población civil, así como las desapariciones forzosas, las acciones criminales en contra de las minorías étnicas, las mujeres y el reclutamiento de niños en sus áreas de influencia.

Acciones como estas son violatorias del Derecho Internacional Humanitario y del Derecho de los Derechos Humanos y constituyen un crimen de guerra, por lo que sus autores deben ser sometidos a la justicia. ISIS, el Frente al Nusra y sus asociados se han convertido en una seria amenaza para la paz y estabilidad en la región, su influencia debe ser combatida con todos los medios necesarios, de conformidad con el derecho internacional.

Agradecemos la información relacionada con la situación en la ciudad de Manbij, donde se reportó el desplazamiento de 13 mil personas como consecuencia de los enfrentamientos armados entre el ISIS y las Fuerzas

Democráticas Sirias. Lamentamos las víctimas fatales que ascienden a más de 300, según el informe del Secretario General.

Finalmente, reiteramos que la superación de la crisis humanitaria está ligada al fin del conflicto armado. Por ello reafirmamos nuestro apoyo a las gestiones de paz del Enviado Especial, Sr. Staffan de Mistura, destinadas a encontrar una solución política y pacífica al conflicto armado sirio. La compleja situación humanitaria en Siria, exige que las partes se sienten a negociar sin precondiciones en beneficio del interés del pueblo de ese país.

Por tal razón, hacemos un llamado a las partes y aquellos con influencias sobre ellas para que se retomen las negociaciones políticas lo antes posible. Tal y como ha sido reiterado por todos los miembros de este Consejo, la solución es política, de manera que se deben redoblar esfuerzos a fin de lograr hacer posible este objetivo. La prolongación del conflicto sólo significará más sufrimiento y destrucción.

DEBATE ABIERTO SOBRE "LA NO-PROLIFERACIÓN DE ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA"

Nueva York, 23 de agosto de 2016

Sr. Presidente,

Las armas de destrucción masiva constituyen una seria amenaza a la paz y la seguridad internacionales, siendo éste uno de los desafíos contemporáneos de mayor importancia.

Las acciones perpetradas por grupos terroristas y actores no estatales evidencian sus intenciones de utilizar armas de destrucción masiva como instrumento para lograr sus objetivos criminales. El empleo de esta categoría de armas ya no es un constructo hipotético, sino una realidad como lo demuestran las recientes denuncias acerca del uso de armas químicas improvisadas en el Medio Oriente. Así pues, grupos terroristas como ISIS participan en actividades comerciales ilegales que les garantizan amplitud de recursos y han demostrado tener la capacidad de reclutar a individuos con habilidades para desarrollar un programa de armas de destrucción masiva.

La necesidad de contener el riesgo de proliferación de armas de destrucción masiva a actores no estatales ha aumentado considerablemente con la evolución de la naturaleza del terrorismo y se ha agravado aún más con los avances de la ciencia, la tecnología y el comercio internacional.

Los avances de la ciencia, la tecnología y el comercio internacional han alterado las modalidades tradicionales de proliferación. En los últimos doce años, científicos han hecho descubrimientos en inteligencia artificial, robótica, Internet, vehículos autónomos, impresión 3D, Meta Data, realidad virtual, moneda virtual, nanotecnología, edición genética y biología sintética. Todas estas tecnologías tienen un doble uso, pueden ser usadas para fines pacíficos pero también pueden ser empleados con fines bélicos.

El Comité 1540 fue creado para hacer frente a los mercados ilegales de intercambio de bienes y conocimientos que pudieran ser utilizados por actores no estatales para desarrollar armas de destrucción masiva y como tal tiene un rol de gran relevancia en la prevención del uso de nuevas tecnologías para fines contrarios a la paz y el desarrollo. Sin embargo, sus recursos y capacidades son limitados, por lo que debe encontrar un área de acción concreta y realista, ya que de lo contrario puede verse afectado su funcionamiento efectivo.

En los ámbitos nucleares y químicos, el trabajo del Comité resulta redundante cuando se compara con las maquinarias de la Agencia Internacional de Energía Atómica y la Organización para la Prohibición de Armas Químicas. En el área de control de aduanas, la Organización Mundial de Aduanas está mejor capacitada para ofrecer asistencia. Incluso el trabajo de agencias de las Naciones Unidas como la Oficina para las Drogas y el Crimen y organizaciones no gubernamentales como Vertic, en ocasiones rebasa los potenciales aportes del Comité. La disposición de recursos limitados y reservados por los donantes también

limita seriamente su capacidad de ofrecer asistencia internacional de manera eficiente que tenga en consideración las necesidades y prioridades del Estado receptor.

El Comité, a través de su calificado grupo de expertos, puede jugar un papel importante ayudando a los Estados a desarrollar un plan nacional integral para prevenir que actores no estatales tengan acceso a armas de destrucción masiva. Cada agencia y organización ofrece ayuda únicamente en sus respectivas áreas de experticia, la OIEA en el área nuclear, la OPAQ en el área química, la OMA en el área de aduanas, etc. Pero los Estados no disponen de la ayuda necesaria a nivel internacional para diseñar y poner en práctica una estrategia coherente para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva a actores no estatales.

El Comité 1540 ha venido trabajando desde hace algunos años, por lo que ya es tiempo de que haga de ésta tarea su principal función. El Comité también pudiera hacer aportes significativos en el ámbito biológico y en la prestación de asesoría en la implementación de controles de exportación, donde no existe una organización o agencia encargada o las existentes son muy débiles, pero cabría evaluar si actualmente cuenta con las capacidades necesarias para ejercer este rol de manera eficiente o si necesitaría ser reforzado.

Asimismo, en aras de maximizar su eficiencia, el Comité debe dar cuenta del contexto en el cual se implementa la resolución. Por ejemplo, un

número importante de países alrededor del mundo no producen ni exportan materiales que pudieran ser utilizados para crear un arma de destrucción masiva. De manera tal que el trabajo del Comité debe enfocarse en la implementación de aquellos aspectos de la resolución que se encuentren relacionados de manera más directa con cada país.

Sr. Presidente,

El desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y biológicas han sido prohibidas. No obstante, hasta el día de hoy no contamos con una convención similar en el ámbito nuclear.

Por lo tanto, si queremos prevenir que estas armas sean adquiridas por actores no estatales, resulta imperativo contar con el compromiso de los Estados poseedores de armas nucleares, los países no poseedores de armas nucleares, y aquellos que no se han adherido al Tratado de no Proliferación Nuclear (TNP), en el cumplimiento de los preceptos básicos del control de las armas nucleares y el desarme nuclear.

Consideramos que debe desarrollarse una hoja de ruta para el desarme nuclear que sea verificable e irreversible en el marco de fechas pre-establecidas. Nos preocupa que a casi cincuenta años de la firma del Tratado de no Proliferación Nuclear y treinta años después del fin de la guerra fría, existen más de 20 mil ojivas nucleares con el riesgo de que las mismas puedan ser utilizadas.

Es lamentable que las dos medidas que son percibidas como pasos esenciales para el desarme nuclear y que han sido foco de atención de la comunidad internacional durante años, a saber, la ratificación y entrada en vigor del Tratado para la Prohibición de los Ensayos Nucleares y la negociación de un Tratado internacionalmente verificable sobre el fin de la producción de material fisible, hayan sido abortados o se encuentren estancados.

En julio de 1996, la Corte Internacional de Justicia declaró de manera unánime la obligación de los Estados poseedores de armas nucleares, bajo el Artículo VI del TNP, de llevar a cabo negociaciones sobre el desarme nuclear de buena fé. Sin embargo, las doctrinas de seguridad de los mayores poseedores de armas nucleares siguen otorgándole un papel primordial a estas armas, abogando -no por su eliminación- sino por su modernización. Para avanzar en la eliminación total y completa de las armas nucleares se requiere del compromiso de todos por igual, incluyendo, aquellos países que se encuentran fuera del régimen del TNP.

Así como fuimos capaces de prohibir la esclavitud y el genocidio y de poner fin a la colonización debemos ser capaces de alcanzar el desarme nuclear. Sólo así podremos realmente hacerle frente al uso de armas de destrucción masiva por parte de actores no estatales.

CONSEJO DE SEGURIDAD – RESOLUCIÓN 1701-LIBANO

24 de Agosto de 2016

Sr Presidente

Agradecemos la presentación efectuada por el Subsecretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El Ghassim Wane, sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad.

La República Bolivariana de Venezuela desea resaltar una vez más el trabajo que viene realizando la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (UNIFIL), en la promoción de la paz y estabilidad en la zona que abarca la frontera entre Israel y el Líbano. Rendimos tributo al personal de esa misión desplegado en el área, el cual viene efectuando un trabajo encomiable bajo condiciones de alto riesgo, a diez años de la aprobación de la resolución 1701.

Valoramos los esfuerzos desplegados por la UNIFIL en coordinación con las Fuerzas Armadas del Líbano y las Fuerzas Armadas de Israel en pro de un diálogo sostenido que permita disminuir las tensiones entre las partes y así afianzar la paz y seguridad en la zona.

Sr. Presidente,

No obstante la relativa calma en la frontera israelí-libanesa, la situación de seguridad sigue siendo compleja debido a las violaciones sistemáticas a la soberanía del Líbano, las repercusiones del conflicto armado en Siria

y la presencia de miembros del ISIS y Jabhat Fatá al Sham. Nos preocupa que la situación en esta zona no presenta progresos tangibles hacia una cesación del fuego permanente y una solución al conflicto entre Israel y el Líbano, tal y como lo refiere el Secretario General en comunicación dirigida al Presidente del Consejo de fecha 3 de agosto.

En este contexto, es necesario reforzar el espíritu de la resolución 1701 a fin de resolver las causas raigales del conflicto entre Israel y el Líbano. El respeto a la soberanía del Líbano, el control por parte del Estado libanes de su territorio y la defensa de sus ciudadanos junto con la retirada de las Fuerzas Armadas de Israel del Norte de Al-Gayar, son elementos necesarios para el mantenimiento de la paz en la zona.

Venezuela reconoce los logros alcanzados por el Estado libanés, y en particular a sus Fuerzas Armadas, en su lucha contra el terrorismo. Consideramos que se trata avances significativos en el combate a ese flagelo, por lo que ha de seguirse fortaleciendo mediante el suministro de recursos financieros y logísticos, la capacidad de las Fuerzas Armadas Libanesas para garantizar la soberanía, la independencia política e integridad territorial de esa nación, así como su seguridad.

Sr. Presidente,

Para finalizar, nuestro país reafirma su apoyo a los esfuerzos de las autoridades libanesas en la aplicación efectiva de la resolución 1701

(2006) con miras a coadyuvar al fortalecimiento de la paz y estabilidad de ese país. Igualmente, hacemos un llamado a los países de la región a abstenerse de llevar a cabo acciones que afecten la paz y seguridad del Líbano y la región. En tal sentido, apoyamos decididamente la renovación del mandato de la UNIFIL, tal como lo recomienda el Secretario General.

CONSEJO DE SEGURIDAD – INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN KOSOVO (UNMIK)

Nueva York, 25 de agosto de 2016

Agradecemos la presentación realizada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, así como la intervención del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dacic. Igualmente, saludamos la presencia de la Sra. Vlora Citaku.

La República Bolivariana de Venezuela reitera que el apego irrestricto al derecho internacional expresado en la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, unidad e independencia política de los Estados y la solución pacífica de las controversias, es un elemento esencial para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Al abogar por una solución pacífica de la cuestión de Kosovo, Venezuela considera que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para el logro de una negociación política exitosa, en beneficio de la paz. En tal sentido, llamamos a garantizar la soberanía e integridad territorial de Serbia.

Asimismo, reiteramos nuestro apoyo a la aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones del 19 de abril de 2013.

En este contexto, el apoyo de las Naciones Unidas sigue siendo fundamental en Kosovo, en especial a través de la UNMIK, a fin de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, labores que han sido complementadas por la KFOR y la EULEX.

Queremos manifestar una vez más que la UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo, equilibrado, imparcial y complementario al diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, y mutuamente aceptable a la cuestión de Kosovo.

Nuestro país considera que el diálogo y las negociaciones entre Serbia y las autoridades locales de la provincia de Kosovo, deben mantenerse con el fin de que las partes puedan alcanzar una solución mutuamente aceptable. Lamentamos que a la fecha no se hayan registrado avances significativos en este proceso, por lo que alentamos a que se intensifiquen los esfuerzos para revertir esta situación.

Especial importancia reviste el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en el norte de Kosovo, entre otros aspectos, por ello instamos a las autoridades de esa provincia a trabajar decididamente para el logro de este objetivo, tal y como fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

De igual manera, estimamos que debe respaldarse el proceso de retorno voluntario de los serbios que fueron desplazados de sus hogares en Kosovo, en estricto apego de los acuerdos de Bruselas de 2013.

Consideramos necesario que se promueva el pleno respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas y las minorías, particularmente en sus lugares de origen, a fin de que estos ciudadanos puedan disfrutar plenamente de los mismos libres de discriminación. Sin embargo, nos preocupa que continúen los incidentes en con¬tra de ciudadanos serbokosovares en ciertas zonas. En tal sentido, exhortamos una vez más a que se tomen las medidas pertinentes para subsanar esta situación y evitar las persecuciones y hostigamiento por motivos étnicos o religiosos.

Por otra parte, el proceso de reconciliación exige que el Grupo de Trabajo sobre los Desaparecidos continúe su labor, con miras a clarificar el destino de los desaparecidos durante el conflicto. Saludamos los resultados de la sesión de trabajo del mes de junio donde las Partes se comprometieron a aumentar el intercambio de información sobre casos concretos y organizar reuniones operacionales ad hoc con mayor frecuencia.

En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos reiterar la necesidad de que las partes trabajen mancomunadamente en aras de asegurar su efectiva protección.

En el marco de la lucha contra la impunidad, alentamos a que se lleven a cabo esfuerzos y medidas concretas que conlleven a incrementar la confianza en el poder judicial y los tribunales, por ello exhortamos a que se intensifiquen las acciones para la entrada en funcionamiento del Tribunal Especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo, como un paso más en el proceso de reconciliación entre las partes.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y los Acuerdos de Bruselas de 2013.

SESIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS TRIGÉSIMO SEGUNDO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE NACIONES UNIDAS EN LIBERIA (UNMIL)

Nueva York, 25 de agosto de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para Liberia, Sr. Farid Zafiz por su presentación ante este Consejo.

La República Bolivariana de Venezuela valora positivamente el papel de la UNMIL en los esfuerzos por contribuir con el Pueblo y Gobierno liberianos a la consolidación de su proceso de paz, lo que se ha traducido en un contexto de estabilidad notable en beneficio de sus ciudadanos, y particularmente con la definitiva transferencia de responsabilidades en materia de seguridad al Gobierno, según lo establece la resolución 2239, para el 30 de junio de este año.

Este proceso de transición en materia de seguridad en Liberia, con el traspaso de responsabilidades en esta materia por parte de la UNMIL al Estado, completado finalmente en junio, es un signo alentador en los progresos que se han alcanzado desde la llegada de la Misión y en el proceso de consolidación de la paz. Reiteramos la importancia de que estos esfuerzos han de ser liderados por el pueblo liberiano y, en esta

fase de gran complejidad, la Comunidad Internacional debe seguir acompañando a Liberia de manera sostenida, a los fines de que se consolide esta transferencia de las funciones de seguridad.

Reconocemos las preocupaciones existentes en el país por el proceso de transferencia de responsabilidades, y el nuevo rol de acompañamiento que ha de tener la UNMIL hasta su definitiva retirada. En tal sentido, ratificamos nuestro apoyo al proceso iniciado, aunque estimamos necesario que las fases posteriores al mismo sean atentamente observadas dentro del marco de las necesidades y los progresos que ha venido demostrando el país, y las dificultades que se han reportado en diversos sectores, incluido el financiamiento, y sin dejar de tomar en cuenta la fragilidad en algunas áreas y regiones geográficas.

Los retos políticos que ha vivido el país durante los últimos años y, particularmente, durante el período que abarca el informe, han sido abordados de manera integral y responsable por la sociedad y la clase política liberiana, hechos estos que han fortalecido la confianza internacional hacia Liberia. Este escenario favorece el clima previo a las elecciones presidenciales de 2017. En tal sentido, ratificamos que éste debe ser un proceso liderado por los liberianos, con acompañamiento internacional.

Por su parte, el proceso de reforma constitucional que vive Liberia puede constituirse en un espacio propicio para incrementar los niveles de participación política y la inclusión social, tanto de las mujeres como los jóvenes, además de todos los sectores políticos y religiosos del país, así como abrir el debate sobre los procesos de toma de decisiones y las cuestiones de desarrollo. En ello, y en los aspectos de cooperación económica, el rol de la Comisión de Consolidación de la Paz ha sido muy positivo y alentamos a que esta siga trabajando junto al Gobierno y demás asociados internacionales en el abordaje integral del tema, por lo que elogiamos el rol de muchos líderes sociales y religiosos que han fomentado la inclusión de todos los sectores.

Igualmente, saludamos la continuación del proceso de repatriación voluntaria de los miles de refugiados marfileños que se encuentran en Liberia, y que el mismo, de la mano del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, pueda continuar de manera acelerada, logrando que éstos se puedan incorporar progresivamente a su vida normal; esperamos que también se pueda mejorar la compleja situación humanitaria a la que se han visto enfrentados en los últimos años a fin de que, con los avances en estabilidad política de ambos países, pueda crearse un ambiente propicio que permita mejorar las condiciones de vida de estas poblaciones.

Venezuela apoya la solicitud del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIL por un período de tres meses, hasta el 31 de diciembre de 2016, convencidos de que se concluirá exitosamente el

proceso de retirada definitiva. Estaremos atentos a los resultados emanados de la misión de evaluación que será desplegada por el Secretario General en septiembre, así como el informe de noviembre, con miras a considerar la futura presencia de las Naciones Unidas en Liberia.

Finalmente, consideramos que los avances en materia de consolidación de la paz alcanzados por Liberia, pese a la fragilidad que aún persiste en algunos campos de su situación interna y los retos institucionales, constituyen un importante aliento para su población y un ejemplo de las posibilidades de desarrollo cooperativo que se puede alcanzar con el esfuerzo constructivo de diversos actores nacionales e internacionales. Consideramos que se debe seguir apoyando a Liberia en este proceso, de manera particular a través las instituciones regionales y multilaterales, como la Unión Africana, la Comisión Económica para África Occidental y la Comisión para la Consolidación de la Paz de la ONU.

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

Nueva York, 30 de Agosto de 2016

Señor Presidente,

Deseamos agradecer la presentación efectuada por la Sra. Virginia Gamba así como la del Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme.

La República Bolivariana de Venezuela valora una vez más los esfuerzos de las autoridades sirias para la eliminación y destrucción de las armas químicas declaradas. Un proceso que ha contado con el apoyo de la OPAQ y la comunidad internacional para llevar a buen término lo dispuesto en la resolución 2118 de este Consejo.

Después de más de 5 años del conflicto armado en Siria la situación de violencia sigue siendo crítica con sus efectos devastadores. Nuestro país sigue preocupado por la utilización de armas químicas por parte de organizaciones terroristas como ISIS y el Frente Al Nusra ahora llamado Jabhat Fateh Al-Sham. Dicha organización terrorista ha utilizado gas mostaza y otros elementos químicos en contra de la población civil, tal como ha sido denunciado en recientes informes del SG. El empleo de materiales químicos constituye un crimen de guerra, por lo que llamamos a la comunidad internacional a realizar todos los esfuerzos necesarios para llevar a la justicia a los responsables de esos repudiables actos.

En este sentido, Venezuela valora la presentación del Tercer Reporte del Mecanismo de Investigación Conjunta donde se destacan elementos importantes a la hora de analizar y poder tener conclusiones objetivas que deben seguir siendo investigadas, como por ejemplo el control por parte del Frente Al Nusra de una fábrica de producción de cloro en agosto del 2012, evento que es señalado en el Tercer Reporte del JIM y tienen incidencia en el conflicto sirio.

En cuanto al Mecanismo de Investigación Conjunta, Venezuela respalda las gestiones que ha venido emprendiendo la Sra. Gamba y su equipo en cumplimiento del mandato que le fue asignado. Debe facilitarse el trabajo del Mecanismo para que este siga impulsando las investigaciones sobre el uso de armas químicas en Siria, evitando ejercer presiones dirigidas a adelantar cualquier resultado no concluyente, pues ello afectaría su mandato.

Este Consejo debe hacer un manejo objetivo de la información disponible en este nuevo reporte, a fin de evitar que la misma pueda ser utilizada con fines políticos que terminen desvirtuando las investigaciones. Es imprescindible que esta discusión y una mayor investigación, se mantenga entre los expertos del JIM y sea ésta, conforme a sus competencias, la que dictamine las conclusiones a considerar.

Venezuela valora los esfuerzos de las autoridades sirias para la eliminación y destrucción de las armas químicas declaradas así como la

colaboración de este país con el Mecanismo de Investigación Conjunta. Un proceso que ha contado con el apoyo de la OPAQ y la comunidad internacional para llevar a buen término lo dispuesto en la resolución 2118 de este Consejo.

Finalmente, manifestamos nuestro respaldo a las gestiones desplegadas por el Sr. Staffan de Mistura, quien ha venido desempeñando un papel importante en las conversaciones de paz celebradas en Ginebra.

PRESENTACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DEL COMITÉ 1718, REFERENTE A LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Nueva York, 30 de Agosto de 2016

Agradecemos al Embajador Román Oyarzun Marchesi, por la presentación del Informe trimestral de la Presidencia del Comité establecido de conformidad con la Resolución 1718, referente a la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

De las actividades realizadas por el Comité 1718 durante el período que nos ocupa, valoramos los esfuerzos que ha realizado ese órgano subsidiario, así como su panel de expertos en la tarea de divulgación, asistencia, cooperación y promoción de la plena aplicación de las resoluciones, mediante una serie de actividades que han permitido propiciar un mayor intercambio de información entre el Comité y los Estados miembros. Al respecto, saludamos los esfuerzos conjuntos realizados entre el Comité y los miembros de Consejo para la actualización de las notas orientativas del Comité, con el fin de asistir y prestar apoyo a los Estados miembros en la implementación de sus obligaciones establecidas en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relacionados con la RPDC.

Asimismo, saludamos el trabajo del Comité para atender y tramitar las solicitudes de orientación y asistencia realizadas por las diferentes

agencias y organismos relacionados con los programas de cooperación y asistencia a Corea del Norte, a la luz de las nuevas disposiciones establecidas en la resolución 2270, particularmente, las gestiones referente a las instituciones bancarias que puedan servir de intermediación para las oficinas de las Naciones Unidas en Corea del Norte que prestan asistencia humanitaria en ese país.

Reiteramos nuestro exhorto al Comité a fin de evaluar con celeridad las series de propuestas de asistencia técnica a la RPDC por parte de algunos organismos internacionales, tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, relacionados con la asistencia técnica en relación con el desarrollo de la infraestructura de salud, seguridad alimentaria, entre otros, cuyos proyectos fueron presentados con antelación a la implementación de la resolución 2270; tomando en cuenta que la aplicación de las nuevas medidas establecidas bajo esta nueva resolución no deben afectar negativamente el desempeño de estas organizaciones ni causar repercusiones negativas sobre los beneficiarios de estos programas.

En este sentido, Venezuela reitera que en consonancia con el párrafo 48 de la resolución 2270 (2016), se deben evitar las consecuencias humanitarias adversas para la población civil de la RPDC como resultado de las medidas impuestas por las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, toda vez que nuestra Delegación considera que la aplicación de las medidas contenidas en las resoluciones sobre la situación en la

RPDC, debe ser con el único objetivo de ayudar a encontrar una solución política y pacífica a la cuestión de la desnuclerización de la península coreana, como la única vía para preservar la paz y la estabilidad en la región.

En el actual contexto, Venezuela considera que el Comité 1718 ha de seguir actuando en el marco de su mandato bajo los principios de objetividad, imparcialidad y equilibrio, tomando en cuenta el contexto actual de la región. Las recomendaciones y nuevas medidas que pudieran adoptarse en este Comité deben ser enfocarse exclusivamente a la búsqueda de una solución política y negociada en aras de preservar y garantizar la paz y estabilidad en la península coreana.

Para evitar un deterioro de la actual situación, alentamos a este Comité a encaminar los esfuerzos hacia la búsqueda de mecanismos y fórmulas que permitan construir paulatinamente un entorno favorable al diálogo y al compromiso genuino, todo ello con el fin de fortalecer las bases para una solución negociada, aplicable y sostenible.

Para concluir, reiteramos nuestros llamados a los Estados miembros que tengan incidencia sobre este asunto, a realizar las gestiones necesarias para fomentar un clima de confianza que coadyuve a resolver dicho impasse de manera pacífica y constructiva, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, como el mecanismo más importante para

resolver las tensiones en la península coreana y única vía para solventar pacíficamente las diferencias.

SITUACION POLITICA EN YEMEN

Nueva York, 31 de agosto de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece y valora la presentación realizada por el Asesor Especial del Secretario General, Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed.

Señor Presidente,

Venezuela desea reiterar que la solución al conflicto armado en Yemen corresponde a sus ciudadanos, con el acompañamiento de la comunidad internacional, en el marco del ejercicio pleno de su derecho a la libre determinación. Nuestro país favorecerá y apoyará todos aquellos esfuerzos políticos de carácter pacífico orientados a salvaguardar la soberanía, independencia e integridad territorial de esa nación, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, valoramos los encomiables esfuerzos de facilitación del Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed para poner fin a ese cruento conflicto.

Señor Presidente,

Lamentamos que a más de un año desde el inicio del conflicto armado y luego de varias rondas de negociaciones, aún no se haya alcanzado un

acuerdo de solución pacífica, que ponga fin a las hostilidades y allane el camino hacia la transición política, la restauración de la institucionalidad y, por ende, la paz y la estabilidad para Yemen. No obstante, confiamos en que este nuevo anuncio de las partes de retomar el diálogo arroje los resultados esperados.

El pueblo yemení es el más afectado y el que ha sufrido las consecuencias de esta guerra. Es lamentable que civiles inocentes sean las principales víctimas de este conflicto, el cual ha tenido efectos devastadores que se expresan en la seguridad alimentaria, condiciones críticas de salud, ciudadanos desplazados, y la destrucción de hogares e infraestructuras civiles.

Resulta paradójico que una vez concluida la ronda de conversaciones en Kuwait, el pasado 6 de agosto -donde se observó señales positivas por las partes para la búsqueda de una solución a este conflicto- haya arreciado la violencia que provocó la pérdida de vidas de trabajadores de una fábrica de alimentos en el complejo de al-Aqil en Sanaa (9 de agosto), de decenas de niños en una escuela de la provincia de Sadaa (13 de agosto), así como el fallecimiento de pacientes y empleados de un hospital (entre ellos colaboradores de Médicos Sin Fronteras) ubicado en Abs, provincia de Hajjah (15 de agosto).

Venezuela deplora estos ataques a la población yemení e infraestructuras civiles, las cuales constituyen crímenes de guerra. Estos hechos no

pueden quedar impune, por lo que resulta fundamental que se investiguen las violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos que han sido perpetradas durante este conflicto, incluyendo el reclutamiento de niños, abusos, torturas y detenciones arbitrarias, entre otros. Los responsables deben ser sancionados por sus perversas acciones. Exhortamos a las partes a observar las normas del derecho internacional, a respetar el cese al fuego y abstenerse de llevar a cabo acciones que deterioren aún más la compleja situación política y humanitaria que afecta a los yemeníes.

Igualmente, los enfrentamientos armados que tienen lugar desde hace más de un año han sumergido al país en una situación humanitaria muy grave y lamentable. Una vez más, llamamos a las partes a facilitar la entrega de la ayuda humanitaria, para aliviar las necesidades más apremiantes del pueblo yemení, en particular los grupos vulnerables, entre ellos, niños.

Los miembros del Consejo de Seguridad en varias oportunidades han solicitado a las partes proporcionar seguridad a los voluntarios de las agencias humanitarias, así como otras organizaciones, para que puedan trabajar y desplazarse sin ningún tipo de amenazas. Ante la falta de garantías, Venezuela lamenta la decisión de la Organización Médicos Sin Fronteras (MSF) de retirar a su personal de los centros médicos de algunas ciudades en Yemen. Su trabajo y aporte en dicho país son valiosos y, aprovechamos para rendir tributo a los trabajadores de MSF y reconocer los esfuerzos de todos los voluntarios que se encuentran en el

terreno contribuyendo con esta causa. Asimismo, valoramos el trabajo de la OCHA y su personal desplegado en el terreno, quienes llevan a cabo nobles tareas, en apoyo a la población afectada, en condiciones sumamente adversas.

Señor Presidente,

Es necesario alcanzar cuanto antes una solución política al conflicto yemení. El colapso institucional y la retórica sectaria existente en Yemen han beneficiado a Al Qaeda e ISIS, en la promoción de su agenda criminal y totalitaria de odio e intolerancia. Venezuela condena los actos terroristas que han sido perpetrados por estos grupos que vulneran la paz y seguridad internacional y los derechos humanos. Nuestro país aboga por el respeto a la vida y la tolerancia en ese país.

La derrota del flagelo del terrorismo en Yemen exige de un país con instituciones sólidas que sólo puede establecerse una vez alcanzada la paz. Es por ello que alentamos una vez más a las partes a comprometerse decididamente en el diálogo inclusivo, con miras a alcanzar un arreglo que ponga fin a las hostilidades y conlleve, por ende, al logro de una paz firme y duradera en Yemen. Consideramos de particular importancia que se garantice un clima de confianza mutua, de manera que se reduzcan las tensiones y las negociaciones se desarrollen con éxito. Los países que tienen alguna influencia sobre las partes deben continuar trabajando para avanzar en este proceso.

Finalmente, señor Presidente, la situación dramática y la prolongada crisis yemení requiere no cejar en nuestros esfuerzos para ayudar a las partes a revertir el clima de violencia imperante en esa nación árabe. Confiamos en que los actores involucrados retomarán su compromiso para encontrar soluciones políticas que ponga fin a la guerra y permitan al pueblo de Yemen recobrar la anhelada paz.

Ratificamos nuestro apoyo al Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed por sus incansables esfuerzos en facilitar un diálogo entre las partes en el marco de la búsqueda de una paz firme y duradera en ese país.

LANZAMIENTO DE TRES MISÍLES BALÍTICOS POR PARTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA, EFECTUADO EL DÍA 05 DE SEPTIEMBRE DE 2016

Nueva York, 06 DE SEPTIEMBRE DE 2016

Sr Presidente,

Nuestra delegación reitera nuevamente la condena y preocupación por los lanzamientos de tres misiles balísticos efectuados por la República Popular Democrática de Corea, el día 05 de septiembre de 2016; alrededor de las 12.14 p.m (hora local), los cuales realizaron un recorrido de 1000 km hacia el mar del Este, en contravención de las resoluciones pertinentes adoptadas por el Consejo de Seguridad. Exhortamos nuevamente el llamado a la RPDC a aplicar las resoluciones pertinentes aprobadas por este Consejo, referentes a la suspensión de todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos y la prohibición de lanzamientos con utilización de tecnologías de misiles balísticos.

Estos nuevos hechos que se repiten nuevamente a menos de dos semanas de los últimos lanzamientos realizados por la RPDC y las consultas realizadas por este Consejo para tratar este tema, llaman a una reflexión profunda sobre el enfoque que debe seguir este Consejo para enfrentar esta situación. Exhortamos nuevamente a los miembros del Consejo con influencia sobre las Partes a demostrar gala de

voluntad política, a fin de intensificar las gestiones diplomáticas para facilitar el diálogo y reducir las tensiones y trabajar de manera constructiva con los países involucrados para superar las tensiones. Estamos convencidos que la solución a esta crisis es sólo posible a través de la vía político diplomática, mediante una solución negociada sostenible y aplicable a través de la reanudación de las conversaciones sixpartitas, como el mecanismo más importante para resolver las tensiones en la península coreana, en beneficio de los intereses comunes de todas las Partes involucradas.

Exhortamos a las Partes a imponer el sentido de la prudencia para evitar acciones conducentes a situaciones desestabilizadoras en esa importante zona geográfica. Los lanzamientos realizados por la RPDC el pasado mes de agosto y los más recientes responden a una dinámica de acción y reacción que se ha venido repitiendo en los últimos tiempos, producto de actividades llevadas a cabo en la península coreana. Estos desarrollos en modo alguno contribuyen a generar el necesario clima de confianza para la promoción del diálogo con el fin de garantizar la paz y estabilidad en la región.

De igual modo, la aplicación de las medidas contenidas en las resoluciones aprobadas sobre la situación en la RPDC, deben ser con el único objetivo de ayudar a encontrar una solución política y pacífica a la cuestión de la desnuclerización de la península coreana en beneficio del fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región; tomando en cuenta que se deben evitar consecuencias humanitarias adversas para

la población civil de la RPDC como resultado de las medidas impuestas por las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para concluir, reiteramos nuestros llamados a los Estados miembros que tengan incidencia sobre este asunto, a realizar las gestiones necesarias para fomentar un clima de confianza que coadyuve a resolver dicho impasse de manera pacífica y constructiva, creemos firmemente en la paz y la estabilidad en esa región y nos preocupa enormemente cualquier acción que pueda incrementar las tensiones. La Resolución 2270 expresa su compromiso con el logro de una solución pacífica, diplomática y política de esa situación, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, con el fin de lograr la desnuclearización de la península coreana.

EXPLICACIÓN DEL VOTO DE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA MISIÓN POLÍTICA DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Nueva York, 13 de septiembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha votado a favor y ha copatrocinado la resolución 2307, sobre la creación y operación de la Misión Política de las Naciones Unidas en la República de Colombia, que complementa la resolución 2261 (2016), convencidos de que la misma constituye un elemento fundamental en la verificación y acompañamiento de la comunidad internacional al histórico proceso de paz que se vive en la hermana República de Colombia.

Se aprueba esta resolución por unanimidad en el Consejo de Seguridad en un ambiente de alegría y esperanza, a raíz del Acuerdo final, completo y definitivo alcanzado entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo para poner fin de una vez por todas al cruento conflicto que ha enlutado al Pueblo Colombiano por más de cincuenta años. El compromiso de las partes en pro de la terminación de la guerra y la construcción de una paz estable y duradera, ha motivado el apoyo generalizado y un sentimiento de regocijo de nuestra región y de la comunidad Internacional. Felicitamos a ambas partes por este logro histórico.

Para nuestro país, resulta extremadamente importante que Colombia pueda alcanzar y construir una sociedad de paz, toda vez que hemos

sentido y acompañado, como hermanos que somos, al Pueblo Colombiano a lo largo de los terribles años de la violencia. Nuestros países se crearon y forjaron juntos conducidos por la espada libertadora de Simón Bolívar; fuimos un solo país y el Ejército Libertador solo cruzó nuestras fronteras para llevar Libertad al resto de Suramérica.

En nuestro territorio hemos dado cobijo a más de cuatro millones de colombianos que -producto de la guerra y sus consecuencias económicas- se vieron forzados a desplazarse; igualmente, a lo largo de nuestra extensa frontera de más de 2000 kilómetros hemos sufrido los rigores de la violencia y la existencia de estructuras ilegales para financiar y soportar la guerra en Colombia. Hoy día nuestra zona fronteriza esta azotada por el fenómeno del paramilitarismo, que fue creado como una estrategia anti-insurgente y debe ser completamente desmantelado.

La República Bolivariana de Venezuela se siente reivindicada, junto a Cuba, Chile y Noruega, por nuestra participación como acompañantes y garantes de este complejo y extenso proceso de negociación que ha culminado en los Acuerdos de Paz firmados. Así mismo, valoramos enormemente el esfuerzo, participación y apoyo político de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), los cuales expresaron su apoyo unánime a los términos de los Acuerdos y su voluntad de participar y apoyar el trabajo de la Misión Política de las Naciones Unidas.

Igualmente, quisiera mencionar y reconocer al Presidente Hugo Chávez por su compromiso y trabajo permanente a favor de la paz en Colombia. Puedo dar fe, como estrecho colaborador que fui de él, de su esfuerzo y preocupación permanente por la paz en Colombia, así como las gestiones

políticas conducidas directamente por él para acercar y convencer a las partes en la necesidad de la paz.

El trabajo que tiene por delante la Misión Política para apoyar a las partes en la instrumentación de los acuerdos y la observación y vigilancia en su cumplimiento es una tarea compleja y probablemente la más difícil de todas. De allí la necesidad de que las Naciones Unidas se sume como un todo, no sólo en los aspectos de financiamiento de la Misión junto al Gobierno Colombiano, sino, sobre todo, en la extensa tarea de erradicar las causas originarias del conflicto y crear los espacios de participación política y económica de los ex-combatientes y sus bases de apoyo político.

Hay que trabajar intensamente y compenetrarse con las causas y características del conflicto para estar en capacidad de revertirlos y construir, sobre la lógica y dinámica de la intolerancia y la violencia, la lógica de la inclusión, la paz y la justicia social. Hay que recordar que el desencadenante de la guerra estuvo asociado al asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán y el "Bogotazo", con lo cual se cerró la posibilidad de la participación política de amplios sectores del pueblo colombiano en sus aspiraciones económicas y sociales, sobre todo vinculadas al acceso a la tierra y reivindicaciones campesinas.

Nos preocupa, y seguro será un problema con el que la Misión Política se encontrará en el terreno, la persistencia de factores de violencia, algunos nacionales y otros muy localizados, tales como el paramilitarismo y el narcotráfico, que son un obstáculo permanente a la paz, así como ser capaces de superar el accionar de los señores de la guerra que tienen mucha fuerza económica y política en el país.

La República Bolivariana de Venezuela, ha apoyado, apoya y seguirá apoyando todos los esfuerzos por la paz en Colombia; así lo ha manifestado el Presidente Nicolás Maduro y así lo estamos haciendo, a solicitud del Gobierno Colombiano. Esperamos y confiamos en que el éxito de la Misión Política de las Naciones Unidas y el cumplimiento de los Acuerdos de Paz allanen el camino para que otros grupos insurgentes se incorporen al proceso de paz y toda la estructura militar y de guerra se vaya dimensionando a la nueva realidad. Es imprescindible, a la luz de construir una dinámica de paz, reconsiderar el Plan Colombia, que resulta en una presencia militar extranjera desproporcionada en territorio Colombiano.

Nuestro país, profundamente respetuoso de la soberanía e integridad territorial de Colombia, así como de las decisiones de su Gobierno y su pueblo, reitera el ofrecimiento de al menos cien (100) observadores venezolanos perfectamente capacitados y con la composición de género solicitada, para incorporarse a la Misión Política de las Naciones Unidas. Estamos profundamente comprometidos con el éxito de la Misión y tenemos un profundo conocimiento del terreno y características del conflicto.

Finalmente, hacemos votos porque todo el pueblo colombiano acompañe al Presidente Santos en este esfuerzo histórico por la paz; hacemos votos porque el próximo 2 de octubre triunfe la paz sobre la guerra. La paz con justicia social.

CONSULTAS CERRADAS PARA TRATAR LA SITUACIÓN DE LIBIA-UNSMIL Y LA PRESENTACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DEL COMITÉ 1970

Nueva York, 13 de septiembre de 2016

Sr. Presidente,

Agradecemos al Enviado Especial de la USNMIL, Sr. Martin Kobler, por su intervención, así como al Presidente del Comité 1970, Embajador de Malasia, Ramlan Ibrahim, por la presentación del informe trimestral.

Nuestra delegación desea destacar una vez más los esfuerzos y las gestiones que ha realizado la UNSMIL al frente del Enviado Especial Kobler para impulsar la aplicación del Acuerdo Político libio, suscrito el pasado 17 de diciembre de 2015; como el camino más importante para trabajar en aras de la reconciliación nacional y solucionar la apremiante crisis humanitaria, económica y de amenaza a la seguridad que representa la presencia de grupos terroristas en territorio libio.

Al respecto, Venezuela reitera una vez más la importancia de continuar con el proceso de inclusión de todas las Partes a este Acuerdo político; y lograr que el Gobierno de Unidad Nacional cuente con el respaldo formal de la Cámara de Representantes de Tobruk. Abrigamos la esperanza de que una nueva propuesta consensuada para la conformación del Gabinete ministerial pueda ser presentada por el Consejo presidencial y cuente con el aval de la Cámara de

Representantes de Tobruk. En este sentido, apoyamos las gestiones que bajo el auspicio de la UNSMIL y el Consejo Presidencial Libio se lleven a cabo para ampliar la base de apoyo entre todos los miembros de la sociedad libia con miras a consolidar un Gobierno de Consenso Nacional.

Reiteramos el llamado a todos aquellos que no se hayan sumado a esta propuesta, a incorporarse de manera constructiva y con voluntad política, al proceso de reconciliación y de transición de esta nueva fase democrática, a fin de contribuir de manera definitiva a dar el impulso final para la solución pacífica del conflicto armado en ese país y coadyuve a mejorar la situación humanitaria, política, económica y de seguridad que continúa deteriorándose de forma notoria.

Los retos y desafíos que enfrentan las autoridades libias en esta etapa son enormes y diversos. El Consejo Presidencial libio debe ser capaz de poner en marcha un plan viable para abordar las apremiantes necesidades que afectan a su población, entre ellas medidas para fortalecer la seguridad del país, la prestación de servicios básicos, la reanudación de la producción petrolera y demás condiciones que permitan retomar la dinámica política y económica hacia el logro de la paz y estabilidad en Libia.

De igual modo, unos de los problemas más apremiantes sigue siendo la presencia de diferentes grupos armados que en su mayoría operan

fuera del control efectivo de Estado libio así como la proliferación ilegal de armas; la presencia y expansión de los grupos terroristas y extremistas en algunas ciudades de Libia, continúa siendo motivo de grave preocupación. Los actos terroristas contra la población civil, así como los ataques contra las infraestructuras petroleras libias, por parte de ISIL y grupos afiliados a Al Qaeda y Ansar Al Sharia requieren que las autoridades libias adopten medidas para restablecer la seguridad en todo el país y permitan combatir de manera efectiva la amenaza que plantean los grupos armados que operan en esa nación, así como en los países vecinos.

El país continúa siendo receptor de un flujo considerable de combatientes terroristas extranjeros, quienes aprovechándose del colapso institucional, de las divisiones políticas, así como de la ausencia de estrictos controles fronterizos han consolidado su presencia en Libia

Asimismo, la lucha contra el terrorismo y el flujo de los combatientes terroristas extranjeros, debe tener lugar en el marco de una cooperación internacional fortalecida, con arreglo a los instrumentos internacionales y regionales existentes en la materia, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional. Al respecto, saludamos la remoción exitosa del resto de las armas químicas que se encontraban en Libia y su posterior destrucción fuera del país, bajo una operación facilitada y coordinada por la Organización para la Prohibición de las Armas

Químicas (OPAQ), en el marco de la resolución 2298, adoptada por este Consejo el pasado julio; dicha acción evitó que estas armas de destrucción masiva cayeran en manos de los diversos grupos terroristas presentes en ese país.

Al respecto, Venezuela considera que es fundamental que las autoridades libias pongan en marcha un plan viable que allane el camino para que el Estado pueda asumir cuanto antes sus atribuciones plenas en materia de seguridad, incluyendo el monopolio del uso de la fuerza, tal y como se establece en las disposiciones pertinentes del Acuerdo Político Libio. Ello abarca el desarrollo de instituciones de seguridad del Estado, la desmovilización y la integración o reinserción de los combatientes, y la aplicación de programas eficaces de reforma del sector de seguridad, y el fortalecimiento de controles fronterizos efectivos.

A tal efecto, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos con el fin de suministrar el apoyo y la asistencia necesarios para poner fin al caos, la violencia y al derramamiento de sangre en la que se encuentra sumado el país. Los enfrentamientos militares en las diferentes partes del país, ha generado una crisis humanitaria con consecuencias terribles para la población libia. En razón de esto, nuestra delegación hace un llamado a los donantes internacionales a suministrar los recursos financieros necesarios para aliviar esta terrible situación.

Para concluir, encomiamos a la UNSMIL a continuar sus labores con el fin de que con el apoyo y la asistencia del Gobierno de Unidad Nacional, se puedan alcanzar los arreglos de seguridad necesarios para lograr el retorno de esa Misión a Libia.

SESIÓN ABIERTA DE ALTO NIVEL

SITUACIÓN EN SIRIA

Nueva York, 21 de septiembre de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos a la Presidencia de Nueva Zelanda por la convocatoria de esta Reunión de Alto Nivel sobre Siria, la cual tiene lugar en un momento particularmente complejo producto de eventos trágicos que han marcado el conflicto armado en los últimos días. Damos la bienvenida al Primer Ministro John Key, a quien extendemos nuestros saludos.

Queremos igualmente agradecer la presentación efectuada por el Secretario General, Ban Ki Moon, quien ha demostrado en todo momento su pleno compromiso con la búsqueda de la paz y la estabilidad en Siria, tal como se expresa en las gestiones que viene realizando su Enviado Especial, el Sr. Staffan de Mistura. Lo alentamos a no cesar en sus esfuerzos por alcanzar una solución política y pacífica al conflicto. Esta es la única vía para poner fin a la cruenta guerra que padece Siria desde hace cinco años.

La República Bolivariana de Venezuela siempre ha sostenido que la búsqueda de una solución pacífica y negociada al conflicto ha de estar basada en el respeto a la soberanía, independencia política e integridad

territorial de Siria, teniendo presente la legitimidad de su gobierno como interlocutor esencial del proceso.

El reciente acuerdo sobre la extensión del cese de hostilidades convenido entre Estados Unidos y Rusia, el cual ha tenido un impacto positivo en la disminución de la violencia, se ha visto entorpecido por las acciones militares de la Coalición anti-ISIS, liderada por Estados Unidos, contra el Ejército de Siria, el pasado fin de semana. En tal sentido Venezuela condena el inexplicable ataque contra posiciones del Ejército Árabe Sirio por parte de aviones tripulados de la mencionada coalición, el pasado 17 de septiembre, hecho éste que fue seguido de una ofensiva terrestre del ISIS que buscaba avanzar en el terreno.

Esta operación militar llevada a cabo por la Coalición costó la vida a más de 80 soldados sirios y heridas a más de 100, y generó sin duda un impacto negativo en los avances alcanzados en el cese de hostilidades y en el desarrollo y acuerdo de los esfuerzos conjuntos entre aquellos países que están contribuyendo a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en Siria, una lucha que el gobierno sirio ha venido librando en todos los frentes para eliminar ese terrible flagelo.

En el contexto de estas terribles circunstancias subyace la errónea visión de algunos países de desconocer la legitimidad del gobierno sirio, con trágicas consecuencias que se expresan más de 250 mil víctimas fatales provocadas por el conflicto, los millones de refugiados y desplazados

internos. A ello se agrega el sufrimiento de un país entero cuyo tejido institucional e infraestructuras han sido gravemente afectadas por la guerra provocada por los terroristas y sus aliados, los cuales se niegan a aceptar verdades evidentes: que la decisión sobre el destino de Siria y su gobierno corresponde única y exclusivamente a los sirios, y que la solución a los conflictos y diferencias solo puede ocurrir mediante el diálogo y la negociación política, por lo que la confrontación armada y la injerencia extranjera están condenadas a fracasar y perjudican sensiblemente la perspectivas de paz y estabilidad.

Estas repudiables acciones de la Coalición no ayudan a crear el clima de confianza requerido para alcanzar la paz en ese hermano pueblo árabe. Por el contrario, agudizan las contradicciones y obstaculizan los esfuerzos de la comunidad internacional para poner fin a la guerra. Lo que se requiere es que se dé una coordinación plena con el gobierno sirio para llevar adelante operaciones militares de contra terrorismo.

La dinámica del conflicto armado sirio y las negociaciones en curso han puesto de relieve lo que es una verdad a todas luces, cual es que la solución a esta guerra pasa por un acuerdo nacional, donde el gobierno del Presidente Bashar al Assad, esté presente. Esto es un requisito indispensable para llevar a buen término las conversaciones de paz, las cuales desde el principio han enfrentado múltiples obstáculos.

Es así como este Consejo, por medio de sus resoluciones 2254 y 2268, ofreció una hoja de ruta y la implementación de un cese de hostilidades que, si bien no está exenta de dificultades, actualmente apunta a disminuir la violencia, con miras al logro de una paz firme y duradera. Es por ello que esperamos que la renovación de esta iniciativa se convierta en un cese al fuego definitivo en pro de la paz y el bienestar del pueblo sirio. No obstante, recordamos que un acuerdo de esta naturaleza exige un compromiso sostenido de las dos partes. Mientras los grupos armados opositores al gobierno no se deslinden de ISIS y el Frente al Nusra, como en efecto está sucediendo, las esperanzas de paz se diluirán.

Un compromiso genuino por la paz exige que la oposición "moderada" termine su relación de connivencia con ISIS, el Frente al Nusra, o la recién creada agrupación Jabhat Fatah al Sham. Esta última busca disfrazar su accionar terrorista vinculándose a la oposición moderada, pero ¿Cómo podemos considerar moderado a un grupo cuyos militantes alientan a sus seguidores, aliados y partidarios a eliminar a las minorías étnicas en Alepo? ¿Cómo puede tolerarse que elementos de la denominada oposición moderada cometan un acto atroz al decapitar a un niño palestino como parte de sus tácticas de guerra, la cual es apoyada por actores en el conflicto?

Tales interrogantes son válidas y es por ello que manifestamos que los grupos terroristas que asesinan con violencia vesánica a la población civil no pueden estar en la mesa de negociación en Ginebra, tal como se estipula en la resolución 2154. El flagelo del terrorismo constituye una

amenaza a la paz y seguridad internacionales y debe ser combatido por todos los medios necesarios, con arreglo al derecho internacional.

Señor Presidente:

Este Consejo debe tener presente las trágicas consecuencias de las agresiones militares sufridas por los pueblos de Irak y Libia, donde se produjo el desmantelamiento de las instituciones del Estado, creando las condiciones para la potenciación y expansión del terrorismo en el Medio Oriente y Africa del Norte. Este escenario no puede reproducirse en Siria, por lo que debe ponerse fin a la mal llamada política del cambio de régimen, la cual viola los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Parte del drama que acompaña este conflicto radica en la falta de implementación de las disposiciones que este Consejo ha adoptado en materia de Contraterrorismo, en particular, sobre la prohibición del financiamiento y transferencia de armas a estas agrupaciones, las cuales utilizan estos recursos para perpetrar sus abominables crímenes en contra de la población siria.

Frente a la amenaza que plantea el terrorismo, nos preguntamos cómo se puede solicitar a Siria que no defienda sus fronteras cuando las mismas están siendo infiltradas con armamento pesado y combatientes terroristas extranjeros. Cómo se puede imponer sanciones coercitivas unilaterales a

una nación que libra una batalla frontal contra el terrorismo, cuando las mismas afectan a su economía y el desarrollo de su pueblo.

Señor Presidente:

Nuestro país igualmente se encuentra preocupado por la situación humanitaria en Siria. Es evidente que la solución a este drama va de la mano con la concreción de acuerdos políticos. De allí la necesidad de que todo convenio de envío de ayuda humanitaria debe ser acordado con el Estado concernido.

Al respecto, el gobierno sirio ha prestado asistencia a sus ciudadanos dentro de los territorios que controla y más allá de los mismos, esto es algo palpable y notorio en los informes del Secretario General. Ahora bien, todo arreglo para el ingreso de material humanitario en las zonas de combate debe centrarse en los mecanismos provistos por este Consejo y apegado a lo estipulado por el derecho internacional humanitario.

Por otra parte, condenamos el reciente ataque contra los convoyes de ayuda humanitaria que se dirigían a la ciudad de Aleppo, donde perdieron la vida trabajadores humanitarios de la Media Luna Roja. Se trata de un acto repudiable en contra del personal humanitario quienes, en medio de condiciones adversas producto de la guerra, cumplen con la noble tarea de proveer asistencia a la población civil en situación de necesidad humanitaria. Reiteramos que los mismos no pueden ser considerados

objetivos militares, por lo que todo ataque dirigido hacia ellos tiene consecuencias penales internacionales, de conformidad con el derecho internacional humanitario y las disposiciones de la Corte Penal Internacional.

Sr. Presidente,

El Consejo de Seguridad como el órgano encargado del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, está llamado a continuar promoviendo, con el concurso de las partes, una solución política y pacífica al conflicto armado sirio.

Finalmente, reiteramos la necesidad de mantener y consolidar el espacio político logrado en Ginebra y reiteramos nuestra convicción de que la solución al conflicto armado debe ser política y pacífica, en beneficio del pueblo sirio, manteniendo la independencia, soberanía e integridad territorial del país.

EXPLICACIÓN DE VOTO

RESOLUCIÓN DEL CONSEJO DE SEGURIDAD SOBRE EL TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA DE LOS ENSAYOS NUCLEARES

CTBT (COMPREHENSIVE NUCLEAR-TEST-BAN TREATY)

Nueva York, 23 DE septiembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha votado a favor de la Resolución 2310 (2016), relativa al Vigésimo Aniversario de la apertura de la firma del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN), por considerar que la misma constituye una iniciativa positiva para avanzar hacia el objetivo prioritario del desarme nuclear y contrarrestar la amenaza que plantea la existencia de las armas nucleares y su posible empleo con consecuencias devastadoras para la humanidad.

La eliminación de esta categoría de armas de destrucción masiva requiere del esfuerzo mancomunado de los Estados miembros de las Naciones Unidas para asegurar la implementación efectiva de los compromisos multilaterales conducentes a la eliminación de los arsenales nucleares, con arreglo al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Si bien valoramos el aporte de esta resolución en la esfera de la paz y seguridad internacionales, no obstante, habríamos deseado que en el

texto aprobado se incorporara un lenguaje más categórico respecto del compromiso que deben asumir los Estados poseedores de armas nucleares para eliminar sus arsenales. Además, consideramos que la mención a la Declaración Conjunta del P-5 en esta resolución, diluye el compromiso de las potencias nucleares respecto del objetivo del desarme nuclear, en concordancia con las disposiciones del TNP y el TPCEN.

En ocasión de este aniversario del TPCEN, destacamos su contribución al desarme y la no proliferación nuclear. En este sentido, instamos a los restantes ocho Estados mencionados en el anexo 2 del Tratado, cuya ratificación es necesaria para su entrada en vigor, a que suscriban y/o ratifiquen sin más demora dicho instrumento jurídico.

Nuestra delegación reafirma que el uso o la amenaza de las armas nucleares constituye una violación a la Carta de las Naciones Unidas y un crimen de lesa humanidad, así como una violación al derecho internacional y al derecho internacional humanitario, tal como fue expresado por la Corte Internacional de Justicia por su Opinión Consultiva de 1996, sobre el uso o la amenaza de las armas nucleares.

Al respecto, hacemos un llamado a todos los Estados a abstenerse de efectuar ensayos nucleares, incluido los experimentos sub-críticos y los que se realizan mediante simulaciones para fines de desarrollo y perfeccionamiento de las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva. Consideramos que tales acciones van en detrimento de los

objetivos del desarme y el régimen de no proliferación nuclear, las disposiciones del TNP y TPCEN, al debilitar su impacto como medida de desarme nuclear.

Nuestra región de América Latina ha demostrado su apoyo decidido al TPCEN, tal como quedó demostrado en la Declaración Especial sobre el vigésimo aniversario de la firma del TPCEN, adoptada por los Jefes de Estado de la CELAC en su más reciente Cumbre, en Quito, en enero de este año. Asimismo, nuestro país es parte del Tratado para la Prohibición de Armas Nucleares en Latinoamérica (Tratado de Tlatelolco), a través del cual se estableció, por vez primera, una zona libre de armas nucleares en un área densamente poblada. A estos logros, también se agrega el pronunciamiento de la II Cumbre de la CELAC, en La Habana, Cuba, en enero de 2014, donde se proclamó a la región de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

A tal efecto, seguimos alentando a la comunidad internacional para que redoble esfuerzos tendientes a materializar el compromiso alcanzado en la Conferencia del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) en 1995 y reafirmado en reuniones sucesivas, sobre el establecimiento de una Libre de Armas Nucleares en el Medio Oriente, lo cual representa una medida de particular importancia para la paz y estabilidad de esa región.

En este contexto, se requieren igualmente medidas concretas a favor del desarme y la no proliferación por parte de los Estados poseedores de armas nucleares, en virtud de las obligaciones derivadas del Artículo VI

del TNP y de las medidas acordadas en las sucesivas conferencias de examen sobre el TNP desde el año 2000. Reafirmamos el llamado para que se negocie y concluya un instrumento jurídico universal de carácter vinculante e incondicional sobre garantías de seguridad a todos los Estados No Poseedores de Armas Nucleares, con miras a lograr la eliminación completa de esta categoría de armas de destrucción masiva, independientemente de su tipo o ubicación geográfica.

Para finalizar, exhortamos una vez más a los Estados que aún no lo han hecho a suscribir y/o ratificar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, cuyo instrumento jurídico es la única vía para garantizar la prohibición de las pruebas nucleares.

REUNIÓN INFORMATIVA: LA ASISTENCIA MÉDICA EN LOS CONFLICTOS ARMADOS

28 de septiembre de 2016

Sr. Presidente,

Agradecemos al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki Moon, al Presidente del Comité de la Cruz Roja Internacional, Sr. Peter Maurer, y a la Presidenta de Médicos sin Fronteras, Sra. Joanne Lui, por sus valiosas presentaciones y nos queremos hacer eco de su dramático llamado a los que participan en los conflictos: Dejen de bombardear los hospitales, dejen de bombardear a los trabajadores de la salud, dejen de bombardear a los pacientes.

Queremos expresar nuestro reconocimiento y agradecimiento a los miles de trabajadores, médicos y personal de salud, trabajadores desconocidos muchos de ellos, que todos los días arriesgan y entregan su vida por cumplir con la noble tarea de salvar vidas y aliviar el sufrimiento humano en situaciones de cruentos conflictos. Este es un extraordinario ejemplo de humanidad y esperanza para pueblos que están abatidos por la violencia y el horror, atentar contra los trabajadores de salud y humanitarios es una barbaridad que no puede ser justificada bajo ningún concepto.

Celebramos, una vez más, la adopción de la resolución 2286 del 3 de mayo de 2016 que representó una respuesta política oportuna a las sistemáticas y graves violaciones del Derecho Internacional Humanitario que tienen lugar a diario en los cruentos conflictos armados que

desangran importantes regiones del mundo, en particular en el Medio Oriente y África. Ahora de lo que se trata es de cumplir de manera honesta, clara y sin excusas con su mandato y propósito.

Nos resulta difícil entender cómo es posible que en una época donde se usan armas con una terrorífica precisión tecnológica capaz de matar a cualquier distancia, guiados por satélite o por láser, que existan errores y se mantengan bombardeos concentrados sobre instalaciones hospitalarias, a pesar de que son instalaciones públicas cuya ubicación es ampliamente conocida por todas las partes del conflicto, y para las cuales incluso existen protocolos de alerta para evitar situaciones de bombardeos. No entendemos cómo esto puede estar sucediendo y no entendemos cómo se puede decir seguir insistiendo en que son errores.

En este sentido repudiamos los ataques que han tenido lugar en contra de los trabajadores de la salud y el personal humanitario y sus instalaciones y medios de transporte en Palestina, Afganistán, Yemen y Siria. Para nosotros resulta inaceptable que Médicos sin Fronteras, trabajadores médicos, de salud y los convoyes humanitarios de las Naciones Unidas se hayan convertido en blancos militares en estas zonas de guerra, es algo que no se puede tolerar, que los hospitales sean bombardeados, que los heridos, enfermos y médicos sean asesinados en los propios hospitales. Pareciera que para muchos la vida ya no tiene ningún valor. Estamos ante la presencia de unos conflictos que están retrogradando a la humanidad a momentos de una guerra a muerte sin ningún tipo de regularización.

Estas violaciones no sólo ponen en peligro el bienestar, la seguridad y la vida de millones de civiles y profundizan las crisis, sino que representan un extraordinario desafío para el personal de salud y humanitario. Cada vez es más difícil que puedan llevar a cabo su trabajo humanitario, creemos que todos debemos ayudar, de manera especial, a que esta situación se resuelva y el Consejo de Seguridad tienen un papel crucial que jugar en ese sentido.

Hacemos nuestras las recomendaciones del Secretario General del pasado 8 de agosto de 2016 formuladas de conformidad con el párrafo 13 de la resolución 2282, incluyendo la propuesta hecha por la Sra. Lui. Consideramos que es imperativo que todos los países se adhieran a los tratados internacionales relevantes sobre la protección del personal de salud y sus instalaciones en conflictos armados y que refuercen sus marcos legislativos nacionales. Asimismo estimamos adecuado que las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales de las Naciones Unidas jueguen un papel más activo en la creación de un ambiente conducente a la protección del personal de salud y sus instalaciones. Igualmente consideramos que tanto las operaciones de las Naciones Unidas, como los Estados Miembros en capacidad de ejercer influencia sobre las partes, tienen la obligación de abogar por el respeto y el pleno cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario.

Debe hacerse un mayor esfuerzo por documentar y analizar todos los incidentes que afecten la seguridad y la integridad del personal de salud y sus instalaciones y asegurarnos de que se lleven a cabo investigaciones

imparciales, independientes y expeditas, y que los sospechosos de perpetrar estos actos sean llevados a la justicia. Los daños causados a las víctimas deben ser reparados.

Finalmente, Sr. Presidente, nuestro país Venezuela, nunca ha agredido a ningún país, ni participado en ninguna coalición, no tenemos dobles raseros, sin justificar unos y silenciar otros, no le vendemos armas de ningún tipo, mucho menos armas precisas de muerte. Tenemos toda la fuerza política, ética y moral para exigir el cese del asesinato y la violencia contra el personal médico y humanitario y haremos todo lo necesario para contribuir a que se pueda regularizar el horror de la guerra que estamos viviendo en estas regiones, lo más importante es alcanzar la paz y que se permita que los extraordinarios trabajadores y el personal de salud y humanitario puedan seguir desplegados cumpliendo esta extraordinaria y humanitaria labora a favor de la vida y del ser humanos.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

CONSULTAS CERRADAS

Nueva York, 29 de septiembre de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación del Subsecretario General para Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O' Brien, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA. Reconocimiento que extendemos a su equipo.

La República Bolivariana de Venezuela valora los esfuerzos de las agencias humanitarias, las cuales pese a un escenario de alta conflictividad y riesgos, llevan a cabo una labor extraordinaria para asistir a millones de sirios en situación de necesidad humanitaria en las zonas asediadas y de difícil acceso. Según el último reporte del Secretario General, las agencias humanitarias en coordinación con el gobierno sirio brindaron asistencia a 4.9 millones de personas.

El cese de hostilidades anunciado por los co-presidentes del Grupo Internacional de Apoyo generó expectativas favorables para afianzar el camino a la paz. Sin embargo, la escalada de la violencia en las últimas semanas ha incidido negativamente en la implementación de los programas de la OCHA sobre el suministro asistencia humanitaria,

mediante el acceso de convoyes. En tal sentido, organizaciones terroristas y otros grupos armados han obstaculizado el paso de los convoyes humanitarios en las zonas bajo su control. A través de esta estrategia, dichos grupos terroristas pretenden destruir las posibilidades de paz creadas tras el cese de hostilidades, y agravar deliberadamente la apremiante situación humanitaria en Alepo. Reiteramos nuestra condena al vil ataque que fuera perpetrado el 19 de septiembre en contra de convoyes de la Media Luna Roja.

Pese a este panorama sombrío, deseamos destacar algunos avances que se han registrado en el mes de agosto producto de la cooperación entre las Agencias Humanitarias y el Gobierno Sirio. La evacuación efectuada en Daraya, luego de los acuerdos alcanzados con el gobierno sirio, ayudó a aliviar las carencias de la población civil en esa región. Así mismo, las acciones del programa mundial de alimentos, UNICEF y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas contribuyeron a que millones de personas obtuvieran asistencia en los distintos programas de asistencia humanitaria en agosto.

En este contexto, acogemos los recientes anuncios realizados por la OCHA sobre el envío de ayuda humanitaria a Foah Kafraya, Zabadani y Madaya, el pasado lunes 26 de septiembre, el cual se estima alcance a 60 mil personas. Igualmente, saludamos el ingreso de 32 camiones con material quirúrgico, medicina, alimentos a Modamiya, para cubrir las necesidades humanitarias de 35 mil personas. Entendemos que esta situación no es ideal puesto que continúan los enfrentamientos en varios

lugares de Siria, en particular la ciudad de Alepo, la cual se encuentra asediada por el Frente Al Nusra.

El tema humanitario exige un tratamiento equilibrado, objetivo e imparcial. Es por ello que consideramos que si bien la situación humanitaria en Alepo exige de la comunidad internacional respuestas inmediatas para afrontar el drama humano en esa provincia, es necesario tener presente que la asistencia humanitaria hacia otras zonas de siria ha continuado, a pesar de las dificultades generadas por el conflicto armado, donde las líneas de combaten son cambiantes. Debe quedar claro que el gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos, tal como lo ha venido haciendo en las zonas que están bajo su control e inclusive más allá de ellas.

Por otro lado, manifestamos nuestra preocupación por la destrucción de infraestructura y servicios básicos, tales como hospitales, servicios de agua y electricidad. De acuerdo al informe del Secretario general, en el mes de agosto se produjeron 15 ataques verificados a instalaciones médicas y sanitarias, en contravención de la resolución 2286 de este Consejo.

En otro orden de ideas, reiteramos nuestra condena a las prácticas sistemáticas del ISIS de negar el acceso de ayuda humanitaria a la población civil, así como las desapariciones forzosas, las acciones criminales en contra de las minorías étnicas, las mujeres y el reclutamiento

de niños en sus áreas de influencia es inaceptable. Tales acciones son violatorias del Derecho Internacional Humanitario y del Derecho de los Derechos Humanos y constituyen un crimen de guerra, por lo que sus autores deben ser sometidos a la justicia.

Asimismo, rechazamos la utilización de civiles como escudos humanos por parte de ISIS, práctica ésta que también es aplicada por la llamada oposición moderada que mantiene una relación de connivencia con el Frente al Nusra. En el mismo ámbito de la protección de los derechos humanos, nos el destino de más de 11530 familias las cuales fueron desplazadas luego de ataques de grupos armados no estatales en Hama.

Pese a la crisis humanitaria generada tras el conflicto armado en Siria, nos complace observar que la población ha retornado a las zonas liberadas de la barbarie terrorista de ISIS. Esto revela que ISIS y el Frente al Nusra como expresiones del terrorismo y del extremismo violento, son el enemigo a vencer por representar una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Es por ello que la comunidad internacional debe apoyar al Gobierno y pueblo de Siria en su lucha para eliminar este flagelo, en consonancia con las resoluciones del Consejo de Seguridad

Reiteramos que la superación de la crisis humanitaria está ligada al fin del conflicto armado. Por ello reafirmamos nuestro apoyo a las gestiones de paz del Enviado Especial, Staffan de Mistura, destinadas a encontrar una solución política y pacífica al conflicto armado sirio. Por más dramática

que sea la situación en el terreno, ésta no puede ser una traba para que las partes se sienten a negociar sin precondiciones.

Finalmente, hacemos un llamado a las partes y aquellos con influencias sobre ellas para que se retome las negociaciones políticas lo antes posible, sin precondiciones. Como todos los miembros de este Consejo lo han reiterado, la solución es política, de manera de que hay que empeñarse a que se haga realidad. La prolongación del conflicto sólo significará más sufrimiento y destrucción.

REUNIÓN DE CONSULTAS SOBRE LA SITUACIÓN RELATIVA AL SÁHARA OCCIDENTAL

Nueva York, 29 de Septiembre de 2016

Sr. Presidente:

Agradecemos a la Presidencia del Consejo la convocatoria de estas consultas, bajo otros asuntos, las cuales fueron convocadas por la delegación de Uruguay y nuestra delegación, a fin de examinar los recientes desarrollos en la situación del Sahara Occidental.

Saludamos la presencia del Secretario General adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous al tiempo que valoramos su exposición sobre la situación en la región.

Reiteramos nuestra preocupación por la prolongada tensión militar en la zona de Guerguerat, al sur del Sahara occidental, donde fuerzas de seguridad de Marruecos y el Frente Polisario continúan estando próximas entre sí, con el riesgo de un enfrentamiento, lo que vulnera lo establecido en el acuerdo militar N°1 de cesación del fuego.

Respecto de la plena operatividad de la MINURSO, lamentamos que a la fecha no se hayan registrado avances en el logro de ese objetivo, luego de más de seis meses desde que las autoridades de Marruecos solicitaron el retiro del personal civil de la Misión. Por otra parte, es necesario señalar

que no se cumplió con el plazo establecido por la resolución 2285 (2016) para que la MINURSO retornara su plena funcionalidad.

De igual manera, esto limita enormemente la capacidad de respuesta de la MINURSO para hacer cumplir lo suscrito por las partes en el Plan de Arreglo, lo cual impide, a su vez, el logro de avances concretos para la materialización del derecho a la libre determinación del pueblo saharaui, en consonancia con la resolución 690 (1991).

Recordemos que el mandato establecido por este Consejo de Seguridad a la Misión en el Sahara Occidental, desde hace 25 años es propiciar y garantizar las medias de fomento de la confianza entre las partes para la celebración de un referéndum de autodeterminación de la población saharaui, y ello supone que la MINURSO es la responsable de supervisar la cesación del fuego, así como la comprobación de la reducción de tropas marroquíes en el Territorio del Sahara Occidental y la restricción de las mismas y el Frente Polisario a los lugares señalados.

El mandato de la misión es claro, prohíbe la realización de cualquier trabajo o el despliegue de una fuerza militar o policial en una franja de 5 km a lo largo de los 2720 km, al oeste de la Berma que separa los territorios ocupados de facto por Marruecos y el territorio del Sahara Occidental. En este sentido, la MINURSO no está emplazada en la región para construir o asfaltar carreteras, ni tiene mandato específico para ese propósito.

En la relación de antecedentes y desafíos por parte de las autoridades marroquíes, quienes desconocen el mandato otorgado por este Consejo al Secretario General de la ONU y a la Unión Africana en la región. Es necesario resaltar que en el año 2001 y 2002 el Consejo de Seguridad se pronunció claramente prohibiendo la construcción y asfaltado de la carretera en la zona de Guerguerat, hecho que produjo que se detuvieran los trabajos, y se respetara lo establecido en el Plan de Arreglo suscrito entre las partes.

Consideramos necesario que se establezca cuanto antes una presencia permanente en la zona Guerguerat, las autoridades marroquíes no pueden negarse a permitir en un territorio que está bajo la responsabilidad de la ONU, que la MINURSO instale un refugio y algunas instalaciones sanitarias portátiles para el uso de los observadores militares en la zona. Asimismo, lamentamos que sus tareas de observación estén siendo impedidas y se desarrollen bajo condiciones extremas, sin refugios o instalaciones disponibles para su trabajo.

Esta escalada prolongada en la tensión política y militar en el Sahara Occidental, producto del veto ejercido por miembros de este Consejo de Seguridad, impide que se pueda abordar una solución que permita cumplir lo establecido en el Plan de Arreglo e incrementan la frustración por la falta de progresos hacia una solución política definitiva que prevea la libre determinación de la población del Sahara Occidental.

Finalmente, instamos a las partes y fundamentalmente a las autoridades marroquíes para que permitan que bajo los buenos oficios del Enviado Especial del Secretario General, Embajador Christopher Ross, se inicie sin más excusas la quinta ronda de negociaciones entre las partes, tal como lo establece la resolución 2285 (2016).

CONSEJO DE SEGURIDAD –UNDOF

29 de Septiembre de 2016

Sr. Presidente:

Agradecemos al Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr Hervé Ladsous, por la presentación del informe sobre la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (UNDOF).

El Medio Oriente sigue siendo estremecido por la violencia terrorista, la cual afecta la paz y estabilidad de esa región. La frontera que separa a Israel y Siria no escapa de esa realidad resultante de un número considerable de violaciones del Acuerdo de Separación por parte de estos dos países, así como del accionar de organizaciones terroristas y otros grupos armados. Pese a estas amenazas, el alto al fuego se ha mantenido bajo una tensa calma. Así pues, la presencia de grupos terroristas, junto con las actuaciones de las Fuerzas Armadas de ambos Estados en la Zona de Separación genera tensiones y violaciones al acuerdo entre las partes que ponen en peligro la paz en la región.

Por otra parte, nuestro país saluda y felicita a los miembros de la UNDOF como garantes de la paz, en consonancia con las resolución 350 (1974), 2257 (2015) y 2294 (2016), donde se subraya que no debe haber actividad militar de ningún tipo en la zona de separación.

Como hemos expresado, la presencia permanente de grupos armados no estatales y de grupos terroristas en la zona de separación incide directamente en la paz y estabilidad en la Zona de Separación. Las acciones violentas de estos grupos hacia Siria representan amenazas para la paz y seguridad internacional, las cuales se manifiestan en el intercambio de fuego entre estos grupos y el Estado sirio, tal como lo indica el reporte del Secretario General. Se deben hacer mayores esfuerzos por parte de la comunidad internacional para lograr la paz en una región impactada por la violencia de los grupos terroristas que operan en la zona.

Los constantes enfrentamientos entre las fuerzas armadas sirias y los diferentes grupos armados en las proximidades de Hadar constituyen una amenaza real para la paz en esta región. El reporte del Secretario General da cuenta que el pasado 30 de mayo se efectuó un ataque aéreo en la zona de separación a la vez que se dieron intercambios de disparos entre grupos armados y las Fuerzas Armadas Sirias. Nuestro país alienta a la comunidad internacional a fortalecer los esfuerzos para luchar contra los grupos terroristas empeñados en imponer su agenda criminal en una región que necesita encontrar los caminos del diálogo, entendimiento y el desarrollo económico y social.

La presencia de vehículos de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona de separación y su interrelación con elementos desestabilizadores de la región debe ser vista con preocupación por este consejo. Como indica el reporte del Secretario General en el puesto de comando número 54, entre

el 1 y el 29 de junio, Israel descargó objetos que luego fueron cargados por personas. Israel debe respetar las resoluciones de este Consejo y abstenerse de violar la soberanía de Siria.

Es de destacar igualmente que en la nota informativa sobre operaciones en el terreno correspondiente al 7 y 13 de septiembre, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Asuntos Políticos, se nos informa acerca de una serie de incidentes violentos en la zona, entre ellos, el intercambio de disparos de ametralladora y armas pequeñas en las áreas de separación y limitación del lado Bravo, de manera particular se trata de hechos violentos que ponen en peligro la integridad física del personal de la UNDOF y la paz y estabilidad de una región convulsionada por la violencia.

Por otra parte, la movilización de artillería en camiones remolcadores y lanzacohetes del lado de Israel cercanos a la zona de separación genera igualmente tensión en una región que tiene ya de por si una situación de alta conflictividad que afecta a países vecinos. En tal sentido, Venezuela reitera su llamado a Israel para que se retire del Golán sirio ocupado y ponga fin a las medidas ilegales que buscan alterar el status político y jurídico de ese territorio.

En otro orden de ideas, exhortamos a las partes a que se hagan mayores esfuerzos para lograr la apertura de los cruces humanitarios en coordinación con la Cruz Roja y la UNDOF. Estos mecanismos de ayuda

hacia las poblaciones civiles permitirán aliviar las necesidades humanitarias de estas.

Para Finalizar, Venezuela invita a las partes a seguir buscando los caminos de diálogo y de paz, necesarios para poder aliviar el sufrimiento de poblaciones que sufren por conflictos que pudiesen ser evitados. Desde este Consejo debemos seguir impulsando mecanismos que impulsen la estabilidad y el desarrollo en una región que ha sido afectada por un gran número de conflictos. Felicitamos así mismo a la UNDOF por la importante labor que realiza en favor de la paz y estabilidad en la zona. Dicho personal ejecuta sus funciones con un alto nivel de profesionalismo en medio de un entorno de seguridad complejo, no exento de riesgos a la integridad física de sus miembros.

CONSIDERACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DEL MANDATO DE LA OPERACIÓN HÍBRIDA DE LAS NACIONES UNIDAS Y LA UNIÓN AFRICANA PARA DARFUR (UNAMID)"

Nueva York, 04 de Octubre de 2016

Señor Presidente,

Mi delegación agradece al Secretario General la presentación de este informe trimestral sobre la implementación del mandato de la UNAMID. Asimismo, agradecemos la presentación del Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Señor Presidente,

En su informe, el Secretario General nos recuerda nuevamente que una de las principales razones por las cuales el conflicto en Darfur ha perdurado en el tiempo se refiere a las falencias en el abordaje de las causas estructurales del mismo. Y es que el informe en cuestión pone de relieve una vez más el hecho de que el conflicto en Darfur es resultado, entre otros, de disputas que involucran a distintas comunidades nómadas y sedentarias, árabes y no árabes, por la posesión, el acceso y el uso de tierras, agua y ganado.

Nuestra delegación considera importante reconocer los avances positivos que se destacan en el informe bajo consideración:

Reducción de los enfrentamientos armados, a excepción de aquellos registrados en la región de Jebel Marra. Al respecto, condenamos los bombardeos aéreos que presumiblemente han ocurrido en esta zona.

Declaración de cese de hostilidades por parte del Gobierno del Sudán, desde el 30 de junio de 2016, incluido en las Dos Áreas (Kordofan del Sur y Nilo Azul), así como la inexistencia de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas del Sudán y los grupos rebeldes JEM y SLA/Mini Minawi.

Reducción del número de incidentes de violencia intercomunal, incluidas las actividades criminales en las principales comunidades de Darfur, debido, entre otros, a las medidas de seguridad adoptadas por los Gobernadores y a la presencia disuasoria de las fuerzas de seguridad del Estado para, además, estabilizar la situación en el terreno.

Firma del Acuerdo de Hoja de Ruta por parte de los grupos de oposición que integran el Sudan Call, al tiempo que hacemos un llamado a la facción de Abdul Wahid para que se sume prontamente a la mesa de negociación, sin pre condiciones, en aras de contar con un proceso político inclusivo, directo y representativo.

Aprobación de más de un 85% de los visados pendientes para el personal de la UNAMID.

Avances en materia de desmovilización y reintegración de excombatientes y en la celebración de la segunda fase del Diálogo Interno y de Consultas en Darfur, en línea con las disposiciones del Documento de Doha para la Paz en Darfur (DDPD).

Puesta en marcha por parte del Gobierno del Sudán de un plan para abordar la proliferación de armas pequeñas en Darfur.

No obstante, en este contexto, la situación de seguridad en Darfur continúa siendo volátil, caracterizada por actividades criminales, bandidaje, ataques contra desplazados internos, violaciones a los derechos humanos, incluida violencia sexual y de género, que dificultan el fortalecimiento del estado de derecho en Darfur. Nos preocupa de sobremanera que estos últimos casos sean usados como estrategia o táctica de intimidación contra los desplazados internos.

Señor Presidente,

Por otra parte, mi país está consciente de las dificultades operacionales que enfrenta la UNAMID en el terreno para implementar plena y efectivamente su mandato, particularmente en lo que respecta a la protección de civiles, incluido a través de actividades de patrullaje tanto dentro como fuera de los emplazamientos de civiles; el acceso de la ayuda humanitaria; y la mediación entre las partes en conflicto, bajo un enfoque

preventivo; al tiempo que condenamos enfáticamente todos los ataques en su contra.

En ese sentido, hacemos un llamado a fortalecer el diálogo, la coordinación y la cooperación entre el Gobierno del Sudán y la UNAMID, especialmente a través del marco ofrecido por el Grupo de Trabajo Tripartito, cuyo papel estimamos ha sido fundamental para solventar, entre otros, la crisis en torno a la liberación de contenedores y la emisión de visados pendientes. A este respecto, esperamos con ansias el próximo informe del Secretario General en el cual incluirá recomendaciones respecto a la estrategia de salida de la UNAMID.

Por último, Señor Presidente, Venezuela reafirma su pleno respaldo a una solución política negociada a la situación en Darfur, así como a los esfuerzos de mediación adelantados tanto por el ex Presidente Thabo Mbeki como por el Mediador/Representante Especial Conjunto para resumir prontamente las conversaciones entre las partes en relación al cese de hostilidades.

SESIÓN INFORMATIVA (BRIEFING) Y CONSULTAS

LA SITUACIÓN EN MALÍ

Nueva York, 06 de octubre de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Señor Hervé Ladsous, por la presentación de su informe.

La República Bolivariana Venezuela sigue viendo con optimismo los canales de diálogo que se han establecido en el marco de la dinámica de la aplicación de los acuerdos de paz de Argel, y reafirma la importancia de las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo, a pesar de las dificultades registradas para promover avances de forma sostenidamente. Ratificamos que la vía política, a través del diálogo y la negociación, es el único camino para una paz sostenible.

La Reunión Ministerial de Alto Nivel que tuvo lugar el pasado 23 de septiembre, fue un espacio propicio para que todos los socios internacionales del proceso, y el propio Presidente Keita como máximo Jefe del Estado, ratificaran su compromiso con el proceso de aplicación del Acuerdo de Paz, aún en medio de los problemas que se han presentado los últimos meses en materia de seguridad y provisión de distintos tipos de recursos.

La MINUSMA ha jugado un papel clave para la estabilización del país, y encomiamos sus esfuerzos para avanzar en las distintas áreas de su mandato. Condenamos los ataques armados contra efectivos de la MINUSMA, incluido el más reciente ocurrido en Aguelhok, en la Región de Kidal, donde pereció un casco azul chadiense, sumándose así a la cifra de víctimas de personal de las Naciones Unidas, unido a contratistas, otro personal, fuerzas de seguridad y población civil. Reconocemos que es un entorno de gran inestabilidad en materia de seguridad.

Los recientes enfrentamientos en el Norte de Mali, particularmente en la región de Kidal, durante las últimas semanas, constituyen una grave amenaza para la fase de implementación del Acuerdo, siendo urgente el cese al fuego entre los distintos grupos armados. En tal sentido, condenamos categóricamente todos los actos de violencia cometidos en contra de la población civil, tanto por grupos armados como por las distintas fuerzas de seguridad que operan en el terreno.

No obstante, aunque existan desafíos en el ámbito político y de seguridad en algunas áreas del diálogo y la aplicación del acuerdo, debemos seguir movilizados para reforzar la acción política, tal como se está haciendo, enfatizando los canales diplomáticos establecidos en el acuerdo de paz. La celebración de elecciones regionales y locales en 2017 será un buen espacio para la participación política de los distintos sectores nacionales.

No creemos que el establecimiento de sanciones pueda constituirse en una medida que ayude en el proceso de aplicación del acuerdo, en principio porque, pese a que se entiende que se trata de evitar la impunidad a los que violen o interfieran con el acuerdo, incluyendo a los grupos terroristas, aún sigue siendo difícil identificar entre unos y otros, y es muy peligroso correr el riesgo para la aplicación, involucrar en procesos de sanciones a actores armados que se encuentran en la mesa de diálogo en el marco del Acuerdo de Paz

Es importante recordar que una de las razones fundamentales de la frágil situación de seguridad en Malí, y la proliferación de grupos y células terroristas, es el entorno de profunda inestabilidad en Libia, que se extiende por todo el Sahel. Vemos con preocupación la proliferación de armas y municiones, a las que acceden los grupos terroristas, factores éstos que tienen una incidencia negativa sobre la paz y estabilidad del país y la región. En el contexto de las distintas iniciativas de seguridad para la subregión, Mali debe seguir siendo centro de especial atención y apoyo por parte de la comunidad internacional.

Estamos convencidos de que la generación de capacidades al Estado, y la cooperación orgánica para lograr un desarrollo económico inclusivo y sostenible en el país, son las únicas vías para atacar las causas de la inseguridad y el terrorismo, y en tal sentido, estimamos necesario que todas las partes cumplan los compromisos asumidos. Por ello, felicitamos la designación de autoridades provisionales en el norte y esperamos que

el proceso técnico para la implementación de patrullas mixtas logre destrabarse finalmente.

Para concluir, valoramos el papel que ha desempeñado la Comunidad internacional, destacando los aportes de Naciones Unidas, a través de sus distintas iniciativas en la región, la Comisión para la Consolidación de la Paz, los países del Comité de Seguimiento del Acuerdo, presidido por Argelia, y los grupos regionales, como la Unión Africana y la Comisión Económica de Estados de África Occidental y del Grupo de los Cinco del Sahel, quienes han contribuido de manera decidida en el proceso.

EXPLICACIÓN DE VOTO

RESOLUCIÓN SOBRE EL TRÁFICO ILÍCITO DE MIGRANTES Y LA TRATA DE PERSONAS EN EL MAR MEDITERRÁNEO

Nueva York, 06 de octubre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha votado abstención en la Resolución 2311 que extiende por un año más el mandato de la Resolución 2240, sobre el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas en el Mar Mediterráneo, por considerar que las razones que motivaron a nuestra delegación hace un año a tomar esta misma decisión no han variado significativamente.

Reiteramos nuestras reservas de que esta resolución sea el instrumento adecuado que aborde de forma integral y apropiada la tragedia que están viviendo miles de seres humanos, quienes producto de la tragedia de la guerra, la desestabilización política, la pobreza, el terrorismo y la violencia generalizada que azota a importantes regiones de África y del Medio Oriente, tratan desesperadamente, aún a riesgo de su propia vida, de alcanzar destinos más seguros, siendo en muchos casos victimas de organizaciones criminales que se lucran del tráfico y de la trata de seres humanos.

En el informe del Secretario General presentado de conformidad con la Resolución 2240 del Consejo de Seguridad, publicado en septiembre de este año se expresa, abro comillas, “profunda preocupación ante el hecho

de que el número de hombres, mujeres y niños muertos o desaparecidos en el Mar Mediterráneo no se haya reducido, y que los esfuerzos nacionales y regionales no han dado lugar a una, mejora inmediata de la situación", cierro comillas. De acuerdo a los registros de ACNUR para agosto de 2016, se habían producido 3.177 muertes y desapariciones en el Mar Mediterráneo, el número de niños no acompañados o separados que han llegado a Italia a través del Mediterráneo también ha aumentado considerablemente en comparación al 2015, aproximadamente un 116% durante el período enero a julio.

La complejidad y multidimensionalidad de este fenómeno exige un abordaje amplio que va más allá del enfoque meramente militar y de seguridad como pretenden promover algunos Estados desde este órgano. Así pues, Venezuela rechaza nuevamente la securitización y criminalización del tema de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo.

Nos preguntamos- ¿De qué forma las operaciones militares en el Mediterráneo han tenido un impacto concreto sobre las investigaciones orientadas a la desarticulación y rendición de cuentas de las redes de trata tráfico de personas?; ¿Es acaso la existencia de las organizaciones criminales vinculadas con la trata y tráfico de personas la causa fundamental de la ola migratoria desde África a Europa? Para nosotros no lo es, y consideramos fundamental que se examinen y adopten medidas sobre las causas subyacentes que obligan a las personas a realizar estos peligrosos viajes marítimos y las razones por la cuales parte de esta

población se convierte en víctima del tráfico y trata de personas. Así pues, para Venezuela esta resolución sólo aborda una ínfima parte de este complejo problema.

Este drama humano se ha exacerbado en los últimos años, en la misma medida en que ha continuado deteriorándose la situación política, económica y militar en el Medio Oriente y Norte de África, producto de la injerencia extranjera, el intervencionismo militar y la guerra.

En el informe del Secretario General también se asevera que los cambios y el surgimiento de nuevas rutas a Europa hacen que, abro comillas, "la operación militar adelantada por la Unión Europea no esté en condiciones de luchar contra la cuestión de la trata y el tráfico de personas de la mejor manera posible (...), y que si bien su presencia y sus actividades han limitado la libertad de maniobra de los traficantes de migrantes y han afectado a sus operaciones y tácticas, es necesario adoptar medidas eficaces en tierra y en el mar" cierro comillas.

Ante esta realidad que se indica en el informe, nos preguntamos ¿Cuáles son las verdaderas intenciones de algunos miembros de este Consejo a medida que se vayan multiplicando e intensificando el uso de nuevas rutas por parte de las bandas criminales dedicadas al tráfico y trata de personas hacia Europa? ¿Acaso está planteado en el futuro ampliar la jurisdicción de aplicación de esta Resolución a todo el Mediterráneo?

En el Informe también se afirma que “la intensificación de los controles de algunas rutas, puede haber dado lugar a un uso más frecuente de otras rutas. A medida que los controles se hacen más estrictos y al no haber cauces regulares que permitan desplazarse en condiciones de seguridad, los cruces irregulares se vuelven cada vez más difíciles, lo que crea un mercado cada vez mayor para los servicios de los traficantes”.

Lo señalado anteriormente demuestra la imperiosa necesidad de revisar con urgencia cómo las políticas de inmigración cada vez más restrictivas y excluyentes, y en algunos casos hasta xenófobas, la insuficiencia de los canales regulares y seguros para los solicitantes de asilo y para la migración, así como los mecanismos para la reunificación familiar, son contraproducentes a la búsqueda de soluciones integrales para la trata y tráfico de personas, propiciando a su vez esta situación.

Asimismo, queremos señalar que la aplicación de medidas internacionales para aliviar este drama humano debe realizarse de manera concertada y coordinada. Este tema exige de espacios de discusión amplios y democráticos, como la Asamblea General, que aseguren la participación plena de todos los Estados Miembros, en tanto que países de origen, tránsito y destino involucrados. Así mismo, es fundamental la coordinación y creación de sinergias entre éstos, las diferentes entidades de las Naciones Unidas con competencia en la materia y los mecanismos regionales y subregionales existentes.

Para finalizar la República Bolivariana de Venezuela reitera su compromiso inequívoco en el cumplimiento de las obligaciones que se derivan de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, y demás instrumentos jurídicos internacionales y Resoluciones relacionados con el tema de la Trata y Tráfico de Personas.

PRESENTACIÓN DEL INFORME SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA /

MINUSCA

Nueva York, 10 de octubre de 2016

Señor Presidente:

1. Agradecemos al Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz Sr. Hervé Ladsous y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Onanga-Anyanga, por la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (RCA).

2. Venezuela reconoce y respalda los incansables esfuerzos de la MINUSCA para garantizar la protección de civiles y el proceso de fortalecimiento de la capacidad del Estado en beneficio de su gobernanza, de conformidad con su mandato para alcanzar la paz y la estabilidad de ese hermano país; aplaudimos el papel desempeñado por la MINUSCA en cumplimiento de su mandato guiada por los principios básicos que rigen las operaciones del mantenimiento de la paz.

3. En este sentido, valoramos el primer informe del SG después de haberse realizado la revisión estratégica del mandato de la MINUSCA, por el que se le asignaron tareas prioritarias e inmediatas, objetivos estratégicos, tareas esenciales y tareas adicionales contenidos en la Resolución 2301. Todo ello con el fin de que la MINUSCA pueda contribuir a la búsqueda de soluciones sostenibles y pacíficas al conflicto, tomando en cuenta los complejos desafíos que están arraigados y que siguen afectando a esa nación.

4. De igual manera, enfatizamos que la implementación de los acuerdos suscritos resultantes del Foro de Bangui, constituyen la plataforma nacional para el logro de un proceso propio del pueblo centroafricano. Es necesario que prevalezca el entendimiento y el diálogo político inclusivo entre todos los sectores de la sociedad del país.

Señor Presidente:

5. En referencia al reporte, nos preocupan que en la RCA persistan muchas de las causas fundamentales de la crisis que no han podido ser tratadas y que demuestran la magnitud de las dificultades existentes poniendo en riesgo la estabilidad alcanzada. Las divisiones internas producto de la intolerancia política con vínculos negativos para las comunidades religiosas, el dominio de zonas o territorios por los grupos armados que se están fragmentando internamente, violaciones de los derechos humanos, crisis humanitaria, pobreza e injusticia social, entre otros, son factores que inciden negativamente sobre la paz y estabilidad del país.

6. Asimismo, observamos con preocupación la amenaza que representan los actores no estatales violentos y transfronterizos, los cuales a través de sus actividades ilegales impactan la situación humanitaria de la RCA y la subregión . La población civil sigue siendo víctima de la violencia de los grupos armados y de las acciones arbitrarias por algunos miembros de las fuerzas policiales del Estado, hechos éstos que repudiamos, en especial aquellos cometidos contra los grupos más vulnerables, entre niños, niñas y mujeres. Por ello, hacemos un llamado para que los responsables de estos crímenes sean sometidos a la justicia.

7. En este contexto, es esencial respaldar las acciones y programas emprendidos por el Gobierno de la RCA, en especial para avanzar en los procesos de Desarme, Desmovilización, Reintegración y Repatriación (DDRR) incluyendo el enfoque multidimensional de la reforma del sector de seguridad en todos sus niveles y amplitud con miras al establecimiento de unas Fuerzas Armadas y Policiales debidamente capacitadas y adaptadas a las necesidades del país. El éxito de estos esfuerzos redundará en condiciones propicias en el ámbito de la seguridad que facilitarían el retorno de los refugiados, los desplazados internos, la reconciliación nacional y la cohesión social.

8. La superación y la pronta atención de los retos existentes, requieren del acompañamiento de la comunidad internacional, incluyendo organismos regionales y subregionales de forma concertada, que

coadyuvarán a contribuir al fortalecimiento institucional del Estado. Por ello, el compromiso continuo en este aspecto incidirá positivamente para atender las apremiantes necesidades humanitarias, se hace necesario que la comunidad de donantes continúe contribuyendo con recursos sostenidos para atender la grave situación existente.

9. Por otra parte, condenamos el asesinato del Jefe de las Fuerzas de Seguridad de la RCA Comandante Marcel Mombeka, ocurrido el 4-10-2016 por grupos de autodefensa y respaldamos la asistencia que la MINUSCA pueda brindar en las estas investigaciones en la lucha contra la impunidad.

Señor Presidente,

10. Venezuela aboga por la articulación coordinada que involucren a todos los entes del sistema de Naciones Unidas para que las acciones emprendidas y alcanzadas en materia de seguridad no queden como un espacio vacío en el futuro, siendo así imperioso que programas sociales y de desarrollo sostenible sean aplicados con el fin de propiciar efectos concretos, visibles y logros duraderos en razón del carácter transversal de los problemas que existen en esa nación, que redundarán en la estabilidad y el progreso económico y social del país.

11. Para finalizar, sobre las observaciones contenidas en el informe del SG, acompañamos el llamado para que todos los actores trabajen de

manera conjunta para el fortalecimiento del Gobierno, de sus instituciones y prioridades nacionales, en pro de la unidad del pueblo centroafricano. Se trata, pues, de asegurar que las autoridades ejerzan su plena autoridad en todo el territorio nacional impulsándose el diálogo inclusivo, la reconciliación, la unidad y la lucha contra la impunidad bajo un enfoque integral que sea propio y acompañado por los entes regionales y subregionales. Nos despedimos celebrando la invalorable labor que en cumplimiento de su mandato ha tenido la MINUSCA en la RCA.

REUNIÓN DE CONSULTAS

SITUACIÓN RELATIVA A LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO-MONUSCO

Nueva York, 11 de octubre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece la presentación del Sr. Maman Sambo Sidikou, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) a quien saludamos, a la vez que reconocemos su excelente trabajo de intermediación y acompañamiento a los esfuerzos realizados por las autoridades de la RDC, en el proceso de fortalecimiento de la seguridad y estabilidad en ese país.

Asimismo, queremos saludar al Sr. Said Djinnit, Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, reiterándole nuestro respaldo a su labor en coordinación con los gobiernos de la región, para la aplicación del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la RDC.

Seguimos con atención la situación en la República Democrática del Congo, saludamos el inicio en el mes de septiembre del Diálogo Nacional emprendido por iniciativa del Gobierno del Presidente Joseph Kabila, con los principales factores políticos de la RDC. Este diálogo, en el contexto de la actual realidad política, económica y de seguridad en ese país, debe tener como objetivo el establecimiento de una hoja de ruta que a la luz de

los preceptos constitucionales permita lograr el consenso, para superar el impasse respecto del venidero proceso electoral. Al respecto, lamentamos que la escalada de la tensión política, haya derivado en las últimas semanas en manifestaciones violentas de factores de la oposición que intentan boicotear la iniciativa de diálogo en ese país.

A tal efecto, exhortamos a todos los sectores políticos congoleños, a abstenerse de realizar acciones que promuevan la violencia. En tal sentido, consideramos que un diálogo sostenido, inclusivo y constructivo es la única vía para resolver el estancamiento del proceso electoral.

El Consejo de Seguridad debe enviar un mensaje de respaldo a la misión de facilitación del diálogo nacional, emprendida por el Enviado Especial de la Unión Africana, el ex-Primer Ministro del Togo, Sr. Edem Kodjo, quien cuenta con el respaldo del grupo de apoyo al diálogo, conformado por la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (ICGLR), la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC), la Unión Europea, la Organización Internacional de la Francofonía y las Naciones Unidas.

Somos de la opinión que la facilitación de diálogo político es esencial para el mantenimiento y consolidación de la gobernanza y la estabilidad en la RDC y el mismo debe ser respaldado por la comunidad internacional, con respeto a la soberanía e independencia política de ese país.

En este contexto, valoramos que la MONUSCO, continúe brindado soporte técnico y logístico a la Comisión Nacional Electoral Independiente (CENI) en el desarrollo de la revisión del Censo Electoral, así como incentivar el incremento de las contribuciones financieras al fondo administrado por el PNUD en apoyo al ciclo electoral en ese país.

Retiramos nuestra preocupación por la violencia llevada a cabo por los grupos irregulares tanto congoleños como extranjeros que operan en la RDC que agrava la situación humanitaria en la zona oriental de ese país. Tales acciones han provocado el aumento de los desplazados internos, los enfrentamientos entre comunidades y la inseguridad. Más de 7,5 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, incluyendo 1,7 millones de desplazados internos. Subrayamos que los abusos contra los derechos humanos cometidos por los grupos armados que operan en esta región y los presuntos responsables de las brutales matanzas en contra la población civil en Beni, deben ser sometidos ante la justicia.

Frente a esta situación, se hace necesario fortalecer el actual esquema de cooperación conjunta entre las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) y la MONUSCO, de conformidad con su mandato, con miras a neutralizar a las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) y las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) y los principales grupos Mayi-Mayi.

Valoramos positivamente, el aumento de las operaciones conjuntas. Sin embargo, consideramos importante que se lleven adelante mejoras en la coordinación de esfuerzos entre las Brigadas de Respuesta Rápida y las FARDC, para garantizar la protección de la población civil y el combate efectivo a los grupos armados. Igualmente, es esencial concentrar esfuerzos en materia de intercambio de información de inteligencia con los países de la región, con el objetivo de contrarrestar el comercio ilícito de armas, la expoliación y la comercialización de los recursos naturales de la RDC.

Sobre el particular, valoramos los esfuerzos de los países de la región de los Grandes Lagos para revitalizar la aplicación del acuerdo marco para la

Paz, la Seguridad y la Cooperación para la RDC, con el objetivo de fomentar la confianza, reforzar las operaciones contra los grupos armados y el intercambio de información para determinar qué Estados, empresas y particulares se benefician de las actividades económicas ilícitas de los grupos irregulares. Estamos convencidos que para terminar definitivamente con la expoliación de los recursos naturales y romper con el financiamiento de los grupos armados y con ello, contrarrestar la recurrente violencia e inseguridad en la zona oriental de la RDC, se ha de fortalecer el actual enfoque de cooperación regional.

Valoramos la labor que ha venido desempeñando la MONUSCO en apoyo a la aplicación del plan nacional de desarme, desmovilización y reintegración, así como en la repatriación, reasentamiento y reintegración de los ex combatientes. En este sentido, las medias aplicadas en la última década por el Gobierno de la RDC y un mayor financiamiento a los programas nacionales de asistencia social a los excombatientes en su reinserción social, son fundamentales para promover el desarme, la protección de los civiles y los derechos humanos.

Finalmente, estamos convencidos de que la consolidación de la presencia y autoridad del Estado congoleño, sumados al fomento de la confianza en el marco del dialogo estratégico con la MONUSCO, siguen siendo elementos esenciales para superar la violencia armada en la RDC. En este proceso ha de garantizarse la soberanía, independencia política e integridad territorial de ese país, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

“PRESENTACION DEL INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISION DE ESTABILIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITI (MINUSTAH)”

Nueva York, 11 de Octubre de 2016

Señor Presidente,

Ante todo, queremos agradecer la oportuna convocatoria de este debate sobre la situación relativa a la República de Haití, al tiempo que valoramos el informe del Secretario General (S/2016/753) presentado por su Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, a quien saludamos, reconociendo el incansable trabajo que desarrollan las mujeres y hombres que integran la misión para salvaguardar la estabilidad y seguridad en Haití.

Nos adherimos a la declaración que formulará el Embajador del Perú a nombre del “Grupo de Amigos de Haití”, el cual integramos.

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su compromiso con el presente y futuro del pueblo haitiano. Nuestros países están unidos por profundos lazos históricos, políticos y culturales. Lamentamos la pérdida de vidas humanas y materiales ocasionadas por el paso del huracán “Matthew”. Manifestamos nuestras condolencias y sentimientos de solidaridad con el hermano Pueblo y sus autoridades.

Al respecto, el estado de emergencia que vive Haití ante los daños que dejó a su paso este desastre natural y a solicitud del gobierno haitiano, nuestro país inició el 6 de octubre un puente aéreo de ayuda humanitaria y

equipos de asistencia inmediata, con más de 660 toneladas de insumos, alimentos, ropas, agua, frazadas, enseres, materiales desechables, carpas y medicamentos, para atender a los ciudadanos haitianos afectados por el huracán. Alentamos a la comunidad Internacional a mantener activa su cooperación con el pueblo haitiano.

Por otra parte, seguiremos respaldando a ese país en el fortalecimiento de su institucionalidad democrática. Es por ello que, una vez se supere la contingencia provocada por el huracán, será de particular importancia la conclusión del proceso electoral en esa nación. En la consecución de este objetivo sigue siendo fundamental que todos factores políticos haitianos privilegien el diálogo y se comprometan a llevar adelante los mencionados comicios, con el propósito de fortalecer la institucionalidad política. Al respecto, las autoridades haitianas deben alentar a los ciudadanos a participar en los procesos electorales, respetando la decisión del pueblo en la elección de sus autoridades.

Las crispaciones políticas de los últimos meses reflejan uno de los problemas crónicos que sufre esta hermana nación, derivados de su frágil tejido institucional; desde su nacimiento como república independiente, el pueblo haitiano ha sufrido no solo los embates de la naturaleza, sino además las penalidades de la expoliación, el injerencismo y la dependencia que ha minado su desarrollo. Todo esto ha afectado negativamente su estabilidad.

La lucha contra la pobreza y la injusticia social en Haití requiere del esfuerzo solidario de la comunidad internacional, en apoyo del trabajo de las autoridades haitianas en la consecución de estos objetivos. Valoramos los aportes de las Naciones Unidas, a través de la MINUSTAH, la cual ha

jugado un papel fundamental en los últimos años en favor de la estabilidad de esa nación.

En medio del actual escenario, nos sigue preocupando el aumento y propagación del número de casos de cólera y las muertes relacionadas con el virus. Siguen registrándose cientos de nuevos casos cada semana desde 2010; A la fecha más de 9.000 haitianos han muerto y más de 750.000 han resultado infectados; en el primer semestre de 2016, se registraron 23.072 casos de cólera y 211 muertes, lo que supone un aumento general con respecto al mismo período en 2015. Ello subraya la importancia de fortalecer las instituciones nacionales de salud en Haití y su capacidad de respuesta ante este problema de salud pública, para evitar que la enfermedad se vuelva endémica.

Valoramos los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para mitigar este grave problema de salud pública, por lo que damos la bienvenida a la iniciativa del Secretario General para apuntalar la respuesta de emergencia ante la epidemia de cólera en Haití y el nuevo enfoque adoptado por la ONU en la lucha contra su propagación. Consideramos esencial la aprobación de recursos adicionales para reforzar el Plan Nacional de Erradicación del Cólera, así como la movilización de un paquete de ayuda que proporcione asistencia material y apoyo a los haitianos directamente afectados por la epidemia.

Igualmente, en el ámbito humanitario, nos preocupa la situación de inseguridad alimentaria, producto de los efectos del cambio climático en la región del Caribe, que se agudizarán aún más por los efectos del huracán Matthew, lo que proyecta la pérdida de la casi totalidad de las cosechas.

En el primer semestre del año más de 3,6 millones de haitianos ya se habían visto afectados, a consecuencia de estos factores climáticos.

Señor Presidente,

Consideramos que en el contexto actual de incertidumbre política e institucional, agravado por la contingencia de los fenómenos naturales, debemos mantener activa la asistencia y acompañamiento al pueblo haitiano. Por ello, estimamos que la presencia de la ONU y la MINUSTAH sigue siendo necesaria para asistir a las autoridades haitianas en el fortalecimiento de la capacidad de respuesta de sus instituciones.

Asignamos particular importancia a continuar con el mejoramiento y profesionalización de la Policía Nacional de Haití, lo cual fortalece la presencia y autoridad del Estado. Es esencial que se continúen asignando recursos a los proyectos de efecto rápido que promuevan el Estado de Derecho, mejoren los servicios de salud, el suministro de agua potable y el aumento de la seguridad ciudadana, mediante el alumbrado público. Estos proyectos que han beneficiado aproximadamente a 300.000 mil haitianos, deben mantenerse a largo plazo.

Visto los apremiantes desafíos en Haití, cualquier decisión relacionada con el futuro de la MINUSTAH debe basarse en las condiciones de seguridad y estabilidad del país dentro del proceso de consolidación de las capacidades institucionales y en coordinación con las autoridades electas, a partir de febrero de 2017.

Valoramos la prudente recomendación del Secretario General que figura en su informe (S/2016/753) de llevar a cabo una Misión de Evaluación Estratégica después del 7 de febrero de 2017, luego de la toma de

posesión del Presidente electo y la formación de un nuevo gobierno, a fin de presentar recomendaciones al Consejo de Seguridad en abril del próximo año sobre la futura presencia de las Naciones Unidas en Haití.

Señor Presidente:

Venezuela hace votos por la estabilidad política y social de un Haití libre y soberano; nuestra cooperación con Haití se expandió y profundizó de manera extraordinaria en la presidencia del Comandante Hugo Chávez Frías y continua hoy con la misma determinación.

Igualmente, en el marco del acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, nuestro país sigue apoyando el suministro de combustibles y diversas iniciativas y proyectos priorizados por el gobierno haitiano, que han impactado positivamente en esta hermana nación del caribe.

Finalmente, nuestro país se suma a los esfuerzos regionales y de la comunidad internacional, con miras a ayudar a la superación de los problemas económicos y sociales que han afectado por décadas a este hermano pueblo. Hoy más que nunca se hace necesaria esa cooperación, a fin de alcanzar las condiciones sociales y económicas que permitan la erradicación de la pobreza para alcanzar el desarrollo en Haití.

SITUACIÓN RELATIVA EN BURUNDI

Nueva York, 13 de octubre de 2016

Gracias, Señor Presidente:

Valoramos la presentación efectuada por el Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous y el Asesor Especial del Secretario General para Burundi. Sr. Jamal Benomar, con referencia el informe del Secretario General sobre las propuestas para que las Naciones Unidas faciliten el despliegue de los observadores de la Unión Africana (UA) en Burundi y sobre las modalidades de cooperación entre el componente de policía de las Naciones Unidas (228 efectivos) y los observadores de la mencionada organización regional.

Al respecto, la República Bolivariana de Venezuela comparte plenamente la observación número 22 del referido reporte, pues la misma está en línea con los elementos que fueron expresados al momento de abstenernos en la adopción de la Resolución 2303, en particular con el principio del consentimiento del Estado concernido como factor primordial y estrictamente necesario para la ejecución efectiva de este tipo de acciones, ya que si no se cuenta con la aquiescencia de las autoridades burundesas el logro del objetivo central que inspira la resolución estará obstaculizado hasta que no se alcance la plena cooperación del Estado concernido, por su condición de principal actor institucional del país.

Estamos conscientes que, en lo que se refiere a la situación en Burundi, todos los miembros de este Consejo buscamos el mismo fin de lograr la

estabilidad y el entendimiento político en el país, en consonancia con el Estado de Derecho y teniendo presente en todo momento el beneficio de su población; sin embargo, notamos que existen distintas posturas para manejar la relación entre las Naciones Unidas con el Estado Burundés con miras al logro del referido objetivo.

Este Consejo de Seguridad debe superar enfoques divisionistas en el tema, considerar los principios que rigen a la organización y actuar de manera conjunta, como bien indica otra de las recomendaciones del informe, a objeto de aunar esfuerzos para asegurar la cooperación del Gobierno de Burundi en la implementación de la presencia de las Naciones Unidas. Si esta visión se hubiese tomado en cuenta desde el principio, probablemente, aspecto el escenario sería distinto en lo que respecta a la cooperación del gobierno del país.

Señor Presidente:

Por otra parte, estamos al corriente del informe (A/HRC/33/37 del 20-09-16) sobre la situación de los Derechos Humanos, realizado por el Panel de Investigación Independiente de las NU en Burundi (UNIIB), en el cual, aun reconociendo que ya no prevalecen los altos los niveles de violencia abierta que se veían en 2015, expresaba preocupación por algunas situaciones relacionadas con el tema. De igual manera, tomamos nota de las opiniones expresadas en el informe sobre un potencial deterioro de la situación interna que pueda conducir a un conflicto mayor, y la referencia al incremento en el número de los observadores de la Unión Africana a desplegarse en la zona; cabe señalar que la recomendación sobre el aumento de la presencia de los observadores será posible y efectiva si se

atienden los requerimientos logísticos existentes de mayor cooperación y financiamiento.

Al respecto, consideramos que no solamente deben tenerse presente los requerimientos de cooperación que refiere el reporte del Secretario General, sino también aquellos solicitados por las autoridades del Gobierno de Burundi a las Naciones Unidas para atender sus deficiencias logísticas, a fin de desarrollar las capacidades técnicas y de formación que han requerido previamente, en particular la formación de la Policía Nacional de Burundi y el apoyo en materia de desarme, rastreo y destrucción de armas, municiones, granadas y explosivos, desminado y marcaje de armas.

Abogamos para que las futuras acciones sean llevadas a cabo de manera progresiva y en coordinación con las autoridades del país, a fin de lograr la presencia de los Observadores y del componente de Policía de las Naciones Unidas, si las condiciones de seguridad lo siguen requiriendo.

Para finalizar, estamos convencidos que aún hay espacio para una intensificación de los contactos políticos y diplomáticos que contribuirían a fortalecer el proceso de diálogo y mediación en Burundi. Es por ello que respaldamos la facilitación del Ex-Presidente de Tanzania, Sr. Benjamín Mkapa y del Presidente de Uganda, Sr. Yoweri Museveni, para la búsqueda de una solución pacífica a la crisis política del país, en concordancia con los Acuerdos de Arusha y la Constitución nacional. Estos desarrollos fortalecen la participación de la región a nivel político para resolver la crisis desde la perspectiva africana e intra-burundesa.

AMENAZAS A LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES CAUSADAS POR ACTOS TERRORISTAS

Nueva York, 13 de Octubre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece al Secretario General por la presentación de este informe de actualización sobre la gravedad de la amenaza presentada por ISIS (Da'esh) a la paz y la seguridad internacionales, así como de la gama de actividades y esfuerzos adelantados por las Naciones Unidas en apoyo a los Estados Miembros en su lucha contra esta amenaza. De igual forma, agradecemos la presentación realizada por el Sr. Jeffrey Feltman, Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos.

Señor Presidente,

Mi delegación rechaza categóricamente la comisión de actos terroristas en todas sus formas y manifestaciones, cualesquiera sean sus motivaciones, dondequiera y por quienesquiera que sean cometidos, al tiempo que hacemos hincapié en que el terrorismo no debe asociarse con ninguna religión, nacionalidad o civilización.

En este sentido, estimamos necesario que este Consejo de Seguridad de muestras claras y unánimes, en todo momento, de su decidido compromiso por prevenir, combatir y eliminar este deleznable flagelo, evitando recurrir al uso de dobles raseros en la lucha contra el terrorismo.

Estimamos, además, que el combate efectivo del terrorismo, incluida la lucha contra su financiamiento, requiere de los esfuerzos mancomunados y decididos de la comunidad internacional, así como de la implementación plena, y no selectiva, de las resoluciones relevantes tanto de este Consejo de Seguridad como de la Asamblea General que prohíben, entre otras, la transferencia de armas, el financiamiento, el entrenamiento, y el refugio a grupos terroristas.

Venezuela reafirma, además, que la lucha contra el terrorismo debe tener lugar en el marco de la cooperación internacional, con arreglo a los instrumentos internacionales y regionales existentes en la materia, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, respetando plenamente los derechos humanos, las libertades fundamentales y el imperio de la ley.

Señor Presidente,

La vulnerabilidad al terrorismo y al extremismo violento es hoy de carácter global. El recurso al terrorismo y a la violencia, incluida aquella sexual y de género en el contexto de los conflictos armados, para subyugar a distintas

sociedades, civilizaciones, religiones y creencias está adquiriendo novedosas manifestaciones, aunque en el fondo siguen siendo producto de prácticas que responden a la intolerancia, al extremismo violento y al sectarismo, promovidas, entre otros, a través del uso indebido de las tecnologías de la comunicación y la información, particularmente del internet y las redes sociales, para el reclutamiento y la incitación de la comisión de actos terroristas.

Por su parte, debemos reiterar que el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros exacerba los conflictos ya existentes, al tiempo que representa una amenaza tanto para los países de origen, tránsito y destino, como para aquellos países vecinos de zonas en conflicto. En tal sentido, consideramos necesario que se refuercen, entre otros, los controles fronterizos, el intercambio de información y de buenas prácticas, así como la creación de capacidades para hacer frente al mismo.

Consideramos, además, que la respuesta de la comunidad internacional al flagelo del terrorismo, la propagación del extremismo violento, y al fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros exige el examen de las condiciones que propician su propagación en el mundo, sin que ello justifique la comisión de actos terroristas bajo ningún concepto, con miras a desarrollar estrategias efectivas e innovadoras que contrarresten las narrativas extremistas y terroristas, que generen el pensamiento crítico de la sociedad, a fin de prevenir la radicalización, el reclutamiento y la movilización de recursos tanto humanos como económicos.

Señor Presidente,

El informe bajo consideración señala que los reveses militares registrados por ISIS (Da'esh) en Irak, Siria, Afganistán y Libia, hasta cierto punto, han socavado la capacidad de este grupo terrorista de mantener territorio bajo su control, disminuyendo así, además, su capacidad de generar ingresos, particularmente a partir de la venta ilícita de petróleo, lo que los ha obligado a depender cada vez más de la recaudación de impuestos (zakat) y de la extorsión.

A nuestro juicio, esta situación hace que la comunidad deba mantener una coordinación efectiva y conjunta en su lucha contra ISIS (Da'esh), habida cuenta de su capacidad de adaptación en su búsqueda por conseguir nuevos medios para financiar sus actividades terroristas.

El mayor impacto, no obstante, ha sido la pérdida de combatientes terroristas extranjeros debido a los cortes en los salarios de estos individuos. Y es que el tema del retorno de estas personas a sus lugares de origen representa una particular amenaza para la seguridad nacional de estos países. Al respecto, hacemos un llamado a la comunidad internacional para redoblar sus esfuerzos en la adopción e implementación de estrategias nacionales para el procesamiento, rehabilitación y reintegración de estos individuos, inclusive en las cárceles, a fin de poner fin al ciclo de vida de este fenómeno.

Por otra parte, valoramos el enfoque regional utilizado por el Secretario General en esta ocasión, particularmente sobre la región del Sur y del Sudeste Asiatico, siendo este uno de los principales epicentros de las actividades de ISIS (Da'esh) fuera de las zonas de conflicto y sus áreas tradicionales de influencia. En este sentido, reconocemos, además, los esfuerzos adelantados por los países de estas regiones en materia de lucha contra el terrorismo para hacer frente a la amenaza sin precedentes que representa el autodenominado Estado Islámico para la estabilidad y la seguridad regional, al tiempo que les alentamos a continuar avanzando en este sentido.

Por último, nuestra delegación habría apreciado que el informe en cuestión contara con un mayor número de cifras, particularmente en torno al número actual de combatientes terroristas extranjeros, a fin de poder tener una mejor perspectiva de la información contenida en el mismo.

FÓMULA ARRIA: ASENTAMIENTOS ISRAELIES EN TERRITORIOS PALESTINOS

Nueva York, 14 de octubre de 2016

Sr Presidente,

Muchas gracias, por permitir dirigirnos a toda la membresía de las Naciones Unidas para examinar una vez más la problemática resultante de la política ilegal de expansión de asentamientos israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados. En esta oportunidad la República Bolivariana de Venezuela, preocupada por los actuales desarrollos en el terreno, ha decidido co patrocinar este encuentro, conjuntamente, con Angola, Egipto, Malasia y Senegal, por considerarlo particularmente importante para reforzar el compromiso de la comunidad internacional para la defensa de los derechos de los palestinos y la búsqueda de una solución política y negociada al conflicto fundamentada en la solución de dos Estados.

Agradecemos las presentaciones de los ponentes, al tiempo de felicitarlos por su trabajo y sus esfuerzos en pro de una causa que merece la consideración de todos aquellos que apoyan la convivencia pacífica y el respeto al Derecho Internacional.

La República Bolivariana de Venezuela repudia las acciones ilegales de la potencia ocupante israelí contra el pueblo palestino en los Territorios Ocupados y contra los que padecen el injusto bloqueo en la Franja de Gaza. Nos alarma ver cómo la solución de los dos Estados se desvanece, producto de la parálisis en las conversaciones de paz y la total impunidad con la que opera Israel en los territorios ocupados, en contravención del Derecho Internacional, incluyendo el Derecho Internacional Humanitario.

La vida de los palestinos se ve amenazada por las continuas acciones perpetradas por las autoridades y colonos israelíes contra una población en total indefensión; las condiciones de vida y subsistencia de los palestinos se han visto sensiblemente mermadas por la prolongada ocupación, creando una situación humanitaria crítica. La división político-administrativa, la composición demográfica, los derechos históricos y el tejido religioso y cultural de comunidades y territorios palestinos en la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental han sido afectados y modificados sensiblemente a favor de la potencia ocupante, poniendo en riesgo la viabilidad de un Estado palestino independiente.

El tema palestino ha estado en la agenda de esta organización desde sus inicios, sin que el Consejo de Seguridad haya podido asumir una postura decidida en favor de la materialización del derecho de autodeterminación del pueblo palestino. Esta percepción se refleja en la inacción de este órgano frente a los graves acontecimientos que ocurren virtualmente a

diario en territorios ocupados y que se expresan en la violencia de la potencia ocupante contra los palestinos. Los videos que acabamos de ver son una prueba fehaciente de la realidad cotidiana de los palestinos; miles de palestinos se ven forzados a abandonar sus tierras de manera violenta sin que se les garanticen una vida digna en consonancia con sus derechos humanos. ¿Es que acaso como Consejo necesitamos algo más evidente, algo más concreto para tomar acciones?

El principal problema al que nos enfrentamos como comunidad internacional es el hecho de que la ocupación per se es ilegal. Sobre todo si tomamos en consideración que Israel incumple sus obligaciones como potencia ocupante. La protección de los ciudadanos que se encuentran bajo la responsabilidad de Israel no está siendo garantizada. De allí que el llamado de muchos países dentro de esta organización a favor de la protección internacional de los palestinos es un asunto al que debe dársele una atención urgente.

Las cifras de esta tragedia que impacta al pueblo palestino han sido registradas en informes de diversas organizaciones internacionales, que todos conocemos; pero no está de más recordar que solamente desde octubre de 2015 hasta el presente, las fuerzas israelíes han causado la muerte a más de 200 civiles palestinos, entre ellos 8 mujeres y 41 niños, y más de 15 mil palestinos han resultado heridos en el mismo periodo; más de 700 palestinos han sido expulsados de sus hogares en lo que va de 2016 y cerca de 90 mil pueden ser potenciales víctimas de desplazamiento por causa de las demoliciones Asimismo, casi 400 niños

palestinos languidecen en prisiones israelíes y cerca de 2 millones de personas sufren el implacable bloqueo de la Franja de Gaza. La agresión militar a la Franja de Gaza en el 2014 con sus terribles consecuencias en pérdida de vidas humanas constituye un cuadro de crímenes de guerra que generan responsabilidades penales que no pueden ser ignoradas.

En este contexto, deseamos preguntar a la Sra. Lara ¿cuáles son las actuales tendencias en cuanto a expansión de asentamientos? ¿Qué estadísticas nos pudiera facilitar como experta en este tema?

Por otra parte, llama poderosamente la atención la baja tasa de investigaciones sobre la violencia de los colonos israelíes contra los palestinos. Observamos que en muchos casos no se han establecido responsabilidades por tales ilícitos, pues pocas, por no decir ninguna, de los colonos o militares a quienes les han sido abierta investigaciones relacionadas con este tipo de delitos resultan sancionadas por tribunales en Israel. En cambio, la aplicación de sanciones y castigos a los ciudadanos palestinos dentro del sistema judicial israelí es constante, expedita y desproporcionada. Esta situación de discriminación en la aplicación de la justicia es una de las causas que agudiza la desconfianza que sienten los palestinos respecto a Israel.

Todo ello se suma a la larga lista de violaciones a los Derechos Humanos de la que es víctima el pueblo palestino, que incluyen acciones discriminatorias en las alcabalas, serias restricciones al libre paso desde y

hacia los territorios ocupados, las llamadas detenciones administrativas y el encarcelamiento a menores de edad. Si nos enfocamos en estos aspectos, en las consecuencias que generan la expansión de los asentamientos en la población palestina y en el conjunto de derechos humanos que debiera ampararla, así como en la importancia de contar con información objetiva sobre los padecimientos de los palestinos, cabría preguntarle al Sr El-Ad, ¿cuáles vendrían siendo los desafíos que su organización y otras entidades no gubernamentales enfrentan para desarrollar su labor en los territorios ocupados?

Esta reunión Informal debe convertirse en el catalizador de iniciativas a nivel del Consejo de Seguridad y en punto de partida efectivo para la concreción de una propuesta en el corto plazo, con la participación de todas las partes involucradas en el conflicto, la coordinación con las instancias correspondientes, el apoyo de la Naciones Unidas, a fin de que este esfuerzo sirva para que ciertamente los hombres y mujeres de Palestina vean con hechos tangibles que no están abandonados a su suerte, que su destino y su defensa son motivo de preocupación de la comunidad internacional, hasta tanto no se ponga fin a la ocupación ilegal de su Estado.

Nosotros creemos como Delegación que es tiempo para tomar una decisión que acompañe a los palestinos e israelíes a una solución de compromiso, donde este Consejo decida, como lo hace en todos los eventos que amenazan la paz y estabilidad de la región, a expresar de manera unánimemente, basta de tanto atropello.

Finalmente, Venezuela reitera su respaldo a la solicitud del Estado palestino para ser admitido como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN SUDÁN DEL SUR (UNMISS)

Nueva York, 17 de Octubre de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos al Secretario General por la presentación de este segundo informe sobre la UNMISS, relacionado, particularmente, a la generación de fuerzas, la restructuración de la fuerza, el apoyo logístico y los elementos de apoyo a la fuerza, y el personal civil para ejecutar el mandato, incluyendo lo relativo a la disposición del Gobierno de Transición de Unidad Nacional de otorgar su consentimiento, en principio, al despliegue de la fuerza regional de protección. De igual forma, agradecemos los comentarios del Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Señor Presidente,

La situación en Sudán del Sur continúa siendo compleja y volátil. A este respecto, mi delegación expresa su preocupación por la actual situación de seguridad y los enfrentamientos armados que han venido teniendo lugar en varios lugares del país durante las últimas semanas, empeorando el ya de por sí cuadro humanitario y aumentando el número de desplazados internos.

3. En este sentido, reiteramos que la única solución al conflicto que enfrenta ese hermano país africano es por la vía del diálogo político

inclusivo y que, en nuestra opinión, debe ser revitalizado prontamente, y, además, de la plena implementación de las disposiciones contenidas en el Acuerdo sobre la Resolución del Conflicto en Sudan del Sur.

De allí que rechacemos enfáticamente los recientes llamados del ex Vice Primer Presidente y líder del SPLA-IO, Riek Machar, desde el exilio, a continuar luchando contra las fuerzas oficiales. Señor Presidente,

Si bien reconocemos que la plena y efectiva implementación de la resolución 2304 (2016) ha registrado demoras no se ha dado en los tiempos que todos habríamos deseado, debemos reconocer que se han dado pasos positivos en esa dirección.

Al respecto, vale destacar que la UNMISS, tal y como lo señala el informe bajo consideración hoy día, ha gozado de buen acceso a los interlocutores del Gobierno de Transición de Unidad Nacional y que este ha indicado su compromiso de implementar la resolución y de atenerse a las disposiciones del comunicado emitido conjuntamente con el Consejo de Seguridad el pasado 4 de septiembre de 2016, en el marco de su visita a Juba, y el cual fuera endosado por el Gabinete Ejecutivo de Sudan del Sur.

El mejor ejemplo de ello, a nuestro juicio, ha sido la conformación de un Grupo de Trabajo Técnico entre el Gobierno de Transición de Unidad Nacional y la UNMISS. Estimamos que este marco ofrece una importante

espacio plataforma política para solventar, a través del diálogo y de la cooperación, asuntos relacionados a la implementación del mandato encomendado a la UNMISS, incluyendo lo referente a las modalidades del despliegue de la fuerza regional de protección, su composición, equipamiento, ubicación y tareas; recordando que las actividades de esta última deberán contar con el debido consentimiento del Estado receptor, en observancia de uno de los principios fundamentales de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Por otra parte, nos parece positivo, además, el compromiso adquirido por el Jefe del Estado Mayor del Ejercito de Sudan del Sur, General Paul Malong, de restablecer las libertades de movimiento y de acceso a la UNMISS a lo largo y ancho del territorio sur-sudanés, así como el reconocimiento de ésto como una necesidad por parte de la Comisión Militar Conjunta para el Alto al Fuego.

No obstante, nos preocupa que persistan restricciones de movimiento y acceso de la UNMISS y de los agentes humanitarios en el terreno, pese a los compromisos y la disposición manifestada por los representantes del Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Sin embargo, nos preguntamos si ello podría ser debido a una ruptura o al desconocimiento de la cadena de mando por elementos de las fuerzas de seguridad del Estado.

Por último, Señor Presidente, nuestra delegación estima que este Consejo de Seguridad debe actuar con cautela en el tratamiento de la cuestión de Sudan del Sur. Si no se abordan las causas estructurales del conflicto, si no se revitaliza el proceso político y se alcanzan avances tangibles en este frente, en la implementación del Acuerdo de Paz y en la creación de confianza mutua entre las partes, se corre el riesgo de retroceder y de que los enfrentamientos armados reinicien, con mayor fuerza, particularmente ahora que estamos a pocos días de que inicie la temporada de sequía y las tropas tengan una mayor capacidad de despliegue en el terreno.

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 17 de octubre de 2016

Manifestamos nuestro reconocimiento a los esfuerzos diplomáticos desplegados por el Sr Staffan de Mistura, para alcanzar una paz firme y duradera en Siria. Venezuela apoya dichas gestiones para lograr una salida política y pacífica al conflicto armado que impacta esa nación árabe.

Nuestro país se encuentra alarmado por la situación humanitaria en Alepo Oriental. Tal como lo hemos expresado recientemente, el pueblo sirio está siendo víctima de la intervención extranjera derivada de agendas geopolíticas de factores de poder que promueven la mal llamada política del cambio de régimen, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas

Hacemos votos una vez para que tanto Rusia como Estados Unidos diriman sus diferencias y retomen el dialogo creado meses atrás para rescatar el acuerdo del cese de hostilidades del 9 de septiembre, con miras a facilitar las negociaciones de paz y por ende el acceso de la ayuda humanitaria. Este es un paso necesario y decisivo.

Lamentamos que en el encuentro de Laussane, Suiza, no se haya podido llegar a acuerdos para impulsar las conversaciones de paz que tanto requieren del apoyo y compromiso de las partes influyentes. No obstante,

valoramos que siga existiendo la voluntad de reunirse y aportar ideas que puedan servir de base para futuros acuerdos. Es por ello que debemos seguir apostando por soluciones diplomáticas que tomen en cuenta los intereses del pueblo sirio.

Pese a lo ocurrido en Laussane, nos encontramos ante la expectativa de que se reanuden las conversaciones de paz en Ginebra con todos los actores claves en el conflicto en Siria. En consonancia con lo anterior, reiteramos una vez más que la solución al conflicto sirio es política, pacífica, negociada e incluyente.

Hemos observado con preocupación la posibilidad de que algunos países decidan reforzar las sanciones coercitivas unilaterales que han venido aplicando a Siria. Al respecto, creemos que este tipo de medidas ilegales en nada contribuyen a poner fin a la crisis humanitaria en esa nación árabe. Por el contrario, las mismas agravan la situación en detrimento del pueblo sirio y, a su vez, promueven la desestabilización. Las sanciones coercitivas unilaterales restringen el acceso a los fondos que muchas agencias humanitarias necesitan para laborar en el terreno. Igualmente, dichas medidas generan toda una serie de obstáculos a la obtención oportuna de los recursos requeridos para atender las apremiantes necesidades humanitarias de la población siria.

En este contexto, respaldamos la iniciativa sobre el establecimiento de pausas humanitarias de 48 horas, tal como lo propuso la OCHA, con el fin

de aliviar la situación humanitaria, y sobre todo, que las agencias humanitarias accedan a socorrer a los más necesitados Esperamos que dicho plan se concrete en el corto plazo, de modo que pueda contribuir a mejorar la situación de la población en necesidad humanitaria. Por ello abogamos por su pronta puesta en marcha, esperando que pueda llevarse adelante con el apoyo decidido de la comunidad internacional.

Por otra parte, rechazamos las prácticas de asedio contra la población civil, las cuales violan el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los derechos humanos, constituyendo un crimen de guerra.

Por otra parte, Venezuela considera que ISIS y el Frente al Nusra, entre otros grupos, constituyen la principal amenaza a la paz y estabilidad de Siria y la región. El combate efectivo contra ese flagelo exige el concurso de la comunidad internacional para impedir el financiamiento a estas organizaciones, así como la transferencia ilegal de armas a las mismas.

La lucha contra el terrorismo que vienen librando de manera coordinada los Gobiernos de Siria y Rusia no puede ser vista como una coartada para destruir a la población siria en Alepo Oriental, como algunos tratan de promover infundadamente. La amenaza real existe en esa localidad y está representada en miles de combatientes del Frente al Nusra y otros grupos terroristas, quienes mantienen secuestrados a 275 mil civiles que habitan allí y que son utilizados como escudos humanos, en violación del derecho

internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

Igualmente, observamos que la oposición siria sigue manteniendo una relación de connivencia con grupos terroristas, como el Frente al Nusra. Este tipo de vínculos en nada ayuda para negociar una salida política a la crisis que afronta ese país. Es necesario que los mismos se deslinden de estos grupos terroristas. De lo contrario se deslegitiman como oposición moderada para participar en las conversaciones de paz.

Finalmente, los miembros del Consejo no debemos cejar en nuestros esfuerzos para coadyuvar a aliviar la tragedia humanitaria que afecta al pueblo sirio producto de la guerra desatada por grupos terroristas con el apoyo de factores externos. La superación de la crisis humanitaria está vinculada al fin del conflicto armado mediante su solución política y negociada.

DEBATE ABIERTO

“MUJER, PAZ Y SEGURIDAD”

Nueva York, 25 de octubre de 2016

Gracias Señor Presidente,

Queremos agradecer la convocatoria realizada por la Federación de Rusia a este importante debate sobre el tema “Mujer, Paz y Seguridad”. Igualmente, valoramos las exposiciones realizadas por el Secretario General, Señor Ban Ki-moon, la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka, a quien felicitamos por su ardua y exitosa labor frente a esta instancia; así como la efectuada por la Sra. Lopidia.

Señor Presidente,

Las diversas formas de violencia, discriminación e inequidad de género en contra de las mujeres y las niñas, producto de diferentes factores sustentados en raíces políticas y socioeconómicas que agravan la desigualdad, es un tema de atención prioritaria en el mundo de hoy, especialmente cuando por razón de los conflictos armados a diversa escala, sigue habiendo un considerable y desproporcionado impacto de la guerra sobre las mujeres.

Al mismo tiempo, consideramos prioritario abordar el tratamiento de las causas profundas que originan la feminización de la pobreza, y la falta de oportunidades en el acceso a la salud, el empleo, y la participación política y económica, lo cual exige evitar la promoción de referentes no incluyentes, y de estereotipos que no representan ni toman en cuenta la diversidad y riqueza cultural y étnica de nuestro mundo.

En el informe que se nos ha presentado este año, se ilustra que ha habido algunos avances en aspectos específicos de la agenda sobre mujer, paz y seguridad. Ejemplo de ello es el incremento del número de acuerdos de paz en los que se han incluido provisiones específicas en materia de género. También se ha registrado un incremento en la participación de la presencia de mujeres en aquellos procesos de mediación que han sido co-liderados por Naciones Unidas. Debemos continuar esforzándonos cada día por incrementar estos logros, ya que se ha demostrado suficientemente el papel clave que desempeñan las mujeres en la prevención y la resolución de los conflictos, así como en la construcción y la consolidación de la paz.

También se han producido importantes avances de carácter normativo en materia de mujer paz y seguridad a lo largo de estos 15 años. No obstante, persisten aun grandes desafíos, ya que las mujeres en situaciones de conflicto armado siguen sufriendo, de manera desproporcionada y brutal las consecuencias de los conflictos, y continúan siendo objetos de recurrente y sistemática violencia y abuso sexual.

Venezuela hace un llamado a continuar trabajando decididamente a fin de combatir la exclusión, la inequidad y las diferentes formas de violencia sexual en contra de las mujeres y las niñas en tiempos de conflictos armados. Estas inexcusables manifestaciones sólo reflejan y exacerban los desequilibrios y desigualdades a las que están expuestas las mujeres y las niñas en períodos previos a los conflictos armados, y generan en ellas condiciones de vulnerabilidad específicas que requieren de urgente atención y del más elevado compromiso político.

Estamos convencidos de que la participación y aportes de las mujeres en todos los niveles, etapas y ámbitos vinculados al manejo de los conflictos son imprescindibles para la prevención y solución de éstos, y para alcanzar una paz duradera. No puede haber paz y seguridad internacionales si no se incluye, considera e integra a la mitad de la población mundial, la cual está representada por las mujeres y niñas.

La optimización de los esfuerzos orientados a la efectiva implementación de las resoluciones inherentes al tema de la mujer, la paz y la seguridad, exige la coordinación efectiva de los Estados concernidos, de las diferentes instancias de las Naciones Unidas con competencia en la materia y en línea con sus respectivos mandatos y de los diferentes mecanismos regionales y subregionales que han incluido este tema entre sus esferas de acción. En estos esfuerzos e iniciativas se debe tener en cuenta cómo se configura la participación de las mujeres en cada uno de los contextos nacionales y se deben considerar los modelos políticos imperantes, así como las estructuras socioculturales y religiosas de cada

sociedad, con el fin de ponderar la forma más pertinente de abordar el tema según los contextos específicos y poder responder adecuadamente a cada uno de ello.

Se ha demostrado que en el ámbito de la paz y la seguridad, el porcentaje de la ayuda destinada a promover la igualdad y la equidad de género está muy por debajo de la necesaria para cumplir con los compromisos en esta materia. De allí que un aspecto fundamental de este proceso es el otorgamiento de recursos suficientes para la creación de resiliencia en aquellas zonas de situación de conflicto armado y posconflicto. En particular la formación e incremento de las capacidades institucionales nacionales en materia de género vinculadas a los sistemas de justicia, salud y bienestar social, y el empoderamiento y la capacitación en la preparación e implementación de planes de acción nacional sobre la mujer, la paz y la seguridad. Además, resulta imperativo brindar apoyo para promover la participación de las mujeres en las iniciativas locales de consolidación de la paz, abordando no sólo sus capacidades técnicas y habilidades para ejercer incidencia, sino también sus necesidades básicas y de seguridad.

La Organización de Naciones Unidas debe continuar trabajando para mejorar la preparación de todo el personal destacado en el terreno y contar con mayor presencia de expertos en cuestiones de género y asesores sobre protección de la mujer en las Misiones de todo tipo desplegadas bajo la responsabilidad de este foro multilateral.

Señor Presidente,

Otro de los grandes retos que enfrenta la comunidad internacional hoy día son los niveles de violencia y abuso sexual cometidos como instrumento de guerra, e incluso terror, por grupos extremistas y terroristas en el Oriente Medio y África, siendo sus principales exponentes el autoproclamado Estado Islámico, en el Iraq y Siria, así como Jaish al-Islam, Al-Qaida, Al-Nusra, Boko Haram y todos sus grupos y milicias asociadas en aquellos lugares donde éstos tienen presencia.

Tales actos violan de manera flagrante el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. No podemos admitir impu¬nidad frente a este tipo de delito. Venezuela aboga por la efectiva rendición de cuentas de todas las formas de violencia sexual, por lo que se deben aplicar sanciones ejemplares a todos los instigadores y responsables de estos crímenes.

En ese sentido, reiteramos una vez más nuestro llamado a respetar plenamente las disposiciones del derecho internacional y las resoluciones emanadas de este Consejo, relacionadas con la prohibición de suministrar armas, apoyo financiero y logístico a estos grupos, de forma tal que pueda haber una neutralización efectiva de su capacidad operativa y sus aborrecibles prácticas de explotación y violencia sexual. Adicionalmente, reiteramos nuestro llamado a coordinar de manera estratégica los esfuerzos para prevenir la violencia sexual y hacerle frente en armonía

con los esfuerzos destinados a prevenir el extremismo violento y el terrorismo.

Igualmente, deseamos reiterar nuestra condena categórica a todos los incidentes de explotación y abuso sexual cometidos por cualquier fuerza extranjera y por el personal militar, policial o civil de esta organización, desplegado en las operaciones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales; así como aquel personal que es considerado como no desplegado en estas operaciones; y en tal sentido, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2272, apoyamos la política de tolerancia cero con relación a los incidentes de violencia sexual que hayan tenido o tengan lugar en todas las operaciones del mantenimiento de la paz y cualquier misión militar con mando o apoyo de este Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas deben ser ejemplo de coherencia y firmeza con relación a la importancia que tiene la prevención de estos actos y, sobre todo, la rendición de cuentas por parte de todo aquel personal de la Organización y del personal de fuerzas internacionales que hayan sido autorizados en esta instancia, que cometa este tipo de delitos.

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha estado a la vanguardia de la lucha por la consolidación y puesta en práctica de un marco normativo eficaz en favor de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, empezando por la Constitución de 1999, y tanto a través de su plena y activa participación en la vida pública y en el ámbito comunitario, como

con la promoción de políticas públicas en su favor, como sector históricamente vulnerado, para con el cual el Estado debe enfocar sus máximos esfuerzos y recursos en hacer honor a la lucha en favor de la redención de sus derechos.

Para finalizar, reafirmamos nuestra firme creencia de que la mujer es protagonista y motor imprescindible en la lucha por la emancipación de nuestros pueblos, y por ello, en el plano global, las mujeres están llamadas a colocarse en igualdad de oportunidades y condiciones al frente de los procesos de desarrollo y construcción de la paz que sean inclusivos, equitativos y transformadores. En ese histórico y crucial proceso, reiteramos el compromiso a continuar trabajando decididamente en la consecución de esta noble meta como la definitiva reivindicación de una deuda histórica de la humanidad con la mujer.

Muchas Gracias.

REUNIÓN PRIVADA CON EL PRESIDENTE
DE LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA

Nueva York, 26 de octubre de 2016

Agradecemos al Presidente de la Corte Internacional de Justicia, Sr Romy Abraham, por la presentación de su informe sobre la labor de esa instancia jurídica, el cual recoge las actividades llevadas a cabo durante el período comprendido entre el 1º de agosto de 2015 al 31 de julio de 2016[1].

La República Bolivariana de Venezuela reafirma la importancia que reviste el respeto al derecho internacional, incluyendo los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, como elemento esencial para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. En tal sentido, el respeto a la soberanía, el derecho de autodeterminación de los pueblos, la integridad territorial y la independencia política, la solución pacífica de controversias y la abstención de la amenaza o uso de la fuerza, siguen estando cada día más vigentes, toda vez que estos postulados son base para la convivencia pacífica entre las naciones.

Nuestro país reitera su compromiso a favor de la solución pacífica de conflictos, con arreglo al artículo 2 y los capítulos VI y VIII de la Carta de las Naciones Unidas. En tal sentido, los Estados Miembros tienen el

derecho soberano de escoger el medio de resolución de controversias más apropiado para alcanzar un arreglo a tales contenciosos. De igual manera, deben honrarse las obligaciones jurídicas resultantes de la adhesión de los acuerdos internacionales.

En este contexto, reconocemos el importante papel de la Corte Internacional de Justicia por sus aportes a la promoción de soluciones pacíficas a las disputas entre Estados que le han sido sometidas de común acuerdo, de conformidad con el artículo 33 de la Carta.

Es de destacar que la Corte en su devenir histórico ha adoptado opiniones consultivas de alcance sobre diversos asuntos con implicaciones políticas y jurídicas en el ámbito de la paz y seguridad internacionales. Entre estos pronunciamientos, destacan sus opiniones consultivas, entre otras, sobre la legalidad de la amenaza o empleo de las armas nucleares, de 1996; y la ilegalidad sobre la construcción del muro por parte de Israel en Cisjordania (2004).

Pese a la trascendencia de este pronunciamiento de la Corte, en cuanto al caso del muro, Israel ha proseguido con sus políticas ilegales de asentamientos en los territorios ocupados palestinos. Todo ello, pone de relieve la impunidad con la que actúa Israel, en clara violación del Derecho Internacional. Siendo la ocupación la principal causa de las violaciones a los derechos humanos del pueblo palestino y del Derecho Internacional Humanitario, se hace necesario que Israel se retire de manera definitiva de esos territorios pertenecientes al Estado de Palestina, y ponga fin a las

políticas ilegales derivadas de la prolongada ocupación militar, incluyendo la construcción del muro.

Así pues, reiteramos la necesidad de que Israel aplique el pronunciamiento de la Corte en cuanto a su opinión consultiva sobre “las consecuencias legales de la construcción de un muro en territorio palestino ocupado.

Por otra parte, Venezuela lamenta que, a casi veinte años de la adopción de la opinión consultiva sobre la licitud de la amenaza o empleo de las armas nucleares, no se hayan registrado avances significativos en el ámbito del desarme nuclear. El uso de esta categoría de armas de destrucción masiva forma parte de la doctrina estratégica de algunas potencias nucleares a través de sus alianzas militares. En tal sentido, alentamos a la comunidad internacional, especialmente a los países poseedores de armas nucleares, a no cejar en sus esfuerzos de negociar un acuerdo jurídicamente vinculante que proscriba la amenaza, uso, producción y almacenamiento de las armas nucleares.

Para concluir, llamamos al Consejo de Seguridad a fortalecer su interacción con la Corte Internacional de Justicia, teniendo en cuenta que, en el marco de sus respectivas competencias, la solución pacífica de controversias en pro de la paz y seguridad internacionales es un objetivo común a ambos órganos. En este sentido, consideramos de utilidad que el Consejo de Seguridad solicite con mayor frecuencia la opinión consultiva de la Corte sobre cuestiones que están bajo su agenda que tengan implicaciones jurídicas.

SITUACIÓN HUMANITARIA EN SIRIA

RESOLUCIONES 2139, 2165, 2191,2258

Nueva York, 26 de octubre de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la presentación del Subsecretario General para Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O' Brien, al tiempo de felicitarle por la labor que realiza al frente de la OCHA. Reconocimiento que extendemos a su equipo.

La República Bolivariana de Venezuela valora los esfuerzos de las agencias humanitarias, las cuales pese a un escenario de alta conflictividad y riesgos, llevan a cabo una labor extraordinaria para asistir a millones de sirios en situación de necesidad humanitaria en las zonas asediadas y de difícil acceso. Según el último reporte del Secretario General, las agencias humanitarias en coordinación con el gobierno sirio, brindaron asistencia a 1.2 millones de personas. Esperamos que esta relación se profundice en beneficio del pueblo sirio.

El tema humanitario exige un tratamiento equilibrado, objetivo e imparcial. Es por ello que consideramos que, si bien la situación humanitaria en Alepo exige de la comunidad internacional respuestas inmediatas para afrontar el drama humano en esa provincia, es necesario tener presente que la asistencia humanitaria hacia otras zonas de siria ha continuado, a

pesar de las dificultades generadas por el conflicto armado. Debe quedar claro que el gobierno sirio tiene la responsabilidad de proteger a sus conciudadanos.

En este contexto, damos la bienvenida a cualquier iniciativa que busque solventar la delicada situación humanitaria en Siria. Al respecto, saludamos el anuncio de las autoridades rusas y sirias de extender la pausa con fines humanitarios. Lamentablemente, el accionar de agrupaciones como el Frente Al Nusra y Ahrar al Sham impidieron que tanto combatientes como civiles pudieran abandonar las zonas afectadas. Al respecto nos preguntamos por qué la oposición moderada no se ha desvinculado de estos factores terroristas. Si el Frente Al Nusra posee 900 combatientes y la oposición más de 2000, de acuerdo a las cifras manejadas por el Enviado Especial Staffan de Mistura, por qué la oposición moderada no combate el terrorismo de Al Nusra, ¿será que comparten objetivos comunes?

Queda claro que la relación de connivencia entre los grupos terroristas en Alepo Oriental y sus acólitos de la denominada oposición moderada, es un serio obstáculo a la paz en Siria. Dicha sinergia deslegitima a la oposición moderada para participar en las conversaciones de paz en Ginebra. Rechazamos la utilización de civiles como escudos humanos por parte de ISIS, en Siria e Irak.

Nos complace que las agencias humanitarias hayan podido ingresar 38 camiones a la localidad de Homs, 30 camiones cargados con alimentos, medicinas y kits de educación a la población de Modamiya. Así como, 45 camiones ingresaron a la localidad de Douma el pasado 19 de octubre, como parte de los planes establecidos para tal fin. Si bien la situación humanitaria en Alepo Oriental es compleja, reconocemos que los actores humanitarios han continuado suministrando ayuda a otras poblaciones.

Los acuerdos alcanzados entre el gobierno sirio y la oposición en la zona de Al Waer han facilitado las evacuaciones médicas de personas con necesidades urgentes de asistencia humanitaria. Es de destacar que estos arreglos han contribuido a crear espacios políticos para el entendimiento y aliviar la situación humanitaria.

Por otra parte, vale señalar que mientras grupos de oposición deponen sus armas e inician el camino de la reconciliación nacional y conversaciones de paz; otros grupos siguen obteniendo asistencia financiera y transferencia de armas, las cuales siguen nutriendo la espiral de violencia.

Igualmente, tomamos nota de la decisión del Secretario General de establecer una Comisión de Investigación sobre los sucesos acaecidos en Urum al-Kubra, el pasado 19 de septiembre, en el cual varios convoyes humanitarios fueron atacados generando una decena de víctimas fatales. Reiteramos que las agencias humanitarias no son objetivos militares.

Por otro lado, manifestamos nuestra preocupación por la destrucción de infraestructura y servicios básicos, tales como hospitales, servicios de agua y electricidad. De acuerdo al informe del Secretario general, en el mes de septiembre se produjeron 12 ataques verificados a instalaciones médicas y sanitarias, en contravención de la resolución 2286 de este Consejo.

Reiteramos que la superación de la crisis humanitaria está ligada al fin del conflicto armado. Por ello reafirmamos nuestro apoyo a las gestiones de paz del Enviado Especial, Staffan de Mistura, destinadas a encontrar una solución política y pacífica al conflicto armado sirio. Por más dramática que sea la situación en el terreno, ésta no puede ser una traba para que las partes se sienten a negociar sin precondiciones.

Finalmente, hacemos un llamado a las partes y aquellos con influencias sobre ellas para que se retome las negociaciones políticas lo antes posible, sin precondiciones. Como todos los miembros de este Consejo lo han reiterado, la solución es política, de manera de que hay que empeñarse a que se haga realidad. La prolongación del conflicto sólo significará más sufrimiento y destrucción.

SIRIA

Nueva York, 26 de octubre de 2016

Se ha convertido en un debate entre los miembros del Consejo de Seguridad, saludamos que sea así, puesto que en otros casos es imposible hablar de asuntos tan complicados como este que estamos viendo en el tema humanitario. Nosotros no estamos en posición de cuestionar al sistema de las Naciones Unidas, y menos los informes que se presentan, pero ciertamente observamos con preocupación que el tema humanitario se ha venido utilizando de una manera sesgada y se ha politizado, pero esto sucede solo cuando interesa a algunos miembros permanentes, miembros muy influyentes de este Consejo de Seguridad.

El tema humanitario es un tema complejo y está presente en todos los frentes de batalla que están abiertos, lamentablemente, en el Medio Oriente y África, el tema humanitario está presente el Libia, en Iraq, en Yemen, en Siria y en Palestina. Pero creo que aquí no se hablará, ni se ha hablado, y tal vez nunca lo hagamos, del tema humanitario en Yemen en un debate como este, o del tema humanitario en Iraq, que sigue en su lucha contra el terrorismo, y sigue avanzando en su ofensiva en Mosul, pero no vamos a discutir eso acá, y estoy seguro que no se ha discutido ni se discutirá cuáles fueron las consecuencias humanitarias de la intervención extranjera en Libia o la agresión israelí sobre la Franja de Gaza, es decir que, en este Consejo se utiliza el tema humanitario de forma política y se manipula y se sesga, en esta ocasión, para atacar a la

Federación Rusa, por su participación activa en la lucha contra el terrorismo en Siria.

Aquí se está obviando la complejidad de este conflicto, y se está obviando deliberadamente el origen del mismo. La mayoría de los miembros permanentes de este Consejo, o importantes miembros permanentes de este Consejo, están involucrados en este conflicto desde sus inicios, alimentaron esta guerra, la estimularon, la financiaron, entrenaron a los grupos que han devenido en terroristas, y ahora tenemos en Siria, en toda Siria, una situación trágica, de muerte de civiles inocentes, fundamentalmente a manos del terrorismo y en la dinámica de la guerra.

Nosotros pensamos que esto no se puede perder de vista porque la solución al tema humanitario es acabar con esta guerra, y eso pasa porque se reinicie, se restablezca el nivel de discusión y negociación política entre todos los miembros involucrados, pero fundamentalmente entre la Federación Rusa y los Estados Unidos para hallar una solución política y negociada que acabe con este cruento conflicto.

No se puede seguir inflamando la guerra, no se puede seguir alimentando la guerra, no se puede permitir que grupos que se llaman de la oposición moderada, no sean capaces de deslindarse de los grupos terroristas. No se puede permitir que otras potencias extranjeras sigan armando a estos

grupos armados y sigan armando de manera indirecta a estos grupos terroristas.

Señores del Consejo,

Nosotros tenemos que llamar las cosas claramente, y aquí hay una manipulación terrible del tema humanitario en contra de la Federación Rusa. En nuestra posición, nosotros entendemos que el Gobierno de Siria está en el legítimo derecho de reconquistar todo su territorio, y el legítimo derecho de luchar contra el terrorismo. Por supuesto, nosotros no apoyamos ni el bombardeo deliberado de civiles, ni atacar infraestructura civil, como lo hemos rechazado consistentemente en todos los conflictos. Pero entendemos que es una situación compleja, toda Alepo está bajo conflicto, el oeste de Alepo y el este de Alepo. En el oeste de Alepo viven casi un millón y medio de personas, en el este doscientas cincuenta mil, y en el este de Alepo se han atrincherado grupos terroristas que varían del número. Esto no es un tema de números, este es un tema que están usando los civiles como escudos humanos, y este Consejo de Seguridad no puede decretar, o no puede declarar al este de Alepo como un santuario para que se atrincheren los grupos terroristas. Flamean en el este de Alepo las banderas del Daesh, flamean en el este de Alepo las banderas de los grupos terroristas, y los otros combatientes de lo que se llama oposición moderada se confunden y combaten, del mismo lado de los grupos terroristas, al Gobierno sirio.

De tal manera que, aquí estamos discutiendo una visión parcial del tema humanitario, es terrible, es terrible y podríamos traer miles de historias

sobre la suerte de los inocentes y los civiles en esta guerra. Pero esta guerra debe culminar, y el Gobierno sirio debe hacer un ejercicio pleno de su soberanía, y debe combatirse, todos juntos al terrorismo que es el principal enemigo del pueblo sirio.

Qué se pretende en este Consejo, que no se desarrollen cooperaciones militares en el este de Alepo, que se permita que los terroristas se queden atrincherados en esta ciudad. Yo no sé, y creo que sobre este tipo de panfleto y este tipo de cosas no podemos hacer responsables a ninguno de los países acá presentes, es una guerra, es una situación compleja, pero nos parece que ha sido muy importante el esfuerzo de hacer pausa humanitaria, para dar la oportunidad de que la población civil salga y abandone Alepo por los corredores que se han abierto.

Aquí se menciona que se han devuelto civiles a la ciudad, pero no debe dejarse de mencionar que los grupos terroristas han ejecutado a los civiles que tratan de salir de la ciudad. Están siendo utilizado como escudos humanos, lo mismo que se denuncia que está ocurriendo en Mosul. Qué vamos a hacer en Mosul, vamos a suspender, se va a suspender la ofensiva para recapturar la ciudad de manos de los terroristas. Entonces, yo insto a los miembros del Consejo, nuevamente tenemos dramáticos relatos y un uso deliberado de esta situación con fines políticos. Nosotros que, nuevamente, no tenemos ninguna posibilidad de influir militarmente en ese conflicto, hacemos un llamado a las partes que si lo hacen a que retomen, más allá del lenguaje, de la propaganda y de la manipulación política, retomen la senda del diálogo, y podamos presentar en el uso de

nuestra, asumiendo nuestras responsabilidades como órgano de las Naciones Unidas, se pueda presentar al mundo una propuesta de solución política para que sean, entre los sirios, los que puedan resolver este asunto sin más injerencia extranjera, debe cesar la injerencia extranjera, debe cesar el lenguaje de propaganda, y debe trabajarse honestamente en la lucha frontal contra el terrorismo y en buscar una solución que acabe con el drama humano en Siria.

Gracias Señor Presidente.

DEBATE SOBRE LA COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LAS ORGANIZACIONES REGIONALES Y SUBREGIONALES EN EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES.

Nueva York, 28 de octubre de 2016

Señor Presidente,

Deseamos agradecer a la Federación de Rusia la convocatoria de esta sesión informativa sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Igualmente, saludamos la presencia del Señor Secretario General, Ban Ki-moon, así como a los respectivos Secretarios Generales de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Organización de Cooperación de Shanghái y al Vicepresidente de la Comunidad de Estados Independientes.

Señor Presidente,

Nuestra delegación otorga particular importancia al fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas, incluyendo el Consejo de Seguridad, con las organizaciones regionales y subregionales, convencida de que los aportes de éstas en la esfera de la paz y seguridad refuerzan el trabajo de esta institución multilateral en la solución pacífica de los conflictos, en consonancia con las disposiciones del capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

Si bien la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales recaen en el Consejo de Seguridad, los numerosos conflictos y crisis que afectan al mundo requieren una estrecha cooperación entre las Naciones Unidas y todos sus órganos, particularmente, las organizaciones regionales, toda vez que tienen una perspectiva más cercana a los conflictos locales y regionales, así como un conocimiento de sus causas raigales, logrando así una cooperación estrecha y beneficiosa para todos.

Es por ello que estamos convencidos de que las instancias regionales y subregionales como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghai y la Comunidad de Estados Independientes, entre otras, desempeñan un papel fundamental en la promoción del diálogo y la cooperación, con miras a dar respuestas a los retos y desafíos que afectan la paz y el desarrollo de esas regiones. De allí la necesidad de que estas instituciones trabajen en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, como aliados estratégicos en el ámbito de la paz y seguridad internacionales y regionales.

El respeto a la independencia, la integridad territorial y la soberanía son objetivos comunes de sus Estados Miembros. Dichas instituciones juegan un rol importante en el mantenimiento de la paz de una amplia región que abarca desde Europa del Este hasta el Lejano Oriente.

Pese a estos esfuerzos, la estabilidad política y económica de esa región se ha visto afectada por serios desafíos relacionados con amenazas a su seguridad, tales como el terrorismo y el extremismo violento, la radicalización, el reclutamiento de combatientes terroristas extranjeros provenientes de la región por parte del ISIL, entre otros, así como las disputas étnicas y sociopolíticas internas, que aumentan los riesgos de que se produzcan conflictos armados en la región. A estos factores negativos, se agregan las tensiones y disputas fronterizas ligadas a problemas de delimitación.

Estos desafíos que están presentes en Asia Central, requieren de una respuesta eficaz y coordinada de los países de la región para hacer frente a los retos y amenazas a la seguridad que enfrenta esta estratégica zona geográfica, mediante el establecimiento de mecanismos bilaterales y regionales de cooperación. Por lo que apreciamos las iniciativas y los encuentros que estos organismos han organizado con los países de esas regiones, así como otros Estados miembros de la comunidad internacional, para abordar los principales problemas que enfrentan.

En este sentido, apoyamos el enfoque específico de estos organismos regionales y subregionales en aras de lograr una mayor cooperación entre los Estados del Asia Central en las áreas de lucha contra el terrorismo, la prevención del extremismo violento y la radicalización, con miras a la aplicación de la Estrategia Global contra el Terrorismo de las Naciones

Unidas en la región, que incluye una serie de actividades destinadas a mejorar la creación de capacidades y el intercambio de información.

Señor Presidente:

Los avances en la situación política en Afganistán, en particular en el contexto de su proceso de transición y reconciliación, tendrán un impacto significativo en la estabilidad de sus vecinos de Asia Central en la medida de la sostenibilidad de tales progresos y del apoyo sistemático de la comunidad internacional a los esfuerzos de las autoridades afganas y de su pueblo a favor de la paz y el desarrollo sostenible. No obstante los logros alcanzados en ese país, el terrorismo y el extremismo violento siguen planteando serias amenazas a la estabilidad de Afganistán, por lo que valoramos los esfuerzos de la Organización de la Cooperación de Shanghai en su compromiso de combate a este flagelo, en coordinación con las autoridades afganas.

Es crucial para la estabilidad y seguridad de esa región, el abordaje de estos asuntos a través de la creación de condiciones propicias para el logro de soluciones duraderas a los problemas regionales, sobre la base del beneficio mutuo de los Estados y los principios del derecho internacional.

Por otra parte, nuestra delegación considera que la gestión de los conflictos no debe ser una estrategia predeterminada de las Naciones

Unidas ni de los Organismos regionales o subregionales, ya que debe impulsarse una política centrada en la prevención, a fin de evitar que los conflictos actuales se agudicen hasta convertirse en grandes amenazas. Las medidas y los mecanismos diplomáticos de prevención tanto de la ONU como de los Organismos regionales deben estar coordinados y orientados a la identificación temprana de posibles crisis y el intercambio de información.

Venezuela valora los esfuerzos que ha llevado a cabo las Naciones Unidas con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghai, así como el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en el Asia Central, dirigidas a promover mecanismos para la prevención de conflictos y la creación de capacidades en la región euroasiática en el ámbito de la paz.

Para concluir, reafirmamos la importancia de seguir fomentando los esfuerzos de estas organizaciones regionales y subregionales con el fin de crear enfoques de cooperación específicos para cada contexto, teniendo en cuenta las particularidades de cada región y los intereses de sus Estados miembros. Asimismo, alentamos a fortalecer los mecanismos del diálogo y los contactos entre los países de esas regiones, con el propósito de identificar áreas temáticas susceptibles de generar controversias y tensiones, a fin de tomar medidas correspondientes a fomentar la confianza para la articulación de estrategias de cooperación en beneficio de toda la comunidad internacional.

SITUACION POLITICA Y HUMANITARIA EN YEMEN

Nueva York, 31 de octubre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece las presentaciones realizadas por el Asesor Especial del Secretario General, Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed, y por el Coordinador de Asuntos Humanitarios y de Socorro de Emergencia (OCHA), Sr. Stephen O' Brien.

Señor Presidente,

Venezuela valora los encomiables esfuerzos de facilitación del Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed en la búsqueda de una solución al cruento conflicto armado que estremece a Yemen desde hace casi dos años. Para Venezuela, las negociaciones solo darán resultados positivos en la medida en que las partes muestren flexibilidad y compromiso para alcanzar una paz firme y duradera en Yemen.

Mi país vio con esperanza el anuncio de la reanudación del cese al fuego el 19 de octubre por un plazo de 72 horas. Lamentamos que este acuerdo haya sido roto por las partes. En este sentido, hacemos un llamado a los actores involucrados a cumplir con dicho arreglo, a fin de fomentar la

confianza, crear un ambiente idóneo que permita avanzar en el plan de trabajo y, por ende, alcanzar los objetivos sobre el fin de los combates.

Señor Presidente,

Yemen, al igual que otros tantos conflictos en diversas regiones del mundo, es uno de los casos que entran en la categoría de los llamados conflictos silenciados. El intercambio de opiniones que estamos llevando a cabo hoy en el marco de esta reunión informativa, que será seguida de consultas cerradas, constituye una excepción, puesto que son pocas las veces en las cuales el Consejo discute en una sesión abierta el tema. Consideramos que las reuniones abiertas deben ser la regla y no la excepción en beneficio de la transparencia. Esta situación constituye una de las deficiencias de los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. Yemen se ha convertido en un asunto crítico al que se le ha dado poca o ninguna visibilidad, a pesar de la tragedia que impacta al pueblo de ese país producto de la guerra.

Desde que Venezuela asumió la membresía del Consejo de Seguridad y a pocos meses de terminar su mandato en dicho órgano, ha podido presenciar con profundo pesar como la situación política y humanitaria en Yemen se ha venido agravando como consecuencia del conflicto armado.

El CS debe adoptar cuanto antes una resolución sobre la situación humanitaria que incluya el establecimiento de pausas humanitarias y el

cese de todos los ataques armados, entre ellos, los bombardeos aéreos. En virtud de sus responsabilidades primordiales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, este Consejo no puede seguir siendo indiferente ante la gravedad de los hechos que a diario ocurren en Yemen y dejar de percibirlo como un caso rutinario -business as usual-.

Lamentamos que las sucesivas rondas de negociaciones no hayan arrojado resultados concretos para poner fin a las hostilidades conducentes a la transición política, la restauración de la institucionalidad, la paz y la estabilidad en esa nación árabe.

Señor Presidente,

La falta de progresos en el logro de una solución política y pacífica al conflicto yemení debe llamarnos a la reflexión como miembros del Consejo de Seguridad, del por qué este órgano ha tenido tan poca incidencia en el tratamiento de esta crisis.

El Consejo debe avanzar constructivamente en el abordaje de la crisis política y humanitaria que afecta al hermano pueblo de Yemen. Sus miembros han de tratar este asunto con objetividad, determinación y compromiso, dejando a un lado las conveniencias políticas.

Nos preocupa que las agendas geopolíticas de actores regionales y extra regionales, algunos de ellos miembros permanentes de este Consejo, estén afectando las posibilidades de que se alcance un acuerdo que ponga fin a los enfrentamientos armados, por la vía de los esfuerzos diplomáticos llevados a cabo por el Enviado Especial. Mientras que el pueblo yemení ha resultado el gran perdedor en esta guerra, países fabricantes y exportadores de armas, se han beneficiado escandalosamente de la transferencia de equipos bélicos a una de las partes por montos que ascienden a miles de millones de dólares.

Venezuela reitera que la solución al conflicto armado en Yemen corresponde a sus ciudadanos, con el acompañamiento de la comunidad internacional, en el marco del ejercicio pleno de su derecho a la libre determinación. Nuestro país favorecerá y apoyará todos aquellos esfuerzos políticos de carácter pacífico orientados a salvaguardar la soberanía, independencia e integridad territorial de esa nación, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, el Consejo de Seguridad debe continuar en su firme propósito de impulsar el proceso de diálogo entre las partes y evitar tomar acciones particulares que comprometan negativamente el objetivo compartido del logro de la paz y estabilidad en Yemen.

Señor Presidente,

El pueblo yemení es el más afectado y el que ha sufrido las consecuencias de esta guerra. Es lamentable que civiles inocentes sean las principales víctimas de este conflicto, el cual ha tenido efectos devastadores que se expresan en la inseguridad alimentaria, condiciones críticas de salud, ciudadanos desplazados, y la destrucción de hogares e infraestructuras civiles.

Los enfrentamientos armados han sumergido al país en una situación humanitaria muy grave y lamentable. Como bien lo señaló el Coordinador de Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O'Brien la mejor ayuda humanitaria es el fin al conflicto y el retorno a las negociaciones políticas sin demora, para llegar a una solución negociada.

Por otra parte, el informe reciente del Programa Mundial de Alimentos, el cual refiere que, producto de esta cruenta guerra, más de 14 millones de ciudadanos yemeníes están muriendo de hambre, 10 de las 24 provincias están cerca de sufrir hambruna, catalogando al país como uno de los que cuenta con la tasa más alta de desnutrición. A este preocupante cuadro, se agrega la confirmación de 51 casos confirmados de cólera por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en nueve provincias de Yemen y otros casos confirmados de muertes como consecuencia de esta enfermedad en las ciudades de Sanáa, Aden e Ibb.

Este panorama devastador pone de relieve la necesidad de dar respuesta urgente a esa problemática que impacta negativamente a la población civil, mediante el suministro de alimentos, medicamentos, agua, tratamientos para la desnutrición de niños, asistencia psicológica y demás servicios básicos. Asi pues, hacemos un llamado a las partes para que permitan a las agencias humanitarias, así como otras organizaciones llegar a toda la población y facilitar la entrega de la ayuda humanitaria, con miras a aliviar las necesidades más apremiantes del pueblo yemení. Es importante garantizar la seguridad de estos voluntarios, de manera que puedan trabajar y desplazarse sin ningún tipo de amenazas ni riesgos. Asimismo, rechazamos la destrucción de puentes, los bloqueos a puertos y otras vías de acceso para la ayuda humanitaria.

Desde que se inició este conflicto armado en Yemen, se han cometido ataques contra la población yemení e infraestructuras civiles (entre ellas hospitales y centros médicos), las cuales constituyen crímenes de guerra. En tal sentido, condenamos el bombardeo aéreo de la Coalición a un funeral en Sanáa el pasado 8 de octubre, en el que perecieron 140 personas y resultaron heridos 525 ciudadanos. Este tipo de acciones ilegales no puede quedar impune, por lo que resulta fundamental que se investiguen las violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos que han sido cometidos durante este conflicto, incluyendo el uso de bombas de racimo, reclutamiento de niños, abusos, torturas y detenciones arbitrarias, entre otros.

Señor Presidente,

Es necesario alcanzar cuanto antes una solución política al conflicto yemení. El colapso institucional y la retórica sectaria existente en Yemen han beneficiado a Al Qaeda e ISIS, en la promoción de sus actividades terroristas que amenazan la paz y la seguridad regional e internacionales. Nos preocupa que combatientes de ambas organizaciones terroristas estén dispuestos a cooperar desde el punto de vista táctico para llevar adelante sus objetivos desestabilizadores en Yemen y la región, tal como refiere el Décimo octavo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, presentado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2253 (2015), relativa al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), Al-Qaida y las personas y entidades asociadas.

Venezuela condena los actos terroristas que han sido perpetrados por estos grupos que vulneran la paz y seguridad internacional y los derechos humanos. La derrota del flagelo del terrorismo en Yemen exige de un país con instituciones sólidas que sólo puede establecerse una vez alcanzada la paz. En este sentido, nuestro país aboga por el respeto a la vida y la tolerancia en ese país.

Señor Presidente,

Alentamos una vez más a las partes a comprometerse decididamente en el diálogo inclusivo, con miras a alcanzar un arreglo que ponga fin a las hostilidades y conlleve, por ende, al logro de una paz firme y duradera en

Yemen. Consideramos de particular importancia que se garantice un clima de confianza mutua, de manera que se reduzcan las tensiones y las negociaciones se desarrollen con éxito. Los países que tienen alguna influencia sobre las partes deben continuar trabajando para avanzar en este proceso.

La situación dramática y la prolongada crisis yemení requiere no cejar en nuestros esfuerzos para ayudar a las partes a revertir el clima de violencia imperante en esa nación árabe. Confiamos en que los actores involucrados retomarán su compromiso para encontrar soluciones políticas que ponga fin a la guerra y permitan al pueblo de Yemen recobrar la anhelada paz. Los hermanos yemeníes merecen vivir en paz.

Para finalizar, mi Delegación desea reconocer una vez más los esfuerzos de todos los voluntarios que se encuentran en el terreno contribuyendo con esta causa. Asimismo, valoramos el trabajo de la OCHA y su personal desplegado en el terreno, quienes llevan a cabo nobles tareas, en apoyo a la población afectada, en condiciones sumamente adversas. Venezuela ratifica todo su apoyo al Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed.

SITUACIÓN EN LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS

APLICACIÓN DEL MARCO PARA LA PAZ, LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y LA REGIÓN

Nueva York, 02 de noviembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece la presentación del Sr. Said Djinnit, Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, reiterándole nuestro respaldo a su labor en coordinación con los gobiernos de la región, para la aplicación del Acuerdo Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la RDC.

Asimismo, destacamos el valioso papel desempeñado por la República de Angola, en su capacidad de Presidente pro-tempore de la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos.

Estamos convencidos que la acción concertada de la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos y la Comunidad de Desarrollo de África Austral es una vía apropiada para promover el desarrollo y consolidar la paz en esa región estratégica.

Saludamos los resultados de la séptima reunión de alto nivel del mecanismo de supervisión del Acuerdo Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo (RDC) y la región de los Grandes Lagos, celebrada en Luanda el 26 de octubre de este año. La misma permitió examinar los avances en la implementación de los compromisos nacionales, regionales e internacionales del acuerdo marco y

hacer seguimiento a la evolución de la situación en la región, particularmente en la República Democrática del Congo, Burundi, la República Centroafricana y Sudán del Sur.

Los países de la región enfrentan serias amenazas para su estabilidad y desarrollo económico debido a una gran variedad de conflictos de distinta índole en los que la exclusión, la expoliación de los recursos naturales y la pobreza son factores adversos a la estabilidad y la paz, lo que a su vez afecta la consolidación institucional de los Estados, poniendo en riesgo los avances alcanzados en los últimos años.

Al respecto, seguimos con atención la evolución de la situación política en la República Democrática del Congo, por lo que valoramos el acuerdo alcanzado para "la organización de elecciones democráticas, creíbles y transparentes" en la RDC. La hoja de ruta, acordada entre los factores políticos de ese país, es el resultado del Diálogo Nacional incluyente emprendido por iniciativa del Gobierno del Presidente Joseph Kabila a principios del mes de septiembre, iniciativa que contó con el acompañamiento del facilitador de la Unión Africana, Sr. Edem Kodjo, y los buenos oficios del grupo de apoyo al diálogo, conformado por la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (ICGLR), la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC), la U.E, la ONU.

Consideramos que el grupo de apoyo al diálogo nacional en la RDC debe seguir colaborando directamente en el cumplimiento de lo pactado con el fin de coadyuvar al clima de confianza necesario para lograr el consenso entre los factores de oposición que no han tomado parte del diálogo. Ello es esencial para la superación de las diferencias existentes, y asimismo

contribuir al mantenimiento y consolidación de las instituciones del Estado y la estabilidad de ese país.

Reiteramos nuestra preocupación por la violencia resultante de las acciones de los grupos armados irregulares, tanto congoleños como extranjeros, que operan en la República Democrática del Congo, lo que agrava la situación humanitaria en la zona oriental del país. Tales hechos han provocado el aumento de los desplazados internos, los enfrentamientos entre comunidades y la inseguridad.

Sobre el particular, valoramos los esfuerzos de los países de la región de los Grandes Lagos para revitalizar la aplicación del Acuerdo Marco de Paz, la Seguridad y Cooperación para la RDC, con el propósito de neutralizar a los grupos armados, estudiar soluciones de largo plazo a la crisis de desplazados en la región y aplicar los programas de desarme, desmovilización y reintegración, así como la repatriación, el asentamiento y la reintegración de los ex combatientes.

Respaldamos el fortalecimiento de la capacidad institucional de los países de la región de los Grandes Lagos en la salvaguarda de su integridad territorial y el manejo soberano de sus recursos naturales, de conformidad con la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General.

Resulta de gran importancia el fortalecimiento de la cooperación regional con el fin de abordar los desafíos comunes a la paz y estabilidad, de modo de poner fin a la expoliación de los recursos naturales, y por ende al financiamiento de los grupos armados. Todo ello con el propósito de contrarrestar la violencia e inseguridad en la zona oriental de la RDC. En este sentido, acogemos con beneplácito la recomendación que insta a

identificar a los Estados, Empresas y particulares que se benefician de las actividades económicas ilícitas de los grupos irregulares, decisión ésta que se desprende de los acuerdos alcanzados en la 6ª cumbre Ordinaria de Jefes de Estado y Gobierno de la ICGLR efectuada en Luanda, en junio de este año.

Finalmente, reiteramos nuestro apoyo a los buenos oficios del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, en conjunción de esfuerzos con los países de la región a favor de la paz y el desarrollo económico y social de esta extensa región. La consecución de los objetivos del Acuerdo Marco para la región de los Grandes Lagos debe continuar siendo alentada por la comunidad internacional.

Muchas Gracias.

LA SITUACIÓN ACTUAL EN IRAK

"OTROS ASUNTOS"

Nueva York, 2 de Noviembre de 2016

Señor Presidente,

Venezuela agradece la presentación realizada Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas.

La República Bolivariana de Venezuela manifiesta una vez más su preocupación por el clima de violencia e inestabilidad política que afecta la región del Medio Oriente y Africa del Norte producto de las acciones de los grupos terroristas empeñados en imponer su ideología totalitaria mediante el derrocamiento de gobiernos legítimos, la persecución de las minorías étnicas y religiosas y la destrucción del patrimonio cultural.

En este contexto, Venezuela apoya los esfuerzos que actualmente lleva el Gobierno de Iraq en su lucha contra el autoproclamado Estado Islámico, en particular las acciones militares dirigidas a la liberación de Mosul y, por ende, la expulsión definitiva de ISIS de ese territorio, en beneficio de la población civil que ha sido víctima del accionar criminal de ese grupo desde hace dos años.

Valoramos el apoyo que la comunidad internacional ha venido brindando a las autoridades iraquíes, en su objetivo de eliminar la amenaza terrorista de ISIS y otras entidades afiliadas. Las operaciones militares que se realizan en Mosul deben estar acompañadas de medidas políticas para atender las necesidades de la población civil que huye de la violencia terrorista de ISIS.

Condenamos las prácticas abominables de esa organización terrorista que utiliza a la población civil de Mosul como escudos humanos.

Tal como expresara en días pasados, el Subsecretario General para Asuntos Humanitarios, Sr Stephen O'Brien, nos preocupa la seguridad del total de 1,5 millones de personas que viven en Mosul, quienes corren un gran riesgo de verse atrapadas en el fuego cruzado o de ser blanco directo de francotiradores al ir en busca de alimentos durante la operación. Los ancianos, las personas con discapacidad y las mujeres embarazadas no puedan trasladarse a zonas seguras sin asistencia y, sobre la base de pasadas experiencias, las prácticas del llamado Estado Islámico son motivo de gran preocupación en relación con las cuestiones de protección.

Por tanto, se debe garantizar que los civiles estén protegidos y tengan acceso a la asistencia a la que tienen derecho durante la operación. Hacemos un llamado a todas las partes para que cumplan sus

obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

La lucha contra ISIS, el Frente al Nusra, entre otros grupos terroristas, requiere del esfuerzo mancomunado de todos los países de la región y el resto de la comunidad internacional para derrotar este flagelo que amenaza la paz y la seguridad internacionales, los derechos humanos y el desarrollo económico y social de los países que son víctimas de la barbarie terrorista.

Reafirmamos nuestro apoyo irrestricto al respeto a la soberanía, la integridad territorial e independencia de los Estados, así como a la solución pacífica de las controversias y la abstención de la amenaza o uso de la fuerza, de conformidad con el derecho internacional.

Muchas gracias.

RESOLUCIÓN 1559-LIBANO

2 de Noviembre de octubre de 2015

Sr. Presidente,

Permítame agradecer la presentación del Enviado Especial del Secretario General para el Líbano, Sr. Jeffrey Feltman, sobre el informe relativo a la implementación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad.

Nuestro país felicita al Presidente de la República Libanesa, Michel Aoun, por su elección como Presidente de la República Libanesa, así como al pueblo libanés. Estamos convencidos que esta decisión contribuirá al fortalecimiento del Estado libanés así como la paz y estabilidad de esa nación.

3. El documento que nos ocupa refiere la existencia de una realidad política compleja en ese país producto de un escenario turbulento por las acciones de los grupos terroristas en la región del Medio Oriente, en particular, Siria e Irak, así como las constantes incursiones de las fuerzas israelíes en territorio libanés en violación de su soberanía.

3. Aunado a estos factores, el Líbano también se ha visto impactado por el conflicto armado en Siria que ha obligado a millones de ciudadanos de ese país a buscar refugio en esa nación vecina para huir de la violencia terrorista, con el propósito de salvaguardar sus vidas.

4. Indudablemente, la situación de inestabilidad reinante en la zona ha limitado la implementación efectiva de la resolución 1559 (2004).

5. Frente al drama humano que plantea la crisis de los refugiados sirios y sus efectos económicos y sociales sobre el Líbano, Venezuela hace un llamado a la comunidad de donantes a seguir apoyando el trabajo que realizan los diferentes organismos de Naciones Unidas para aliviar las necesidades apremiantes de más de un millón de ciudadanos en esa condición. Reconocemos el espíritu solidario del pueblo y Gobierno del Líbano al acoger en su territorio a ciudadanos sirios y palestinos, por lo que alentamos a que se continúe respaldando esos esfuerzos con el suministro apropiado de recursos financieros.

6. Por otra parte, observamos con preocupación las incursiones de miembros del Frente Al Nusra e ISIS en el Líbano, quienes planificaron el pasado 26 de julio ataques contra el campo de refugiados Ein el-Helwehhan, afectando la seguridad y estabilidad de ese país. En tal sentido, nuestra Delegación condena las acciones de estos grupos terroristas destinadas a la desestabilización con miras al derrocamiento de gobiernos, en detrimento de la paz y el respeto de los derechos humanos.

7. Para Venezuela, la consolidación y fortalecimiento de las instituciones del Estado libanés, entre ellas, las Fuerzas Armadas son esenciales para garantizar su soberanía, independencia política e integridad territorial de este país. En tal sentido, felicitamos a las mismas por el reciente arresto de un importante miembro del ISIS. Por esta razón la comunidad internacional debe seguir brindando el apoyo necesario a las Fuerzas Armadas libaneses para seguir robustecimiento sus capacidades para proteger a ese país de las múltiples amenazas a la seguridad derivadas de las actividades de grupos terroristas.

8. Venezuela rechaza el secuestro de efectivos de las fuerzas armadas libanesas por el Frente al Nusra y el ISIS, en el este de la frontera entre el Líbano y Siria, los cuales a la fecha no han sido liberados, por lo que llamamos a su pronta y segura liberación. Ante la amenaza del terrorismo internacional, se hace necesario redoblar esfuerzos para prevenir, combatir y eliminar dicho flagelo, entre cuyas medidas y con arreglo al derecho internacional, la prohibición de la transferencia ilegal de armas, así como su financiamiento, son fundamentales para poner fin a las actividades criminales de estas organizaciones.

9. Para finalizar, nuestro país reafirma su apoyo a los esfuerzos de las autoridades libanesas en la aplicación efectiva de la resolución 1559 (2004), con miras a coadyuvar al fortalecimiento de la paz y estabilidad de ese país. Igualmente, hacemos un llamado a los países de la región a abstenerse de llevar a cabo acciones que afecten la paz y seguridad del Líbano y la región. Es por ello que debe cesar el suministro de armas y recursos financieros y logísticos a los grupos terroristas en esa zona. Asimismo, Israel debe poner fin a las constantes violaciones del espacio aéreo del Líbano y retirarse de la localidad de Ghajar, así como del área aledaña de la Línea Azul. Todo ello, en cumplimiento de las resoluciones relevantes de este Consejo.

Muchas gracias.

CONSIDERACIÓN DEL INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA FUERZA DE SEGURIDAD INTERINA DE LAS NACIONES UNIDAS EN ABYEI (UNISFA)"

Nueva York, 03 de Noviembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece al Secretario General la presentación del informe relativo a la labor de la Fuerza Interina de Seguridad de las Naciones Unidas en Abyei (UNISFA), cuyas observaciones y recomendaciones compartimos, así como la presentación del Subsecretario General de las Naciones Unidas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous.

Señor Presidente,

En el marco de las consultas sobre la cuestión de Abyei, durante los últimos veintidós meses como miembros no permanentes de este Consejo de Seguridad hemos insistido en que la coexistencia pacífica de las comunidades Ngok Dinka y Misseriya, sobre la base de la tolerancia y el entendimiento, no solo es posible sino necesaria. El informe bajo consideración hoy día da muestras de cómo la situación en el terreno avanza en este sentido, habiéndose mantenido además una situación de relativa calma durante el período bajo revisión.

Muestra de ello es, entre otras, la creciente cooperación entre ambas comunidades, particularmente respecto al retorno de ganado recuperado a sus legítimos dueños. Estos gestos de buena voluntad, a nuestro juicio, coadyuvan a mejorar la convivencia y a cultivar la confianza entre ambas comunidades. A este respecto, hacemos votos porque se resuelvan prontamente los asuntos administrativos y de seguridad aún pendientes para la reanudación de las actividades del mercado común, lo que estamos seguros resultará en beneficio mutuo para ambas comunidades.

Asimismo, esperamos que estos desarrollos positivos a nivel de base sirvan de aliento a los Gobiernos de Jartum y de Juba para avanzar en el plano político, mediante la plena y decidida implementación de los acuerdos previamente suscritos, incluidas las resoluciones relevantes de este Consejo de Seguridad, así como la periódica celebración de reuniones del Comité de Supervisión Conjunta para Abyei (AJOC), con miras al establecimiento de instituciones temporales conjuntas para la administración de esa región.

Por otra parte, y en relación al Mecanismo Conjunto Político y de Seguridad (JPSM), damos la bienvenida a las reuniones celebradas el pasado 05 de junio y 21 de agosto – esta última a nivel de Ministros de Defensa – al tiempo que esperamos que se implementen prontamente los compromisos entonces asumidos, incluida la retirada de todas las fuerzas que se encuentran en la Zona Fronteriza Desmilitarizada Segura (SDBZ) y el apoyo a la activación y plena operatividad del Mecanismo de

Verificación y Monitoreo Fronterizo Conjunto (JBVMM), el cual sigue enfrentando considerables desafíos en la implementación de su mandato.

Señor Presidente,

La ausencia del estado de derecho, aunado a la grave crisis económica, han dado cabida, por ejemplo, a actividades criminales y de bandidaje en Abyei, las cuales son ahora más bien de carácter intra-étnicas. De allí la importancia de acordar, sin más demoras, el establecimiento de los Servicios Policiales de Abyei. En este sentido, reconocemos, no obstante, la labor de la UNISFA para llenar el actual vacío institucional y mantener la ley y el orden en la región, particularmente sus esfuerzos a favor de la concienciación sobre la violencia sexual y de género, la explotación y el abuso sexual, y la igualdad de género.

De igual forma, reiteramos nuestro pleno respaldo a las labores de la UNISFA, considerando su presencia en el terreno como fundamental, particularmente en lo que respecta a la protección de civiles, habida cuenta, entre otras, de su estrategia de prevención y mitigación de los conflictos a partir de un enfoque flexible y adaptado, y la cual permitió a la comunidad Ngok Dinka regresar a poblaciones a las que no accedía desde 2011; de sus esfuerzos de mediación para la promoción de diálogos a nivel de base entre ambas comunidades y su eventual reconciliación, incluido su apoyo para el establecimiento del mercado común; de sus iniciativas

destinadas a convertir a Abyei efectivamente en una zona libre de armas; y de su papel en la facilitación de la ayuda humanitaria, teniendo en cuenta la llegada a la región de un importante número de desplazados internos provenientes de Sudán del Sur, particularmente mujeres y niños.

Por último, hacemos propicia la ocasión para reiterar nuestro pleno respaldo al ex Presidente Thabo Mbeki, al frente del Panel de Implementación de Alto Nivel de la Unión Africana (AUHIP), y al Sr. Nicholas Haysom, Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, en sus esfuerzos de mediación por definir el estatus final de Abyei.

“MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

EN SUDÁN DEL SUR (UNMISS)”

Nueva York, 03 de Noviembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana agradece al Secretario General la presentación de este informe, incluidas sus recomendaciones, con los hallazgos de la Investigación Especial Independiente en torno a la respuesta de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ante los graves incidentes de violencia registrados en Juba entre el 8 y el 25 de julio de 2016.

En este sentido, rechazamos primeramente, y de manera enfática, todo ataque contra la UNMISS y el personal asociado a las Naciones Unidas, al tiempo que hacemos un llamado al debido respeto de la inviolabilidad de las instalaciones de la UNMISS, incluidos los emplazamientos de civiles, y a mantener su carácter civil, recordando que tales actos de violencia pudieran ser considerados crímenes de guerra, con arreglo al derecho internacional humanitario.

Desde el inicio del conflicto, el papel de la UNMISS ha sido fundamental – en condiciones ciertamente adversas – y particularmente luego de que

ésta abriera sus puertas para brindar protección física a los desplazados internos producto del conflicto. Encomiamos, en ese sentido, su capacidad de adaptación a la situación en Sudán del Sur, así como sus medidas de prevención, mediación y mitigación de los conflictos locales, al tiempo que la alentamos a establecer mejores sinergias con los actores locales relevantes, incluidos los actores humanitarios, en favor del pueblo de ese país, reconociendo que cada emplazamiento de civiles tiene sus propias realidades y dificultades.

Señor Presidente,

Venezuela reitera su preocupación respecto de la compleja situación en Sudán del Sur, país que desde hace ya casi tres años se encuentra sumido en una profunda crisis a todos los niveles:

Crisis a nivel de seguridad, como lo manifiestan los intermitentes enfrentamientos armados entre las partes, en violación de los acuerdos suscritos en materia de cese de hostilidades, y los cuales no en pocas ocasiones han mantenido a las sedes de la UNMISS y a los mismos emplazamientos de civiles en medio de la línea de fuego (Ejemplos: Malakal, Febrero 2016; Juba, Julio 2016).

Crisis a nivel político, como lo manifiesta la limitada implementación del Acuerdo de Paz de agosto de 2015, debido, en nuestra opinión, a la falta

de un abordaje estructural del conflicto, y lo que resultó en el exilio de una de las partes de dicho acuerdo.

Crisis a nivel económico, producto no solo del conflicto y de, en algunas ocasiones, la financiación del mismo con recursos del Estado, sino también de la importante caída de los precios del petróleo.

Crisis a nivel social, como lo manifiestan, entre otros, las continuas violaciones a los derechos humanos, incluida la violencia sexual y de género, y, más recientemente, los incendiarios pronunciamientos de odio e incitación entre distintos grupos étnicos que hacen vida en Sudán del Sur.

Crisis humanitaria, de las más graves, y manifestada en la existencia de más de 2.5 millones de desplazados internos como resultado del conflicto sur-sudanés.

Señor Presidente,

El tema que nos convoca hoy día es uno que lamentablemente no nos es ajeno y que no es primera vez que nos vemos obligados a discutir en este Consejo de Seguridad. Ya hace poco más de cuatro meses nos reuníamos en este mismo formato para discutir los hallazgos de la Junta de Investigación establecida para indagar las circunstancias en las cuales se dieron los enfrentamientos en el campo de protección de civiles de la UNMISS en Malakal, en febrero de 2016, y los cuales resultaron en la muerte de treinta desplazados internos. En ese momento, todos coincidimos en manifestar nuestra sorpresa por lo que fue un evidente desconocimiento de la autoridad de la UNMISS, una ruptura en el mando y

control de las tropas, y una incomprensión de las propias reglas de enfrentamiento de la Misión.

Los hallazgos del informe que consideramos hoy son aún más sorpresivos, pues dan muestra que poco se aprendió de experiencias pasadas y que las recomendaciones entonces formuladas no fueron amplia o suficientemente implementadas. Los errores de entonces se repiten una vez más: poca planificación de contingencia, pese a las evidentes señales de alerta temprana; escasa coordinación integrada en la gestión de crisis entre los distintos actores (civiles, militar y policial); y falta de liderazgo y ejercicio de la autoridad entre los funcionarios de más alto nivel de la UNMISS; todo ello a expensas de un alto costo humano. En este sentido, acompañamos la reciente decisión del Secretario General de solicitar se releve de su cargo al actual Comandante de las Fuerzas de la Misión.

Señor Presidente,

Si bien nuestro país es de la opinión que la responsabilidad primaria de la protección de civiles recae sobre el Estado, no debemos dejar de reconocer que el mandato central de la UNMISS se refiere precisamente a la protección de civiles, dejando claro que entendemos los desafíos logísticos, operacionales y políticos, así como las importantes y graves amenazas que enfrenta la UNMISS día a día en el terreno, y reconociendo la protección de grandes números de civiles dentro de las instalaciones de Naciones Unidas no es una opción sostenible de manera indefinida.

No obstante, resulta difícil pensar que la Misión no esté preparada logística y operativamente para cumplir su mandato en estos escenarios, más aún cuando a mediados de enero de este mismo año el Secretario General presentó, de conformidad con las disposiciones del párrafo operativo 6 de la resolución 2252 (2015), un plan "para que la UNMISS adopte medidas oportunas para impedir toda escalada de la violencia en Juba y sus alrededores, y responder en tal caso, a fin de proteger eficazmente a los civiles, así como a la infraestructura esencial de Juba necesaria para facilitar la circulación segura de los agentes humanitarios y otras personas, si se incrementara la violencia".

Señor Presidente,

Es evidente, como lo refleja el informe bajo discusión, que la UNMISS carece de la confianza del pueblo sur-sudanés debido a su aversión al riesgo, a su falta de voluntad y habilidad para desempeñar un papel más proactivo en la protección de civiles bajo amenaza, particularmente respecto de violaciones sexuales y abusos a los derechos humanos.

De allí que nos asalta la duda sobre la pertinencia del despliegue inmediato de tropas adicionales en el terreno, bajo el paraguas de la Fuerza de Protección Regional, a sabiendas del rechazo o la desconfianza que recibirán del pueblo sur-sudanés, o al menos hasta tanto no se hayan implementado las recomendaciones de las investigaciones

encomendadas por el Secretario General. En su lugar, nuestra delegación es de la opinión de que se deben sumar esfuerzos para revitalizar el proceso político, para avanzar en la plena implementación de todas las disposiciones del Acuerdo de Paz, y para abordar efectivamente las causas estructurales del conflicto.

Por último, Señor Presidente, hacemos un llamado a la comunidad internacional a continuar acompañando el proceso político en Sudán del Sur, incluidos los esfuerzos del ex Presidente Festus Mogae, al frente de la Comisión de Vigilancia y Evaluación (JMEC), del ex Presidente Alpha Konaré, Alto Representante de la Unión Africana para Sudán del Sur, y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África Oriental (IGAD), y apoyando decididamente al Gobierno de Transición de Unidad Nacional, reiterando que no puede haber una solución militar al conflicto.

REUNIÓN DE CONSULTAS SOBRE LA SITUACIÓN RELATIVA AL SÁHARA OCCIDENTAL

Nueva York, 3 de noviembre de 2016

Sr. Presidente:

Agradecemos a la Presidencia del Consejo la convocatoria de esta reunión de consultas para examinar la situación en el Sahara Occidental.

Saludamos la presencia del Sr. Hervé Ladsous, Secretario General adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, al tiempo que valoramos su presentación.

Nos complace la visita efectuada en días pasados por el Sr. Ladsous al Territorio No Autónomo del Sahara Occidental, que incluyó contactos con las autoridades de Rabat y Argelia. Al respecto, tomamos nota con preocupación de las difíciles condiciones en las cuales el personal y los observadores militares de la MINURSO desarrollan sus labores de patrullaje a la intemperie, soportando condiciones extremas.

Lamentamos que la MINURSO, a la fecha no haya recuperado su plena capacidad operativa, quedando así imposibilitados de resolver los crecientes desafíos y riesgos, así como también a la espera del respaldo político y mensaje claro de este Consejo de Seguridad para hacer cumplir la Resolución 2285 (2016).

Saludamos que como resultado de su reciente visita al Sahara Occidental, se abordará con las partes la necesidad de respetar el Plan de Arreglo y lo

establecido en el acuerdo militar N°1 de cesación del fuego, con el objetivo de evitar los continuos actos de provocación militar en la región de Guerguerat, donde aún fuerzas militares marroquíes y del Frente Polisario continúan estando próximas entre sí, con el riesgo de un enfrentamiento.

Es urgente que se establezca cuanto antes una presencia permanente en la zona de Guerguerat. Las autoridades marroquíes no deben negarse a que la MINURSO instale un refugio para garantizar la vigilancia en la zona.

Nuevamente, queremos reiterar nuestra preocupación por la inacción del Consejo de Seguridad en lo referente a la continua violación del Plan de Arreglo en el Sahara Occidental. Resulta inaceptable que Marruecos prosiga sus actividades de construcción de una carretera de 3,5 kilómetros en la parte meridional del territorio, dentro de la franja de amortiguamiento en claro desafío a la autoridad y responsabilidad de la ONU en ese Territorio No Autónomo.

Es necesario que las partes accedan a retomar el diálogo directo, sin condiciones previas y de buena fe a fin de contribuir a una solución política a la situación del Sahara Occidental, con arreglo a las resoluciones relevantes de este Consejo de Seguridad, en especial la 690 (1991); no se puede coartar la voluntad del pueblo saharaui y su inalienable derecho a realizar un referéndum de autodeterminación, para definir su futuro político.

Recordemos que la situación del Sahara Occidental es un proceso de descolonización, todavía inconcluso que afecta la paz y la seguridad en la región del Magreb. Por consiguiente, este órgano debe darle a esta cuestión la máxima atención política. Cabe destacar que la realización del referéndum fue lo que permitió que se firmaran los acuerdos entre las partes, incluyendo el cese al fuego. Las partes confiaron en el Consejo de Seguridad, para que se produzca un referéndum de libre autodeterminación.

Esperamos que en la próxima visita del Secretario General en funciones Sr. Ban ki-Moon prevista para este mes, pueda allanar el camino para reimpulsar el proceso político e iniciar negociaciones directas entre Marruecos y el Frente Polisario. Al respecto, el Gobierno de marroquí no puede desconocer el Plan de Arreglo de 1991, acuerdo que ha permitido el cese de hostilidades.

Por último, es esencial que se le permita al Enviado Especial del Secretario General, Embajador Christopher Ross, viajar a la región para iniciar cuanto antes la quinta ronda de negociaciones entre las partes, tal como lo establece la resolución 2285 (2016).

BOSNIA Y HERZEGOVINA

Nueva York, 08 DE NOVIEMBRE de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentín Inzko, por la presentación de su informe, a la vez que reiteramos nuestro pleno apoyo a las actividades que realiza en este tema.

La República Bolivariana de Venezuela reafirma, una vez más, su pleno apoyo al respeto de la soberanía, integridad territorial e independencia política de Bosnia y Herzegovina, siendo un elemento fundamental de la Carta de las Naciones Unidas que no puede ser violentado de ninguna manera y considera que la comunidad internacional debe se¬guir respaldando la aplicación del Acuerdo Marco General para la Paz de 1995 como vía para coadyuvar a la solución pacífica de las diferencias entre los actores concernidos. Hoy más que nunca, en un momento en donde se han incrementado las tensiones, queremos resaltar la importancia de cumplir con los Acuerdos de Dayton de manera clara y contundente.

Además, es necesario tener en cuenta que corresponde al pueblo de Bosnia y Herzegovina liderar los esfuerzos relacionados con el futuro de su país, en cuyo proceso los grupos étnicos deben seguir trabajando mancomunadamente en el marco de un diálogo en favor de la paz, los derechos humanos, la cooperación y el desarrollo económico y social,

dejando atrás, una vez por todas, las tensiones que enlutaron a estos pueblos en los años noventa.

En este contexto, y sobre la base de los principios de imparcialidad, transparencia y labor constructiva, el Alto Representante debe seguir llevando a cabo una labor de acompañamiento destinado a promover estos esfuerzos y encontrar denominadores comunes entre las Partes, a través de un diálogo basado en enfoques equilibrados, prudentes y con visión constructiva, dejando a un lado las críticas que conlleven a exacerbar los ánimos y que incluya las opiniones y visiones de todos los actores involucrados.

Señor Presidente,

La Fuerza Multinacional de Estabilización de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha llevado a cabo sus labores en el marco del mandato que le ha sido asignado, en colaboración con las autoridades para asegurar un entorno seguro a todas las comunidades étnicas, por lo que nuestro país celebra la adopción por unanimidad de la resolución 2315 que renueva su mandato por 12 meses.

En relación con la lucha contra el terrorismo, vale destacar que el informe del Secretario General hace referencia al tema de los combatientes terroristas extranjeros y las sentencias dictadas a algunos ciudadanos acusados de unirse o tratar de formar parte del Estado islámico de Irak y

Levante (ISIL). Nuestro país apoya los esfuerzos destinados a prevenir y luchar contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, los cuales deben estar acompañados de estra¬tegias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia, y las ideologías intolerantes, con miras a prevenir la radicalización, con especial énfasis en los jóvenes. Además se debe trabajar para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben el financiamiento, entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

En cuanto al combate a la impunidad, apoyamos la labor que ha desempeñado el Tribunal Internacional encargado de juzgar a los responsables de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetradas durante el conflicto armado en los territorios que pertenecieron a la antigua Yugoslavia.

Por otra parte, reiteramos a Bosnia y Herzegovina nuestra solidaridad y apoyo por su firme compromiso en favor de la paz y estabilidad del país en beneficio de sus ciudadanos, convencidos de que el respeto a su soberanía, integridad territorial e independencia política es un elemento esencial para el logro de estos objetivos.

Finalmente, llamamos a todas las partes a redoblar sus esfuerzos a fin de fomentar la confianza y el trabajo conjunto en el marco del derecho internacional, cuyos aspectos son necesarios para una solución justa y duradera que redunde en el interés de las partes y de toda la región.

SITUACIÓN EN BURUNDI

Nueva York, 08 de noviembre de 2016

Gracias, Señor Presidente:

Apreciamos la presentación efectuada por el Asesor Especial del Secretario General para la Prevención de Conflictos, incluido Burundi, Sr. Jamal Benomar, en referencia a su visita a Burundi, realizada con la finalidad de coordinar con el Gobierno de ese país las modalidades para la implementación de la Resolución 2303 (2016).

Al respecto, la República Bolivariana de Venezuela reitera en general, y en el caso de Burundi en particular, la importancia del principio del Consentimiento del Estado concernido como factor fundamental y necesario para el despliegue efectivo del componente de agentes de policía. Bien sabemos que si no se cuenta con esta aquiescencia los resultados para la implementación de este tipo de acciones estarán obstaculizados hasta que no se logre la plena cooperación del Gobierno del Estado afectado.

En este sentido, el trabajo de coordinación y de buenos oficios que desempeña el Sr. Benomar implica un gran esfuerzo dirigido a mitigar de alguna manera el impacto de la decisión del CS de imponer el despliegue de este componente sin tomar en cuenta la opinión del Gobierno, y tiene

como objeto lograr el consentimiento del Estado burundés posterior a la adopción de la Resolución 2303. Consideramos que esta situación nos deja como lección aprendida que la imposición de este tipo de medidas tiene un efecto totalmente contario a los objetivos de la paz y estabilidad, en particular, la solución pacífica de la crisis.

Igualmente, mi delegación también es consciente de que todos los miembros de este órgano abogamos por el mismo fin de alcanzar la estabilidad y el entendimiento político en Burundi, en concordancia con el Estado de Derecho, la Constitución del país y con el Acuerdo de Arusha. Tomando en cuenta que existen distintas posturas en este CS para manejar la relación con ese país, confiamos en que las diferencias en el enfoque de la situación no nos apartarán del objetivo común, no nos desviarán de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

Por otra parte, valoramos todos los esfuerzos regionales que se están llevando a cabo para asegurar la cooperación del Gobierno de Burundi y acompañar la presencia de las Naciones Unidas. Igualmente abogamos para que estas futuras acciones sean llevadas de manera progresiva y en coordinación con las autoridades del país y lograr así la presencia de los Observadores y del componente de Policía de las Naciones Unidas, si las condiciones de seguridad lo siguen requiriendo.

Para finalizar, insistimos y estamos convencidos que aún hay espacio para una intensificación de los contactos políticos y diplomáticos que contribuirían a fortalecer el proceso de diálogo y mediación en Burundi. Observamos que en los medios de comunicación hay noticias que generan optimismo, como las que informan que el ex presidente de Tanzania y actual mediador del proceso de paz de Burundi, Benjamin Mkapa, ha comunicado al Presidente ugandés Yoweri Museveni de un progreso de las conversaciones sobre el proceso de paz en Burundi. Aplaudimos estas acciones positivas y los avances en este sentido, por lo que respaldamos plenamente la labor de estos facilitadores para la búsqueda de una solución pacífica a la crisis política del país, cuyos desarrollos fortalecen la participación de la región a nivel político en resolver la crisis desde la perspectiva africana e intra-burundesa.

UNAMI-IRAQ

9 de Noviembre de 2016

Deseamos saludar y agradecer al Sr Ján Kubis, Representante Especial de Naciones Unidas para el Iraq por la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Irak (UNAMI), cuyo documento da cuenta de una situación política, económica y social compleja en el Irak, pese a los encomiables esfuerzos de sus autoridades.

Irak encara una serie de desafíos resultantes del conflicto armado que afectan su institucionalidad y los cuales requieren del fortalecimiento de las capacidades del Estado que allanen el camino a la reconciliación nacional y la superación de la grave crisis humanitaria que impacta la vida de millones de sus ciudadanos.

En este contexto, la situación de seguridad sigue siendo frágil, producto de la amenaza terrorista planteada por ISIS, cuya organización continúa incidiendo negativamente sobre la dinámica política, económica y social. Igualmente, la situación en Mosul junto con las tensiones sectarias entre comunidades por motivos religiosos y étnicos, generan un cuadro de inestabilidad que tiene efectos negativos sobre la vida los habitantes del país, quienes se ven sometidos a penurias y carencias que inciden en el disfrute de sus derechos humanos.

Al respecto, Venezuela apoya los esfuerzos del Gobierno de Iraq en su lucha contra el autoproclamado Estado Islámico, en particular las acciones militares dirigidas a la liberación de Mosul y, por ende, la expulsión definitiva de ISIS de ese territorio, en beneficio de la población civil que ha sido víctima del accionar criminal de ese grupo desde hace dos años.

Tal como expresara en días pasados, el Subsecretario General para Asuntos Humanitarios, Sr Stephen O'Brien, nos preocupa la seguridad del total de 1,5 millones de personas que viven en Mosul, quienes se encuentran en riesgo de verse atrapadas en el fuego cruzado o de ser blanco directo de francotiradores al ir en busca de alimentos durante la operación. Los ancianos, las personas con discapacidad y las mujeres embarazadas no puedan trasladarse a zonas seguras sin asistencia y, sobre la base de pasadas experiencias, las prácticas del llamado Estado Islámico son motivo de gran preocupación en relación con las cuestiones de protección.

Esta alarmante situación fue abordada el pasado 02 de noviembre en el marco de otros asuntos por iniciativa de EEUU, cuya sesión contó con la participación del Secretario General Asistente para Derechos Humanos, Sr. Andrew Gilmour, y la Directora Alterna de la Oficina de Coordinación y Respuesta de la OCHA, Sra. Rhina Ghelani, quienes se refirieron a los serios desafíos y retos presentes en Mosul, en el ámbito del derecho internacional de los derechos humanos.

En este orden de ideas, hacemos un llamado a la comunidad de donantes a suministrar recursos financieros y logísticos para aliviar las ingentes necesidades humanitarias de la población iraquí, conscientes de que la superación de la crisis humanitaria está vinculada indefectiblemente al logro de la paz y estabilidad. Nos preocupa que de los 861 millones de dólares requeridos para el año en curso, sólo se haya recibido apenas un 54% de los recursos para asistir a la población iraquí.

Asimismo, frente a la crisis humanitaria existente en ese país, consideramos que se debe garantizar la protección de los civiles y el logro de una mayor y fluida asis¬tencia humanitaria, a la luz de las operaciones militares en curso en Mosul. Hacemos un llamado a todas las partes para que cumplan sus obligacio¬nes en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

La lucha contra ISIS, el Frente al Nusra, entre otros grupos terroristas, requiere del esfuerzo mancomunado de todos los países de la región y el resto de la comunidad internacional para derrotar este flagelo que amenaza la paz y la seguridad internacionales, los derechos humanos y el desarrollo económico y social de los países que son víctimas de la barbarie terrorista. En este orden de ideas, es importante destacar las recomendaciones del Secretario General expresadas en su informe, al reiterar la necesidad de combatir la ideología y actividades del ISIS

mediante respuestas multidimensionales y la formulación de enfoques contrarios a la radicalización y el extremismo violento.

Por otra parte, nos preocupan las denuncias que dan cuenta del uso de armas químicas en Iraq por parte de ISIS, así como la utilización de civiles como escudos humanos y el reclutamiento de niños para cumplir con sus objetivos criminales, tal como se recoge en el informe del Secretario General. Es por ello que Venezuela condena de manera categórica tales actos. El empleo de esta categoría de armas constituye un crimen de guerra y sus responsables, así como aquellos que han perpetrado crímenes atroces, deben ser sometidos a la justicia. Esta situación exige que la comunidad internacional establezca los mecanismos apropiados para prevenir la proliferación de las armas químicas así como su uso por parte de grupos terroristas.

La situación actual del Irak debe llamar a la reflexión a este Consejo para no repetir los errores del pasado que tienen consecuencia directa en millones de personas en el Medio Oriente. Es necesario seguir impulsando desde el sistema de Naciones Unidas la diplomacia preventiva y así evitar que conflictos que pueden ser resueltos por la vía del diálogo terminen convirtiéndose en verdaderas tragedias humanitarias para los países o regiones enteras.

Venezuela reafirma su compromiso con el respeto a la soberanía, independencia política e integridad territorial de Iraq. Por consiguiente, es necesario que los países vecinos coordinen con el gobierno iraquí las acciones militares en el combate a ISIS. Resulta necesario seguir impulsando el diálogo entre Iraq y Turquía, con el objetivo de disminuir las tensiones. Igualmente, saludamos el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre Iraq y otros países, al igual con instituciones multilaterales, a fin de derrotar el terrorismo, coadyuvar a la reconstrucción del país y la reconciliación nacional.

De igual manera, nuestro país respalda los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en apoyo a los esfuerzos que adelanta el Gobierno de Iraq a favor de la paz y estabilidad, la reconciliación nacional, el fortalecimiento de la institucionalidad política y la promoción y respeto de los derechos humanos. Encomiamos el trabajo del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNAMI, Sr. Jan Kubis.

Para finalizar, Venezuela reafirma su solidaridad y apoyo al pueblo y gobierno iraquí en sus esfuerzos para poner fin al conflicto armado que afecta al país. La construcción de una paz justa y duradera en Irak debe estar fundamentada en el logro de la reconciliación nacional, el diálogo, el respeto de los derechos humanos, la participación inclusiva de los ciudadanos en la vida política y el cese de la violencia terrorista. La cooperación de la comunidad internacional es fundamental para respaldar

los esfuerzos de las autoridades iraquíes para encarar los desafíos planteados en los ámbitos político, económico y social.

CONSIDERACIÓN DEL PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA RENOVACIÓN DEL MANDATO DEL COMITÉ DIMANANTE DE LAS RESOLUCIONES 751 Y 1907 SOBRE SOMALIA Y ERITREA

Nueva York, 10 de noviembre de 2016

Sr. Presidente,

Venezuela suscribe los párrafos relativos a Somalia contenidos en el texto que acaba de ser adoptado. No obstante, hemos votado en contra del proyecto de resolución pues consideramos que la sección sobre Eritrea que se nos presentó es injusta. Los comités de sanciones no fueron creados para castigar a perpetuidad a determinados países. Son un instrumento político creado para enviar una señal a un país o grupo de países en un momento determinado con miras a resolver un problema o un conflicto. Una vez resuelto el problema o el conflicto, las sanciones deben cesar. El mantenimiento del régimen de sanciones de forma prolongada sólo puede entenderse como un castigo o penalidad sin ningún propósito político, y por lo tanto medidas totalmente injustas.

El Grupo de Supervisión del Comité, que ha demostrado gran profesionalismo en su trabajo, señaló por tercer año consecutivo en su Informe que no existe ningún vínculo entre Eritrea y Al Shabaab. Destacó, asimismo, que los esfuerzos de mediación del Estado de Qatar entre Eritrea y Djibouti, han sido exitosos y han resultado en la liberación de un número de prisioneros de guerra que permanecían en cárceles de Eritrea. Por su parte han subrayado que cualquier indicio de suministro de armas o

adiestramiento a grupos armados en países vecinos es tan sólo anecdótico.

Sr. Presidente,

Atendiendo a las positivas e importantes señales enviadas por el Estado de Eritrea, Venezuela –junto con un grupo importante de países- respaldó una propuesta de párrafo que planteaba una hoja de ruta para el levantamiento de sanciones a futuro, incluyendo el establecimiento de plazos y parámetros claros a ser cumplidos. Se trataba de una propuesta equilibrada que merecía debida consideración, pero como verán fue ignorada y no figura en el proyecto de resolución que acaba de ser adoptado. La implementación de sanciones sin ningún propósito político y sin una dirección clara para su levantamiento definitivo es inmoral.

Es evidente, y así lo refleja esta resolución, que algunos miembros permanentes de este Consejo conciben este régimen de sanciones como un fin en sí mismo, y no como un medio para alcanzar soluciones políticas y pacíficas. Poco pareciera importar lo que haga Eritrea o lo que informe profesionalmente el Grupo de Supervisión o lo que reporten aquellos Estados encargados de mediar entre las partes, si la información que reciben no coincide con sus propios intereses.

Venezuela asumió la presidencia del Comité creado en virtud de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) convencida de la necesidad de avanzar de manera constructiva con todos los Estados Miembros para

mejorar las relaciones entre el Comité y los países afectados, con el fin de coadyuvar al objetivo supremo de alcanzar una solución política a los problemas que aquejan al Cuerno de África. Esta resolución busca otros objetivos más oscuros que no compartimos y por eso hemos votado en contra.

Para finalizar, a la luz de la preocupante situación de seguridad en el Cuerno de África y de la imperativa necesidad de luchar contra el terrorismo, este Consejo de Seguridad ha de fortalecer los esfuerzos de la comunidad internacional en la eliminación de este flagelo que amenaza la paz y la seguridad internacionales.

SESIÓN INFORMATIVA SOBRE "OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ: COMISIONADOS DE POLICÍA"

Nueva York, 10 de noviembre de 2016

Sr. Presidente,

Le expresamos nuestro agradecimiento por la organización de este debate. Extendemos nuestro reconocimiento a los distinguidos panelistas: Subsecretario General de Operaciones de Manteniemiento de la Paz, Hervé Ladsous; Comisionado de la Policía de UNMISS, Bruce Munyambo; Comisionado de la Policía de UNAMID Priscilla Makotose; Comisionado de la Policía de MINUSTAH Georges-Pierre Monchotte; Comisionado de la Policía de MINUSMA Issoufou Yacouba.

Sr. Presidente,

La realización de este debate pone de relieve la importancia que tienen los componentes policiales de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en el logro de la estabilidad en el terreno, y en el desarrollo o creación de capacidades para fortalecer el aparato policial del Estado de acogida.

En cuanto al desarrollo del aparato policial, es necesario tener presente que una policía nacional que goce de legitimidad es un elemento fundamental para sostener la paz en sociedades divididas. Igualmente debemos considerar que la creación de instituciones policiales sólidas, así

como su reforma son un desafío complejo que exige esfuerzos sostenidos. Se trata pues de un proceso a largo plazo que requiere superar el legado de politización de la seguridad.

Este tipo de reforma va más allá del entrenamiento policial e incluye, por ejemplo, el desarrollo de instituciones relevantes que puedan ofrecer apoyo político, dirección, supervisión, presupuesto y marco legal a las tareas policiales. Además del desarrollo de las capacidades operacionales, también es necesario poner en práctica una gama amplia de funciones gerenciales y administrativas.

Sin embargo, diversos informes señalan que la Policía de las Naciones Unidas no siempre está capacitada para desarrollar o reformar instituciones policiales. Se indica, entre otros aspectos, que el modelo de reclutamiento de UNPOL no se adecúa a las necesidades de desarrollo institucional del Estado de acogida.

Dichos informes recomiendan que el reclutamiento de los integrantes de UNPOL debe estar basado en el mandato acordado por el Consejo de Seguridad. En otras palabras, aquellas misiones con un mandato enfocado en la estabilización y la protección deben reclutar contingentes numerosos de policías acompañados de oficiales de protección. En tanto que aquellos contingentes enfocados en la reforma de las instituciones policiales del Estado de acogida deben reclutar unidades más reducidas y

especializadas que cuenten con el apoyo de funcionarios civiles dedicados al área de desarrollo institucional.

No obstante, pareciera que todo el modelo de reclutamiento sigue basado en el legado de grandes contingentes heredado de los modelos de operaciones de mantenimiento de la paz. Como consecuencia, los Estados de acogida no reciben el asesoramiento adecuado en la reforma de sus instituciones policiales.

Algunos informes consideran que el Consejo de Seguridad tiene ante sí dos opciones:

a. Mantener el modelo de reclutamiento basado en grandes números y bajo grado de especialización, pero modificar sus mandatos a las tareas de estabilización de la paz y protección de civiles exclusivamente.

Ó

b. Modificar el modelo de reclutamiento de manera tal que se adecúe al mandato. Cuando se trate de tareas de estabilización de la paz y protección de civiles se reclutarán grandes contingentes policiales acompañados de oficiales de protección. Cuando se trate de tareas de desarrollo institucional se reclutará un número más reducido de policías con la experticia necesaria, acompañados de funcionarios especializados en el área de desarrollo de instituciones.

Por otra parte, Venezuela apoya plenamente la necesidad de un diálogo permanente entre el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes en relación con todos los aspectos de las actividades de las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente en la etapa de planificación y elaboración de los mandatos, con arreglo al artículo 44 de la Carta de las Naciones Unidas.

Para concluir, deseamos reiterar la importancia del papel de los contingentes de la policía en las misiones de paz de las Naciones Unidas. No obstante, es necesario que el Consejo de Seguridad tenga presente que la policía de las Naciones Unidas es parte integral de estas operaciones, y que éste debe respetar las prerrogatovas de la Asamblea General, en particular, el mandato del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el C-34.

RESOLUCIÓN 1559-LIBANO

10 de Noviembre de octubre de 2016

Sr. Presidente,

Permítame agradecer la presentación efectuada por la Coordinadora Especial para el Líbano, Sra. Sigrid Kaag, sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad; así como la exposición del Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Hervé Ladsous.

Nuestro país felicita al Presidente de la República Libanesa, Michel Aoun, por su elección, así como al pueblo libanés. Estamos convencidos que esta importante decisión política contribuirá al fortalecimiento del Estado libanés así como la paz y estabilidad de esa nación.

El informe que nos ocupa refiere la existencia de una realidad política compleja en ese país producto de un escenario turbulento por las acciones de los grupos terroristas en la región del Medio Oriente, en particular, Siria e Irak, así como las constantes incursiones de las fuerzas israelíes en territorio libanés en violación de su soberanía.

Aunado a estos factores, el Líbano también se ha visto impactado por el conflicto armado en Siria que ha obligado a millones de ciudadanos de ese

país a buscar refugio en esa nación vecina para huir de la violencia terrorista, con el propósito de salvaguardar sus vidas.

Indudablemente, la situación de inestabilidad reinante en la zona ha limitado la implementación efectiva de la resolución 1701 (2006).

No obstante, valoramos los esfuerzos llevados a cabo por la UNIFIL en coordinación con las Fuerzas Armadas del Líbano y las Fuerzas Armadas de Israel, en pro del diálogo y la disminución de tensiones entre las partes y así afianzar la paz y seguridad en la zona.

Pese a la relativa calma en la frontera israelí-libanesa, la situación de seguridad en la zona sigue siendo compleja debido a las violaciones sistemáticas a la soberanía del Líbano, las repercusiones del conflicto armado en Siria y la presencia de militantes del ISIS y el Frente Al Nusra. En tal sentido, manifestamos nuestro repudio a los atentados terroristas que fueron perpetrados en las zonas de Al Qaa y Zahle en junio y agosto, respectivamente.

Para Venezuela, la consolidación y fortalecimiento de las instituciones del Estado libanés, entre ellas, las Fuerzas Armadas son esenciales para garantizar su soberanía, independencia política e integridad territorial de este país. En tal sentido, felicitamos a las mismas por el reciente arresto de un importante miembro del ISIS. En tal sentido, la comunidad internacional debe seguir brindando el apoyo necesario a las Fuerzas

Armadas libaneses para seguir fortaleciendo sus capacidades a fin de contrarrestar las múltiples amenazas a la seguridad de ese país, derivadas de las actividades de grupos terroristas.

Venezuela rechaza el secuestro de efectivos de las fuerzas armadas libanesas por el Frente al Nusra y el ISIS, en el este de la frontera entre el Líbano y Siria, los cuales a la fecha no han sido liberados. Llamamos a su pronta y segura liberación. Por tanto, ante la amenaza del terrorismo internacional, se hace necesario redoblar esfuerzos para prevenir, combatir y eliminar dicho flagelo, entre cuyas medidas y con arreglo al derecho internacional, la prohibición de la transferencia ilegal de armas, así como su financiamiento, son fundamentales para poner fin a las actividades criminales de estas organizaciones.

En otro orden de ideas, y frente al drama humano que plantea la crisis de los refugiados sirios y sus efectos económicos y sociales sobre el Líbano, Venezuela hace un llamado a la comunidad de donantes a seguir apoyando el trabajo que realizan los diferentes organismos de Naciones Unidas para aliviar las necesidades apremiantes de más de un millón de ciudadanos en esa condición. Reconocemos el espíritu solidario del pueblo y Gobierno del Líbano al acoger en su territorio a ciudadanos sirios y palestinos, por lo que alentamos a que se continúen respaldando esos esfuerzos mediante el otorgamiento de recursos financieros.

Para finalizar, nuestro país reafirma su apoyo a los esfuerzos de las autoridades libanesas en la aplicación efectiva de la resolución 1701 (2006), con miras a coadyuvar al fortalecimiento de la paz y estabilidad de ese país. Igualmente, instamos a los países de la región a abstenerse de llevar a cabo acciones que afecten la paz y seguridad del Líbano y la región. El suministro de armas y recursos financieros y logísticos a los grupos terroristas en esa zona debe cesar. Asimismo, Israel debe poner fin a las constantes violaciones del espacio aéreo del Líbano y retirarse de las Granjas de Shaba, así como del área aledaña de la Línea Azul. Todo ello, en cumplimiento de las resoluciones relevantes de este Consejo.

Presentación del informe trimestral del comité 1718, referente a la república popular democrática de corea

PRESENTACIÓN DEL INFORME TRIMESTRAL DEL COMITÉ 1718, REFERENTE A LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Nueva York, 15 de noviembre de 2016

Agradecemos al Embajador Román Oyarzun Marchesi, por la presentación del Informe trimestral de la Presidencia del Comité establecido de conformidad con la Resolución 1718, referente a la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

Venezuela saluda la ejecutoria de la Presidencia del Comité 1718 al haber llevado a cabo de manera diligentemente las tareas inherentes a su mandato durante este período trimestral, apegada a los principios de objetividad, imparcialidad y equilibrio, tomando en cuenta los recientes desarrollos en la península coreana. Encomiamos las tareas de \asistencia, información, divulgación y orientación a los Estados miembros, por parte del Comité, respecto de los casos que le han sido presentados. Exhortamos, una vez más, a que las recomendaciones y medidas que adopte este Comité se enfoquen exclusivamente en la búsqueda de una solución pacífica y negociada a la cuestión de la desnuclearización en esa región, en aras de preservar y garantizar la paz y estabilidad.

En cuanto a las actividades realizadas por ese órgano durante el período que nos ocupa, nos complace que el Comité haya aprobado las propuestas de asistencia técnica a la RPDC, presentadas por el Programa

de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), en materias de asistencia en casos de desastre, energía sostenible, desarrollo rural y la seguridad alimentaria; teniendo presente que la aplicación de las nuevas medidas establecidas bajo la resolución 2270 no deben afectar negativamente el desempeño de estas organizaciones que prestan asistencia humanitaria en ese país, así como tampoco causar efectos negativos sobre los beneficiarios de estos programas.

Asimismo, reiteramos nuestro exhorto al Comité a continuar sus esfuerzos para atender y tramitar con celeridad las solicitudes de orientación y asistencia que realicen las diferentes agencias y organismos relacionados con los programas de cooperación y asistencia a Corea del Norte, conforme a las disposiciones establecidas en las resoluciones de este Consejo sobre Corea del Norte.

A tal efecto, Venezuela reitera que en consonancia con el párrafo 48 de la resolución 2270 (2016), se deben evitar consecuencias humanitarias adversas para la población civil de la RPDC como resultado de las medidas impuestas por las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Nuestra Delegación considera que la aplicación de las medidas contenidas en las resoluciones sobre la situación en la RPDC, debe ser con el único objetivo de ayudar a encontrar una solución política y pacífica a la cuestión de la desnuclearización de la península coreana, como la única vía para preservar la paz y la estabilidad en esa zona.

Alentamos al Comité a encaminar los esfuerzos hacia la búsqueda de mecanismos y fórmulas que permitan construir paulatinamente un entorno favorable al diálogo y al compromiso genuino, todo ello con el fin de fortalecer las bases para una solución negociada, aplicable y sostenible.

Para concluir, reiteramos nuestros llamados a los Estados miembros que tengan incidencia sobre este asunto, a abstenerse de llevar a cabo acciones que puedan provocar situaciones desestabilizadoras. De igual manera, les instamos a realizar las gestiones necesarias para fomentar un clima de confianza que coadyuve al logro de la desnuclearización de la península coreana de manera pacífica y negociada, mediante la reanudación de las conversaciones sixpartitas, en el entendimiento de que éstas son el mecanismo más apropiado para resolver las tensiones en esa importante región.

CONSULTAS CERRADAS (AOB) SITUACIÓN ACTUAL MYANMAR

17 DE NOVIEMBRE DE 2016

Agradecemos al Señor Vijay Nambiar, Asesor Especial del Secretario General sobre Myanmar por su presentación.

Venezuela valora los esfuerzos llevados a cabo por las autoridades de Myanmar para impulsar el proceso político de manera pacífica y soberana, tras la elección por parte del Parlamento del nuevo Jefe de Estado, Htin Kyaw, el 15 de marzo de 2016. Estamos convencidos de que estos importantes desarrollos políticos, coadyuvaran a la consolidación de la paz y estabilidad en Myanmar en beneficio de su pueblo y del desarrollo sostenible de esa nación.

Nuestra delegación encomia el llamado formulado por el Presidente Htin Kyaw de promover una agenda de paz y reconciliación nacional que tome en cuenta el bienestar, desarrollo y el respeto a los derechos humanos de sus ciudadanos, como única vía para crear una paz y seguridad duradera y sostenible.

Vale destacar que desde la ascensión del nuevo Gobierno en Myanmar los vínculos con la comunidad internacional han continuado estrechándose mediante las visitas de numerosas delegaciones, las cuales ponen de

manifiesto el reconocimiento y la prioridad de ese país de sostener relaciones diplomáticas de apertura con sus vecinos regionales y el resto los Estados. Todo ello con el fin de fomentar relaciones de cooperación en las distintas esferas que contribuyan a generar bienestar y progreso a su población. Asimismo, el levantamiento de medidas de sanciones por parte de algunos Estados constituyen una señal positiva en el proceso de normalización de las relaciones con ese país.

En relación con el proceso de reconciliación nacional y las conversaciones de paz con los distintos grupos armados, reconocemos las gestiones realizadas entre las autoridades de Myanmar y las minorías étnicas para alcanzar un cese al fuego a nivel nacional tras más de seis décadas de conflicto, el cual culminó en octubre de 2015 con la firma del Acuerdo provisional sobre el alto al fuego con los distintos grupos étnicos armados.

Los esfuerzos desplegados de manera sostenida son pasos importantes del compromiso y la buena voluntad entre todas la Partes, tendientes a dejar a un lado las diferencias y trabajar para construir un futuro mejor para sus ciudadanos y alcanzar una paz firme y duradera. Instamos a todas las Partes a respetar los compromisos asumidos, evitar nuevos enfrentamientos armados y alentar a todos aquellos grupos que aún no se han incorporado a sumarse a este proceso de diálogo con espíritu constructivo y visión de futuro.

En cuanto a la situación en el Estado de Rakhine y la escalada de violencia presentada en los últimos días, debido a los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y grupos armados de esa localidad, alentamos a las autoridades de ese país a realizar las investigaciones de rigor, con el propósito de determinar las causas y los responsables de esos ataques.

Las autoridades de Myanmar han subrayado que la situación en el Estado de Rakhine es compleja, aproximadamente 120.000 personas de esa región siguen en condición de desplazados internos en 39 campamentos o en instalaciones similares después de la violencia intercomunal que estalló en 2012. Asimismo, más de 330.000 personas vulnerables de Rakhine siguen necesitando asistencia humanitaria.

En tal sentido, exhortamos al Gobierno de ese país a adoptar medidas firmes para mejorar las condiciones en los campamentos de los desplazados internos, la regularización del acceso a la educación y a los servicios de salud de sus pobladores. Asimismo, formulamos votos en favor de una solución amplia y duradera a los problemas que afectan a esa región, tomando en cuenta las preocupaciones expresadas por los grupos concernidos.

En cuanto al abordaje de la situación de violación de derechos humanos en ese país por parte de este Consejo, nuestra delegación reitera su

posición de que las cuestiones relativas a los derechos humanos deben ser consideradas tanto por la Asamblea General, como por el Consejo de Derechos Humanos, en Ginebra, el cual fue creado con el mandato específico para debatirlas.

Para concluir, alentamos a las nuevas autoridades de Myanmar a trabajar mancomunadamente, sobre la base del diálogo constructivo, a continuar con el compromiso de sentar las bases para el logro de la paz y la reconciliación nacional a través de un proceso inclusivo de respeto y tolerancia. Es por ello que encomiamos al Secretario General y a su Asesor Especial para Myanmar a continuar trabajando con todos los actores políticos para conseguir estos objetivos.

COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN ISLÁMICA (OCI)

Nueva York, 17 de Noviembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela privilegia el papel de instancias regionales en la resolución pacífica y la mediación de los conflictos, habida cuenta de la experiencia exitosa de la región de América Latina y el Caribe a través de instancias como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Desde Venezuela favorecemos, igualmente, el papel de organismos birregionales de concertación política como el mecanismo América del Sur – Países Árabes (ASPA), cuya 5° Cumbre será albergada en nuestro país, en 2018.

De allí que agradecemos a la delegación de Senegal por la convocatoria a esta reunión informativa destinada a fortalecer la cooperación y la alianza estratégica entre las Naciones Unidas y la Organización para la Cooperación Islámica (OCI), particularmente en el área de lucha contra la ideología extremista, en correspondencia con las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas relativo a los Acuerdos Regionales. Igualmente, apreciamos la nota conceptual elaborada por su delegación y que sirve de guía para orientar nuestras deliberaciones en esta sesión.

Asimismo, valoramos las presentaciones realizadas por Subsecretario General para Asuntos Políticos, Sr. Miroslav Jenca; por el Subsecretario General de la OIC, Sr. Hameed Opeleyuru; y por el Dr. Souleymane Dachir Diagne de la Universidad de Columbia.

Señor Presidente,

Para Venezuela resulta de suma importancia privilegiar el papel que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales en la solución pacífica y política de los conflictos, así como en la prevención de éstos, y en el diseño de estrategias coordinadas para el mantenimiento y la consolidación de la paz, toda vez que reconocemos que el Consejo de Seguridad tiene en estos foros regionales y subregionales importantes aliados para hacer frente a todos los desafíos en materia de paz y seguridad alrededor del mundo.

Las Naciones Unidas y la OCI han mantenido una estrecha cooperación durante los últimos cuarenta años, particularmente en las áreas de paz y seguridad, asistencia humanitaria y refugiados, así como en la promoción de diálogo entre civilizaciones. Esta cooperación estratégica, que ha contribuido a la promoción de los propósitos y principios de las cartas fundacionales de ambas instituciones multilaterales, ha resultado ciertamente en beneficios mutuos, habida cuenta de la visión, intereses y objetivos compartidos.

En este sentido, vale señalar que la OCI resulta un aliado estratégico de las Naciones Unidas, particularmente en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo y la propagación del extremismo violento, incluidas las ideologías y narrativas terroristas, considerando este flagelo como una de las mayores amenazas a la paz y la seguridad internacionales en el mundo de hoy.

A ese respecto, reiteramos nuestro categórico rechazo a la comisión de actos terroristas en todas sus formas y manifestaciones, cualesquiera sean sus motivaciones, dondequiera y por quienesquiera que sean cometidos, aseverando, además, que éste no debe ser vinculado a ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico.

Señor Presidente,

Venezuela considera que el combate efectivo del terrorismo y del extremismo violento requiere de los esfuerzos mancomunados, decididos y coordinados de la comunidad internacional, así como de la implementación plena, y no selectiva, de las resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben, entre otras, la transferencia de armas, el financiamiento, el entrenamiento, y el refugio a grupos terroristas.

Tal lucha debe llevarse a cabo en el marco de la cooperación internacional, con arreglo a los instrumentos internacionales y regionales

existentes en la materia, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, respetando plenamente los derechos humanos, las libertades fundamentales y el estado de derecho.

Estimamos, en este sentido, que en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, el ámbito preventivo será siempre el enfoque apropiado para hacer frente a este flagelo y abordarlo de una manera integral.

Resaltemos una vez más la importancia de adoptar e implementar iniciativas coordinadas y adaptadas a cada caso y realidad nacional, dirigidas a neutralizar la estrategia de grupos e ideologías extremistas que se han dado a la tarea de promover la violencia y la intolerancia; de abordar las causas raigales que alimentan este repudiable fenómeno; y de desarrollar estrategias efectivas e innovadoras que contrarresten las narrativas extremistas y terroristas, y que generen el pensamiento crítico de la sociedad, con miras a prevenir la radicalización, el reclutamiento y la movilización de recurso, incluyendo el uso inapropiado de las tecnologías de la comunicación y la información.

Señor Presidente,

La Organización para la Cooperación Islámica (OCI) ha dado muestras claras de su compromiso y alta prioridad que otorga a la lucha contra el

terrorismo y el extremismo violento, habida cuenta del hecho de que un importante número de sus Estados Miembros han sido víctimas de ataques terroristas. En ese contexto, vale resaltar, entre otros, la adopción de una Convención en esta materia.

Nuestro país tuvo la oportunidad de participar recientemente en la 43° Sesión del Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores de la OCI, celebrada el pasado mes de octubre en la ciudad de Tashkent, Uzbekistán, en nuestra capacidad de Presidente del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), y fuimos testigos del lanzamiento del Centro de Mensajería y del Centro para el Diálogo, Paz y Entendimiento de la OIC, los cuales estamos seguros coadyuvarán a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, incluida la radicalización y la incitación, particularmente a través del internet y las redes sociales.

Este tipo de iniciativas, destinadas a la promoción del respeto por la diversidad religiosa, social y cultural, así como de una cultura de paz, tolerancia y respeto entre distintas naciones y sociedades, complementa los esfuerzos de las Naciones Unidas para hacer frente al terrorismo y al extremismo violento; además, sirven de insumo para el diseño de la propuesta del establecimiento de un marco internacional amplio para combatir eficazmente las narrativas terroristas, incluida una estrategia que haga frente a la propaganda utilizada para alentar, motivar y reclutar a terceros para que cometan actos terroristas, sobre la base de buenas

prácticas y experiencias exitosas, y que deberá considerar este Consejo de Seguridad en abril de 2017.

Señor Presidente,

Para concluir, Venezuela considera que se deben continuar reforzando los vínculos de cooperación y alianza estratégica entre la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) y las Naciones Unidas, particularmente con instancias como el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo (CTITF) y la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo (CTED). Estimamos que es éste el curso de acción más beneficioso para hacer frente a desafíos comunes y abordar, de manera conjunta y coordinada, la propagación del terrorismo, del extremismo violento, el problema de los migrantes, el crimen trasnacional organizado, así como la resolución pacífica de conflictos, particularmente en aquellas áreas donde la OCI tiene una ventaja comparativa, habida cuenta de su afinidad con el mundo islámico.

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN KOSOVO (UNMIK)

Nueva York, 16 de noviembre de 2016

Agradecemos las presentaciones realizadas por el Sr. Zahir Tanin y el Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dacic. Igualmente, saludamos la presencia de la Sra. Vlora Citaku.

Al abogar por una solución pacífica de la cuestión de Kosovo, la República Bolivariana de Venezuela reitera que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable a este contencioso para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política. En tal sentido, llamamos a garantizar la soberanía e integridad territorial de Serbia con apego irrestricto a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El apoyo de las Naciones Unidas, en especial a través de la UNMIK, para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, sigue siendo esencial para el cumplimiento de los compromisos alcanzados, labores éstas que han sido complementadas por la KFOR y la EULEX.

No obstante, manifestamos preocupación por los exiguos avances que se han registrado en las conversaciones relativas al proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones del 19 de abril de 2013, facilitadas por la Unión Europea. En tal sentido, alentamos a las Partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

Si bien en el informe se indica que la situación de seguridad se ha mantenido estable en estos últimos meses, lamentamos las acciones violentas de algunos factores políticos, al igual que las dificultades que enfrentan los serbios en su derecho al retorno.

A tal efecto, consideramos de suma importancia que se promueva el pleno respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas y las minorías, así como el retorno a sus lugares de origen, a fin de que estos ciudadanos puedan disfrutar plenamente sus derechos humanos, libres de discriminación. Sin embargo, preocupa que continúen perpetrándose actos violentos en con¬tra de ciudadanos serbokosovares en ciertas zonas, por lo que exhortamos a que se tomen las medidas pertinentes para superar esta situación, evitar las persecuciones y la hostilidad por razones étnicas o religiosas.

Igualmente, observamos con inquietud que la venta de empresas y propiedades en Kosovo menoscabe los derechos de las minorías serbokosovares y se convierta en un factor adicional de controversia que impida el retorno de los desplazados a sus lugares de origen.

Es de destacar que aún sigue sin establecerse la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en el norte de Kosovo, por lo que esperamos que se intensifiquen los esfuerzos en esta materia, tal como fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

Señor Presidente,

La cuestión de la clarificación de la situación de los desaparecidos en la guerra sigue siendo un tema prioritario. En tal sentido, alentamos a las partes interesadas a intensificar el trabajo conjunto sobre esta materia y valoramos la decisión respecto del establecimiento de un equipo de análisis en apoyo del subgrupo de trabajo sobre cuestiones forenses.

En materia de patrimonio cultural y religioso, insistimos en la necesidad de que las Partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes acervos de las diferentes comunidades kosovares, lo cual permitirá a todas las personas participar en la vida cultural sin discriminación, y acceder al patrimonio cultural para su disfrute.

En el marco de la lucha contra la impunidad, queremos destacar los avances para la ratificación del Acuerdo con el Gobierno de los Países Bajos, así como el hecho de que éste se encuentre en la etapa final de su proceso de revisión, lo cual facilitará las labores de las Salas Especializadas encargadas de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

En relación con la lucha contra el terrorismo, valoramos los esfuerzos desplegados para combatir este flagelo, tal como se revela en las sentencias dictadas a algunos ciudadanos acusados de unirse o tratar de formar parte del DAESH. Nuestro país apoya las medidas destinadas a prevenir y luchar contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, las cuales deben estar acompañadas de estra¬tegias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia, y las ideologías intolerantes, con miras a prevenir la radicalización, con especial énfasis en los jóvenes.

Para concluir, reiteramos que el diálogo y la cooperación entre las partes permitirá dejar atrás la violencia, y así alcanzar la paz y la estabilidad. Ahora más que nunca se hace necesario que continúen celebrándose encuentros y conversaciones a todos los niveles entre Pristina y Belgrado, en observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

LA SITUACIÓN EN SUDÁN DEL SUR Y LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN SUDÁN DEL SUR (UNMISS)

Nueva York, 17 de Noviembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece al Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, al Sr. Adama Dieng, Asesor Especial del Secretario General sobre la Prevención del Genocidio, a la Sra. Ellen Margrethe Loj, Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNMISS, y al Embajador Fodé Seck, Presidente del Comité de Sanciones 2206 (2015) relativo a Sudán del Sur, por sus presentaciones.

Señor Presidente,

A casi tres años del conflicto, la situación en Sudán del Sur continúa siendo compleja y de gran volatilidad. Sus efectos se manifiestan en distintos niveles. En el plano de la seguridad, persisten los enfrentamientos armados entre las partes, en violación de los acuerdos suscritos en materia de cese de hostilidades, y los cuales han mantenido a las sedes de la UNMISS y a los mismos emplazamientos de civiles en medio de la línea de fuego (Ejemplos: Malakal, Febrero 2016; Juba, Julio 2016).

De igual manera, la crisis política ha limitado la implementación del Acuerdo de Paz de agosto de 2015, debido a la falta de un abordaje estructural del conflicto, resultando en el exilio de una de las partes de tal Acuerdo (Riek Machar) y la falta de inclusividad en el proceso político, poniendo en tela de juicio la legitimidad de las instituciones de transición. A ello se suma, además, la grave situación económica (taza actual de inflación del 660%), producto de la caída de los precios del petróleo.

Nos preocupan, asimismo, las continuas violaciones a los derechos humanos, incluida la violencia sexual y de género, el continuado reclutamiento de niños, y, más recientemente, los incendiarios pronunciamientos de odio e incitación entre distintos grupos étnicos que hacen vida en Sudán del Sur y que pudieran resultar en genocidio, según el Asesor Especial del Secretario General, Sr. Adama Dieng.

De igual forma, la crisis humanitaria que enfrenta este país, manifestada en la existencia de más de 2.6 millones de desplazados, incluidos más de un millón de personas refugiadas en países vecinos, y agravada luego de los incidentes de violencia registrados en Juba durante el pasado mes de julio. Al menos 4.8 millones de sur sudaneses se encuentran bajo inseguridad alimentaria, mientras que en los últimos tres años la malnutrición aguda grave entre niños menores de cinco años de edad ha aumentado en más de un 150%.

Señor Presidente,

Frente a esta dramática realidad, estamos convencidos del papel fundamental que desempeña la UNMISS, particularmente en lo que respecta a la protección de civiles bajo su enfoque de tres niveles, su apoyo al proceso político, y la creación de condiciones para la entrega de asistencia humanitaria, habida cuenta, además, de las adversas condiciones bajo las cuales opera en el terreno, incluidos los desafíos logísticos, operacionales y políticos. Hacemos votos porque estos últimos se resuelvan prontamente en el marco del Grupo de Trabajo Técnico entre la UNMISS y el Gobierno de Transición de Unidad Nacional, y no el "régimen de Salva Kiir" como lo llama el Panel de Expertos del Comité de Sanciones 2206 concerniente a Sudán del Sur en su reciente Informe Interino.

Por otra parte, hacemos propicia la ocasión para alentar a la Misión a tomar todas las medidas necesarias para evitar que la situación de seguridad y protección dentro del emplazamiento de civiles en Bentiu, el más numeroso en Sudán del Sur (103.494 desplazados internos), culmine en penosos episodios como los registrados en Malakal o Juba. Consideramos que podrían trasladarse experiencias positivas implementadas en otras zonas, como la del establecimiento una zona libre de armas alrededor de su perímetro.

Señor Presidente,

Nuestro país reitera que no puede haber una salida militar al conflicto que aqueja a ese hermano país africano. Consideramos que se deben aunar esfuerzos a favor de la revitalización del proceso político en esa nación. Por ello renovamos decididamente nuestro pleno respaldo a todos aquellos esfuerzos e iniciativas que pudieran adelantar en ese sentido el ex Presidente Festus Mogae, al frente de la Comisión de Vigilancia y Evaluación (JMEC), el ex Presidente Alpha Konaré, Alto Representante de la Unión Africana para Sudán del Sur, y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África Oriental (IGAD).

De igual forma, coincidimos con el Secretario General en la necesidad de elaborar una clara estrategia política para abordar de manera integral el conflicto en Sudán del Sur, y con la región en su posición unánime de reconocer la necesidad de evitar que la situación en el terreno siga escalando.

Tal estrategia debe estar signada por su titularidad nacional e incluir, además, aspectos como el acuerdo e implementación efectiva de un cese de hostilidades, incluyendo la desmilitarización de las principales ciudades del país, considerando que la temporada de sequía iniciará pronto y que las tropas tendrán entonces una mayor capacidad de despliegue en el terreno; la reiteración de la necesidad de alcanzar una solución política al conflicto, y la adopción de medidas efectivas de desarme y acantonamiento de tropas.

Igualmente, ha de tenerse en cuenta la puesta en práctica de iniciativas de acercamiento y medidas de generación de confianza entre las partes en conflicto, a fin de evitar la escalada del mismo y la comisión de atrocidades masivas, en aras de fomentar un diálogo inclusivo en el que todas las voces, incluidas aquellas disidentes, puedan ser escuchadas y tomadas en cuenta.

Por otra parte, consideramos de trascendental importancia la aplicación efectiva del Acuerdo de Paz para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur, incluidas sus disposiciones en materia de seguridad y justicia transicional, en aras de garantizar, entre otros, la rendición de cuentas y romper así el imperante ciclo de impunidad. Es este el único marco para poner fin a la crisis y alcanzar una paz duradera y sostenible en Sudán del Sur.

De igual forma, consideramos que han de promoverse medidas de prevención y mitigación de conflictos locales y de fomentarse iniciativas que apunten a la reconciliación y la creación de un ambiente propicio para la existencia de una cultura de paz en el país, particularmente a nivel intercomunal.

Señor Presidente,

Con relación a la Fuerza de Protección Regional, reiteramos que las actividades de la misma deberán contar con el debido consentimiento del Estado receptor, en plena correspondencia con los principios fundamentales de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Somos de la opinión que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional está avanzando en esa dirección, tal como se refleja en su reciente comunicación a este órgano. De allí que nuestra delegación sea de la opinión de que este Consejo de Seguridad debe actuar con cautela, pero con plena determinación, en el tratamiento de esta crisis.

En ese sentido, nos permitimos informar que circularemos en breve un borrador de declaración de prensa sobre la situación en Sudán del Sur. Esperamos contar con el apoyo de los Estados Miembros de este órgano en momentos que resulta de vital importancia mantener su unidad, a fin de tener una incidencia positiva y que coadyuve a alcanzar la resolución pacífica del conflicto que aqueja a ese hermano país africano.

FORTALECIENDO LA ALIANZA ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA UNIÓN AFRICANA EN PAZ Y SEGURIDAD

18 de noviembre de 2016

Sr. Presidente,

Agradecemos a la delegación de Senegal por convocar este importante debate y por la Nota Conceptual que han distribuido. Asimismo extendemos nuestro agradecimiento al Sub-Secretario General de las Naciones Unidas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane; al Comisionado para la Paz y la Seguridad de las Naciones Unidas, Embajador Smail Chergui; al Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Unión Africana y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, Sr. Haile Menkerios; y al Alto Representante del Fondo para la Paz de la Unión Africana, Dr. Donald Kaberuka.

La República Bolivariana de Venezuela privilegia el papel de instancias regionales en la resolución pacífica y la mediación de los conflictos, habida cuenta de la experiencia exitosa de la región de América Latina y el Caribe a través de instancias como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y la Unión de Naciones Suramericanas. Asimismo, nuestro país valora la relación estrecha con los países africanos, como lo evidencia la celebración en Venezuela de la segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Foro de Cooperación América del Sur y África, en la Isla Margarita en 2009.

La acción de las Naciones Unidas en África se debe inscribir en un contexto que debe tomar en cuenta las causas raigales de muchos de los conflictos que hoy afectan esa región, las cuales se remontan al colonialismo que afectó a ese continente hasta mediados del Siglo XX que se expresó en divisiones territoriales, étnicas y religiosas motivadas por intereses imperialistas. A pesar de estos obstáculos, los pueblos y países de África lograron alcanzar su independencia tras años de cruentas guerras de liberación, que encontraron en hombres como Gamal Abdel Nasser, Ahmed Ben Bella, Patrice Lumumba y Nelson Mandela impulsores decisivos de esos movimientos en pro de la independencia, la justicia, la democracia y los derechos humanos.

Pese a los traumas del colonialismo, África ha construido sus propias instituciones y ha logrado establecer sus propios esquemas. De allí que la Unión Africana sea el mejor escenario para afrontar los desafíos que, en el ámbito de la paz, la seguridad y el desarrollo, afronta el continente. Es la Unión Africana el órgano legítimo que le permite erigirse como un factor de referencia en el abordaje de sus propios problemas y desafíos.

Teniendo en cuenta que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas continúa centrando ampliamente su atención en atender cuestiones que amenazan la paz y la seguridad del continente africano, se hace necesario consolidar y fortalecer la asociación estratégica entre ambos foros multilaterales, tanto a nivel operacional como político y táctico, para que dicha asociación cobre mayor vigencia sobre la base del respeto mutuo.

En este sentido, mi país reconoce como fundamental el rol que ha venido jugando la Unión Africana en la resolución pacífica de los conflictos en África, en el marco de la Agenda 2063 de la Unión Africana y de la Hoja de Ruta de la Estructura Africana de Paz y Seguridad (2016-2020).

De allí que resulta fundamental que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas le otorgue un papel más activo a la Unión Africana a la hora de tomar medidas sobre asuntos que conciernen a esa región. Desafortunadamente, hemos observado con preocupación la propensión del Consejo de Seguridad a aplicar medidas inscritas en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, en lugar de privilegiar los Capítulos VI y VIII de la misma, que otorgan un papel relevante al arreglo pacífico de controversias y a los arreglos regionales. Abogamos, pues, para que el Consejo de Seguridad atienda las situaciones de conflicto en África en una justa medida, y que lo haga desde la perspectiva de los medios pacíficos como vía de solución y con la inclusión de la Unión Africana en estos procesos.

La permanente injerencia extranjera en los asuntos internos de los países africanos continúa siendo un factor fundamental de desestabilización y conflicto en el continente. Desafortunadamente, los intereses nacionales de algunos miembros del Consejo de Seguridad en relación con los países y conflictos en África convierten a este organismo en un factor de injerencia y presión, como lo demuestra el hecho de que cerca del 70% de

los regímenes de sanciones del Consejo de Seguridad se aplican a países de la región.

Otro ejemplo de esta lamentable situación fue la aplicación precipitada en el año 2011 de medidas coercitivas en Libia, bajo las prerrogativas del Capítulo VII de la Carta, pese a que ya estaban en marcha los esfuerzos de mediación de la Unión Africana, los cuales fueron desestimados por la decisión de este Consejo de Seguridad. Cinco años más tarde, continuamos sufriendo las graves consecuencias de esa desacertada decisión y del actuar erróneo de la comunidad internacional en Libia, a través de una intervención extranjera que conllevó al colapso institucional del Estado libio, favoreció la desestabilización del Norte de África y, junto a otros elementos, contribuyó a la propagación del extremismo violento, del terrorismo y del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en esa subregión, fenómenos estos que alimentan muchos de los conflictos actuales que ensangrientan al pueblo africano.

De igual manera, resulta paradójico que, siendo la Unión Africana un asociado tan importante de las Naciones Unidas en materia de paz y seguridad, no se la tome en cuenta para conocer la evaluación y las observaciones de los hermanos africanos sobre ciertos asuntos de relevancia discutidos en este Consejo, entre ellos la Cuestión del Sáhara Occidental y la Crisis de los migrantes. Vale recordar que Venezuela se abstuvo en la votación sobre la resolución 2240 (2015) relativa a la Crisis de los migrantes, aprobada por este Consejo de Seguridad, por considerar

que la misma no atendía las preocupaciones de los países africanos, que son los principales afectados por esta crisis. Ni siquiera se permitió participar en el debate al Observador de la Unión Africana, y se invocó el Capítulo VII de la Carta para abordar un problema que es multidimensional y que continúan padeciendo los hombres y mujeres de África.

Asimismo, el caso del Sáhara Occidental es otro ejemplo de la falta de inclusión y de la política de dobles raseros por parte del Consejo de Seguridad en torno a las cuestiones africanas. Este Consejo ha sido incapaz de reaccionar frente al debilitamiento operacional de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO); más aún, hemos presenciado la negativa de algunos miembros a permitir al Representante Especial de la Unión Africana para el Sáhara Occidental dirigirse a este Consejo de Seguridad. Es de recordar, en este sentido, que la resolución 690 (1991) confiere a la Unión Africana un papel relevante en apoyo a las Naciones Unidas, como facilitadores de la organización y la supervisión de un referéndum sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, la última colonia que todavía existe en África.

Por consiguiente, la relación entre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana debe mejorar, debe fortalecerse. Fue este uno de los principales elementos considerados en el marco del examen integral de la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en 2015. En tal sentido,

valoramos altamente los progresos alcanzados, que incluyen los esfuerzos mancomunados reportados en las referidas operaciones de mantenimiento de la paz, la destacada labor de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana y el apoyo de Naciones Unidas al organismo regional en materia de desarrollo de políticas, guía y entrenamiento en áreas como reforma del sector de seguridad, reconstrucción post-conflicto, mujeres, paz y seguridad, protección de civiles, incluidos niños y niñas, y prevención y combate a la violencia sexual y de género. Aspiramos a que estos aspectos concretos de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana se afiancen e incrementen en el futuro.

Estimamos necesario continuar avanzando en la consolidación y el fortalecimiento de este vínculo y en el desarrollo de estrategias comunes e integradas para hacer frente a los emergentes desafíos en África sobre la base de las responsabilidades mutuas y las ventajas comparativas entre ambos con miras a alcanzar una mejor coordinación y sinergia entre ambas instancias. De allí que esperamos la pronta conclusión del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, cuya plataforma servirá de guía para el compromiso de ambas organizaciones antes de los conflictos, durante los conflictos y después de los conflictos. Así mismo, tomamos nota del compromiso de la Unión Africana de contribuir en un 25% al financiamiento de los costos operativos de apoyo a la paz de esta organización regional, en el marco de la importancia de fortalecer los criterios de predictibilidad, sostenibilidad y flexibilidad en el financiamiento

de las operaciones de mantenimiento de la paz que involucran a ambas instancias.

Para Venezuela resulta de vital importancia privilegiar el papel que puedan jugar las organizaciones regionales y subregionales en la solución pacífica y política de los conflictos, así como en la prevención de estos, y en el diseño de estrategias coordinadas para el mantenimiento y la consolidación de la paz, toda vez que nos queda claro que la intervención extranjera es perniciosa e inaceptable, que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no es suficiente por sí solo para hacer frente a los desafíos de paz y seguridad en el continente africano, y que la Unión Africana goza de una reconocida autoridad y legitimidad política en la región. De allí que esta debe ser, además, una relación de complementariedad entre nuestros distintos órganos.

Es así que Venezuela considera imprescindible continuar afianzando la cooperación y la alianza estratégica entre las dos organizaciones como el curso de acción más beneficioso para hacer frente a los desafíos comunes, como lo son el abordaje de las causas estructurales de los conflictos que atentan contra la paz y la seguridad del continente africano, entre ellas la pobreza, la injerencia extranjera y la exclusión de su pueblo. De igual forma, el trabajo conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana permitirá solventar los grandes retos que afronta ahora el continente, como son la propagación del terrorismo, el extremismo violento, el problema de los migrantes, el crimen transnacional organizado,

particularmente en la región del Sahel y del Cuerno de África, así como la resolución de los conflictos que están latentes, como es el caso del conflicto del Sáhara Occidental.

DEBATE ABIERTO "AGUA, PAZ Y SEGURIDAD"

Nueva York, 22 de noviembre de 2016

Agradecemos a Su Excelencia el Ministro Mankeur Mdiaye y a la Delegación de Senegal por la convocatoria a este debate abierto en un tema tan importante para el futuro de la humanidad.

Igualmente, extendemos nuestro reconocimiento al Sr. Türk, a la Sra. Beerli y al Sr. Waslekar, por sus presentaciones.

Al analizar el tema del agua, la UNESCO señala en su informe del año 2015, que "el crecimiento demográfico, la urbanización, la industrialización y el aumento de la producción y el consumo han generado una demanda de agua dulce cada vez mayor".

Agrega, además que "cerca de 1.200 millones de personas viven en áreas donde el agua escasea físicamente (..),748 millones de personas no disfrutan de una buena fuente de agua potable y 2.500 millones no gozan de buenas instalaciones de saneamiento (…). Mil millones de personas hacen sus necesidades al aire libre. Se estima que 1.800 millones de personas utilizan una fuente de agua potable contaminada con bacterias fecales (...). El sector agrícola representa aproximadamente el 70% de

todas las extracciones de agua dulce a nivel mundial, y más del 90% en la mayoría de los países menos desarrollados del mundo".

Las Naciones Unidas también ha indicado que "si el mundo continúa en su curso actual, las proyecciones indican que el mundo puede sufrir un descenso de 40% en la disponibilidad de agua para el año 2030. Las consecuencias de tales tensiones en un mundo interconectado serán locales, transfronterizas y globales".

A lo anterior, debemos recordar que el tema del cambio climático, el cual ha tenido un impacto global negativo y, en el caso de los países de Africa, sus efectos devastadores han sido notorios, afectando la salud, subsistencia, alimentación, abastecimiento de agua y en general su seguridad. Esta compleja realidad se agrega a la frágil situación política y de seguridad que afecta a algunos Estados de la región, haciendo la solución de tales conflictos mucho más difícil si no se lleva a cabo con un enfoque holístico.

Tal y como señaláramos durante la reunión bajo el formato de Fórmula Arria que sobre este mismo tema se llevó a cabo en el mes de abril del presente año, todos estos elementos tienen una incidencia importante sobre la paz, seguridad y desarrollo, pero estamos convencidos que debemos abordarlos de manera amplia y democrática en el seno de la Asamblea General, que es el órgano dotado de mandato para tratar estos

asuntos referidos al desarrollo sustentable en general y al agua en particular.

La Agenda de Desarrollo 2030, reconoce que el desarrollo social y económico depende de la gestión sustentable de los recursos naturales, entre ellos el agua y se establece el compromiso de hacer frente a la escasez y su uso más eficiente. Para ello, el Objetivo de Desarrollo Sustentable 6 contiene elementos y estrategias importantes para el logro de estas metas.

El avance y los logros en el cumplimiento de estos objetivos se analizarán anualmente en el Foro Político de Alto Nivel bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, teniendo en cuenta la naturaleza integrada, indivisible e interrelacionada de los Objetivos de Desarrollo Sustentable. En este contexto, el ODS 6 se examinará en profundidad en el 2018, por lo que debemos esforzarnos para que sea en este marco que podamos valorar los logros y los retos que tenemos que superar para lograr un desarrollo sustentable justo y equitativo, en donde se vean reflejadas de manera equilibrada las tres dimensiones – social, económica y ambiental.

Asimismo, tampoco debemos olvidar que la UNESCO también ha venido trabajando de manera permanente y sobre la base de su mandato, para que los países gestionen sus recursos hídricos de forma sustentable por medio del Programa Hidrológico Internacional, el Instituto para la

Educación relativa al Agua (UNESCO-IHE), con sede en Delft (Países Bajos), los más de 20 centros de investigación en todo el mundo y las Cátedras UNESCO relacionadas con el agua. Asimismo, lidera la elaboración del Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo.

Para finalizar, deseamos expresar que lo cónsono con los tiempos, y con las soluciones que requiere el planeta, es la búsqueda de iniciativas integradoras que contribuyan con la preservación de la vida y los derechos de las generaciones presentes y futuras, como valor fundamental de las relaciones y de la cooperación entre los Estados para poder garantizar el establecimiento de un orden mundial justo, equitativo, y, consiguientemente, próspero, en el contexto del desarrollo sustentable.

CONSULTAS CERRADAS SOBRE ARMAS QUÍMICAS EN SIRIA

Nueva York, 29 de noviembre de 2016

Señor Presidente,

Deseamos agradecer la presentación efectuada por el Sr. Kim Won - soo, Representante del Secretario General para Asuntos del Desarme.

Valoramos el hecho de que el gobierno sirio ha manifestado haber tenido control sobre la zona de Tal Kurdi, lugar en que se encuentra una de las estructuras por desmantelar. Esperamos que la situación de seguridad mejore en el territorio nacional de modo que las actividades planteadas por la OPAQ se cumplan de manera cabal. Entendemos que a medida que el gobierno sirio gane control sobre zonas controladas por los terroristas, el proceso continuara su curso tal como está previsto. Es importante señalar que este proceso ha contado con el apoyo de la OPAQ y la comunidad internacional, en la implementación de la resolución 2118 de este Consejo.

Venezuela reitera su rechazo por la utilización de armas químicas en el conflicto armado en Siria, su uso contraviene lo estipulado por la convención sobre la prohibición y uso de Armas Químicas y la resolución 2118 de este Consejo.

Es por ello que nuestra Delegación votó para renovar el Mecanismo de Investigación Conjunta y continuar las indagaciones en el uso de agentes tóxicos en Siria. Ciertamente la inclusión de elementos de lucha contra el terrorismo químico y las consultas que puedan establecer el JIM con los Comités 1540 y 1267 fortalecen el mandato del JIM. Es bajo este nuevo esquema que alentamos a los países vecinos a informar al JIM sobre el uso de armas químicas por parte de agrupaciones terroristas o actores no estatales.

En este contexto, nos sentimos alarmado por las informaciones de que nuevamente se han utilizado agentes tóxicos contra la población civil por parte de las organizaciones terroristas ISIS y el Frente Al Nusra y sus entidades asociadas. El pasado 16 de noviembre las autoridades sirias expresaron a la OPAQ dicha inquietud y esperamos que el director de la OPAQ envíe el equipo de investigación de los hechos (FFM en inglés) de manera de esclarecer tan importante denuncia presentada.

Frente a los hechos notorios que dan cuenta del empleo de agentes tóxicos químicos por parte de ISIS, se debe trabajar a los fines de someter a la justicia a los responsables de esos repudiables actos. Tal como observáramos en los reportes del JIM, el uso de armas químicas por parte del Estado Islámico es una realidad en la cual el Mecanismo debe aportar su experiencia y pericia para ahondar en las investigaciones.

Esperamos que el JIM pueda revisar los casos recientes donde las alegaciones en el uso de agentes tóxicos apuntan a la utilización de estas armas en Siria. En este sentido, creemos que el JIM debe actuar de manera imparcial, objetiva y sin presiones externas que puedan alterar el resultado de las investigaciones que llevan a cabo. Así mismo recordamos que el empleo de materiales químicos constituye un crimen de guerra, por lo que llamamos a la comunidad internacional a redoblar todos sus esfuerzos para impedir que estos grupos adquieran estas categorías de armas.

Por otro lado, Venezuela valora los esfuerzos de las autoridades sirias para la eliminación y destrucción de las armas químicas declaradas así como la colaboración de este país con el Mecanismo de Investigación Conjunta. Igualmente, estamos a la expectativa de los resultados de la investigación interna que el gobierno sirio acordó con el fin de clarificar aspectos de la investigación.

Finalmente, visto los peligros que plantea para la paz y seguridad internacionales la posesión y uso de armas de destrucción masiva, la comunidad internacional, incluyendo este Consejo de Seguridad, debe fortalecer las medidas que impidan la adquisición de armas químicas por parte de los grupos terroristas, de conformidad con la Convención de Armas Químicas y la resoluciones relevantes de este Consejo.

SESIÓN INFORMATIVA Y CONSULTAS

OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

Nueva York, 02 de diciembre de 2016

Gracias Señor Presidente,

Agradecemos al Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El Ghassim Wane, por su presentación ante este Consejo.

La República Bolivariana de Venezuela continúa valorando positivamente el papel de la UNMIL en los esfuerzos por contribuir con el Pueblo y Gobierno liberianos a la consolidación de su proceso de paz, lo que se ha traducido en un contexto de estabilidad notable que ha marcado una diferencia importante en beneficio de sus ciudadanos en los últimos años, y particularmente con la definitiva transferencia de responsabilidades en materia de seguridad al Gobierno el 30 de junio de este año, y que no se hayan presentado incidentes notables desde entonces.

Este proceso de transición en materia de seguridad en Liberia, con el traspaso de responsabilidades en esta materia por parte de la UNMIL al Estado, completado finalmente en junio, ha sido un signo alentador en los progresos que se han alcanzado desde la llegada de la Misión y en el proceso de consolidación de la paz. Reiteramos la importancia de que

estos esfuerzos han de ser liderados por el pueblo liberiano y, en esta fase de gran complejidad, la Comunidad Internacional debe seguir acompañando a Liberia de manera sostenida, a los fines de que se consolide en el tiempo esta transferencia de las funciones de seguridad.

Reconocemos las preocupaciones existentes en el país por el proceso de transferencia de responsabilidades, y el rol de acompañamiento que ha de tener la UNMIL hasta su definitiva retirada. Y hemos tomado nota de las recomendaciones del Secretario General. En tal sentido, hemos ratificado nuestro apoyo al proceso ya iniciado, aunque estimamos necesario que el rol de Naciones Unidas siga siendo activo, en función de las necesidades y los progresos que ha venido demostrando el país, y las dificultades que se han reportado en diversos sectores, incluido el financiamiento, y sin dejar de tomar en cuenta la fragilidad en algunas áreas y regiones geográficas.

Los retos políticos y económicos que ha evidenciado la Misión de Evaluación desplegada por el Departamento de Operaciones para Mantenimiento de la Paz, y que apoya al Informe del Secretario General, son propios de un país que se encuentra en un proceso de reconciliación y de consolidación de la paz, y en tal sentido, tanto a través de los socios internacionales y regionales, se debe seguir trabajando de manera sostenida en el proceso interno, incluido los preparativos a las elecciones presidenciales de 2017. En tal sentido, ratificamos que éste debe ser un proceso integralmente liderado por los liberianos, con el adecuado acompañamiento internacional.

Por su parte, el proceso de reforma constitucional que vive Liberia, y el cual lleva su propio ritmo, puede constituirse en un espacio propicio para incrementar los niveles de participación política y la inclusión social, tanto de las mujeres como los jóvenes, además de todos los sectores políticos y religiosos del país, además de abrir el debate sobre los procesos de toma de decisiones y las cuestiones de desarrollo. En ello, y en los aspectos de cooperación económica, el rol de la Comisión de Consolidación de la Paz ha sido muy positivo y alentamos a que esta siga trabajando junto al gobierno y demás asociados internacionales en el abordaje integral del tema, así como elogiamos el rol de muchos líderes sociales y religiosos que han fomentado la inclusión de todos los sectores.

Igualmente, saludamos la continuación del proceso de repatriación voluntaria de los miles de refugiados marfileños que se encuentran en Liberia, y que el mismo, de la mano del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, pueda continuar de manera acelerada, logrando que éstos se puedan incorporar progresivamente a su vida normal, y también se pueda mejorar la compleja situación humanitaria a la que se ha visto enfrentados en los últimos años y que, con los avances en estabilidad política de ambos países, pueda enfilarse de manera exitosamente en los próximos años.

Venezuela está dispuesta a trabajar constructivamente en el estudio sobre la solicitud del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIL,

con miras al proceso electoral de 2017, considerando como fundamentales los resultados emanados de la misión de evaluación que desplegada por el Secretario General en meses pasados, así como las solicitudes y necesidades del Gobierno liberiano .

Finalmente, consideramos que los avances en materia de consolidación de la paz alcanzados por Liberia, pese a la fragilidad que aún persiste en algunos campos de su situación interna y los retos institucionales, constituyen un importante aliento para su población y un ejemplo de las posibilidades de desarrollo cooperativo que se puede alcanzar con el esfuerzo constructivo de diversos actores nacionales e internacionales. Consideramos que se debe seguir apoyando a Liberia en este proceso, de manera particular a través las instituciones regionales y multilaterales, como la Unión Africana, la Comisión Económica para África Occidental y la Comisión para la Consolidación de la Paz de la ONU.

Muchas gracias.

Explicación de voto en el Consejo de Seguridad acerca del proyecto de resolución sobre la situación en Alepo, Siria, presentados por Egipto, España y Nueva Zelanda.

Nueva York, 5 de diciembre de 2016

Señor. Presidente

La República Bolivariana de Venezuela expresa una vez más su preocupación por la situación humanitaria en Siria. Condenamos, independientemente de sus autores, los ataques indiscriminados contra la población civil y los agentes humanitarios, así como los bombardeos contra hospitales, instalaciones sanitarias, y las prácticas de asedio contra la población civil. En tal sentido, condenamos los recientes ataques realizados por grupos armados de la oposición contra un hospital y personal, los cuales provocaron la muerte a dos

Sin embargo, nuestro país ha votado en contra del proyecto de resolución sobre la situación en Alepo Oriental, por considerar que dicho texto no refleja de manera apropiada la situación en el terreno, en particular, la amenaza que plantea la presencia de Frente al Nusra y sus asociados en la zona oriental de Alepo. Observamos con pesar que desde el inicio del conflicto armado hace cinco años algunos miembros del Consejo, directamente involucrados en esta cruenta guerra, siguen anteponiendo sus agendas geopolíticas particulares en detrimento del pueblo sirio y del tratamiento objetivo de la problemática humanitaria. Estos pretenden relativizar la amenaza terrorista al señalar que este fenómeno es una

consecuencia del conflicto, cuando en realidad es la causa fundamental de la violencia que estremece a ese país.

Como expresamos el pasado 8 de octubre, la lucha contra el terrorismo que vienen librando de manera coordinada los Gobiernos de Siria y Rusia no puede ser vista como una coartada para destruir a la población siria en Alepo Oriental, como algunos tratan de promover infundadamente. La amenaza real existe en esa localidad y está representada miles de combatientes del Frente al Nusra y otros grupos terroristas, quienes mantienen secuestrados a miles de civiles que habitan allí y que son utilizados como escudos humanos, en violación del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

El propósito de la votación de hoy no ha sido el de asistir a la población de Alepo la cual sufre los embates de la guerra, sino el de darle un tratamiento propagandístico al tema humanitario para exponer a la Federación rusa en sus esfuerzos de cooperación en materia de contraterrorismo. Si hubiera existido un interés genuino por alcanzar un texto de consenso, tal como se hizo con la resolución 2319 sobre la renovación del mandato del Mecanismo de Investigación Conjunto (JIM), este consejo habría estado en posición de acordar una resolución que atendiera la compleja situación en el terreno.

Por otra parte, es necesario tener presente que el Gobierno sirio está en su pleno derecho de defender su soberanía e integridad territorial, cuando ese país es amenazado por el terrorismo de ISIS y el Frente al Nusra. De

allí que las operaciones militares en curso, en coordinación con Rusia, están orientadas a retomar los territorios que fueron tomados por estos grupos terroristas. Se trata pues de preservar la unidad, integridad territorial e independencia política de esa nación, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

En el combate a estas organizaciones terroristas ha quedado claro el pleno compromiso del Gobierno sirio de proteger a su población de la barbarie terrorista, la cual ha sido promovida por factores externos empeñados en el derrocamiento de las autoridades legítimas de ese país. En tal sentido, reconocemos que el Gobierno del Presidente Bashar Al Assad ha adoptado medidas conducentes a aliviar el drama humanitario, tales como el establecimiento de corredores humanitarios y la coordinación de esfuerzos con la ONU y sus agentes humanitarios.

En Alepo oriental las organizaciones terroristas utilizan a sus pobladores como escudos humanos, así como ISIS hace lo propio en Mosul y en sus áreas de influencia. Controlan la ayuda humanitaria y la usan para sus propios fines sin importar la tragedia que ello representa para el pueblo sirio.

Hemos insistido en que la llamada oposición moderada debe desvincularse totalmente de Al Qaida, con el fin de demostrar su verdaderas intenciones con el logro de la paz mediante las negociaciones políticas. Estos grupos

de oposición deben sumarse a la lucha contra el terrorismo y no ser parte de este flagelo, como ha venido ocurriendo lamentablemente.

Respaldamos una vez más las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, con miras a lograr una solución política y pacífica a este conflicto. Llamamos a las partes a comprometerse decididamente para avanzar en el objetivo compartido de la paz y estabilidad de ese país.

Finalmente, abogamos por una salida negociada y política de esta terrible crisis. Debe cesar la injerencia extranjera en Siria, el pueblo sirio ha pagado un altísimo precio en defensa de su integridad, soberanía y en la derrota del terrorismo. La comunidad internacional debe movilizarse para derrotar

Situación relativa a la República Democrática del Congo

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo-MONUSCO

5 de diciembre de 2016

Sr. Presidente.

Agradecemos a la Presidencia del Consejo la convocatoria de esta reunión de consultas para examinar la situación en la República Democrática del Congo.

Valoramos la exposición del Sr. Maman Sambo Sidikou, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Reconocemos su trabajo de intermediación y acompañamiento a los esfuerzos realizados por las autoridades de la RDC, en el proceso de fortalecimiento de la seguridad y estabilidad en ese país.

Asimismo, saludamos al Sr. Tayé-Brook Zerihoun, Subsecretario General para Asuntos Políticos, así como la presencia del Sr. Andrew Gilmour Secretario General Adjunto para los Derechos Humanos.

Seguimos con atención la evolución de la situación política y de seguridad en la Republica Democrática del Congo, luego de la visita que realizamos del 11 al 13 de noviembre, y los resultados alcanzados para ayudar a las autoridades de la RDC a consolidar la seguridad, fortalecer la institucionalidad democrática y el desarrollo en ese país.

Estamos convencidos que el acuerdo alcanzado en octubre entre las principales fuerzas políticas y sociales de la RDC en el marco del “Diálogo Nacional” para “la organización de elecciones democráticas, creíbles y transparentes”; es una base sólida que establece una hoja de ruta para la organización de los comicios presidenciales, con arreglo a la constitución.

Al respecto, constituye un hecho positivo la conformación de un gobierno de Unidad Nacional, con la designación por parte del Presidente Joseph Kabila de un nuevo Primer Ministro, quien es representante de los factores políticos de oposición que participaron en el Diálogo Nacional-. Se trata de un paso concreto en la aplicación del acuerdo político suscrito en octubre que expresa el compromiso de las autoridades de la RDC a favor de una transición pacífica del poder que consolidará los logros obtenidos en la última década a favor de la paz y la unidad nacional.

Consideramos que la iniciativa de diálogo debe ser permanente e inclusiva, pues es la vía posible para coadyuvar a la estabilidad política e institucional en ese país. Estamos seguros que ello fortalecerá el clima de confianza necesario para lograr el consenso entre todas las fuerzas políticas, incluso aquellas que aun no toman parte del Diálogo Nacional.

En este contexto, el Consejo de Seguridad debe seguir acompañando los esfuerzos de diálogo en la RDC y las iniciativas de facilitación del grupo de apoyo al Diálogo Nacional, que cuenta con el acompañamiento del facilitador de la Unión Africana, los buenos oficios de la Conferencia Episcopal Nacional del Congo (CENCO), la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (ICGLR) y la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC).

Es necesario instar a todos los factores políticos a participar en un diálogo constructivo para dispar cualquier incertidumbre institucional en los próximos meses; para ello, es crucial que todos los factores políticos eviten la violencia para dirimir sus diferencias. La comunidad internacional en estricto apego a los principios de soberanía, independencia de la RDC, debe respaldar los acuerdos alcanzados dentro de los tiempos políticos, técnicos y logísticos establecidos en la hoja de ruta, suscrita en octubre para "la organización de elecciones democráticas, creíbles y transparentes".

Por otra parte, en el ámbito de la seguridad, seguimos observando con preocupación la recurrencia de incidentes de violencia en las provincias de los Kivus (Norte y Sur) ejercida por los grupos irregulares, tanto congoleños como extranjeros, lo que agrava la situación humanitaria que afecta gravemente a la población civil en la zona oriental de ese país. Igualmente nos preocupa el aumento de los desplazados internos, los enfrentamientos entre comunidades y la inseguridad.

Expresamos nuestra consternación por las incursiones de milicias "Mai-Mai Mazembe" en una comunidad del campamento de desplazados internos en Kivu Norte que cobró la vida de 34 civiles hace una semana. Desde octubre de 2014, más de 700 civiles han sido asesinados. Subrayamos que los abusos contra los derechos humanos cometidos por los grupos armados que operan en esta región deben ser investigados y los presuntos responsables de las brutales matanzas en contra la población civil deben ser sometidos a la justicia.

Frente a esta situación, se hace necesario fortalecer el actual esquema de cooperación conjunta entre las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) y la MONUSCO, de conformidad con su mandato, con miras a neutralizar a los principales grupos Mayi-Mayi, las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) y las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR).

Consideramos esencial que se lleven adelante mejoras en la coordinación de esfuerzos entre las Brigadas de Respuesta Rápida de la MONSCO y las FARDC, para garantizar la protección de la población civil y el combate efectivo a los grupos armados. Igualmente, es importante concentrar esfuerzos en materia de intercambio de información de inteligencia con los países de la región, con el objetivo de contrarrestar el comercio ilícito de armas, la expoliación y la comercialización de los recursos naturales de la RDC.

Finalmente, estamos convencidos que la consolidación y presencia del Estado congoleño en su extensa y rica geografía, sumada al fomento de las medidas de confianza siguen siendo elementos claves para alejar el fantasma de la violencia armada y política. Es fundamental que todos factores del país privilegien el diálogo y reafirmen su voluntad y compromiso para fortalecer la institucionalidad del país, más allá de los intereses personales, privilegiando la independencia política e integridad territorial de la RDC.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN EN ALEPO, SIRIA, PRESENTADOS POR EGIPTO, ESPAÑA Y NUEVA ZELANDA.

Nueva York, 5 de diciembre de 2016

Señor. Presidente

La República Bolivariana de Venezuela expresa una vez más su preocupación por el terrible conflicto armado que ensangrenta a Siria y en particular el sufrimiento de la población civil. Condenamos, independientemente de sus autores, los ataques indiscriminados contra la población civil y los agentes humanitarios, así como los bombardeos contra hospitales, instalaciones sanitarias, y las prácticas de asedio contra la población civil. En tal sentido, condenamos los recientes ataques realizados por grupos armados de la llamada oposición moderada contra un hospital de campaña ruso y personal humanitario, los cuales provocaron la muerte a dos profesionales de la salud rusos.

Sr Presidente,

Nuestro país ha votado en contra del proyecto de resolución sobre la situación en Alepo Oriental, por considerar que dicho texto no refleja de manera apropiada la situación en el terreno, en particular, la amenaza que plantea la presencia de Frente al Nusra y sus asociados en la zona oriental de Alepo. Observamos con pesar que desde el inicio del conflicto armado hace cinco años algunos miembros del Consejo, directamente involucrados en esta cruenta guerra, siguen anteponiendo sus agendas

geopolíticas particulares en detrimento del pueblo sirio y del tratamiento objetivo de la problemática humanitaria.

Lamentablemente, nuevamente, se politiza el tema humanitario y se obvian las razones y elementos que originan y alimentan esta tragedia. A Siria le han impuesto una guerra terrible y algunos países han apoyado de manera contante a los grupos terroristas verdugos del pueblo sirio. Los perpetradores de este horror, incluso, habla y ofenden a aquellos países que dentro del Consejo de Seguridad no les damos luz verde para continuar su agresión contra Siria. En este sentido, apoyo plenamente lo expresado por el Representante Permanente de China.

Sr Presidente,

Como expresamos el pasado 8 de octubre, la lucha contra el terrorismo que vienen librando de manera coordinada los Gobiernos de Siria y Rusia es la manera más efectiva de defender a la población siria del horror y muerte que llevan a cabo los terroristas en los territorios bajo su control en Alepo Oriental. La amenaza real existe en esa localidad y está representada miles de combatientes del Frente al Nusra y otros grupos terroristas, quienes mantienen secuestrados a miles de civiles que habitan allí y que son utilizados como escudos humanos, en violación del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. Esta forma de lucha de los grupos terroristas se repite en todos los frentes de lucha, como ocurre actualmente en Mosul. Esta táctica terrorista no puede inhibir la lucha frontal contra este flagelo

El propósito y la insistencia de la votación de hoy no ha sido el de asistir a la población de Alepo la cual sufre los embates de la guerra, sino el de darle un tratamiento propagandístico al tema humanitario para exponer a la Federación rusa en sus esfuerzos de cooperación en materia de contraterrorismo. Hoy el Consejo de Seguridad vuelve a mostrar su falta de unidad en este tema, en detrimento de la solución política al conflicto. Si hubiera existido un interés genuino por alcanzar un texto de consenso, tal como se hizo con la resolución 2319 sobre la renovación del mandato del Mecanismo de Investigación Conjunto (JIM), este consejo habría estado en posición de acordar una resolución que atendiera la compleja situación en el terreno.

Esta votación es desafortunada, más aún cuando en este momento se adelantan esfuerzos diplomáticos en Ginebra entre los co Presidentes del Grupo Internacional de Apoyo a Siria. Nosotros insistimos en la via diplomática.

Por otra parte, es necesario tener presente que el Gobierno sirio está en su pleno derecho de defender su soberanía e integridad territorial, cuando ese país es amenazado por el terrorismo de ISIS y el Frente al Nusra. De allí que las operaciones militares en curso, en coordinación con Rusia, están orientadas a retomar los territorios que fueron ocupados por estos grupos terroristas. Se trata pues de preservar la unidad, integridad

territorial e independencia política de esa nación, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

En el combate a estas organizaciones terroristas ha quedado claro el pleno compromiso del Gobierno sirio de proteger a su población de la barbarie terrorista, la cual ha sido promovida por factores externos empeñados en el derrocamiento de las autoridades legítimas de ese país. Para nosotros en notable que la población civil del Este de Alepo huyen de los terroristas que los usan como escudos humanos y pasan al territorio controlado po el gobierno, donde encuentran seguridad y apoyo humanitario.

En Alepo oriental las organizaciones terroristas utilizan a sus pobladores como escudos humanos, así como ISIS hace lo propio en sus áreas de influencia. Controlan la ayuda humanitaria y la usan para sus propios fines sin importar la tragedia que ello representa para el pueblo sirio.

Hemos insistido en que la llamada oposición moderada debe desvincularse totalmente de Al Qaida y del Frente Al Nusra, con el fin de demostrar su verdaderas intenciones con el logro de la paz mediante las negociaciones políticas. Estos grupos de oposición deben sumarse a la lucha contra el terrorismo y no ser parte de este flagelo, como ha venido ocurriendo lamentablemente.

Por su puesto, Sr Presidente, que la solución no es militar es política pero esto no significa que el gobierno sirio renuncie a su responsabilidad de proteger a su pueblo del terrorismo y proteger su propio territorio.

Respaldamos una vez más las gestiones del Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, con miras a lograr una solución política y pacífica a este conflicto. Llamamos a las partes a comprometerse decididamente para avanzar en el objetivo compartido de la paz y estabilidad de ese país. Empezando con el retiro de los combatientes de Este de Alepo.

Finalmente, abogamos por una salida negociada y política de esta terrible crisis. Debe cesar la injerencia extranjera en Siria, el pueblo sirio ha pagado un altísimo precio en defensa de su integridad, soberanía y en la derrota del terrorismo. La comunidad internacional y en particular este Consejo de Seguridad debe alcanzar el consenso y obtener soluciones constructivas para derrotar la violencia y restablecer la paz.

Disculpe que solicite nuevamente la palabra, pero tiene que ver con la alusión que hiciera la Delegación de Estados Unidos, a la votación de mi país. Primero que todo quisiera recordar, y lo decía muy bien el Embajador de China, la gran responsabilidad en el origen y desarrollo de este conflicto.

La política de Estados Unidos hacia el Medio Oriente ha sido causante de la tragedia en Iraq, Libia y Siria. Invocar el tema humanitario que ellos mismos han causado no deja de ser un acto de cinismo político. Venezuela tiene una posición de principios en la política internacional sin doble estándares. Luchamos y apoyamos la paz, en contra de la injerencia extranjera y en defensa de la soberanía.

El Presidente Obama reconocer sus errores en Libia, Iraq, cuando lo haga con Siria, probablemente será muy tarde para miles de sirios, que son víctimas de una brutal guerra, donde los grupos terroristas han destruido y devastado su territorio.

Aquí existe, lo que nosotros llamamos responsabilidades compartidas pero diferenciadas. No podemos permitir que la discusión y divisiones políticas del Consejo de Seguridad, nos desvíen del principal objetivo que debe ser la derrota del terrorismo.

Nuestra responsabilidad debe ser apoyar una solución política y mostrar unidad para apoyar los esfuerzos de Staffan de Mistura. Por su puesto que quisiéramos mejorar la situación humanitaria al sufrido pueblo sirio, pero esto pasa por el fin del conflicto, el fin del apoyo a los terroristas y permitir que los sirios decidan su propio destino, sin injerencias ni intervencionismos.

PRESENTACIÓN DEL INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE SITUACIÓN EN ÁFRICA CENTRAL Y LAS ACTIVIDADES DE LA OFICINA REGIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ÁFRICA CENTRAL (UNOCA)

Nueva York, 07 de diciembre de 2016

(Agradecemos al Sr. François Lounceny Fall, Representante Especial Interino del Secretario General para la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), por su presentación sobre la situación en África Central y las actividades de esta Oficina, de igual manera valoramos la decisión del Secretario General en designarlo en esta nueva función, en sucesión del Sr. Abdoulaye Bathily, a quien congratulamos por labor ejercida).

Señor Presidente:

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su firme apoyo al trabajo de la UNOCA en su misión de asistencia, mediación y diplomacia preventiva para la consolidación de la paz en la región, a fin de superar las situaciones que afectan la estabilidad y el desarrollo de los países de esa zona. Por ello celebramos la interacción sostenida por esta Oficina con los países y organismos regionales, quienes enfrentan múltiples y complejos desafíos de orden político y de seguridad.

Valoramos el apoyo de la UNOCA a los procesos electorales que han tenido lugar en la región (RCA, Chad, Congo, Gabón, San Tomé), los cuales son expresiones legítimas de democracia en los países. No obstante estos avances, observamos que la dinámica política en esta región se ve afectada por las tensiones políticas y eventuales brotes de violencia que se generan en dichos comicios.

En cuanto a la situación de seguridad, nos preocupa que el "Ejército de Resistencia de Nuestro Señor" (ERS), continúa siendo un factor de desestabilización y grave amenaza en la subregión (RCA y RDC), con mayor énfasis en las poblaciones civiles en zonas remotas. Respaldamos los continuos esfuerzos de los países afectados y las acciones del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana contra el ERS. En este sentido, abogamos por la superación de las dificultades financieras, a fin de recuperar las zonas afectadas por el ERS, así como también las limitaciones operativas derivadas del retiro por parte de Uganda del equipo, para así alcanzar una mayor eficacia de la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y las consecuencias de las actividades del ERS.

Pese a los avances alcanzados en los últimos meses en el ámbito de la seguridad, el grupo terrorista Boko Haram continúa impactando la paz y la seguridad de la región. Sus acciones violentas siguen teniendo consecuencias devastadoras sobre la situación humanitaria y socioeconómica, así como en la estabilidad política de la región de la

Cuenca del Lago Chad. Reiteramos nuestro llamado a la comunidad internacional a la búsqueda de una respuesta contra este flagelo de manera holística, integrada y coordinada con los entes de la región y de las Naciones Unidas en su papel de asistencia y asesoramiento, a través de las CEAC y la CEDEAO (Comunidades Económicas de Estados de África Central y África Occidental), la Unión Africana, la UNOCA y la UNOWAS (Oficinas de las Naciones Unidas para África Central y para África Occidental y el Sahel), siempre bajo la titularidad de los Estados involucrados por las operaciones transfronterizas.

La UNOCA debe seguir trabajando coordinadamente con los Gobiernos de África Central para reforzar la presencia del Estado en sus respectivos territorios y el fortalecimiento de sus capacidades institucionales, tomando en cuenta el impacto que han tenido sobre las poblaciones civiles las incursiones de estos grupos armados.

Una vez más, condenamos las violaciones y abusos de los derechos humanos resultantes de los enfrentamientos armados y atentados terroristas, y reiteramos la importancia de la rendición de cuentas de los perpetradores de todos estos actos criminales.

En este contexto, observamos con preocupación la grave situación humanitaria producto de la violencia armada en diferentes países de la región, provocada en su mayoría por acciones terroristas, incursiones de

grupos armados rebeldes y las crisis políticas existentes en estas naciones. Estos factores plantean serios retos a los gobiernos de África Central, los organismos regionales, subregionales y las Naciones Unidas. Por ello, respaldamos los llamados de la UNOCA para que la comunidad internacional siga contribuyendo de manera sostenible con recursos financieros a fin de aliviar las necesidades humanitarias de las poblaciones afectadas por estas crisis.

Finalmente, consideramos que la solución de los conflictos en esta región del continente Africano debe abarcar al diálogo político e inclusivo, al sector de la seguridad y las iniciativas de mediación y de diplomacia preventiva; asimismo debe atender los aspectos socioeconómicos y de desarrollo a fin de atender las causas estructurales de los conflictos que han afectado a esta región por décadas.

DEBATE SOBRE LOS TRIBUNALES PENALES INTERNACIONALES PARA LA EX YUGOSLAVIA Y MECANISMO RESIDUAL DE TRIBUNALES PENALES INTERNACIONALES

Nueva York, 08 de Diciembre de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos a los Magistrados Theodor Meron, Presidente del Mecanismo Residual, y Carmel Agius, Presidente del Tribunal Internacional para la antigua Yugoslavia, así como al Fiscal Brammertz por los informes presentados.

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela respalda las labores de los Tribunales Internacionales para la ex Yugoslavia y el Mecanismo Residual de Tribunales Penales Internacionales, en sus esfuerzos en la aplicación de la justicia a los responsables de la comisión de delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra, en violación al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos.

El trabajo acometido por estas instancias penales ha reafirmado el compromiso de la comunidad internacional de combatir la impunidad ante estos crímenes atroces, con el propósito de evitar la repetición de tales

delitos. Estos esfuerzos contribuyen al fortalecimiento del estado de derecho en el plano internacional mediante la lucha contra la impunidad.

Frente al proceso de finalización de las tareas del Tribunal de la antigua Yugoslavia, así como la transferencia de sus archivos al Mecanismo Residual Internacional, estimamos necesario profundizar la cooperación entre ese órgano y los Estados para garantizar el cumplimiento de los mandatos conferidos con arreglo a la resolución 1966 (2010). Dicha relación resulta fundamental para coadyuvar al logro de las metas previstas, particularmente en cuanto al arresto de los fugitivos y cumplimiento de las órdenes judiciales pertinentes.

A tal efecto, saludamos la cooperación entre la Oficina del fiscal y las autoridades en Bosnia y Herzegovina, Serbia y Croacia durante el período bajo objeto de examen, la cual constituye un aspecto positivo para apuntalar el trabajo del Tribunal en esta fase de transición. Pese a algunas dificultades presentadas en esta ardua labor, alentamos a profundizar las relaciones de cooperación entre estos países y esa instancia jurisdiccional.

De igual manera, estimamos que el apoyo de otros Estados, así como de organizaciones internacionales resulta fundamental para la culminación exitosa de los casos aún pendientes de decisión. En esta dinámica, se hace necesario asegurar el acceso a documentos, información relevante y testigos, así como el otorgamiento de protección a los mismos y su

reubicación. Todo ello con el fin de coadyuvar a la consolidación del estado de derecho en los territorios que pertenecieron a la antigua Yugoslavia.

Por otra parte, nuestro país valora los aportes de la Oficina del Fiscal en el fortalecimiento de las instancias nacionales de jurisdicción de las naciones que formaron parte de ese territorio, en el procesamiento de crímenes de guerra, en particular de sus autores.

En relación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, deseamos resaltar los esfuerzos y dedicación para culminar dentro del plazo establecido sus funciones acorde con la estrategia acordada para tales fines en diciembre de 2017.

Si bien los jueces deben desempeñarse con independencia e imparcialidad, estamos convencidos de que éstos han de conducir los procesos judiciales y pronunciar sus sentencias de manera oportuna, con arreglo al principio universal del debido proceso.

Al respecto, reconocemos las labores y esfuerzos del Presidente del Mecanismo y su equipo en cuanto al progreso alcanzado, su efectividad, economía y transparencia. Asimismo, apoyamos el plan estratégico adoptado por el Mecanismo Residual, consistente en ampliar los esfuerzos

para encontrar lugares adecuados de reubicación del personal, y así proporcionarle una asistencia apropiada, lo cual ayudaría a reducir los costos de mantenimiento. Alentamos al Mecanismo a mantener el ritmo de trabajo que ha evidenciado en su reporte de gestión, a fin de lograr la transición del Tribunal de manera exitosa y sin obstáculos.

Por último, reiteramos nuestro llamado al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia para que continúe adoptando las medidas necesarias a los efectos de completar su trabajo de manera expedita y asegurar que todos los casos que se encuentren en proceso culminen sin demora en el 2017, tal como ha sido previsto. Con ello, se alcanzaría el compromiso adquirido con la comunidad internacional de promover el estado de derecho y poner fin a la impunidad.

SIRIA. SITUACIÓN POLÍTICA

Nueva York, 8 de diciembre de 2016

Sr Presidente,

Agradecemos la convocatoria a estas consultas sobre la situación política.

Nos encontramos en el mes de Diciembre, siendo éste probablemente el último reporte que nuestra Delegación escuche en consultas cerradas del Sr de Mistura. Reiteramos nuestro reconocimiento al valioso trabajo que viene realizando y lo alentamos a no cesar en sus esfuerzos por alcanzar una solución política y pacífica al conflicto. Sin duda alguna, el trabajo diplomático que emprende su oficina y equipo es encomiable en la búsqueda de la paz y la reconciliación nacional en Siria.

Lamentamos que la reunión pautada para esta semana en Ginebra entre los dos co presidentes del Grupo Internacional de Apoyo a Siria haya arrojado los resultados esperados. Creemos que la acción decidida de Rusia y Estados Unidos es vital para impulsar una salida política al conflicto armado en Siria.

Tal como expresáramos el lunes pasado en nuestra explicación de voto en el Consejo de Seguridad, nuestro país está convencido que a Siria lo asiste el derecho de defender su soberanía e integridad territorial de los ataques perpetrados por las organizaciones terroristas. En el caso de

Alepo, pareciera que la llamada oposición moderada no está comprometida con la paz tendiente a poner fin al drama humanitario en esa localidad.

Venezuela siempre ha sostenido que la llamada oposición moderada debe deslindarse de las agrupaciones terroristas como el Frente Al Nusra, o la recién creada agrupación Jabhat al Fatah al Sham. Mientras exista esta convivencia, que en nada ayuda a la población civil con necesidades urgentes de asistencia humanitaria, poco o nada se puede para avanzar en las gestiones que Ud. lleva adelante.

Según su opinión, ¿Ud. piensa que la oposición moderada esté d para continuar con el diálogo en Ginebra; de no ser así, qué estrategia tiene planteada para reactivar las conversaciones de paz?

Reiteramos que la solución no es militar sino política, no obstante, la insistencia de estos grupos en llevar hasta sus últimas consecuencias sus acciones militares en Alepo revelan las oscuras intenciones de la oposición. Sobre todo cuando en otras regiones de ese país, actores no estatales se han mostrado favorable al desarrollo de negociaciones.

Asimismo, compartimos la idea de que tanto el grupo humanitario y de Cesación de hostilidades del Grupo Internacional de Apoyo a Siria

continúe sus labores, puesto que la participación de un mayor grupo de países vecinos, así como de la comunidad internacional en la búsqueda de soluciones para el pueblo sirio ha sido de gran ayuda.

En otro orden de ideas, insistimos que el tema humanitario exige un tratamiento equilibrado, objetivo e imparcial. Es por ello que consideramos que si bien la situación humanitaria en Alepo requiere de la comunidad internacional respuestas inmediatas para afrontar el drama humano en esa provincia, es necesario tener presente que la asistencia humanitaria hacia otras zonas de siria ha continuado, a pesar de las dificultades generadas por el conflicto armado, particularmente por los grupos terroristas.

Finalmente, reiteramos la necesidad de mantener y consolidar el espacio político expresado por Ud Es importante reiterar nuestra convicción de que la solución al conflicto armado debe ser política y pacífica, en beneficio del pueblo sirio, manteniendo la independencia, soberanía e integridad territorial del país. Muchas gracias

FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN JURÍDICA INTERNACIONAL EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

Nueva York, 12 de Diciembre de 2016

Señor Presidente,

Al transmitir nuestros saludos al Excelentísimo Señor Rafael Catalá, Ministro de Justicia de España, la República Bolivariana de Venezuela agradece a la Presidencia la convocatoria a esta importante reunión informativa para abordar un tema de alto interés para nuestro país, como lo es el fortalecimiento de la cooperación jurídica internacional en la lucha contra el terrorismo. Agradecemos igualmente a los expositores que han participado en esta sesión por sus valiosas presentaciones.

Visto el significado y alcance de este debate en los esfuerzos para robustecer la cooperación internacional en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, nuestra delegación se sumó al consenso votando a favor de la resolución 2322 (2016), la cual estamos seguros tendrá una incidencia positiva en nuestro objetivo común por eliminar este flagelo y garantizar la rendición de cuentas en casos vinculados a éste.

Por otra parte, hacemos propicia esta ocasión para expresar nuestras más sentidas condolencias y solidaridad a los familiares de las víctimas y Gobiernos de Yemen, Turquía, Egipto y Nigeria, respectivamente, los

cuales han sido impactados por la barbaries terrorista este mismo fin de semana, dejando una vez más tras de sí su estela de muerte y destrucción.

Señor Presidente,

El terrorismo es un fenómeno de carácter transnacional que amenaza la paz y seguridad internacionales. Y es así, toda vez que el financiamiento, el entrenamiento y el refugio a responsables de este repudiable flagelo es de una naturaleza transnacional, teniendo en cuenta, además, la interconectividad del mundo en el que vivimos hoy día. De allí que su eliminación exija de la comunidad internacional un compromiso decidido.

La experiencia nos dice que los grupos terroristas se nutren de la desesperanza, de las injusticias, de la frustración, de la falta de oportunidades, de la negación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, para promover su agenda criminal y política, fundada en la intolerancia, el sectarismo y el extremismo violento. La pobreza, las desigualdades sociales y económicas, la intolerancia política, étnica y religiosa, así como la imposición de medidas coercitivas unilaterales, la ocupación e interferencia extranjera, y las violaciones a la soberanía de los pueblos y naciones, entre otros, son también parte de los denominados factores impulsores del terrorismo.

Se debe reconocer que, a raíz de los criminales atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, se impuso una doctrina militar de guerra global contra el terrorismo. Lamentablemente, a partir de ese momento, se condujeron, bajo distintas motivaciones, un conjunto de intervenciones militares en Iraq, Libia y Siria, las cuales han desestabilizado de manera extraordinaria la región, cuando las instituciones de los países intervenidos y su entramado político-social colapsaron, dando espacio a la propagación extraordinaria de ideologías extremistas, radicalizadas con apoyo militar y financiero de otros países, para utilizar a los hijos de la guerra en los grupos terroristas que, bajo las banderas de grupos como ISIL (Da'esh), Al-Qaida, el Frente Al-Nusra, y otros grupos asociados que se han expandido de manera exponencial y que se nutren de la guerra, el sectarismo y la proliferación de armas de todo tipo en la región.

Es por ello que, como hemos expresado en anteriores ocasiones, el combate efectivo del terrorismo requiere de los esfuerzos mancomunados y decididos de la comunidad internacional, así como de la implementación plena, y no selectiva, de las resoluciones relevantes tanto de la Asamblea General como del Consejo de Seguridad que prohíben, entre otras, la transferencia de armas, el financiamiento, el entrenamiento, y el refugio a grupos terroristas, incluida, además, la implementación – de una manera integrada y balanceada – de los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Así pues, nuestro país está firmemente comprometido con la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, tal como se manifiesta, en el plano internacional y regional, en la adhesión de un importante número de Tratados y Convenciones, así como, en el ámbito nacional, en la promulgación y revisión de una serie de instrumentos jurídicos en esta materia.

Señor Presidente,

En este contexto, el Consejo de Seguridad debe, en todo momento, dar muestras claras y unánimes de su decidido compromiso por prevenir, combatir y eliminar este deleznable flagelo, evitando recurrir al uso de dobles raseros en la lucha contra el terrorismo.

Y es que la despiadada violencia desatada en los últimos tiempos tanto por grupos terroristas como por actores no estatales, a través del reclutamiento de niños, los secuestros, la destrucción del patrimonio cultural de la humanidad, como en el caso de la milenaria ciudad de Palmira, la esclavitud y la violencia sexual y de género como arma de guerra, así como el uso de armas químicas, ha impactado gravemente a la población civil, en particular, a las minorías étnicas y religiosas, y a los grupos más vulnerables, cuyos derechos humanos han sido violados sistemática y deliberadamente, en contravención del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

Además de haber desencadenado una crisis humanitaria sin precedentes, tales acciones configuran un cuadro manifiesto de crímenes de guerra, de lesa humanidad y genocidio, delitos éstos claramente tipificados en el Estatuto de Roma, por lo que los responsables de tales actos deben ser sometidos a la justicia. Y es que la rendición de cuentas en casos vinculados al terrorismo es de particular importancia para nuestro país, razón por la cual una de las áreas en las que se podría ver fortalecida la cooperación jurídica internacional es en la obtención y preservación de pruebas a fin de facilitar el debido procesamiento.

Señor Presidente,

El combate efectivo del terrorismo no admite dicotomías, por lo que no puede haber terroristas buenos y terroristas malos. El terrorismo es uno sólo y éste se debe prevenir, combatir y eliminar sin ambages.

Habida cuenta del carácter transnacional del terrorismo y de la naturaleza, por ejemplo, del fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros, la cooperación jurídica internacional resulta fundamental para garantizar que las investigaciones y enjuiciamiento de los responsables de actos terroristas lleguen a buen término, respetando, entre otros, el debido proceso, y evitando recurrir a ejecuciones sumarias, incluso a través del uso de drones, garantizando el respeto a los derechos humanos. Es por ello que consideramos que la resolución recientemente adoptada es de gran importancia.

A ese respecto, aprovechamos la ocasión para reconocer los esfuerzos de la delegación española durante las sendas y complejas rondas de negociación de la resolución en cuestión, y los cuales resultaron en una adopción consensuada de la misma, pese a la poca flexibilidad manifestada por al menos un miembro permanente de este órgano a lo largo del proceso.

Señor Presidente,

Venezuela considera que la cooperación jurídica internacional en la lucha contra el terrorismo puede verse fortalecida, entre otros, sobre la base de la asistencia jurídica recíproca y del principio de extradición o enjuiciamiento, particularmente para garantizar la administración de justicia y hacer efectiva la condena de aquellas personas que han sido judicialmente declaradas responsables de acciones terroristas, en línea con las disposiciones del párrafo operativo 9 (d) de la resolución recientemente adoptada por este órgano.

Nuestra país también ha sido víctima del terrorismo, tal como lo revelan los casos de la voladura del avión de cubana de aviación en 1976, perpetrada por el connotado terrorista confeso Luis Posada Carriles, donde perecieron 73 personas inocentes, en su mayoría deportistas cubanos, así como los atentados terroristas a las sedes diplomáticas de Colombia y España en Caracas, en febrero de 2003.

Pese a los esfuerzos efectuados para lograr el enjuiciamiento o extradición de los responsables de la comisión de estos actos criminales, los mismos siguen prófugos de la justicia, protegidos en el territorio de uno de los Estados Miembros de este Consejo de Seguridad. De allí que hagamos un llamado a los miembros de la comunidad internacional, y en particular a los miembros de este órgano, a mantener coherencia entre los discursos y las acciones, y hagamos un llamado a la aplicación efectiva de los acuerdos de extradición de las personas señaladas de perpetrar actos terroristas, de conformidad con las resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Al igual que en los casos de crímenes atroces, no puede haber impunidad en las situaciones referidas a terrorismo, y mucho menos pueden haber santuarios, protección o refugio para los responsables de tan repudiables crímenes.

Señor Presidente,

Venezuela reafirma una vez más en esta ocasión que la lucha contra el terrorismo debe tener lugar en el marco de la cooperación internacional, con arreglo a los instrumentos internacionales y regionales existentes en la materia, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, respetando plenamente los derechos humanos, las libertades fundamentales, el estado de derecho, y la soberanía de los Estados.

No obstante, estimamos que, en la lucha contra el terrorismo, el ámbito preventivo será siempre la mejor apuesta para hacer frente a este flagelo. En este sentido, consideramos de vital importancia avanzar en el fortalecimiento de la cooperación internacional, incluida la creación de capacidades técnicas para desarrollar y fortalecer infraestructuras, mecanismos y procesos, incluido el intercambio de información y de buenas prácticas, la identificación de áreas de vulnerabilidad susceptibles a mejoras, y la revisión de mecanismos de asistencia judicial recíproca, para ser realmente efectivos en esta lucha. A este respecto, reconocemos el importante papel del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha Contra el Terrorismo (CTITF) de las Naciones Unidas, particularmente de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

Por último, estimamos que la comunidad internacional hoy más que nunca debe continuar trabajando de manera decidida, unida y coordinada en la prevención y la lucha contra el terrorismo. En este sentido, consideramos que la adopción de una futura Convención Internacional Contra el Terrorismo complementaría el conjunto de instrumentos jurídicos internacionales existentes, al facilitar una definición que permitiría fortalecer los consensos en la materia.

CONSIDERACIÓN DEL 24° INFORME DE LA FISCAL DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL SOBRE LA INVESTIGACIÓN RELATIVA A LA SITUACIÓN EN DARFUR (SUDÁN)

Nueva York, 13 de Diciembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela agradece a la Fiscal de la Corte Penal Internacional, Sra. Fatou Bensouda, por la presentación del vigésimo cuarto informe sobre la investigación relativa a la situación en el Sudán, de conformidad con la resolución 1593 (2005), al tiempo que reconoce, en tanto que Estado Parte del Estatuto de Roma, el trabajo desempeñado por la Oficina de la Fiscal y de la Corte Penal Internacional en la lucha contra la impunidad y la promoción de la justicia y del estado de derecho en el plano internacional.

Nuestro país apoya decididamente los esfuerzos de la Fiscal para garantizar la justicia y la rendición de cuentas en la lucha contra la impunidad, así como la promoción de un sistema de justicia integral, transparente y efectivo.

En ese sentido, reiteramos nuestra firme posición sobre la importancia que representa la cooperación internacional en la realización de los objetivos de la Corte, y el objetivo inaplazable de defender el fortalecimiento de la

institucionalidad y la eficacia de la Corte Penal Internacional como única instancia permanente internacional de ámbito criminal, por lo que alentamos a todos los Estados Miembros que aún no sean Parte a que se adhieran al Estatuto de Roma, con la finalidad de lograr su universalización y consolidar el estado de derecho tanto a nivel nacional como internacional.

Señor Presidente,

Más de diez años han transcurrido desde la adopción de la resolución 1593 (2005), a través de la cual este Consejo de Seguridad refirió la situación de Darfur a la Oficina de la Fiscal de la Corte Penal Internacional. Desde entonces, pocos avances se han alcanzado en lo que respecta a su implementación.

Por su parte, la situación en Darfur consideramos ha avanzado progresivamente, entre otros, a través de la implementación de las disposiciones del Documento de Doha para la Paz en Darfur (DDPD) y gracias a las gestiones de mediación adelantadas por el ex Presidente Thabo Mbeki, al frente del Panel de Implementación de Alto Nivel de la Unión Africana (AUHIP), las cuales han resultado, como bien señala la Fiscal en su informe, en la reducción del número de incidentes de violencia registrados en el terreno. No obstante, compartimos la preocupación de la Fiscal por la violencia sexual y de género en el contexto del conflicto armado en Darfur, lo cual dificulta el fortalecimiento del estado de derecho esa región.

Y es que, para nuestro país, la rendición de cuentas es condición sine qua non para alcanzar una paz duradera en el Sudán. De allí que insistamos en la necesidad de que aquellos que hayan incurrido en violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, en el marco del conflicto armado en Darfur, deban ser sometidos a la justicia. Ello coadyuvaría no sólo a romper el imperante ciclo de impunidad, sino también a promover la confianza en las instituciones del Estado sudanés.

En ese sentido, estimamos que resultaría provechoso, entre otros, fomentar un diálogo efectivo entre la Corte Penal Internacional y la Unión Africana, a fin de examinar arreglos prácticos que faciliten la labor de la Fiscal y de la Corte, incluida la posibilidad de llevar a cabo actuaciones en la región, y que se logren acuerdos cimentados en el respeto mutuo y el apego irrestricto al derecho internacional. Somos de la opinión que ello complementaría las iniciativas regionales de lucha contra la impunidad, más aun en momentos cuando la legitimidad y la imparcialidad de la Corte han sido cuestionadas por un importante número de países de la región, entre ellos Burundi, Gambia y Sudáfrica, quienes han incluso decidido recientemente denunciar la Corte ubicada en La Haya.

Señor Presidente,

Al respaldar los esfuerzos de la Fiscal para garantizar que la justicia y la rendición de cuentas sean una realidad, alentamos igualmente a la Corte a evaluar la situación en el terreno de forma objetiva e imparcial. Su papel en la investigación imparcial de las acciones de todas las partes en el conflicto

es de suma importancia para reforzar la credibilidad de esa instancia jurídica. De modo que la Corte Penal Internacional debe trabajar de forma equilibrada a favor de la promoción de la justicia y el logro de una paz firme y duradera desde una perspectiva integral e indivisible.

En este contexto, sin embargo, nos preocupan los intentos de politización que algunos factores pretenden hacer respecto del trabajo de la Corte Penal Internacional, afectando los principios por los cuales ésta se rige como lo son la autonomía, la independencia, la imparcialidad, la transparencia y la objetividad. La afectación de estos principios debilitaría la institucionalidad de la Corte, toda vez que se estaría aplicando justicia de forma selectiva, a través del doble rasero, y en detrimento del espíritu y propósito del Estatuto de Roma.

Señor Presidente,

La orden de detención emitida por la Corte Penal Internacional contra el Presidente Omar Al-Bashir vulnera el derecho a la inmunidad de jurisdicción a los Jefes de Estado en ejercicio de funciones de los Estados que no forman parte del Estatuto de Roma. El proceso para suspender la inmunidad jurisdiccional del presidente en ejercicio de sus funciones para que sea enjuiciado naturalmente por la justicia de su país, representa un trámite contenido en la constitución de la República del Sudán. En tal sentido, Venezuela comparte la posición de la Unión Africana, sobre este asunto.

Es importante resaltar el impacto negativo que podría representar la ejecución de esta medida sobre el proceso de paz en curso en el Sudán. Sobre el particular, compartimos la posición de organismos regionales y mecanismos de concertación política como la Unión Africana, la Organización de la Cooperación Islámica, la Liga de los Estados Árabes y el Movimiento de los Países No Alineados, entre otros. Hacemos nuestros los llamados de la Unión Africana respecto a la solicitud de la suspensión de las diligencias de la Corte ante la orden de detención contra el Presidente del Sudán.

12. No obstante, hacemos un llamado al Gobierno del Sudán, a las autoridades regionales competentes y a los Estados vecinos a que cooperen efectivamente con la Corte Penal Internacional con respecto a la detención de los presuntos indiciados que no gozan de inmunidad jurisdiccional y que se encuentren incursos en investigaciones de la Oficina de la Fiscal por presuntos crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y genocidio, y cuyas órdenes de detención han sido dictadas por la Corte Penal Internacional en el caso sobre la situación en Darfur.

Para concluir, Señor Presidente, alentamos al fortalecimiento de las relaciones de cooperación entre la Corte Penal Internacional y el Gobierno del Sudán, así como los países de la región, a fin de contribuir a la solución política del conflicto en Darfur en el cual los objetivos de la paz y la justicia se vean concretados en beneficio del pueblo sudanés, de conformidad con el derecho internacional.

EXPLICACIÓN DE VOTO:

ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN PARA LA EXTENSIÓN DEL MANDATO DE LA MISIÓN DE APOYO DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBIA (UNSMIL)

Nueva York, 13 DE DICIEMBRE DE 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha votado a favor de la resolución que extiende el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), hasta el 15 de septiembre de 2017, convencida de que la coyuntura actual en Libia requiere del esfuerzo mancomunado de este Consejo para incidir positivamente en el logro de una solución política, negociada y pacífica al conflicto armado en ese país.

Venezuela valora los esfuerzos y las gestiones que ha realizado el Enviado Especial de la UNSMIL, Martin Kobler para impulsar un conjunto de medidas de apoyo para la aplicación del Acuerdo Político de Sjirat, del pasado 17 de diciembre de 2015, como la única vía para trabajar en aras de la reconciliación nacional y solucionar la apremiante crisis humanitaria, económica y de amenaza a la seguridad que representa la presencia de grupos terroristas en territorio libio.

A más de 5 años de la agresión militar de ese país por parte de las fuerzas de la OTAN y a un año de la firma del Acuerdo Político de Skhirat, la situación política y de seguridad en Libia continúa siendo extremadamente delicada. La enorme polarización política así como la demora y contratiempos en la implementación del Acuerdo continúa ocasionando un serio deterioro de la situación humanitaria, económica y de seguridad en ese hermano país. Nuestro país abriga la esperanza que la implementación del Acuerdo Político represente un paso transcendental en la construcción del diálogo político que permita finalmente restablecer la institucionalidad política y poner fin a los enfrentamientos armados entre las distintas facciones.

Estamos conscientes de los enormes retos y desafíos que enfrentan las autoridades libias en esta etapa, por lo que las alentamos a que se aboquen de manera inmediata a tomar acciones que conlleven a mejorar las condiciones que permitan restablecer la estabilidad política y económica en esa nación.

Los enfrentamientos militares en las diferentes partes del país han generado una crisis humanitaria con consecuencias terribles para la población libia. A tal efecto, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos con el fin de suministrar el apoyo y la asistencia necesarios para poner fin al caos, la violencia y al derramamiento de sangre en la que se encuentra sumergido el país. Reiteramos nuestro llamado a los donantes

internacionales a suministrar los recursos financieros necesarios para aliviar esta terrible situación.

Para concluir, reiteramos nuevamente nuestro reconocimiento a las labores que realiza la UNSMIL con el fin de continuar con el apoyo y la asistencia a las autoridades libias y sus incansables esfuerzos para encaminar a todas las partes libias en esta fase del proceso político, lo encomiamos a no cejar en sus esfuerzos con el fin de que con el apoyo y la asistencia del Gobierno de Unidad Nacional, se puedan alcanzar los arreglos de seguridad necesarios para lograr el retorno de esa Misión a Libia, una vez restablecidas las condiciones logísticas y de seguridad.

DEBATE ABIERTO: “NO PROLIFERACIÒN DE ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA”

Nueva York, 15 de diciembre de 2016

Sr. Presidente,

Quisiéramos felicitar al Sr. Alfonso Dastis, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de España, por la organización de este importante debate abierto del día de hoy. También extendemos nuestro agradecimiento al Vices-Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Jan Eliasson, el Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Kim Won-Soo, el Presidente del Stimson Center, Sr. Brian Finley y el Sr. Frank Appel, CEO de DHL. Felicitamos a España y a todo el equipo de la Misión por la excelente labor al frente del Comité 1540 durante estos últimos dos años y por el exitoso y transparente proceso de negociación que condujo a la adopción de la resolución el día de hoy.

Como bien plantea la nota conceptual que la presidencia ha tenido a bien distribuir, la amenaza del uso de armas de destrucción masiva por parte de actores no-estatales es un tema de profunda preocupación para la comunidad internacional, en particular tras el empleo de armas químicas en Iraq y Siria por parte de Da’esh. Estos riesgos se acrecientan aún más si tenemos presente que en los últimos doce años se han producido avances vertiginosos en inteligencia artificial, robótica, Internet, vehículos autónomos, impresión 3D, nanotecnología y edición genética, entre otros.

Si bien estas nuevas tecnologías pueden mejorar la calidad de vida de la población mundial y generar prosperidad y bienestar, vale advertir, sin embargo, que en la medida en que estas sean utilizadas por actores no estatales, incluyendo terroristas y criminales, estas organizaciones pudieran potenciar su capacidad de producir, adquirir, transferir, transportar y emplear armas de destrucción masiva.

Todas estas nuevas tecnologías comparten una serie de características que las hacen particularmente peligrosas. Dado que las mismas tienen un doble uso, pueden ser utilizadas para fines no bélicos, pero también para fines perversos. Asimismo, es de destacar que gracias al crecimiento del comercio internacional y de la digitalización, estas nuevas tecnologías tiene un mayor alcance en cuanto a su difusión. Además, el grado de experticia necesaria para utilizar exitosamente estas tecnologías se ha reducido significativamente, lo cual las hace mucho más asequibles a actores no estatales que en el pasado. De hecho, han surgido movimientos de aficionados alrededor del mundo que conforman comunidades virtuales para el desarrollo y aplicación de estas tecnologías.

Entre las tecnologías que han alcanzado un mayor desarrollo en los últimos años se encuentran los drones. Hasta el día de hoy más de 90 países han adquirido drones militares y se estima que para 2020 se invertirán más de 11 mil millones de dólares en este ramo industrial. El crecimiento de la industria de los drones ha sido tal que las viejas

regulaciones que restringían la proliferación de estos artefactos han quedado en desuso.

Los drones que se utilizan actualmente para aplicar pesticidas en plantaciones también pudieran ser utilizados para dispersar agentes químicos y biológicos mortales. Con el desarrollo de nuevos drones con capacidad para albergar más peso por parte de empresas de mensajería, se estarían creando las condiciones para el surgimiento y uso de drones como dispositivos explosivos aéreos. Y de hecho se conoce que el Estado Islámico ya dispone de drones que utiliza para difundir propaganda, vigilar a sus enemigos y llevar a cabo ataques esporádicos.

Dentro de estas nuevas tecnologías, destaca la Internet Oculta, donde se encuentran cientos de millones de páginas web que están fuera del alcance del ciudadano común, cuya información disponible se encuentra en esta red que sirve para hospedar una multiplicidad de mercados de bienes ilegales, incluyendo drogas, armas y sustancias químicas y biológicas.

Adicionalmente, si tomamos en cuenta que la Internet oculta permite a una variedad de actores no estatales, incluyendo terroristas y criminales, comunicarse de manera segura e intercambiar bienes y servicios a través del uso de monedas virtuales sin jamás ser identificados, tenemos ante nosotros un peligroso vehículo para el empleo de armas de destrucción

masiva. Consideramos que la comunidad internacional debe reforzar las medidas tendientes a evitar que las tecnologías de la información y las comunicaciones sean utilizadas con fines contrarios a la paz y la seguridad internacionales y el desarrollo, en el entendimiento de que este esfuerzo no afecte en modo alguno el derecho a la libertad de expresión y opinión de manera responsable.

Sr. Presidente,

El Comité creado a partir de la resolución 1540 (2004) representa una importante herramienta que busca- a través de la cooperación con los Estados Miembros- desarrollar legislación para la prohibición del desarrollo, adquisición, almacenamiento, transferencia, transporte y empleo de armas de destrucción masiva por parte de actores no estatales, así como medidas para su aplicación.

A tal efecto, estamos convencidos de que el trabajo de este Comité sólo podrá ser realmente efectivo en la medida en que contribuya a desarrollar y fortalecer las capacidades de todos los Estados no de unos pocos privilegiados y a consolidar los mecanismos de interacción y cooperación con organismos regionales y subregionales. La asistencia, tanto técnica como financiera, a solicitud de los Estados es el principal pilar de la resolución 1540, y debemos trabajar de consuno para que éste se encuentre realmente en sintonía con las necesidades de los países, en particular aquellos en desarrollo.

No obstante, es importante tener presente que la resolución 1540 es tan sólo un elemento de la arquitectura del régimen de la no proliferación y el desarme de armas de destrucción masiva, que complementa el entramado jurídico en esta materia, derivado de las convenciones relevantes como el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, la Convención sobre la Prohibición de Armas Bacteriológicas y la Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas. Pese a estos progresos en este ámbito, se requieren mayores esfuerzos para fortalecer el régimen de no proliferación de armas de destrucción masiva, a objeto de impedir que grupos terroristas se hagan de estos sistemas.

Así pues, un primer paso que pudiéramos dar en el corto plazo es actualizar todos los tratados sobre armas de destrucción masiva para dar cuenta del desarrollo de tecnologías emergentes de uso dual e ir eliminando todos los vacíos legales que dificultan su regulación. Estamos hablando de la adopción de medidas legislativas relevantes, conscientes de que se trata de un proceso sostenido.

El desarrollo, almacenamiento, producción y empleo de armas químicas y biológicas fueron prohibidas por la comunidad internacional hace ya muchos años. No obstante, hasta el día de hoy no contamos con una convención similar en el ámbito nuclear.

Muchos alegan que las condiciones geo-estratégicas no están dadas para la consideración de tales pasos y que incluso instrumentos vinculantes menos ambiciosos, pero indispensables como el Tratado para la Prohibición de los Ensayos Nucleares que sigue a la espera de su ratificación por algunos países poseedores de armas nucleares, y un tratado sobre el fin de la producción de material fisible, los cuales podrían alterar el delicado equilibrio de poder entre las grandes potencias. Es necesario señalar que la medida más efectiva para evitar que las armas nucleares lleguen a manos de actores no estatales violentos, entre ellos los grupos terroristas, es a través de su eliminación.

Es cierto que otras consideraciones de paz y seguridad, incluyendo el estatus de las fuerzas convencionales, los niveles de gasto militar y la modernización de las armas, así como los controles sobre el uso de la fuerza, la disponibilidad de arenas e instrumentos para la resolución pacífica y la adjudicación internacional de las disputas, son fundamentales. Sin embargo, éstas no son precondiciones para el desarme, sino tan sólo medidas que deben ser tomadas en consideración mientras el desarme general y completo ocurre.

América Latina y el Caribe ha sido abanderada de la causa de la no proliferación y el desarme nuclear, como lo revelan la experiencia de haber sido la primera zona libre de armas nucleares en una región habitada del planeta, a través del tratado de Tlatelolco de 1967, así como su proclamación como zona libre de paz, efectuada en la Habana en enero de

2014, en el marco de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la CELAC. Todo ello pone de relieve el firme compromiso de los países latinoamericanos y caribeños a favor del desarme, a fin de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Es por ello que estimamos que este debate tiene una particular significación para impulsar las labores en el ámbito del desarme y la no proliferación, cuya diplomacia multilateral se ha visto afectada por la falta de avances concretos.

Para concluir, quisiéramos señalar que tal como se logró prohibir las armas químicas y biológicas, y así cómo seguimos trabajando de manera mancomunada para que las armas de destrucción masiva jamás caigan en manos de actores no estatales, incluyendo terroristas y criminales, no debemos cejar en nuestros esfuerzos para alcanzar la proscripción de las armas nucleares. Debemos comprometernos, todos, en particular los países poseedores de armas nucleares y aquellos que no han ratificado en Tratado de no Proliferación Nuclear (TNP) a adoptar una Convención que prohíba de una vez por todas el desarrollo, almacenamiento, producción y empleo de estas armas. Un instrumento para la prohibición del empleo de las armas nucleares es un paso inmediato y necesario en esta dirección.

SESION ABIERTA Y CONSULTAS CERRADAS

LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 16 de diciembre de 2016

Señor Presidente,

Agradecemos a Su Excelencia el Secretario General Ban Ki-moon por el informe presentado, el mal refleja la falta de avances y contradicciones de esta organización en torno a este tema. Aprovechamos la oportunidad para reconocer la dedicación del Secretario General a la paz en el Medio Oriente y su decidido compromiso en favor de los hombres, mujeres y niños que sufren por causa de los conflictos que asolan a esta región.

En el contexto de los diversos, complejos, terribles y urgentes acontecimientos que tienen lugar actualmente en el Medio Oriente, los cuales continúan siendo motivo de profunda preocupación para la comunidad internacional, la República Bolivariana de Venezuela enfocará su intervención de hoy, probablemente la última en el Consejo de Seguridad sobre este tema, en la Cuestión Palestina, una de las situaciones más injustas y trágicas que aun la ONU no ha podido resolver, además de ser una de las causas raigales o de influencia relevante de los problemas y las tensiones que se están dando en esta convulsionada región, y un asunto de larga data que no ha podido ser solucionado, hasta ahora un estruendoso fracaso del Consejo de Seguridad, sobre todo

de los miembros permanentes que con su veto y silencio han estimulado la agresión israelí.

En el periodo que nos ha correspondido formar parte como Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, hemos presenciado con molestia y frustración cómo han sido desatendidos los continuos llamados efectuados por Venezuela y otros miembros de este órgano, así como por múltiples Estados Miembros y la comunidad internacional en su conjunto, a una acción decidida del Consejo y a una posición unificada en favor de la paz, del fin de la ocupación israelí de los territorios palestinos, incluido Jerusalén Oriental, del levantamiento del bloqueo a la Franja de Gaza, y de la solución de los dos Estados.

Consideramos que el compromiso ético de la organización con los palestinos y la responsabilidad que le compete al Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales nos obligan a insistir con más fuerza dentro de esta instancia para que se dé el tan esperado pronunciamiento que sin duda contribuirá a impulsar el proceso de paz, a garantizar a las partes que el Consejo de Seguridad será parte activa y constructiva para alcanzar una solución justa y duradera al conflicto, y a restaurar en quienes hoy sufren una ocupación brutal la esperanza en que Naciones Unidas honrará su deuda moral con el Estado palestino.

Sr. Presidente

Nos encontramos en un punto de estancamiento en lo que se refiere al conflicto palestino-israelí: la potencia ocupante mantiene su intransigencia y persiste no solo en continuar la perniciosa e injusta ocupación de Palestina sino en expandir su territorio a costa de tierras legítimamente palestinas por vía de los asentamientos ilegales. En este sentido, las agresiones del gobierno israelí hacia los palestinos mediante la confiscación de tierras, expulsión y desplazamiento forzosos de poblaciones palestinas, demolición de hogares e infraestructura palestinos, y los intentos de formalizar a nivel legislativo y de manera retroactiva los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental, son una muestra evidente de una línea de acción extremista y agresiva impulsada desde el gobierno israelí y apoyada por los sectores guerreristas y colonialistas de la opinión publica en Israel, que persigue la anexión del territorio palestino como un hecho consumado, acabando de la solución de los dos Estados y la viabilidad de un Estado Palestino. Casi 700 viviendas palestinas han sido demolidas en lo que va de año por la Potencia ocupante, la cual, por otra parte, no cesa de anunciar planes de consolidación y expansión de asentamientos. Corresponde a este Consejo tomar acciones urgentes para condenar los asentamientos ilegales y pedir el fin de esta política nefasta.

Otra vertiente en la que las autoridades israelíes han insistido en sus intentos de doblegar la voluntad de los palestinos es la continua violación

de los derechos más elementales de la población palestina en los Territorios Ocupados y en la Franja de Gaza bloqueada y asediada por Israel. Es de sobra conocido el uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza de los elementos militares y de seguridad de Israel, con consecuencias fatales que incluyen más de 220 palestinos asesinados desde octubre de 2015, más de 17 mil palestinos heridos con munición real, balas de goma, atropellados o afectados por gases lacrimógenos. Esta violenta agresión no cesa y se suma a los más de 7000 palestinos que se encuentran en prisiones israelíes, incluyendo más de 500 menores de edad, cuya inmediata liberación hemos solicitado continuamente ¿Cómo pueden guardar silencio sobre esta situación los miembros permanentes de este Consejo que apoyan política y militarmente a Israel? ¿Cómo sostener esta doble moral?

Por otra parte, la situación de las más de 700 personas que sufren las injustas detenciones administrativas es igualmente preocupante, incluyendo los recientes casos de Anas Shadid y Ahmad Abu Fara, víctimas de las detenciones administrativas, quienes llevan más de 50 días en huelga de hambre en protesta por este deplorable proceder de los israelíes, y su salud se ha visto seriamente comprometida ante la indiferencia y el rechazo de las autoridades para su liberación. A Israel no le importa el destino de los palestinos, su responsabilidad como Potencia ocupante es totalmente ignorada, y por ello una vez más pedimos que se considere la posibilidad de buscar medidas concretas y expeditas para la protección efectiva de la población palestina de los abusos de Israel en los territorios ocupados, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra

sobre Protección de Civiles. Asimismo, debe cesar la impunidad que ampara a los responsables de ataques, agresiones y violaciones a los derechos humanos de los palestinos; la rendición de cuentas por estas conductas reprobables debe ser parte de las exigencias que a las que las autoridades israelíes tienen que responder.

Además de las agresiones provocadas por las instancias institucionales, los palestinos soportan ahora el acoso y la violencia de los colonos israelíes, quienes cuentan con el apoyo directo o implícito de las autoridades para sus actos de violencia extrema que persiguen desarraigar a los palestinos de sus territorios ancestrales y acabar con la idea y la existencia del Estado palestino.

Señor Presidente,

Por otra parte, la situación humanitaria en la Franja de Gaza bloqueada y en los territorios ocupados muestra un panorama de deterioro, caracterizado por las continuas agresiones y presiones creadas por Israel, en violación de las normas elementales del derecho internacional, incluido el derecho humanitario, para limitar o negar el acceso a la salud, educación, vivienda, trabajo, servicios básicos, como agua o electricidad, y al libre ejercicio de las actividades religiosas y culturales de la población palestina en la Ribera Occidental. Igualmente, asedio y el bloqueo a Gaza ha privado a los palestinos de la posibilidad iniciar y la recuperación del territorio tras la criminal agresión israelí de 2014, así como su conexión con la Ribera Occidental; la población en Gaza también confronta

dificultades similares a las que padecen en los territorios ocupados para garantizar a acceso a servicios y derechos fundamentales; todo ello provocado por las acciones de la Potencia ocupante israelí. El bloqueo de Gaza busca radicalizar aún más a la población para mantener divididos a los palestinos.

Nos parece inapropiado e injusto hablar de desproporción de resoluciones en contra de Israel. Es inaceptable este concepto cuando es responsabilidad de las Naciones Unidas apoyar al más débil, a la víctima, en este caso, al pueblo palestino que es atropellado de manera salvaje y extremadamente violenta por la potencia ocupante, Israel, que actúa impunemente en violación al derecho internacional, gracias a su superioridad militar y el apoyo político con el que cuentan en el Consejo de Seguridad. Nos parece que este Consejo de Seguridad debe asumir su responsabilidad, porque buena parte de la tragedia Palestina es culpa de este Consejo, por su inacción y el veto a la paz.

En este contexto desolador para los palestinos, la perspectiva de negociaciones que conduzcan a una solución pacífica, justa y sostenible, basada en la solución de los dos Estados, se hace más urgente que nunca, y el rol del Consejo de Seguridad es instrumental para el avance hacia una resolución del conflicto, por lo que debemos dejar la inacción y comprometernos seriamente en la búsqueda de opciones efectivas para el logro del objetivo de la paz. Al respecto, una resolución del Consejo exigiendo el cese de los asentamientos israelíes ilegales es necesaria para

enviar un mensaje de unidad y de acuerdo respecto a un tema en el que, de hecho, hay plena coincidencia de opiniones en cuanto a los asentamientos ilegales como obstáculo para la paz y como factor que afecta negativamente la solución de los dos Estados; todos coincidimos en que el cese de esta política representaría un paso importante hacia una negociación exitosa.

En los tramos finales de la participación de la República Bolivariana de Venezuela en el Consejo de Seguridad, reiteramos las posiciones que hemos mantenido desde el primer día de exigir el fin de la ocupación israelí de Palestina, que todos sabemos es la causa raigal del conflicto, y de apoyar la labor del Cuarteto del Oriente Medio, así como todo esfuerzo de la comunidad internacional, Egipto, Rusia y Francia, que apunte a promover procesos políticos y conversaciones entre Israel y Palestina, con miras a la paz , sobre la base de la solución de Dos Estados, tomando en cuenta la iniciativa de Paz Árabe y aceptando el derecho de los palestinos a vivir en su propio Estado, un Estado que sea miembro de pleno derecho de esta organización y que coexista con Israel en paz, con fronteras internacionalmente reconocidas según las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes de la Asamblea General y este Consejo de Seguridad. Nuestro país, que en todo momento ha respaldado la justa causa palestina, continuará abogando en este y en cualquier otro espacio por la pronta acción y solución a este conflicto y por el fin de la ocupación vergonzosa y criminal del territorio palestino.

Señor Presidente,

El status quo es insostenible, como se ha repetido innumerables veces en este Consejo de Seguridad; no se pueden seguir esgrimiendo excusas y condiciones sobre eventos que son consecuencia de la ocupación, tales como los hechos de violencia desesperada ni la falta de unidad que persiste entre los palestinos. El Consejo de Seguridad debe actuar decididamente para incidir positivamente en un cambio de la situación, que exija y obligue a la vuelta de la mesa de negociaciones, que reitere su respaldo al Cuarteto, que muestre apoyo a los esfuerzos que algunos países miembros del Consejo han realizado para acercar a las partes en conflicto. Venezuela está completamente dispuesta a evaluar las propuestas de resolución que puedan plantearse en el corto plazo, con carácter de urgencia, y a contribuir constructivamente a un documento que refleje el consenso que existe entre la membresía del Consejo de Seguridad respecto a la necesaria y urgente condena a los asentamientos israelíes ilegales, y avanzar con la solución de dos Estados como base para un arreglo definitivo de la Cuestión Palestina.

En esta nuestra última intervención sobre el tema en el Consejo de Seguridad como Miembro no Permanente, apelamos a la conciencia de todos los aquí presentes para que escuchemos el clamor del pueblo palestino por su derecho inalienable a un Estado y a una existencia plena y pacífica y tomemos acciones concretas para avanzar en el difícil camino del el fin del conflicto palestino-israelí.

DEBATE SOBRE LA SITUACIÓN EN

AFGANISTAN

Nueva York, 19 de diciembre de 2016

Señor Presidente,

Deseamos agradecer al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición y sus encomiables esfuerzos a favor de la paz y estabilidad de ese país. Igualmente, valoramos las presentaciones realizadas por el Sr Yuri Fedotov, Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas sobre la Droga y el Crimen, así como al Presidente del Comité de Sanciones 1988, Embajador Gerard Von Bohemen.

Sr Presidente,

Siendo ésta nuestra última participación ante este Consejo para tratar la situación en Afganistán, quisiéramos expresar nuestra preocupación por la compleja situación política y de seguridad en esa nación. La posible renovación de conversaciones de paz con la insurgencia Talibán se ha visto afectada a causa de las acciones violentas llevadas a cabo contra el gobierno y la población civil. Pese a estos obstáculos que todavía persisten en los ámbitos político y de seguridad, saludamos el acuerdo de paz suscrito entre el Gobierno afgano y el grupo Hezb-e-Islami, el pasado 29 de septiembre, organización ésta que se ha sumado al proceso de Reconciliación Nacional. Esperamos que este importante paso aliente a

otras fuerzas políticas a sumarse a estos esfuerzos a favor de la reconciliación y la unidad.

En tal sentido, el Comité de Sanciones 1988 sobre los Talibanes y entidades asociadas tiene ante sí la tarea de evaluar la posible desincorporación de Hezb I Islami de ese listado, de modo de ir avanzando en la consolidación de la paz en el marco de los acuerdos alcanzados entre el gobierno afgano y esa agrupación. Esperamos que pueda existir el consenso entre los miembros del Comité para proceder en esa dirección.

Por otra parte, en el contexto de los esfuerzos de la comunidad internacional para respaldar la paz y estabilidad en Afganistán, valoramos los resultados positivos emanados de la Conferencia de Bruselas al reafirmarse la la voluntad política de asistir a esa nación en materia de desarrollo y asistencia financiera. Todo ello con el propósito de contribuir a la consolidación de los objetivos propuestos por el Gobierno de Unidad Nacional. Esperamos que las metas establecidas por los líderes afganos encuentren puntos de convergencia a favor de los intereses del pueblo afgano, el cual debe beneficiarse de la asistencia suministrada por la comunidad internacional. La búsqueda de soluciones afines en pro de la consolidación del Estado y sus instituciones debe ser la base para coadyuvar a la superación de las tensiones políticas y desafíos de seguridad en Afganistán.

La situación de seguridad sigue siendo frágil debido a los enfrentamientos armados entre los talibanes y otros actores no estatales violentos , contra las Fuerzas de Seguridad Afgana, cuyos desarrollos han tenido un impacto adverso sobre la población civil, la cual huye de las zonas en conflicto armado a lugares más seguras. Observamos con preocupación un incremento del 22% de los enfrentamientos armados con relación al año anterior, alcanzando su nivel más alto en los últimos años. Dicha realidad es producto de la ofensiva llevada a cabo por los talibanes desde septiembre del 2016, provocando serios desafíos a las fuerzas de seguridad afganas.

La espiral de violencia ha convertido a la población afgana en la principal víctima de los enfrentamientos armados entre las partes, como lo revela las estadísticas de la Oficina de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas que dan cuenta de 8000 mil afectados, incluyendo muertos y heridos. En este particular, lo niños y niñas afganos han sufrido el trauma de ser objetivos militares, contabilizándose alrededor de 700 víctimas fatales, lo que representa un aumento del 15 %, sin incluir el grave hecho de que mucho de ellos siguen siendo reclutados como soldados por actores no estatales en clara violación de los tratados internacionales en particular, aquellos referidos a la promoción y protección de los derechos humanos de los niños. A pesar de este terrible cuadro, reconocemos los esfuerzos realizados por el gobierno afgano dirigidos a una expansión del número de unidades de protección de menores.

Por otra parte, la presencia de grupos terroristas como el Estado Islámico, entre otros, sigue siendo un factor de desestabilización en ese país. Esa organización mantiene su presencia en las provincias de Nangarhar y Khunar, a pesar de las operaciones militares efectuadas contra ese grupo por las fuerzas de seguridad afganas conjuntamente con el apoyo internacional. Las actividades terroristas del ISIS, aunadas a las acciones violentas de otros grupos armados, plantean serios desafíos a las fuerzas de seguridad afganas y, por ende, a la paz y estabilidad de esa nación y los países vecinos.

Pese a estos escollos y en el contexto de la cooperación regional, alentamos a la dirigencia afgana a proseguir el diálogo con el gobierno de Pakistán que permita fortalecer la confianza en beneficios de ambos pueblos, haciendo frente común para contribuir a la estabilidad de la región. Igualmente, saludamos el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre Afganistán e India, Irán y China, entre otros, cuyo proceso resulta fundamental para apoyar a esa nación en la solución de sus complejos problemas políticos, de seguridad, humanitarios y económicos.

En otro orden de ideas y en el ámbito de los la política de empoderamiento de la mujer dentro del marco de la resolución 1325 (2000) de este Consejo de Seguridad, queremos destacar los esfuerzos del gobierno afgano para reforzar el marco legal en contra del acoso de las mujeres en lugares de trabajo. Así como los continuos avances de la participación de las mujeres en la consolidación de la paz y seguridad. De

especial interés representó el encuentro que sostuviera este Consejo el pasado 28 de noviembre conjuntamente con miembros de la Secretaria, ONG y otros, tanto en Nueva York como Kabul, para conversar sobre la situación de la mujer afgana y los desafíos que representa en un escenario de alta conflictividad.

El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán. La insurgencia talibán utiliza el tráfico ilícito de narcóticos para financiar sus actividades terroristas. Como se indica en el informe, hubo un incremento en el cultivo y producción de amapolas en el país, siendo la baja tasa de erradicación de cultivos el elemento más preocupante, debido a los intensos combates - particularmente en la provincia de Helmand. En este particular, damos la bienvenida a los esfuerzos conjuntos entre Afganistán, Kazakstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, así como la Oficina de las Naciones Unidas para las Drogas y el Crimen, con el objetivo de crear un frente común para combatir esta problemática en el marco de la cooperación regional. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

Al término en pocos días de nuestra membresía en el CS, quisiéramos resaltar la ejecutoria de la UNAMA a favor de la consolidación de la paz y estabilidad en Afganistán. Sin lugar a dudas, la misión desempeña un papel fundamental en apoyo de las gestiones que adelantan las

autoridades afganas para dar respuesta a los retos y desafíos que enfrenta esa nación, mediante el fortalecimiento del Estado y sus instituciones políticas.

Para finalizar, deseamos alentar al Gobierno de Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera, que contribuya a robustecer la presencia del del Estado en todo el territorio y al manejo soberano de sus recursos naturales en beneficio del pueblo afgano.

SESION ABIERTA LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA

Nueva York, 23 de diciembre de 2016

Gracias, Señor Presidente,

Quisiéramos agradecer a usted por convenir esta importante votación de una resolución que puede ser histórica como un aporte para la paz.

Nuestro país, la República Bolivariana de Venezuela, conjuntamente con Malasia, Nueva Zelanda y Senegal, ha decidido copatrocinar y pedir votación a este proyecto de resolución relativo al proceso de paz en el Medio Oriente, en particular sobre la cuestión de los asentamientos israelíes ilegales.

La decisión de presentar este proyecto de resolución a la atención del Consejo de Seguridad obedece a la necesidad urgente e impostergable de que este órgano se pronuncie respecto de la preocupante situación en los Territorios Ocupados del Estado de Palestina como resultado de la continua expansión ilegal de los asentamientos de colonos israelíes, que constituye la amenaza más seria en el momento presente a la posibilidad de la solución política de los Dos Estados.

Al someter esta propuesta nos anima el firme compromiso de revertir esta peligrosa tendencia para salvaguardar los intereses de pueblo palestino y la viabilidad de su Estado, y para revitalizar el proceso de paz que se ha visto estancado por más de veinte años. Ya es hora que este Consejo de Seguridad asuma la altísima responsabilidad que tiene en el origen y en la extensión de este conflicto.

Consideramos que el proyecto de resolución es un texto balanceado, que reafirma el derecho de ambos países de coexistir pacíficamente en el marco de fronteras internacionalmente seguras previas a 1967, conforme a la resolución 242 (1967), con arreglo al Derecho Internacional y tomando en consideración la opinión consultiva emitida el 09 de julio de 2004 por la Corte Internacional de Justicia. Al mismo tiempo, esta propuesta aborda de forma objetiva la problemática de los asentamientos y sus efectos desestabilizadores para la región y condena la violencia contra la población civil, independientemente de quien la cometa y cualesquiera sean sus motivaciones.

Venezuela reconoce los esfuerzos realizados en este Consejo para llegar a esta sesión, en particular aquellos países que han abogado por la discusión abierta, transparente y franca en este órgano y por una acción del Consejo de Seguridad que reimpulse el proceso de paz; al igual que los países que han presentado iniciativas para salir de la inercia. Especial atención debe darse al denodado esfuerzo de Egipto y el apoyo de la Liga Árabe por lograr avances efectivos en el abordaje de la Cuestión Palestina.

También va nuestro reconocimiento a la Presidencia española del Consejo por su continua disposición a facilitar la celebración de esta sesión de votación, y a Nueva Zelanda, por ser el elemento que motorizó que esta resolución pudiera presentarse antes del final del año.

Los países que somos proponentes representamos diversas regiones del mundo entero; nos sentimos alentados a actuar por el consenso emergente en relación al tema de los asentamientos. Todos los países miembros reconocen que los asentamientos ilegales son un obstáculo al proceso de paz y una amenaza a la solución de los Dos Estados.

Igualmente, nuestra acción responde a los múltiples llamados de los miembros del Consejo, del mismo Secretario General, del Coordinador Especial para el Proceso de Paz en el Medio Oriente, del Cuarteto del Medio Oriente, entre otros Estados miembros y actores relevantes, en el marco de superar los escollos que confronta el proceso de paz palestino-israelí.

Estamos en el umbral de una decisión histórica, que puede representar el inicio de una nueva fase en el proceso de paz, tras casi cuatro décadas de fallidos intentos. Por ello, este Consejo, en su condición de representante de la comunidad internacional y garante de la paz y seguridad internacionales, debe actuar con espíritu de unidad aprobando el texto que hoy se presenta.

El mundo hoy centra su mirada al Consejo de Seguridad y tiene puestas sus esperanzas en que sus miembros procedan en favor de la paz y conscientes que la Historia juzgará sus acciones con agradecimiento si contribuimos, aunque sea en una pequeña forma, al restablecimiento de un proceso político. Estamos forjando el camino para que las nuevas generaciones tanto de israelíes como de palestinos tengan la oportunidad de construir un mundo de paz.

SESION ABIERTA LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO, INCLUIDA LA CUESTIÓN PALESTINA EXPLICACIÓN DE VOTO

Nueva York, 23 de diciembre de 2016

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela expresa su satisfacción por la adopción de la resolución 2234 (2016), con la convicción de que representa una oportunidad única de impulsar el proceso de paz y restablecer la confianza entre las partes, al tiempo que permite al Consejo de Seguridad dejar atrás la inacción en la que se ha visto atrapado, comprometiendo a este órgano en la construcción de un ambiente propicio para la negociación entre las partes, que tenga en consideración las aspiraciones y preocupaciones de ambos pueblos, y que atienda el derecho inalienable del pueblo palestino a un Estado libre, soberano e independiente, de conformidad con la resolución 181 (II) de la Asamblea General.

Por supuesto que esta Resolución es solo un paso adelante, pero es el correcto. Este conflicto tiene muchas más aristas y es muy complejo. Existe la urgente necesidad de encarar con decisión el mayor desafío que existe a la solución de los Dos Estados, cual es la continua expansión ilegal de los asentamientos de colonos israelíes en los Territorios Ocupados del Estado de Palestina. La política de asentamientos ilegales es contraria al Derecho Internacional y vulnera los derechos humanos de la población palestina al privarle de sus tierras, destruir sus hogares y medios de vida, limitar su libre tránsito y cercenar su derecho al desarrollo

económico y social. Por esta razón es indispensable que este Consejo se pronuncie categóricamente sobre esta terrible problemática.

Las Naciones Unidas, la Asamblea General y este Consejo de Seguridad tienen la obligación y el mandato de defender la paz y el Derecho Internacional. Además, las Naciones Unidas y este Consejo tienen la obligación moral de apoyar la causa palestina, puesto que tienen una altísima responsabilidad en la tragedia, en la Nakba, del pueblo de Palestina. Por ello, tienen la necesidad de emitir todas las resoluciones que puedan para proteger al más débil y obligar a Israel a acatar el Derecho Internacional y asumir con honestidad un proceso de paz en base a la existencia de dos Estados.

La Resolución que hemos adoptado hoy constituye un primer paso para allanar el camino al logro de una solución pacífica y negociada entre Palestina e Israel, con el acompañamiento de la comunidad internacional. Es necesario entonces que Israel, la Potencia ocupante, ponga fin a las políticas derivadas de la prolongada ocupación de los territorios del Estado de Palestina, así como al bloqueo inhumano de la Franja de Gaza, que se extiende por casi una década y que constituye una violación flagrante al Derecho Internacional. Estas son condiciones esenciales para que lo que hemos logrado hoy se consolide y permita avanzar en la concreción de una solución política, en la cual Israel y Palestina, como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y con Jerusalén Oriental como su capital,

puedan convivir pacíficamente bajo fronteras internacionalmente reconocidas y seguras previas a 1967.

Los países miembros del Consejo han reconocido que los asentamientos ilegales son un obstáculo sistemático al proceso de paz y una amenaza a la solución de los Dos Estados. De ahí que se haga cada vez más urgente que Israel asuma sus responsabilidades y cumpla con las resoluciones adoptadas por este Consejo y la Asamblea General, mediante las cuales se urge a poner fin a esta oprobiosa práctica, que niega los derechos humanos de la población palestina.

Por otra parte, Venezuela reitera su condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, cualesquiera sean sus actores y motivaciones. Y con la misma contundencia condenamos la continua violación de los derechos más elementales de la población palestina en los Territorios Ocupados y en la Franja de Gaza bloqueada y asediada por Israel, mediante el uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza de efectivos militares y de seguridad israelíes. Repudiamos la violencia de los colonos extremistas contra la población palestina y las políticas de la Potencia ocupante que someten a hombres, mujeres y niños palestinos a prisión y a las ilegales detenciones administrativas. Demandamos una vez más la liberación de todos los niños que languidecen injustamente en cárceles israelíes.

Como puede apreciarse, es mucho lo que queda por hacer para revertir esta situación negativa y asegurar que Israel cumpla con sus obligaciones como Potencia ocupante. Sin embargo, reconocemos que con la decisión de hoy se abre un espacio necesario para retomar el diálogo y la negociación como única salida a este conflicto que ha marcado la historia del Medio Oriente por casi 70 años. Nos congratulamos que, al término de nuestra membresía en el Consejo de Seguridad, éste haya tenido la altura de miras y el coraje para aprobar esta resolución, y por ello reconocemos la contribución de todos los que han participado en este histórico resultado, especialmente Egipto, Nueva Zelandia y los países que hemos copatrocinado esta resolución.

Venezuela reafirma su firme compromiso por la paz y la seguridad internacionales y con la causa palestina, por lo que nos mantendremos vigilantes frente a la evolución de la ineludible tarea de coadyuvar al logro de una solución pacífica y negociada del conflicto, con arreglo al Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas. Igualmente, acompañaremos desde otras instancias todos los esfuerzos e iniciativas orientados a la materialización de la solución de los Dos Estados con arreglo al Derecho Internacional.

CONSIDERACIÓN DEL PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN EN SIRIA

Nueva York, 31 de diciembre de 2016

Sr. Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela votó a favor del proyecto de resolución presentado por la Federación de Rusia el día de hoy en respaldo del apremiante llamado del pueblo sirio y de la comunidad internacional por un cese urgente a las hostilidades en el terreno y en favor de la negociación oportuna de un arreglo político que ofrezca una solución integral y pacífica al conflicto en Siria.

Apoyar los acuerdos logrados por Rusia y Turquía entre el Gobierno sirio y la oposición era nuestra responsabilidad moral. Como podíamos habernos mantenido ajenos a esta singular oportunidad para avanzar en el camino hacia el fin de esta tragedia humana que tanto sufrimiento ha causado a millones de personas. Damos, en este sentido, la bienvenida a la reunión que tendrá lugar en Astana, capital de Kazajistán, a finales de enero de 2017 entre el Gobierno de Siria y la oposición y hacemos votos por su éxito.

Durante cinco años de cruenta guerra, algunas potencias se han empeñado de forma ilegal en promover el derrocamiento del Gobierno

legítimo del Presidente Bashar el Assad. Las consecuencias de esta política intervencionista, contraria a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, han sido devastadoras para el pueblo sirio, incluyendo cientos de miles de mujeres y niños que han sido las principales víctimas de la barbarie terrorista que azota a ese país. Ha llegado la hora de dejar atrás los intereses egoístas y los afanes de derrocamiento y de imposición de agendas externas y de trabajar genuinamente a favor de la paz.

Ahora que se ha conseguido avanzar decisivamente en contra del flagelo del terrorismo en Siria y que se cimenta la recuperación de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de este hermano país, debemos dar pasos igualmente decididos por impulsar los acuerdos ruso-turcos para poner fin de una vez por todas al conflicto armado sirio con la participación plena de su pueblo y del Gobierno del Presidente Bashar al Assad.

Resulta de particular importancia tener en cuenta que los acuerdos alcanzados por Rusia y Turquía se enmarcan dentro de los esfuerzos impulsados de manera decidida por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, y de la resolución 2328 de este Consejo de Seguridad acordada el pasado 19 de diciembre.

Las condiciones están dadas pues para que todos los actores, nacionales, regionales e internacionales, se unan de una vez por todas y respalden la paz. El mundo nos observa. Cumplamos con nuestro deber con arreglo a lo que establece la Carta de las Naciones Unidas.

Con la aprobación de esta resolución, dejamos el Consejo orgullosos de haberle podido legar al pueblo sirio esta importante oportunidad.